MEMORIAS
PARA SERVIR Á LA
HISTORIA DEL JACOBINISMO,

ESCRITAS EN FRANCÉS

POR EL ABATE BARRUEL;

TRADUCIDAS AL CASTELLANO

POR F. R. S. V. OBSERVANTE DE LA

PROVINCIA DE MALLORCA.

TOMO TERCERO.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

PALMA.

EN LA IMPRENTA DE FELIPE GUASP.

AÑO 1813.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Sobre los Iluminados, y los escritos, que servirán de pruebas á estas Memorias.

La conspiracion, que aun he de descubrir en estas Memorias, es la de los *Iluminados del ateismo*, la que anuncié en el Prospecto de esta obra baxo el título de *conspiracion de los sofistas de la impiedad y de la anarquía contra toda religion y contra todo gobierno, sin excepcion siquiera de repúblicas; contra toda sociedad civil y contra qualquiera propiedad*. Este nombre de *iluminado*, que ha escogido esta secta, la mas desastrosa en sus principios, la mas vasta en sus proyectos. la mas astuta y malvada en sus medios; este nombre de *iluminado*, es antiguo en los anales de los sofistas desorganizadores. Al principio afectaron este nombre Manés y sus sectarios: *Gloriantur Manichæi se de cœlo iluminatos* (a). Los primeros iniciados de *rosa-cruz*, que se descubrieron en Alemania, tambien se llamaban *iluminados*. *Los Martinistas* y otras sectas de nuestros dias tienen tambien sus pretensiones al *iluminismo*. Yo, para fidelidad de la historia, distinguiendo sus maquinaciones y dogmas, los reduzco á dos especies, que en el dia son, los iluminados del *ateismo*, y los iluminados de la *teosofia*. Estos son mas especialmente los *Martinistas*, cuyo sistema ya he dado á conocer en el segundo tomo, y los *Swedenborgistas*, de los quales solo diré en su tiempo y lugar lo

(a) Gaultier, *verbo Manichæi, sect.* 3.

que he podido saber de su secta. Los *iluminados*, cuya conspiracion voy á manifestar, son los del ateismo.

La multitud de cartas, memorias, y libros, que he recibido, que tratan de ellos, desde que publiqué mi Prospecto, me ofrece tantos objetos, que descubrir, que no es posible desenvolverlos en un solo tomo. La secta ha combinado de un modo tan extraño sus funestos proyectos, y las leyes, que se ha sabido dar para llegar á la execucion, que he creido que debia empezar con dar á conocer todo su código, es decir, toda la serie de sus grados, misterios y gobierno. Este solo objeto necesita de un tomo, reservando para el siguiente la parte histórica del iluminismo, y la aplicacion de la triple conspiracion á los hechos de la revolucion. Me he dedicado á estos pormenores sobre la parte legislativa de la secta, con mucho cuidado, porque aun no habia un solo escrito en que se hallase el conjunto de su codigo. Las leyes estaban dispersas en diversos monumentos, que se quitaron á la secta. Yo las he reunido, y con esto se concebirá mas facilmente qual debia ser su resultado. Aqui debo dar al público una noticia especial de los escritos de donde saco mis pruebas. Para cumplir con esta obligacion paso á presentarle una lista de los principales, con una suficiente noticia para que pueda formar juicio sobre su autenticidad.

La primera de estas producciones es una compilacion titulada: *Algunos escritos originales de la orden de los iluminados, que se han descubierto en Landshut, con ocasion del escrutinio, que se hizo en*

la casa del ex-consejero de la regencia Zwach, en los dias 11 y 12 *Octubre de* 1786, *impresos de orden de su Alteza Electoral; en Munich en la oficina de Antonio Frantz impresor de la corte* (b).

El segundo escrito es un suplemento á aquellos *originales*, que contiene principalmente los que se hallaron, despues de aquel escrutinio, en el castillo de *Sandersdorf*, *famosa guarida de los iluminados*, titulado: *Noticias de otros escritos originales* (c), impreso de orden del mismo Elector en Munich año 1787.

En estos dos escritos se halla reunido quanto pueda desearse para descubrir con toda evidencia una conspiracion la mas caracterizada. Se descubren en ellos los principios, objeto, medios de la secta, las partes esenciales de su código, la contínua correspondencia de los iniciados y principalmente de su xefe, y la cuenta que se daban de sus progresos, y esperanzas. Los editores tuvieron cuidado de dar á conocer la mano, que delineó las principales piezas, ó las cartas originales. En el principio del primer tomo, y en la portada del segundo se halla una *advertencia muy notable*, que se mandó poner de orden del Elector, y está con-

---

(b) *Einige original schriften des illuminaten ordens, welche bey dem gewesenen regierungsrath Zwach, durch vorgenommene hausvisitation zu Ladshut den* 11. *und* 12. *October* 1786, *vorgefunden worden: Auf hechsten befehl seiner Churfürstlichen Durchleuchtzum druck befordet. München, gedruckt bey Ant. Frantz Churfl. Hofbuchdrucker.*

(c) *Nachrichten von weitern original schriften &c.*

cebida en estos términos: *Los que tengan alguna duda sobre la autenticidad de esta compilacion, no tienen mas que hacer, sino acudir á los archivos secretos de Munich, en donde hay orden de manifestar las piezas originales* (d), *á 26 Marzo de 1787*. Pido á mis lectores, que tengan presente esta *advertencia* siempre que citaré estos *escritos originales*.

El tercero, titulado: *El verdadero iluminado*; (e) ó el verdadero y perfecto *Ritual* de los iluminados, que contiene la preparacion, el noviciado, el grado minerval, el de *pequeño iluminado* y el de *iluminado mayor*, sin adicion, ni omision. Sobre la autenticidad de esta obra basta citar el siguiente texto del baron Knigge (por sobrenombre *Filon*), el mas famoso de los iluminados despues del autor de la secta, y el mismo que estaba encargado de extender, y que en efecto extendió casi todo el código de la secta, como el mismo lo afirma. » Todos estos grados, dice, del modo que » los he descrito, han salido impresos este año en » Edesa (Francfort sobre el Mein) baxo el titulo » *del verdadero iluminado*. No se quien es el edi- » tor: *pero ellos son absolutamente los mismos, que » han salido de mi pluma*, es decir, como yo los » he extendido." (f). He aqui pues otro monumen-

(d) *Wer an der æchtheit dieser versammlung einen zweifel tregt, mag sich nur bey den hiesigen geheimen archiv melden, allwo man ihn die uhrschriften selbst vorzulegen befehliget ist. München den 26 Mertz 1787.*

(e) *Der æchte illuminat &c.*

(f) *Ultima explicacion de Filon, pag. 96.*

to auténtico sobre la secta, y reconocido por su mismo redactor.

El quarto, y que añado al antecedente, es, el que el mismo Filon publicó con este título: *Ultima explicacion*, ó bien *última expresion de Filon*, y respuestas á diversas questiones sobre mis enlaces (habla Filon) con los iluminados (g). Este Filon Knigge nos dá aquí su historia y la de su iluminismo, de su convenio con los xefes de la secta, y de lo que trabajó por ella. Es una cuenta dada, y fastidia con su vanidad. En el se descubre uno de los que se llaman filósofos que tratan los objetos religiosos con todo aquel desprecio, que merecen ellos mismos. No importa, pues es un sugeto que intenta justificarse de todo lo que ha hecho por la secta: se puede pues á lo menos contar con sus declaraciones.

El quinto tiene este título: *Ultimos trabajos de Espartaco y de Filon* (h). Este escrito, despues de los originales, es el mas importante de quantos se han publicado sobre el iluminismo. Contiene los dos grados mas notables á causa de los misterios que en ellos revela la secta, y de las leyes que esta dá á *sus iniciados. Tampoco* se puede dudar sobre su autenticidad. Estos grados y leyes se presentan con un certificado de Filon con que asegura, que son conformes al original, y llevan el sello de la orden. No teníamos necesidad de este certificado. El que sabe leer, facilmente vé, que estos grados y leyes son un resumen, y muchas ve-

(g) *Philo endliche Erklarung &c:*

(h) *Die neusten arbeiten des Spartacus* (*und* *Philo.*

ces, y principalmente en los lugares mas esenciales, una copia de los discursos, preceptos y principios que se contienen en los escritos originales. El editor es un sugeto, que ha pasado por todos los grados del iluminismo. Mas diestro que Filon, tuvo habilidad para arrancarle el secreto, y todos los de la secta. Para quitar el velo al iluminismo, se hizo iluminar; y lo hizo tan bien, que no se hallará iluminado mas instruido que él.

Ocupa el sexto lugar una *Historia critica de los grados del iluminismo* (i), que compuso el mismo editor. Es un escrito precioso en que todo se prueba y demuestra con cartas de los mismos grandes iniciados.

Se intitula el séptimo: *El iluminado que dirige, ó bien el caballero escocés.* Este escrito es compañero de los *últimos trabajos de Espartaco y Filon.* Es el mas importante de los grados intermedios del iluminismo. Aqui el editor no tiene en su favor el sello de la orden: pero el lector puede comparar este grado con *todo lo que se dice en los escritos originales*, y tambien con la crítica que hace el xefe, el que aquí está poco contento de su redactor. Estos cotejos para los conocedores equivalen muy bien al sello de la orden.

El octavo contiene *Deposiciones notables sobre los iluminados.* Hay quatro deposiciones juridicas y confirmadas con juramento. Estan firmadas, en primer lugar por el Señor *Cosandey* canónigo y profesor en Munich; en segundo lugar por el Señor *Rénner* presbítero y profesor en la misma aca-

---

(i) *Kritische Geschichte der illuminaten grade.*

demia; en tercero por el Señor *Utzschneider* consejero de la cámara electoral; en quarto por el señor Jorge Grümberg, miembro de la academia de las ciencias y profesor de *matemáticas*. Como en estas deposiciones todo es juridico, no hay necesidad de insistir sobre la fuerza de las pruebas que ellas suministran. Estos son quatro discipulos, que no quisieron llegar á los grandes misterios de la secta, para formar juicio de ella y abandonarla. Se les requirió, que declarasen lo que habian visto y oido; y respondieron con moderacion y verdad. No hablaré de su deposicion hasta en la parte histórica.

Á los escritos que aun puedo alegar como testimonios, que no admiten réplica, es preciso añadir las apologías de los mismos *iluminados*. Estos señores no se hacen mas delincuentes de lo que lo son en realidad. Me aprovecharé á lo menos de sus confesiones,

Mucho se extenderia el catálogo de los libros si yo añadiese los que se han escrito contra la secta: pero á lo menos aqui debo distinguir los de Mr. *Hoffmann*, profesor en la universidad de Viena. He visto pocas cosas del Doctor *Zimmermann*. Me han escrito que habia suministrado muchos artículos al periódico de Viena, que se dirigen particularmente contra la secta. Veo que muchas veces se hace mencion de Mr. *Starck*, como que há sostenido muchos combates; solo tengo con su nombre una apología, dirigida al público, en respuesta á las calumnias, que los iluminados no cesan de repetir menos, á pesar de la triunfante refutacion que les hace.

Entre los anónimos hay un excelente escrito, *la última suerte de los franc-mazones* (k), discurso que se pronunció en la conclusion de las sesiones de una lógia mazónica; pieza excelente, que merece citarse. El autor de este discurso expone con toda perfeccion las razones, que tiene la lógia, para renunciar á sus trabajos, despues que los iluminados se han introducido en la mazonería. Creo que se habria parado menos en esto si hubiese sabido, que yá habia mucho tiempo, que las mismas lógias mazónicas no eran tan honradas, á lo menos en muchas partes, como la suya.

He visto tambien *fragmentos de biografia* (*) sobre el señor Bode, famoso iluminado; que son muy útiles para la parte histórica. En fin, he leido sobre el mismo objeto otros muchos escritos, que bastará citar quando se presente la ocasion. Me parece que esto ya basta para que se vea que no escribo sobre los iluminados sin conocimiento de causa. Quisiera, en señal de agradecimiento, poder nombrar á los sugetos, cuya correspondencia me ha suministrado nuevos socorros, cartas y memorias, que debo mucho apreciar: pero este agradecimiento les seria fatal. Los hombres ilustrados y virtuosos se contentan con la recompensa de la utilidad pública, que creen que causará esta obra. No tendrán ellos la culpa si no llega á aquel grado de perfeccion, que ellos desean que tenga.

(k) *Endliche Stickal des freymaurer ordens.*
(*) *Biografia* significa, historia de la vida.

CONSPIRACION

DE LOS SOFISTAS DE LA IMPIEDAD Y DE LA ANARQUÍA.

CAPITULO PRIMERO.

ESPARTACO WEISHAUPT (*) *FUNDADOR* DEL ILUMINISMO.

Hay hombres, que han nacido con tan mala estrella, que parece que son una emanacion de aquella funesta inteligencia á la qual un Dios vengador *solo ha dexado ingenio* para hacer mal. Hombres que siendo imbeciles para todo consejo de sabiduria, abundan de todos los medios para hacer daño, *y tienen en sí mismos todos los recursos* del artificio y de la astucia para presidir y mandar en la escuela de la mentira, de la depravacion y de la perversidad. Si se comparan con los sofistas, los exceden en el arte de dar al error el lenguage de la ilusion, á las pasiones y á los vicios la máscara de la virtud, y á la impiedad el manto de la filosofía. Se distinguen en las cavernas de las maquinaciones meditando atentados, preparando revoluciones, y combinando la ruina de

---

(*) *Quantos sugetos se nombran en este tomo como iluminados son alemanes. Para pronunciar como se debe sus nombres no se ha de atender á los diptongos franceses. Los alemanes, como los españoles, hacen sonar todas las vocales y consonantes, aunque con alguna diferencia. Al pronunciar pues* Weishaupt, *patriarca de los iluminados, no se ha de decir* Veisopt, *como si fuese palabra francesa, sino como pronunciaríamos en español* Veishaupt, *haciendo sonar todas las vocales y consonantes, con la diferencia que la* W *alemana equivale á la* V *española, y la* V *alemana á la* F *española.*

los altares y de los imperios. Solo son nada quando se trata de la ciencia de la verdad, y de la honradez. Quando el cielo irritado contra los hombres permite que venga al mundo alguno de estos seres, basta dexar á su disposicion la tierra, pues basta este azote para castigarla. Con estas disposiciones y caracteres nació, cerca del año 1748 en Baviera un impio llamado Juan Weishaupt, mas conocido en los anales de su secta con el nombre de *Espartaco*. Este impio para aprobio de su serenísimo protector, fue al principio profesor de Derecho en la Universidad de Ingolstadt, y en el dia proscrito de su patria como traidor á su soberano, y á todo el universo, disfruta pacificamente de un asilo, mantenido con pensiones sobre el erario público, y decorado con el título de consejero honorario en la corte de Ernesto Luis, Duque de la Saxonia-Gota.

— Fenomeno odioso en la naturaleza, atéo sin remordimientos, hipócrita profundo, y sin alguno de aquellos talentos, que dan á la verdad defensores célebres, sino con todos aquellos vicios, y con todo aquel fervor, que dan á la impiedad y á la anarquía grandes conspiradores; enemigo de la luz, pero semejante al bubo aciago á quien entorpece el sol y se cierne en la sombra de la noche, este desastrado sofista solo será conocido en la historia como el demonio, por el mal que ha hecho y que proyectaba hacer. Su infancia fue oscura, y se ignora su juventud; en su vida doméstica despidió un solo rayo de las tinieblas con que se cubria: pero este rayo es el de la depravacion y de la perversidad consumada. Sofista incestuoso, sedujo la viuda de su hermano, y padre atroz apeló al acero y al veneno para cometer un infanticidio. Hipócrita execrable, suplicó é instó paraque el arte y la amistad sofocasen al inocente niño que publicaria la inmortalidad de su padre. El escándalo que queria evitar no era el del delito, sino como el mismo dixo y escribió, el que publicaria su depravacion y le privaria de la autoridad sobre unos discipulos, que guiaba á los delitos con la máscara de la virtud. Monstruoso sofista se quexó de los demonios porque no ocultaron su vergüenza con abominaciones, que el Dios de la naturaleza ha

castigado con sus rayos en el hijo de *Judas* (*). *Se quexó y de* tal modo hizo traicion á este mismo Dios, que le abandonó á la inmundicia de sus detestables costumbres. Descarado é impudente perjuro, invocó quanto hay de santo, protestando que nunca él ni sus amigos habian tenido noticia de aquellos venenos, ni de los medios secretos de ocultar su infamia; y que aun menos él y sus amigos los habian aconsejado, buscado ó empleado; provocó ó precisó á los magistrados á justificar la acusacion; estos produxeron las cartas del perjuro, y se le vió solicitar hasta tres confidentes paraque buscasen é hiciesen buscar el modo de comunicarle todos aquellos horrorosos médios; se le vió recordar promesas de tres años sobre estos mismos medios; se le vió quexarse del poco éxito de sus tentativas, acusar la timidez de sus *agentes*, *ó su poca experiencia*; instar y pedir encarecidamente que renovasen los ensayos, advertirles que aun era tiempo, pero que este tiempo ya instaba. ¡Que crímenes, que delitos, y que monstruosidades en un solo hecho! ¡Que mortal tan extraño, que ha podido hacerse tan delincuente! El Dios que humilla á los sofistas no tenia necesidad de hacer mas para demostrar la extraordinaria perversidad de un hombre, que como se verá, tenia siempre en sus labios el nombre de la virtud, y que con este nombre sagrado alistó legiones, que suministraron y pusieron en accion á todos los verdugos de Robespierre.

La importancia de la acusacion me impone el deber de producir las pruebas. Lease en primer lugar esta carta de *Weishaupt* á su iniciado *Hertel*, que es la tercera en el segundo tomo de los *escritos originales* de los iluminados de Baviera. »Ahora, dice Weishaupt á este iniciado, os manifiesto » con la mas íntima confianza la situacion de mi corazon. No » tengo sosiego, me vuelvo incapaz para todo, pronto á de» sesperarme. Estoy en peligro de perder mi honor, *y aque» lla reputacion, que me daba tanta autoridad sobre nuestra » sociedad. Mi cuñada está en cinta.* La he embiado á Mu» nich paraque saque dispensa y casarme con ella; pero si la

(*) *Vease el cap. 38 del Genesis, verso 8 y 9. al fin.*

» dispensa no llega ¿qué haré? ¿Como restableceré yo el honor » de una muger, quando soy la causa de su delito? *Ya hemos » probado muchas cosas para arrancarle la criatura*, y ella ya » estaba resuelta á todo: pero *Eurifon* es demasiado tímido, » y ya no veo otro expediente. Si yo estuviese seguro del si- » lencio de *Celso*, (de Buder, profesor en Munich) aquel me » podria muy bien ayudar, *ya ha tres años que me lo prometió.* » Habladle, si os parece al caso, y ved lo que se ha de hacer. » No quisiera, que *Caton* supiese alguna cosa, no sea que lo » digese á todos sus amigos. No sé que demonio"..... aqui no permite la honestidad traducir unas expresiones que manifiestan en Weishaupt la mas detestable costumbre (*). Continua su confianza diciendo: »Hasta ahora ninguno sabe nada sino » *Eurifon*; aun seria tiempo de ensayar, porque ella se halla » solo en el quarto mes." Á pesar de su repugnancia de confiar á *Caton* el secreto, se vió Weishaupt en la precision de escribirle, y despues de haber manifestado su infame costumbre, he aqui las expresiones de que usa este monstruoso hipócrita: » Lo que me causa mayor sentimiento en este negocio » es, que *pierdo en gran parte mi autoridad sobre nuestras » gentes; es el haberles manifestado un costado debil, á cuyo » abrigo no dexarán de ponerse, quando les predicaré moral; » y les exortaré á la virtud y á la honestidad* (a)."

Ahora es preciso oir lo que el mismo Weishaupt dice con el mayor descaro en su apología: »Pienso y debo reconocer » delante de Dios, y quiero que se mire este escrito como el » mas solemne certificado, que en mi vida no he oido hablar » ni de aquellos medios secretos (de procurar el aborto), ni de » aquellos venenos, que yo nada he visto ni aun menos tengo » conocimiento de que en alguna ocasion algun amigo hizo ha- » ya siquiera pensado en aconsejarlos, en darlos, ó bien en » hacer el menor uso. *Sea esto en testimonio y en seguridad » de la verdad* (b)." De este modo llama en socorro de la

---

(*) *Vease el lugar citado del Genesis.*

(a) *Weishaupt tomo 1. carta 61 á Caton.*

(b) *Introduccion á su apología, pag. 6.*

mas atroz hipocresía el mas desvergonzado de los perjuros. Pero lo que mas importa es, conocer á Weishaupt como conspirador. Para saber lo que fue en la escuela de la rebelion, de la impiedad, y de la anarquía es preciso baxar al abismo de los conjurados. Aun aqui parece que nunca conoció la gradacion que hay del delito á la perversidad. Allí desde el instante en que lo descubrió la vigilancia de la justicia, lo vió al frente de una conspiracion, en cuya comparacion las de los clubs de d'Alembert y de Voltaire y todas las de las cavernas de Orleans, no son mas que juegos de niños, y de unos sofistas ó pícaros, que aun son aprendices en el arte de las revoluciones. No se sabe, ni es facil hacer constar si Weishaupt tuvo maestro, ó si el fue el padre de los mostruosos dogmas, sobre los quales fundó su escuela. Solo hay una tradicion, que ya voy á referir, entre algunos de sus mismos iniciados.

Tradicion sobre el maestro de Weishaupt.

Segun dicha tradicion, cerca el año de 1771, un mercader de Jutlandia, llamado Kolmer, despues de haber estado algun tiempo en Egipto, se puso á correr la Europa haciendo iniciados, á los quales pretendia comunicar los antiguos misterios de Memfis. Relaciones mas individuales me han asegurado, que se detuvo en Malta, en donde esparció por el populacho los principios desorganizadores de los antiguos iluminados ó del esclavo eúrbico Manés, y que en esto consistian todos sus misterios. Ya se extendian estos principios y estaba la isla amenazada de un trastorno revolucionario, quando la sabiduria de los caballeros precisó al nuevo iluminado á salvar su vida con la fuga. Hay quien le da por discípulo al famoso conde ó charlatan Cagliostro, y á algunos de aquellos iniciados que se distinguieron por su iluminismo en el condado de Aviñon y en Leon. Se dice que en sus correrías vagamundas encontró á Weishaupt y le comunicó sus misterios. Si para sus confianzas bastaba ser impio reservado en el secreto, nunca *hombre ha tenido mas derecho. Mas habil*, y aun *mucho mas* perverso que Cagliostro, supo Weishaupt sacar otro partido de estas confianzas para su escuela.

Eleccion que hizo de los sistemas.

Sea lo que fuere de este su primer maestro, no parece que el sofista de Baviera tuviese necesidad de él. En un siglo de todos los errores, hiso naturalmente lo que se debe esperar de unos hombres, que en la eleccion de las opiniones, sean políticas ó religiosas, un desgracido instinto decide siempre por la mas detestable. Es muy cierto, que á lo menos tuvo nociones informes de los antiguos iluminados, pues adoptó su nombre, y renovó la parte mas desorganizadora de su sistema. Tomaron sin duda, estas nociones su incremento con el estudio de predileccion de los misterios desorganizadores del maniqueismo, pues recomendó á sus iniciados el estudio de estos misterios, como que tenian conexion directa con su escuela y como que les anticipaba el placer que esperaba darles quando les revelaria los suyos (c). Pero como era ateo de corazon y detestaba toda *teosofia*, se burló del doble dios del antiguo iluminismo, y solo tomó de Manés, esclavo rebelde á todo gobierno, la universidad de la anarquía. Conoció á los sofistas del dia, y á pesar de toda su democracia, le pareció que todos estos pretendidos filósofos eran muy reservados en lo que toca á las consecuencias de su igualdad y libertad. Solo para ser ateo tomó de ellos el odio á Dios. Unos le conducian á anular de toda ley política y y civil, y otros á anular de toda ley religiosa. De estos dos sistemas formó un monstruoso compuesto, cuyo resultado fue la resolucion mas ardiente, absoluta y frenética de abolir generalmente y sin excepcion, toda religion, todo gobierno, y toda propiedad. Creyó ver á lo lejos la posibilidad de inspirar á todo el género humano la misma resolucion y aun se lisongeó de ver su cumplimiento.

Esta esperanza con los recursos de un sofista vulgar, podia no ser mas que un delirio: pero en una cabeza como la de Weishaupt, organizada para grandes delitos, lo fue la de la perversidad. El sofista bávaro conocia toda su fuerza; no

---

1 (c) *Vease el grado titulado*: Illuminatus dirigens (*el director iluminado*), oder Scottischer Ritter (*ó el caballero escocés*) *pág.* 71.

conoció delitos que fuesen imposibles, y solo pensó en combinarlos *todos paraque prevaleciesen sus sistemas*. La necesidad de buscarse de que vivir, y la mediania de su fortuna lo habian en cierta manera precisado á dedicarse, en los últimos años de su educacion, al *estudio de las leyes*. Sea que disimulase entonces los proyectos que fomentaba su corazon, sea que no habia aun concebido todos sus sistemas, no tenia aun 28 años, quando se hizo nombrar profesor de derecho en la Universidad de Ingolstadt. En una carta á Zwach del 10 de Marzo de 1778. dice que no tenia aun treinta años, y en esta misma carta ya le confia sus proyectos ulteriores sobre el iluminismo, que ya habia fundado dos años antes.

Origen y primeras ideas de la secta.

Era preciso conocerse capaz de un disimulo muy profundo; se necesitaban recursos *muy extraños* para fundar sobre la misma funcion de intérprete público de las leyes el medio de aniquilarlas á todas y en todo el mundo. Sin embargo Weishaupt en el colegio de Ingolstadt, y afectando cumplir con zelo las funciones de catedrático, se consideró en la mayor disposicion para tramar y conducir con una mano invisible la revolucion que meditaba. Pesó el influxo que en calidad de maestro tenia *sobre sus discípulos*, y conoció el poder que tendrian sus liciones secretas para suplir las que daba en público. Le pareció poco hacer partidarios de la anarquía é impiedad á los discipulos que frecuentaban su aula. *Veia Weishaupt, de un polo á otro, al género humano* sometido á los dogmas religiosos y á la autoridad de las leyes. Emulo del zelo de los santos reflexionó lo que con su sabiduria habian hecho para extender ó conservar en todas partes el imperio de la fe. Aun habia ruinas de aquella sociedad que la politica de los reyes habia sacrificado á las maquinaciones de un filosofismo, enemigo á un mismo tiempo de los papas y de los reyes. Weishaupt supo apreciar lo que debian las leyes á unos hombres, que llenaban, habia poco tiempo, en toda la extension de los reynos católicos, en las ciudades y en los pueblos las funciones de maestros de la juventud,

de oradores, de directores cristianos, y muchos las de apóstoles entre naciones idólatras, y pueblos bárbaros.

Conoció quanto debian los imperios á todas las corporaciones religiosas, que predicando á los pueblos lo que deben á Dios, les hacen, ya solo con esto, cumplir sus deberes ácia el príncipe y la sociedad. Detestando los servicios de los hijos de S. Benito, de S. Francisco, de S. Ignacio, y demas santos fundadores, admiraba sus institutos, y de lo que mas se admiraba era de las leyes y gobierno de los jesuitas, á quienes un superior dirigia á un mismo fin, aunque tan dispersos por el mundo; conoció que podria imitar sus medios, *proponiéndose designios diametralmente opuestos* (d). Haciendo estas reflexiones, se dixo á sí mismo; quanto hacen todos estos hombres en favor de los altares é imperios ¿porque no lo haré yo contra los mismos altares é imperios? Con el atractivo de misterios y con legiones de iniciados obedientes á mis leyes ¿porque no destruiré yo en las tinieblas lo que ellos han edificado á la luz del sol? Lo que el mismo Jesu-Cristo ha hecho por Dios y por el Cesar ¿porque no lo haré yo contra el mismo Dios y el Cesar, haciendo apóstoles de mis discípulos?

Para atribuir á Weishaupt esta funesta emulacion, no será necesario que los historiadores se valgan de vanas conjeturas. Estos votos y lenguage se hallarán registradas en todas las confidencias y en las mismas leyes, que prescribió á sus discípulos, y hasta en las reconvenciones que les hacia de que no imitaban en la obediencia á los profesores de aquellos santos institutos (e). Sus mas famosos discipulos dicen, que esto se descubre en todo el progreso de su código (f). Podian y debian observar, que adoptando para sus maquinaciones la sabiduria de los fundadores religiosos, Weishaupt se reservó añadir todos los artificios, que le podia sugerir una política in-

(d) *Mirabeau*, Monarc. Prus. *tom.* 5. art. Religion, *pag.* 97.

(e) *Escritos originales*, *tomo* 1. *carta* 27 *á Caton.*

(f) *Vease en los escritos originales*, *tomo* 1. Instructio pro recipientibus, *art.* 13, *carta* 2. *á* Ayax; *varias cartas á* Caton, *y última declaracion de* Filon.

fernal. Quando este conspirador escribió todos estos proyectos (g), no conocia aun el objeto de la franc-masonería; solo sabia que los franc-masones tenian juntas secretas; los veía unidos con un lazo misterioso, que se conocian ser hermanos con ciertas señales y palabras, de qualquiera nacion, ó religion que fuesen. Con esto hizo allá en su imaginacion una nueva mescolanza, cuyo resultado debia ser una sociedad, que adoptase por medios, en quanto le fuese conveniente, el gobierno de los jesuitas, y el silencio misterioso, ó existencia tenebrosa de los masones; y por objeto la propagacion del sistema el mas anti-social del antiguo iluminismo, y mas anti-religioso del filosofismo moderno.

Ocupado del todo Weishaupt en este infausto sistema, puso sus ojos sobre aquellos discípulos, que le habia confiado el gobierno para *hacer magistrados de la patria y defensores de sus leyes*, y se resolvió empezar con ellos su guerra á las leyes, y á la patria. Vió á lo lejos, que á sus primeros discípulos, que seduxo con mucha facilidad, sobrevenian otros. Estos como formados por su mano, presto habian de ser maestros, que le harian nuevos proselitos. Vió que se aumentaban sus legiones y que se multiplicaban en las ciudades y campañas, y hasta en las córtes de los soberanos. Oyó con anticipacion los juramentos, que en el secreto de las lógias, iban á someterle la opinion, los corazones y los brazos de unas legiones nuevas, dirigidas por sus leyes, penetradas de su espíritu y ocupadas en todas partes, baxo sus órdenes, á minar sordamente los altares, y abrir el sepulcro de los imperios. Calculó el tiempo y se sonrió contemplando la explosion universal, la que, llegaria dia, que solo esperaria su señal para verificarse.

Fundacion de su iluminismo.

Apenas el moderno Erostrato tenia veinte y ocho años, quando ya habia establecido la base de las leyes, que queria dar á la sociedad desorganizadora. Antes de extenderlas en su

(g) *Vease mas adelante el capítulo de la* Mazonería iluminada.

código habia combinado ya todos los medios de seduccion. Empezó por ensayarlos todos en dos discipulos suyos, llamado el uno *Massenhausen*, *á quien apellidó Ayax*, *joven* de veinte años, que despues fue consejero en Burbshausen, y el otro *Merz*, *á* quien llamó *Tiberio* (h), casi de la misma edad, pero cuya carrera nada tiene de notable sino una torpeza de costumbres, que llegó á causar vergüenza á su mismo seductor. Weishaupt viendo que sus dos discípulos ya eran tan impios como él mismo, los juzgó dignos de admitirlos á sus misterios. Les confirió el mas alto de los grados, que entonces habia imaginado; los llamó sus *areopagitas*; se hizo su xefe, y quiso que esta monstruosa asociacion se llamase *la órden de los iluminados* (i). Esta inauguracion se celebró el dia 1. de Mayo del año *1776*. Observe el lector esta época; ella indica unos fundamentos muy débiles; ha sido pocos años anterior á *la erupcion de la revolucion francesa*; sin embargo, no dexa de ser *la época* en que es preciso pararse para hallar la cuna de una secta, que vino á consumar todos los errores, todas las conspiraciones y todos los delitos de todos los iniciados de la impiedad, de la rebelion y de *la anarquía*, *que se reunieron baxo el nombre de jacobinos* para causar aquella revolucion. Esta misma época, sus maquinaciones y medios tenia yo bien presentes quando en el *Discurso preliminar* de estas Memorias dixe con una desgraciada certidumbre: » Qualquiera que sea la religion que profesais, » qualquiera el gobierno de que sois súbditos, y á qualquiera » clase de la sociedad, que perteuezcais, si el jacobinismo » triunfa, si los proyectos y juramentos de la secta se cumplen, » perdereis vuestra religion y sacerdocio, vuestro gobierno y

(h) *Mis tres primeros compañeros, escribe Weishaupt á Zwach, fueron* Ayax, *vos, y* Merz (*carta del 15 Febrero de 1778*). *Con esto se ve claramente, que este* Merz *fue el* Tiberio *iluminado con* Ayax; *á mas de que es muy cierto, que* Zwach *no acudió hasta diez meses despues de los iniciados* Ayax, *y* Tiberio. (*Veanse los escritos originales, tomo* 1. *sec.* 4).

(i) *Escritos originales tomo* 1. *sec.* 4. *y carta* 2 *á Filon Strozzi.*

„ leyes, vuestras propiedades y magistrados. Vuestras rique-
„ zas, vuestros campos, vuestras casas, hasta vuestras chozas;
„ vosotros mismo y vuestros hijos *ya no serán, ni sereis vuestros.* Pensabais que la revolucion terminaria en Francia, y
„ ella no ha sido mas, que el primer ensayo de los jacobinos."
En efecto: el lector, hasta aqui, no ha descubierto sino una parte de los votos y planes que ha hecho y formado una secta, la mas terrible y formidable para efectuar esta revolucion general, que se ha propuesto derribar todos los tronos, volcar todos los altares, anonadar toda propiedad, borrar toda ley y disolver toda sociedad.

Plan de este tomo.

Es muy cierto, que es funesto el presagio: pero por desgracia sobran las demostraciones, que tengo que producir para justificarlo. Hablando de las conspiraciones del iluminismo, sacaré mis pruebas de su propio código y de sus archivos. Manifestaré al principio en que consiste este código, pues él nos dará á conocer la extension, el camino, los medios y *toda la profundidad de las conspiraciones de la secta.* Esta primera parte contendrá el plan de sus maquinaciones, y el extracto y analisis de las leyes, que ella se ha dado para consumarlas. Contendrá la segunda parte la historia de sus progresos y de sus resultados desde su origen hasta el momento en que contando con todas las legiones revolucionarias, y sin salir de sus cavernas, se unió y confundió con los jacobinos para continuar con ellos esta guerra de desolacion, que amenaza con la total ruina de los altares de todo culto, de los tronos de todos los monarcas, de las leyes de toda sociedad y de las propiedades de todo ciudadano. Quiera Dios, que manifestando lo que ha hecho la secta, lo que ella aun hace y lo que intenta hacer para causar una calamidad universal, abran los pueblos y los que los gobiernan sus ojos para preservarse de las fatales desgracias, que ya han creido, que habian llegado á su fin, quando aun solo se hallan en los principios.

CAPITULO SEGUNDO.

Código iluminado; Sistema general; Division del Código. Weishaupt preparando el Código iluminado.

Entiendo aquí por Código de la secta iluminada los principios y sistemas que ella se ha formado sobre la religion y la sociedad civil, ó por mejor decir, contra toda religion y contra toda especie de sociedad civil. Entiendo el gobierno y las leyes, que ella se ha dado y que dirigen á sus iniciados, paraque realizando sus sistemas, perviertan á todo el mundo. No fue este código alguna produccion de una imaginacion acalorada y que mas deseaba una grande revolucion, que reflexionada sobre los medios paraque fuese infalible. No se resolvió Weishaupt, sin haber previsto los obstáculos. Dando el nombre de sus profundos iniciados á los primeros discípulos, que pudo seducir, no se atrevió á manifestarles toda la profundidad de sus misterios. Satisfecho con haber puesto los fundamentos, *no se apresuró en levantar un edificio, que deseaba mucho que* fuese permanente, para disponerlo á que se desplomase por sí mismo, á causa de no haber tomado todas las precauciones necesarias para consolidarlo. Aun meditaba despues de cinco años enteros, y conocia que aun tenia mucho que meditar aquella marcha oculta, que habia de asegurar sus maquinaciones. Rumiaba su cabeza y combinaba en silencio y con lentitud aquel conjunto de leyes, ó para decir mejor, aquella combinacion de astucias, de artificios, de lazos y asechanzas, sobre la qual arreglaba la preparacion de los candidatos, los servicios de los iniciados, las funciones, los derechos y conducta de los xefes, y aun la suya propia. Iba tanteando todos los medios de seduccion, los pesaba, los cotejaba, los ensayaba unos despues de otros, y aun quando parecia, que se decidia por algunos, se reservaba el poderlos mudar, si podia hallarlos peores.

Entretanto sus primeros discipulos, que ya se habian vuelto apóstoles, le hacian conquistas; por su parte aumentaba sus proselitos y los dirigia con sus cartas, dandoles los avisos

segun las circunstancias; y valiéndose del arte de entretenerlos con sus promesas, los tenia suspensos esperando sus últimos misterios. Prometia á sus confidentes *una moral, educacion y política del todo nuevas*; estos ya podian preveer que estas promesas pararian en una moral sin freno, en una religion sin Dios, y en una política sin ley ni dependencia (a): pero no se atrevia aún á manifestarse del todo. Le parecia que su codigo no estaba concluido; que aun no habia tendido bien sus redes; y queria que el tiempo y la experiencia tuviesen mas parte en su perfeccion, que sus meditaciones. Este es el modo como se retrata á sí mismo, quando el consto de sus discipulos le instaba á que les manifestase sus últimos secretos, y le culpaban por su lentitud; » Al tiempo, decia, y á la experiencia toca » instruirnos. Cada dia experimento, que lo que hice el año » pasado, lo haria mejor en este. Dexad, que yo considere lo » que puede dirigir al fin, y lo que puede desviar; lo que » harán por sí mismos nuestros cofrades, y lo que no se pue» de esperar de ellos, sin ayudarles y conducirlos. = Tened » presente, que lo que presto se hace, presto se destruye. = » Dejadme hacer; *el tiempo y yo valemos por otros dos* (b)."

Sus alarmas.

. Estas meditaciones de Weishaupt no eran sobre cambiar de objeto, pues éste siempre fue el mismo en su intencion. Ninguna religion, ninguna sociedad, ni leyes civiles, ningupropiedad, fueron siempre el objeto de sus maquinaciones: pero le era preciso dirigir sus discípulos á este objeto sin exponer su secreto y persona. Conocia el malvado la atrocidad de su delito para no temer las alarmas. Por esto escribia á sus confidentes: » Sabeis las circunstancias en que me hallo; es preci» so que yo lo dirija todo por medio de cinco ó seis personas; » es absolutamente necesario *que yo quede incognito todo el » tiempo de mi vida*, aun á una gran parte de nuestros cofra» des; me veo muchas veces abrumado con el pensamiento, de » que con todas mis meditaciones, mis servicios y trabajos,

(a) *Escritos originales, tomo 1 carta á Mario y á Caton.*
(b) *Allí mismo, cartas 3, 4, 47 y 60 á los mismos.*

» *no hago mas que labrarme el dogal, ó plantarme la horca;* » que la indiscrecion, ó imprudencia de uno solo puede trans» tornar el mas hermoso *edificio* (c)." Al contrario; en otras ocasiones, queriendose manifestar superior á todos estos temores, sin dexar de corregir á sus discípulos algunas faltas de precaucion, les decia: »Si nuestros negocios van mal en el dia, pres» to se perderá todo; entonces tendré yo la culpa, y como au» tor de todo seré tambien el primero sacrificado. No es esto » lo que me asusta, pues todo lo sabré sobrellevar: pero si la » imprudencia de los hermanos me ha de costar la vida, quie» ro no tener de que avergonsarme delante las personas que » piensan, y no quiero poderme hacer la vergonsosa recon» vencion de que no he sido mas que un imprudente y teme» rario (d)."

Su código ya concluido.

De este modo todos los motivos se reunian en este famoso conspirador, para hacer de su código el de todas las precauciones, que podian preservarle de una horca, y asegurar el éxito de sus maquinaciones. Al fin, al cabo de cinco años de meditaciones por su parte, de consultas con sus confidentes, y principalmente con la ayuda del baron *Knigge*, que ya veremos representar un famoso papel en el iluminismo, Weishaupt llegó al cabo de fixar la marcha de sus misterios, y de extender el código de su secta, es decir, la compilacion de sus principios, de las leyes y gobierno, que sancionó para los iluminados, y llegar al grande objeto de su conspiracion. Antes de introducir á nuestros lectores en el intrincado laberinto de este código, es conveniente dar una idea general del sistema, que inspiró al autor todas sus leyes.

Idea general del sistema de Weishaupt.

Quanto mas se medite la parte del código, que daremos á conocer quando tratemos de los misterios del iluminismo, tanto mas se verá que Weishaupt asiendo los principios de *igualdad*

(c) *Cartas* 11 *y* 25 *á Caton.*
(d) *Allí mismo carta* 22.

y libertad, que ha propagado el filosofismo del tiempo, no hace mas, que dar á estos principios un nuevo giro para llegar á las últimas consecuencias de la impiedad, y de la anarquía mas absoluta. Los sofistas, discípulos unos de Voltaire y otros de Rousseau, habian empezado con decir: *todos los hombres son iguales y libres.* De aqui concluyeron, *contra la religion*, que ninguna persona, ni aun en nombre de un Dios, que se revela, tiene derecho de prescribir reglas á su fe. Anulada de este modo la autoridad de la revelacion, solo admitieron por base de la religion los sofismas de una razon seducida por las pasiones, anulando de este modo para sus iniciados todo el cristianismo. *Contra los gobiernos* dixeron, que todos los hombres son iguales y libres; y de aqui concluyeron, que todos los ciudadanos tienen igual derecho á hacer la ley, y al título de soberano, y abandonando con esta consecuencia la autoridad á los caprichos de la multitud, no dejaban para formar legítimamente los gobiernos sino la confusion y las erupciones volcánicas de un pueblo democrático y soberano.

Discurriendo Weishaupt sobre los mismos principios, creyó que todos los sofistas y todo el populacho democrático habian aun sido muy tímidos sobre las consecuencias; y en quanto á su esencia, he aqui todos sus misterios. »La igualdad y libertad son los derechos esenciales que recibió el hombre en su perfeccion original y primitiva; el primer atentado contra esta igualdad lo cometió la propiedad, y el primer atentado contra la libertad lo cometieron las sociedades políticas, ó los gobiernos. Los únicos apoyos de la propiedad y de los gobiernos son las leyes religiosas y civiles: de lo que se infiere, que para restablecer al hombre en sus derechos primitivos de igualdad y libertad, *es preciso empezar por destruir toda religion, toda sociedad civil*, y acabar por la abolicion de toda propiedad." Si la verdadera filosofia hubiese entrado en las lógias del iluminismo, habria demostrado á los iniciados y á su maestro lo absurdo de sus principios por la extravagancia y perversidad de sus consecuencias. Les habria dicho que las leyes y derechos del primer hombre, único sobre la tierra, ó padre de una generacion poco numerosa, no fueron, ni podian ser los

derechos y leyes del hombre, que poblaba la tierra con otros hombres sus semejantes. Habria añadido, que la naturaleza mandando al hombre, que se multiplicase sobre la misma *tierra*, y que la cultivase, ya le anunciaba, solo con esto, que el destino de su posteridad era vivir baxo el imperio de las leyes sociales. *Habría observado*, que sin *propiedad habia de quedar la* tierra inculta y desierta; que sin leyes religiosas y civiles aquel inmenso desierto no alimentaria sino hordas dispersas de vagamundos y salvages. El iluminado bávaro habria habido de inferir, que su igualdad y libertad, lejos de ser los derechos esenciales del hombre en su perfeccion, no son mas que un pricipio de degradacion, y embrutecimiento sino pueden subsistir sin destruir toda propiedad, toda religion, y toda sociedad. Pero la verdadera filosofia guardó un profundo silencio en la escuela y lógias de Weishaupt. Su abominable inclinacion al error hacia que solo gustase de sofismas, y estos fueron la base de su sistema, y en esto consistió el secreto de sus misterios ulteriores.

Peligros de este Código.

No debo solamente probar, que en esto consite el grande objeto de su conspiracion, y de la revolucion que nos prepara con todos sus iniciados. Para demostrar hasta la evidencia este grande objeto de sus maquinaciones, me bastaria producir las bendiciones que el Jerofante (*) iluminado dá á las hordas errantes sin leyes, ni sociedad, y las maldiciones que echa á las personas que fijaron su morada, se dieron xefes, y componen una patria. Principalmente se descubriria toda la conspiracion en estas amenazas, que hace el mismo Jerofante." » Si; dice, los príncipes y las naciones *desaparecerán* de la » superficie de la tierra. Si; llegará aquel tiempo en que los » hombres no tendrán otras leyes, que el libro de la naturaleza. » Esta revolucion será obra de las juntas secretas, y en esto » consisten nuestros principales misterios (e)." Estas solas ex-

(*) Ἱεροφαντα. Hierophanta *era el sacerdote intérprete de los ritos y ceremonias sagradas entre los Griegos y Egipcios.*

(e) *Vease mas adelante el* discurso sobre los misterios.

presiones del Código iluminado ya manifiestan todo lo que he de demostrar sobre el objeto de la conspiracion, y sobre la extension de los proyectos de la secta: pero aunque con esto ya quede tan descubierta la conspiracion, no basta, y debo hacer mas en beneficio del público. Los pueblos y sus xefes en lugar de mirar esta secta como terrible y formidable, podrian no ver en el iluminismo sino una caterva de insensatos, que meditan sin medios una revolucion chimérica, que no dan algun cuidado, mas dignos de desprecio que de precauciones. La perversidad hallaria escusa en su mismo exceso; la secta continuaria con mayor confianza, actividad y éxito en sus infernales maquinaciones, y esto solo porque su objeto pareceria imposible; se veria disuelta la sociedad, y todos perderian sus leyes, altares y propiedades, solo por haber creido que no las podian perder. Dormirian sosegadamente á la orilla del precipicio, y caerian en él por no haber visto sino delirio en los que lo profundizan. Los que piensan que se pueden burlar de los proyectos del iluminismo, deben tener presente lo que los Jerofantes dicen á sus sectarios: » Dexad que se rian los rei» dores, que se burlen *los burlones*; *el que compara* lo pasa» do con lo presente verá, que la naturaleza, sin que se pue» da estorbar su marcha, adelanta siempre en sus caminos. » Sus pasos son insensibles al hombre, que no está hecho á » observar; pero no se ocultan al filósofo (f)."

Debo pues en beneficio de *la sociedad* hacer *algo* mas que manifestar la existencia, realidad y extension de las maquinaciones de la secta. Debo hacer sensibles los peligros á que están expuestos la sociedad y quantos la componen. Debo enseñar un camino y *manifestar* un arte, que accelerando los delitos, hacen iuminentes los desastres que se creen chiméricos. He de desenvolver el conjunto de un sistema y de un código, del qual cada ley, cada máxima, y cada disposicion son otros tantos pasos ácia la revolucion universal, que ha de herir de muerte á *la sociedad.* No me propongo pues decir *solamente* á cada ciudadano: he aquí lo que se trama contra vuestra re-

(f) *Allí mismo.*

ligion, vuestra patria, vuestra nacion, vuestras propiedades y contra la misma existencia de toda sociedad, que se llama nacion ó pueblo; esto, por desgracia, seria muy facil de manifestar. Lo que debo hacer es, descubrir una trama, que pone en peligro á la sociedad y á los particulares; hacer evidente la plenitud de sus recursos, enlazados con el exceso de la perversidad, y esto á los que piensan que en esta secta solo se descubre el exceso del delirio filosófico con la total falta de medios.

Weishaupt, tan bien como pueda qualquiera otro, habia previsto los obstáculos que debia hallar su conspiracion; y aun se puede decir, que los creyó mas reales y mayores de lo que los podia temer. Lo mismo que dixeron sus mas famosos iniciados en deshonor de sus compatriotas, se debe decir en honor suyo. Weishaupt estaba rodeado por todas partes de bávaros, fieles á su Dios y á su príncipe. Weishaupt, que desde entonces hacia un estudio particular de los hombres, no tanto en su trato, como en sus especulaciones y en los libros, ignoraba en gran parte lo que el filosofismo del tiempo ya habia hecho en favor de sus sistemas (g). Le parecia, que la generacion, que ya habia llegado á la virilidad, estaba demasiado inficionada con las opiniones antiguas sobre la religion y los gobiernos. Este error, que por desgracia, han desmentido demasiado los hechos, difiriendo su esperanza, añadió meditaciones á las precauciones de su ingenio, paraque tarde ó temprano fuesen infalibles sus resultados. Se dixo á sí mismo, y dixo á sus confidentes: »En mis proyectos no puedo valerme » de sugetos tales como son en el dia; es preciso que yo los » forme; es necesario que cada clase de mi orden sea una es» cuela de pruebas para la siguiente, y esto solo puede hacerse » con el tiempo (h)."

Para encontrar este tiempo, fixó con mas atencion su vista sobre aquella parte de la juventud, que entrando en el mundo es aun susceptible de una educacion de todos los errores, porque se halla en la edad de todas las pasiones. Ya diré mas ade-

(g) *Ultima explicacion de Filon.*
(h) *Escritos originales, tomo 1. carta á Caton.*

lante lo que abrevió este tiempo y esta educacion, ofreciéndole legiones enteras de iniciados dispuestos ya del todo á sus misterios: pero no por esto se debe conocer menos toda la profundidad de este código; porque si la revolucion francesa habia de comenzar, él solo bastaba para accelerarla y hacerla infalible; aunque en el dia estubiese sofocada aquella revolucion, *bastaria solo* aquel *código* para suministrar al iluminismo todos los medios para hacerla renacer, y aun para hacerla mas fatal. Pasemos pues á ver el contenido del código, que se ha escondido en el mas intrincado laberinto para ocultar su marcha. A todos interesa observar los lazos que pone; el arte de que se vale para enredar a sus proselitos, y la precaucion con que escoge, llama y prepara sus iniciados. Su marcha parece lenta: pero es segura. Parece que pone todo su cuidado en seducir á uno solo: pero con *el mismo seduce legiones enteras.* Tiene *ocultos sus* resortes: pero es necesario saber el poder y constancia con que los mueve y dirige ácia el trastorno universal. Hemos visto, que el pueblo se ha desviado, se ha agitado, se ha hecho insolente y se ha vuelto feroz, y es preciso saber como la secta ha hecho todo esto.

Weishaupt tiene por principio constante y cierto, que el arte de hacer infalible una revolucion, qualquiera sea, consiste en *ilustrar los pueblos*; esta ilustracion, *segun él*, consiste en dirigir insensiblemente la opinion pública ácia el deseo de las mudanzas, que son el objeto de la revolucion premeditada. Quando el objeto de estos deseos no puede hacer su explosion sin exponer al que lo ha concebido á la vindicta pública, es necesario propagar la opinion en las sociedades secretas. Si el objeto de aquellos deseos es una revolucion universal, todos los miembros de estas sociedades que se dirigen á un mismo fin, y se apoyan los unos sobre los otros, deben hacer lo posible » para dominar de un modo invisible y sin apariencia de » medios violentos, no solo sobre la parte mas eminente, ó la » menos distinguida de un solo pueblo, sino sobre los hombres » de todos los estados, naciones y religiones; soplar á todas » partes un mismo espíritu; dirigir, con el mayor silencio y » actividad posible, á todos los hombres que están dispersos

„ sobre la tierra, ácia un mismo objeto." He aquí á lo que él llama problema, que aun se ha de resolver en la política de los estados, pero sobre el qual se establece el dominio de las juntas secretas, y principalmente el imperio de su iluminismo (i). Establecido ya este imperio por la union y multitud de los sectarios, debe suceder la fuerza al imperio invisible: *Atad las manos*, dice, *á quantos hagan resistencia*; *subyugad y sofocad la maldad en su principio*; es decir: acabad con todos los hombres, que no podreis seducir (k). El que dá estas instrucciones no es un sugeto, que basta despreciarlo. Weishaupt, que las reservaba para sus misterios, y en cuya revelacion consistia su último objeto, sabia muy bien, que piden unos hombres ya dispuestos muy de antemano para que las mirasen como liciones que dá la misma naturaleza ó la filosofia mas depurada. Quando halló sugetos dotados de estos sentimientos, abrevió los años prescritos para las pruebas. Pero como necesitaba de la opinion y de los brazos de toda una generacion, se dedicó á multiplicar los sectarios, á disponerlos insensiblemente y á dirigir de un modo reservado sus pensamientos, sus deseos, sus acciones, y combinar sus esfuerzos, que eran el objeto de sus leyes, y que forman la compilacion del código de su iluminismo.

Division del código iluminado, ó grados de la secta.

Con arreglo á estas leyes, se divide la secta en dos grandes clases, y tiene cada una sus subdivisiones y gradaciones en proporcion á los progresos de los iniciados. La primera clase es la de las *preparaciones*; y esta se subdivide en quatro grados, que son el de *novicio*, el de *minerval*, el de *iluminado menor*, y el de *iluminado mayor*. Á esta misma clase pertenecen tambien los grados intermédios, que se pueden llamar de *intrusion*, porque la secta los ha tomado de la franc-mazonería, por considerarlos á propósito para su propagacion. De estos grados masónicos admite el código, sin alteracion, á los tres primeros, aplica de un modo particular, á los fines de la sec-

(i) Discurso sobre los misterios.
(k) *Allí mismo.*

ta, como que sirve de última preparacion á sus misterios, el grado de *caballero escocés*; que tambien se llama el del *iluminado director*.

La clase de los misterios se divide en *pequeños y grandes misterios*. Pertenecen á los *pequeños* el sacerdocio de la secta y su administracion, y dos grados mas, llamado el uno de los *sacerdotes*, y el otro de los *regentes ó príncipes*. Los grados de los *grandes misterios* son, el *mago* ó el *filósofo*, y en fin el *hombre-rey*. Lo selecto de los últimos compone el consejo y el grado de *areopagita* (l). En todas estas clases y en cadá uno de los grados hay un *alistamiento* muy interesante y que es comun á todos los hermanos, y á este le dá el código el nombre de *hermano* que reclúta, ó *reclutador* (m). De este alistamiento depende toda la fuerza de la secta, y es lo que proporciona sugetos á todos los grados. Conoció Weishaupt su importancia, y empleó en él todo su ingenio. Pasemos á ver en que consiste.

CAPITULO TERCERO.

Primera parte del código iluminado; el hermano introductor ó reclutador.

Objeto del Reclutador.

Por hermano *introductor ó reclutador* se ha de entender aquí el iluminado que se ocupa en alistar ó *reclutar* sugetos para la orden. Hay iluminados á quienes especialmente se dá este encargo, á los quales podemos llamar apóstoles, ó misioneros de la orden, pues los embian los superiores á las ciudades y provincias, y aún á paises distantes para propagar y establecer nuevas lógias. Aquellos, a mas de las reglas comunes á todo hermano *reclutador*, reciben instrucciones particulares para grados mas adelantados. Segun las cartas de Weis-

(l) *Escritos originales; cap.* 2. *parte* 2. *pag.* 8. y Nuevas explicaciones de Filon, *pag.* 89. &c.

(m) *La explicacion alemana*, auwerber *significa* introductor ó reclutador.

haupt, ya conviene que sean los mas *imbeciles*, ya los mas ingeniosos de los hermanos. Con los unos está mas seguro de su ciega sumision á las reglas que les dá, y de cuya observancia, encarga, que no se aparten; con los otros, por poco zelo que tengan, si son menos puntuales, y si quebrantan algunas de sus leyes, mientras no sean de aquellas cuya violacion comprometeria su orden ó su persona, se lisongea, que sabrán suplir con algun nuevo lazo. Qualquiera sea la dosis de espíritu, ningun iluminado hay, que no deba á lo menos una, ó dos veces hacer el oficio de reclutador, con cierto éxito, y adquirir uno ó dos sugetos á la orden baxo la pena de nunca ser promovido á mayores grados. Se conceden algunas dispensas á los hermanos de alto linage: pero generalmente hablando, la ley obliga á todos (a). En recompensa, y para aumentar el zelo de los hermanos, la secta los hace superiores de todos los novicios que han adquirido á la orden, y de este modo, dice, *qualquiera iluminado se puede formar un pequeño imperio, que adquirirá grandeza y poder* (b).

Primera parte de su codigo: eleccion de los candidatos.

Esta es la primera obligacion que se impone á todo iluminado para propagacion de la secta, y tambien es esta la primera instruccion que dá, la que es preciso conocer para que se vea hasta que punto elevó el maestro rel ingenio de la seduccion. Á tres se reducen las diversas partes de esta instruccion. De sus reglas hay unas que instruyen al hermano insinuante para que sepa distinguir los sugetos que ha de escoger, y que ha de excluir. Otras son para que sepa como se ha de goberner para llevar á la orden á los que cree que son dignos. Y las últimas, en fin son el arte de formar los novicios, y de enlazarlos al iluminismo, ya antes de que sean admitidos.

El iluminado para que adquiera conocimiento de los sugetos, que puede reclutar, debe empezar por tener un *libro de memoria* en forma de diario. Como espia perpétuo de quanto

(a) *Escritos originales, reforma de estatuos, art. 18.*
(b) *Alli mismo.*

le rodéa, debe observar continuamente todas las personas que trata; *amigos*, *parièntes*, *enemigos*, *indiferentes*, pues todos sin excepcion han de ser objeto de sus investigaciones; procurará descubrir su costado fuerte, y el debil, sus pasiones, preocupaciones, enlaces, y principalmente sus acciones, intereses, fortuna, en una palabra, quanto pueda contribuir para adquirir un perfecto conocimiento de los sugetos; y cada dia deben notar en su *libro de memoria* quanto haya observado en este género. Este espionage, què es un deber constante y contínuo de todos *los iluminados*, *ofrece dos ventajas*; una es general para la orden y sus superiores, y la otra para el iniciado. Dos veces cada mes ha de hacer el sumario de sus observaciones, y lo ha de embiar á sus superiores; con esto sabrá la orden que sugetos hay en cada ciudad ó pueblo cuya proteccion pueda esperar, ó cuya oposicion pueda temer. Sabrá todos los medios de que se ha de valer para ganar á unos y desechar á otros. Con esto el iniciado insinuante conocerá mejor los sugetos cuya recepcion ha de proponer, ó *los* que se deban excluir. En las notas que ha de embiar cada mes debe exponer los motivos para lo uno, ó para lo otro (c).

Mientras que el insinuante está tan ocupado en conocer á los otros, se ha de guardar muy bien de darse á conocer como iluminado. La ley es expresa para todos los hermanos, pero la deben observar de un modo mas especial los reclutadores. A estos mismos encarga tambien todo aquel exterior de virtud y perfeccion paraque eviten *los escándalos*, cuyos resultados los privarian de toda autoridad sobre los espiritus (d). Con estos reclutadores habla la ley en estos términos: *Aplicaos á la perfeccion interior y exterior*; y temiendo que no crean que esta perfeccion consiste en triunfar de sus pasiones, y renunciar á los placeres de este mundo, añade: *dedicaos* al arte de contrahaceros, de ocultaros, de disfrazaros quando observeis á los

(c) *Escritos orig. reforma de estat. art.* 9. 13. *y siguientes*: *Instruccion para los* insinuantes *seccion* 2. *num.* 1. *para los* insinuados *num.* 1. 3. 5. *&c. y carta* 4. *á Ayax.*

(d) *Escritos orig. tomo* 2. *cartas* 1. *y* 9.

demas, para de este modo penetrar en su interior (e). De este modo en el *sumario del código iluminado*, estos tres grandes preceptos, *calla*, *se perfecto*, *disfrazate*, explicandose uno á otro, se siguen casi inmediatamente en la misma página (f). El hermano insinuante, bien imbuido de estos preceptos, y en especial del último, debe estudiar que personas son las que desecha el iluminismo, y quales puede reclutar. Sin expresa licencia, no podrá admitir paganos ni judios, ni tampoco á *algun fraile*; y en particular *huirá de los ex-jesuitas como de la peste* (g). El motivo para estas exclusiones se manifiesta por sí mismo. Hablar de religion, y admitir sin precaucion judios, turcos, ó paganos, habria sido manifestar demasiado presto en que consistia esta religion. No desechar á los religiosos era exponerse á que sus mismos iniciados la hubiesen descubierto.

Debe el reclutador desechar tambien, (á no ser que se hayan enmendado verdaderamente) á todo hablador y á todo sugeto cuyo orgullo ó pertinacia, inconstancia ó interés manifiesta, que en vano se le inspiraria el zelo de la cosa; tambien á los que con sus excesos en el bever quitarian aquella reputacion de virtud, de que tendrá necesidad la orden. En fin, tambien se deben desechar á aquellos cuya baxeza ó grosería de costumbres hace tan intratables, que no se puede esperar de ellos que se sugeten y sean útiles (h). *No admitais á los estúpidos, á los bastos, ni á los imbeciles*, repite en el capitulo de las exclusiones. Sin embargo, Weishaupt excluyendo á estos ultimos exceptúa á algunos. Sabia que hay ciertas personas tan bondadosas que

(e) *Die Kunst zu érlernen sich zu verstellen, andere zu beobachten und auszuforschen.*

(f) *Escritos orig. tomo* 1. *pag.* 40. *num.* 4. 6. *y* 8.

(g) *Ordens Geistliche dürfen nie aufgenommen werden, und die ex-jesuiten soll man wie die pest fliehen.* Nuevos trabajos de Espartaco y de Filon; Instruccion de los *prefectos y superiores locales* pag. 153. carta 2. y Escritos orig. *Instructio pro recipientibus.* num. 1. y 5.

(h) *Instructio pro recipientibus* pag 94. y cartas de Weishaupt.

sin que se les pueda decir que son tontos pueden ser de algun provecho con toda su tontería. *Estas son las* que gozando de alguna distincion en el mundo, como un cierto *baron de Ert, tienen dinero, ya que no tienen espíritu.* » Esta es gente muy » buena, dice el legislador iluminado, y necesitamos de ella » porque aumentan el número, y los caudales: *augent numerum* » *& ærarium.* Y asi manos á la obra..... es preciso engañar á es- » tos señores, sin manifestarles nuestros secretos; siempre han » de estar persuadidos de que su grado es el último (i)." En fin, en quanto á los príncipes hay una media exclusion. El código iluminado establece; que no sean admitidos, *sino muy rara vez*; y quando lo sean, que no se les eleve facilmente sobre el grado de *caballero escocés*, es decir; que los detengan á la puerta de los misterios. Ya veremos mas adelante, que el legislador halló un expediente para abrir esta puerta á los príncipes, sin revelarles algun otro secreto (k): y principalmente sin manifestarles ciertas leyes de la órden (l).

No sabré decir, si hay tambien un medio de esta especie para admitir á las mugeres, que la regla excluye. Lo cierto es, que esta regla solo fué provisional mucho tiempo, y que los hermanos estaban resueltos á borrarla. Tenian los francmazones sus hembras iniciadas, y los iluminados tambien las querian tener; y lo mas es, que necesitaban tenerlas de dos especies. El proyecto, que escribió Zwach, amigo el mas íntimo y confidente de Weishaupt, y á quien este llamaba el *hombre incomparable*, está concebido en estos términos:

Proyecto sobre la admision de las mugeres.

»*Plan de una orden de mugeres* ..... Tendrá esta orden dos » clases, cada una formará su sociedad y tendrá cada una su » secreto á parte. La primera se compondrá de mugeres » virtuosas, y la segunda de mugeres voltairas, ligeras y » voluptuosas (*ausschweifenden*). Unas y otras han de ignorar

---

(i) *Escritos orig. y primeras cartas de Ayax á Caton.*
(k) *Grado de regente, pag. 164. letra N.*
(l) *Instruccion del Provincial, num. 16.*

» que las dirijan hombres. Se hará creer á las dos superioras,
» que hay sobre ellas una lógia madre del mismo sexó, que
» les embia las órdenes; pero estas en realidad les darán hom-
» bres. Los hermanos, que estan encargados de su direccion,
» les embiarán sus instrucciones, sin darse á conocer. Diri-
» girán á las primeras, por medio de la lectura de libros bue-
» nos, y á las segundas las formarán en el arte de satis-
» facer en secreto sus pasiones, (*durch benügung ihrer lei-
» denschafter im verborgenen*)". Se añade á este proyecto
un preliminar, que declara en estos términos el objeto y utili-
dad de las hermanas iluminadas" Las ventajas que pueden pro-
» meterse de esta órden serian recaudar, al principio para la
» verdadera orden todo el dinero, que pagarian las herma-
» nas, y despues el que ellas prometerian pagar para que se
» les revelasen los secretos. Á mas de que serviria este esta-
» blecimiento *para satisfacer á aquellos hermanos que se incli-*
» *nan á los placeres* (m)."

Á este proyecto de Zwach, llamado dignamente el *Caton* de los iluminados, se añadió el retrato de noventa y cinco señoritas ó damas de Manheim, de entre las quales, sin duda, se debian escoger las que habian de ser las fundadoras de las dos clases. No habiendo permitido las circunstancias que se cumpliesen los deseos de este nuevo Caton, varios hermanos se empeñaron en el mismo proyecto. El señor Distfurt (con este nombre era conocido en Wetzlar, en donde fué asesor de la cámara imperial) conocido en la secta baxo el nombre de *Minos*, elevado al grado de *regente* y á la dignidad de *provincial*, parece que disputa al hermano *Hércules*, y aun al hermano *Caton*, el honor de la invencion. A lo menos ninguno deseó mas la fundacion de las hermanas iluminadas. Ya se habia descubierto sobre esto á Knigge; instó de nuevo á Weishaupt; y llegó á desconfiar que fuese posible conducir los hombres ácia el grande objeto de la órden, sin el influxo de hembras iniciadas. En el fervor de su zelo ofreció para que fuesen las primeras iniciadas, su esposa y sus quatro hijas-

(m) *Escritos orig. tomo 1. secc 2.*

tras: en la mayor de estas se hallaba, con exâctitud, quanto se necesitaba para las hermanas filosofas; tenia *veinte y quatro* años, *y en quanto á la religion era superior á su sexô*, pues pensaba del mismo modo que su padre. Este era regente y príncipe iluminado, y ella podria ser regenta y princesa iluminada. Seria tambien muy á propósito la esposa del iniciado *Ptolomèo*, pues en quanto á los últimos misterios, aquella se entenderia con su padre, y esta con su marido. Solo estas dos princesas iluminadas deberian saber que son hombres los que gobiernan la órden. Ellas presidirian á los exâmenes de *los mineruales*, y concluirian con revelar á las mas dignas los grandes proyectos de las hermanas por lo que dice relacion á la reforma de los gobiernos, y á la felicidad del genero humano (n).

Á pesar de los planes y zelo de los hermanos, no parece que el legislador haya jamás consentido en el establecimiento de las hermanas iluminadas: pero suplió por medio de instrucciones, que dió á los iniciados regentes, advirtiendoles, que sin comunicar á las mugeres el secreto de la órden, habia un medio para que fuese útil al iluminismo aquel influxo, que con tanta frecuencia tienen sobre los hombres; tambien les advirtió, que *teniendo el bello sexô á su disposicion una gran parte de mundo*, " el arte de alhagarlas para ganarlas, era *uno* " *de los estudios mas dignos de un iniciado*; que todas, mas ó " menos se conducian por la vanidad, *la curiosidad*, los pla- " ceres, ó la novedad; que por estos medios las habian de " ganar y hacerlas útiles á la órden (o). " Pero siempre insistió en excluir de sus grados á los charlatanes y á las mugeres; y por lo mismo continuó en su vigor el artículo sexto de las instrucciones del hermano reclutador.

Los hombres que ha de escoger el hermano reclutador.

Con todas estas exclusiones aun tenian los reclutadores un

(n) *Escritos orig. tomo* 2. *Carta de Minos*, *pag.* 169.

(o) *Nuevos trabajos de Espartaco y de Filon*; *Instruccion para todos los grados de regente*, *num.* 6.

campo bastante vasto para exercitar su zelo con aquellos sugetos que les recomendaba el legislador. Generalmente se comprehendian en este número los jóvenes de todos estados, desde la edad de diez y ocho hasta treinta años. La órden aprecia mucho á aquellos cuya educacion no se ha concluido, ya sea porque confia que les insinuará mas facilmente sus principios, ya sea porque espera de su parte mas gratitud y zelo por la doctrina que recibian de la secta (p). Esta preferencia no excluye en manera alguna á los que son de mayor edad, con tal que aun puedan ser útiles para servir, y que ya estén imbuidos en los principios del iluminismo (q); y aún excluye ménos á los que por su estado pueden asegurar proteccion y consideracion; pues encarga mucho á los reclutadores, que se insinúen en estos sugetos para iniciarlos. Hay algunas personas, que gobiernan sus palabras como quieren, y que á mas de esta habilidad tienen la de ser diestros y activos; tales son los procuradores, abogados y tambien los médicos. Esta clase de hombres, dice Weishaupt, *son unos verdaderos demonios, dificiles de conducir: pero la presa siempre es buena, quando se puede lograr* (r).

Se advierte tambien al hermano insinuante, que la órden necesita de artistas y obreros de toda especie, de pintores, gravadores, plateros, cerrajeros, y sobre todo de libreros, administradores de las postas, y maestros de escuela. Con el tiempo sabrá el insinuante el uso que hará el iluminismo de esta gente (s). De toda esta se han de escoger los que señala el legislador con estas palabras: " Buscadme, dice á sus reclutadores, jovenes diestros y agudos. Necesitamos de iniciados " insinuantes, intrigantes, fecundos en recursos, atrevidos, y

(p) *Escritos orig.* instruct. pro recipient. *pag. 54. num.* 4. 18. 56.

(q) *Escritos orig. tomo 2. parte 2. secc. y grado de* regente.

(r) *Escritos orig. tomo 1. carta á Ayax.*

(s) Instructio insinuat. *num. 4; Cartas de Weishaupt, y grado de* regente.

» emprendedores. Tambien necesitamos de inflexibles, y de » dociles, obedientes, y sociables. Buscadme tambien hombres » poderosos, nobles, ricos, y sabios: *nobiles*, *potentes*, *divites* » *doctos*, *quærite*. Nada omitais para ganarlos; y si os resiste » el cielo, pedid auxilio al infierno: *flectere si nequeas superos*, » *acheronta moveto* (t)."

En quanto á la variedad de religiones, el legislador prefiere á los católicos los sectarios de Lutero, ó de Calvino, y antepone aquellos á estos. A lo ménos esta reflexion deberia desengañar á aquellos protestantes, que se obstinan en creer, que solo la religion católica es el blanco del odio de los revolucionarios. Es muy cierto que le hacen el honor de aborrecerla mas, porque es la que mas se opone á su impiedad y á su anarquía religiosa y civil: ¿pero que acaso Weishaupt los anteponía á los católicos para dexarlos en su religion, y sin esperanzas de que podria servirse mejor de ellos para sus maquinaciones? Esta preferencia no es dudosa si se repara en que escribiendo al iniciado, que tenia el encargo de buscarle un sugeto que fuese á propósito para sus misterios, y plantar en seguida una colónia de su iluminismo, le dice: *si este hombre, que busco es protestante*, *tanto mejor* (u). El sectario mas famoso de Weishaupt manifiesta constantemente la misma predileccion; y aun quiere que se cercenen ciertos pasages de sus misterios, para no alborotar á los católicos. Parece que dice lo mismo que Federico II. *Nosotros protestantes nos apresuramos mas* (v). Es muy cierto que esta preferencia manifiesta á lo menos, el mismo proyecto y la misma esperanza de aniquilar las leyes religiosas y civiles de los protestantes. Lo han llegado á entender los de Alemania, y este es el motivo porque han opuesto al iluminismo antagonistas muy vigorosos.

Tambien prefiere Weishaupt á los que tienen domicilio permanente en las ciudades, como *los mercaderes*, *y los canó-*

(t) *Vease principalmente la carta 3. á Ayax.*

(u) Ware es ein protestant, so wære es mir um so lieber; *escritos orig. tomo 1. carta á Tiberio*, *pag.* 223.

(v) *Veanse las últimas explicaciones de Filon.*

migos; porque de este modo pueden extender su doctrina con mas continuacion, y establecerla mejor en su canton (x). Por un otro motivo, que facilmente se concibe, deben los reclutadores esmerarse en enganchar *á los maestros de escuela*, á los de *las academias militares*, y á otros de esta especie, y tambien, si pueden, *á los superiores de los seminarios eclesiásticos* (y). Encarga, que nada se omita para alistar á los oficiales de las oficinas y consejos del príncipe. Dice el código, que el que ha ganado esta parte, ha hecho mas que si hubiese ganado al mismo príncipe (z). En fin, el provincial, ó xefe de los reclutadores debe alistar á todos los que prevee que se sujetarán al iluminismo y le pueden ser útiles (a). En esta misma lista de los sugetos, que se han de reclutar, hay aun otra preferencia, que señala con particularidad Weishaupt, para la eleccion de los iniciados. » Siendo todas las cosas iguales, dice á sus insinuantes, inclinaos al aspecto y presencia, á los mozos de buen talle y fisonomía. Estos suelen tener » *las costumbres suaves y el corazon sensible*. Quando se sabe » formarlos, son los mas á propósito para las negociaciones. » Su presencia ya llama el afecto. Es verdad, que no tienen » la profundidad de las fisonomías sombrías; *no son de aquellos á quienes se puede encargar un tumulto, ó el cuidado de sublevar á un pueblo*: y este es el motivo porque es » necesario saber escoger. Amo sobre todo á aquellos hombres, » cuya alma llena sus ojos, que tienen la frente libre y despejada, y el mirar elevado. Los ojos, los ojos, sobre todo » exâminadlos bien, *ellos son el espejo del alma y del corazon*. » No dexeis de observar su conversacion, su modo de andar, » y su voz. Todo esto ayuda á conocer á los que son hechos » para nosotros (b)." En fin, *todos los que han padecido algu-*

(x) *Instruccion del* Provincial *iluminado*; *escritos orig. tomo* 1. *parte* 2. *pag.* 26. *num.* 3.

(y) *Allí mismo num.* 11. *y* 13.

(z) *Allí mismo num.* 15.

(a) *Allí mismo num.* 18.

(b) *Carta* 11. *á Mario y á Caton*.

su desgracia, *no por una mera casualidad*, sino á causa de alguna injusticia, y que se pueden contar entre los mal contentos, son *unos sugetos*, *que es preciso introducir en el seno del iluminismo*, *como que es su asilo* (c).

No se apresure el lector á exclamar: *¡ que profundas son las miras del sofista, que ha podido llevar á este punto el exâmen y discernimiento, que se ha de hacer en la inquisicion de sugetos propios á sus maquinaciones!* Esta lista ó la relacion sencilla de los sugetos que se han de desechar, ó que se han de buscar, no basta á la órden para que se asegure sobre la eleccion que ha de hacer el hermano reclutador. Antes de emprender la iniciacion del sugeto, que cree será á propósito, es preciso, que reúna quanto ha descubierto y contiene el libro de memoria de su espionage sobre las costumbres, opiniones, conducta y relaciones del sugeto que se ha propuesto; tambien es preciso, que de este conjunto forme un quadro exâcto, que los superiores cotejarán con los conocimientos, que ya pueden tener, ó que pueden adquirir por medio de otros iniciados sobre el mismo sugeto, ó bien por medio de nuevos informes, que exigirán, si los primeros no son suficientes. Aun quando la eleccion del hermano insinuante sale aprobada, no *está todo hecho*; *es preciso que decida el superior á qual de* los hermanos reclutadores confiará el encargo de llevar á la órden el sugeto propuesto. Tambien, sobre este particular, todo lo ha previsto el código. Este no permite indistintamente que todos los hermanos exerzan esta mision con los profanos que habrán señalado. No permitirá que un iniciado joven mida sus fuerzas con uno que tenga la ventaja de años de experiencia: tampoco permitirá que un simple artesano se cuide de enganchar á un magistrado. Es preciso que el superior elija y nombre el reclutador que sea mas á propósito á las circunstancias, á los méritos, á la edad, á la dignidad y á los talentos del nuevo candidato (d). En fin, quando ya se ha dado la comi-

(c) *Instruccion de los superiores locales*, *letra H.*

(d) Instructio pro recipientibus; *Escritos orig. tomo* 1. *pag.* 54. *num.* 2. y 7.

sion para que se haga la conquista, el insinuante nombrado empieza á tender sus lazos. Esta es la segunda parte de su obligacion, y quanto ha de hacer se lo previene tambien el código.

Segunda parte de la obligacion del hermano insinuante.

Modo de conducir á los candidatos.

Comunmente se da el nombre de *candidato* al que manifiesta deseos, y practica diligencias para entrar en una órden, ó lograr alguna dignidad, qualquiera sea. Pero los iluminados llaman *candidatos* á los que su órden quiere conquistar. Muchas vezes el sugeto no tiene deseos, ni siquiera conocimiento de la secta, y toca al hermano insinuante inspirarle vocacion de hacerse miembro. Este grande arte tiene dos métodos diferentes; el primero dirige los pasos del insinuante ácia los candidatos conocidos ya por su ciencia, ó por su edad madura; y el segundo es el que ha de observar con los jovenes de diez y ocho hasta treinta años, y que son susceptibles de una segunda educacion. Parece que deberia haber un tercer método para los artesanos, ó para aquella gente tosca, que apenas ha tenido educacion. Weishaupt pidió consejo sobre este particular á su confidente Zwach: pero sea, que no se extendió, ó sea que Weishaupt conoció que sus insinuantes lo suplirian facilmente, ello es, que el código nada dice sobre esto. Atendamos pues al contenido de los dos que prescribe. Suponed en la primera clase á uno de aquellos sugetos, que casi han cursado sus estudios en la escuela del filosofismo moderno; que han aprendido, si no á burlarse del cristianismo, á lo menos á dudar de todo lo que se llama religion; el insinuante arreglandose á sus leyes le dice: que perderia el tiempo ateniendose á filósofos de otra especie, principalmente á hombres de un espíritu mas sólido y menos curioso ácia aquellas doctrinas que se ocultan al público. Luego que halle á uno casi imbuido de los principios de la secta, se le debe presentar con el aspecto de un filósofo versado en los misterios de la antigüedad. Poco le costará representar su papel, pues su código le proporciona todos los medios. » Para poner en práctica sus » instrucciones, debe empezar con poner delante el placer de

» saber cosas, que no á todos es dado conocer; de andar ro-
» deado de luces, quando el vulgo se halla en tinieblas; que
» hay doctrinas, que no solo se han comunicado por medio
» de tradiciones secretas, porque son superiores á los espíri-
» tus comunes. En prueva de esto citará á los gimnosofistas pa-
» ra las Indias, á los sacerdotes de Isis para á Egipto, á los de
» Eleusis y la escuela de Pitagoras para la Grecia." Se cubrirá con algunos textos de Ciceron, de Séneca, de Aristides, ó de *Isocrates*: y para que no le cojan desprevenido, aprenderá de memoria los que su legislador tuvo la precaucion de insertar *en su código.*

Aunque sea muy fácil demostrar con los mismos autores de quienes se han tomado estos textos, lo poco que aquellos antiguos misterios fixában á los iniciados sobre objetos tan interesantes como *la providencia de Dios*, *el origen y órden del universo*, el insinuante debe presentar todos estos textos en prueba de esta doctrina secreta sobre los mismos grandes objetos, y sobre todo de una dotrina la mas á propósito *para que la vida sea mas agradable*, *el mal mas soportable*, *y extender nuestras ideas sobre la magestad de Dios*. Debe añadir, que todos los sábios de la antigüedad conocian esta doctrina: y debe insistir en la incertidumbre quo hay en el dia sobre *la naturaleza del alma*, *su inmortalidad y destino*. Debe preguntar á su candidato, si no se embelesaria con unos objetos tan importantes y con tener alguna respuesta satisfactoria. Le hará entender, que ha *sido bastante dichoso llegando á iniciarse* en toda esta doctrina, y proporcionarle la misma felicidad: pero que esta ciencia *no se comunica toda de una vez*; que hay sugetos que tienen el arte de manifestarla de lejos, y *hacer que* el mismo candidato crea quo él mismo ha descubierto este nuevo mundo (*e*).

Quando el hermano insinuante ha llegado al cabo de excitar con este lenguage la curiosidad de su importante candidato, aún le queda el asegurarse de sus opiniones sobre ciertos artículos. Le propondrá pues ciertas qüestiones para dis-

(*e*) *Escritos orig. tomo 2. parte 2. secc. 1.*

cutirlas por escrito, y ciertos principios de que se ha de tratar, porque son otras tantas bases en las que es preciso apoyarse para pasar mas adelante. El código no dice quales son estas qüestiones, porque varian en proporcion de lo que al insinuante le queda que conocer de las opiniones religiosas ó políticas del candidato para asegurarse de sus disposiciones. Si la solucion fuese poco conforme á los designios de la secta, debe desistir el insinuante de su conquista: pero si el candidato sofista, ó sugeto de importancia, se halla mejor dispuesto, se le pondrá á la puerta de los misterios. Se contentará el hermano insinuante con explicarle los grados inferiores, y las pruebas de que le dispensa la órden en consideracion de su mérito (f).

Qualquiera sea el artificio que se puede observar en esta marcha, ella está reservada para aquellos sugetos, que casi solo necesitan conocer el iluminismo para hallarse yá iniciados. Pero si el insinuante dá con un candidato, que ó por joven, ó por distante de los principios de la secta, cree que es necesario formarlo, Weishaupt le desenvuelve el arte de tender los lazos, y enredar insensiblemente á sus víctimas, con estas instrucciones: "Sea vuestro primer cuidado, dice á sus "reclutadores, ganar el amor, la confianza, y la estimacion "de los sugetos, que estais encargado de adquirir para la ór- "den .... conducidos en todo de modo que hagais sospechar "que hay én vos alguna cosa oculta, que no dexais ver; que "sois miembro de alguna sociedad secreta y poderosa ... ex- "citad en vuestro candidato, no de una vez, sino poco á po- "co, el deseo de que le admitan á una sociedad de esta es- "pecie ... Para inspirar este deseo hay ciertas razones, y "hay ciertos libros de que estareis provisto; tales son, entre "otros, los que tratan de la union y fuerza de las asociacio- "nes." Aquí el legislador tuvo cuidado de poner un arancel de estos libros, y la sociedad iluminada se cuida de proporcionarlos á sus iniciados en cierto número. Principalmente los de *Meiners* y de *Basedow* son los que recomienda mu-

(f) *Allí mismo.*

chas veces Weishaupt, como propios para inspirar á un mismo tiempo el amor y los principios de las sociedades secretas. Pero ninguna cosa llega al arte con que subministra al insinuante las razones, que pueden persuadir al joven candidato la necesidad imaginaria de aquellas juntas misteriosas.

"Al principio, por exemplo, dice el código iluminado, se " enseña un niño en la cuna; se habla de sus gritos, de sus " lloros, y de su debilidad; se hace observar como este niño " que reducido á sí mismo, se halla en una impotencia tan ab- " soluta, puede adquirir fuerzas con el socorro de otros ... Se " hace ver que toda la grandeza de los príncipes se deriva del " convenio de sus vasallos ... Se exâltan las ventajas de la so- " ciedad sobre el estado de naturaleza.... Se llega al arte de co- " nocer y dirigir á los hombres ... Se dice con quanta facilidad " un hombre de juicio puede dirigir á centenares y aun millares " de hombres, si se conociesen sus ventajas ... Todo esto se " prueba por el servicio militar, y por las cosas que es ca- " paz de hacer un príncipe por la union de los pueblos. Des- " pues de haber hablado (continúa el código) en general, de " *las ventajas de la sociedad, pasad á los defectos de las so-* " *ciedades civiles, y decid, que es muy poco el socorro que en* " *ellas se halla, aun de parte de los amigos; y que en el* " *dia seria muy necesario que se auxiliase mutuamente.* Aña- " did, *que los hombres triunfarian del mismo cielo, si es-* " *tubiesen mas unidos, y que solo sus divisiones los tiene ba-* " *xo del yugo.* Se explicará esto con la fabula de los per- " ros, de quienes triunfa el lobo, separandolos, y tam- " bien con otros exemplos de esta especie, que tendreis " cuidado de recoger (g)." Se le avisa al insinuante para que en prueba de lo mucho grande é importante que pueden hacer las sociedades secretas, cite el exemplo de los franc-masones, y tambien el de los Jesuitas. Sostendrá, que todos los

(g) *Extracto de las instrucciones para los* hermanos encargados de reclutar y de recibir candidatos; *Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 9. *y* 12. ; *En el grado de* iluminado mayor, *instruccion sobre el mismo objeto documento A.*

acontecimientos de este mundo se derivan de resortes y causas ocultas en las quales hacen gran papel las sociedades secretas. *Excitará en su discipulo el deseo de reinar en secreto, de preparar para el mundo, en su retrete, una constitucion en todo diferente, para gobernar á los que piensan gobernarnos* (h).

" Quando habreis llegado aquí (prosigue el código) empe" zad á manifestar, que teneis alguna parte en estos secretos. " Soltad anticipadamente algunas medias expresiones, que lo " den á entender. Si vuestro discipulo empieza á enfervorizar" se, instadle, volved á la carga, hasta que leais en su co" razon esta resolucion : *hoy mismo si yo pudiese entraria en " una de estas sociedades.* " El insinuante, despues de haber inspirado estos deseos á su discipulo, no ha tendido aún todos los lazos que, segun su código, le ha de armar. Para arrancar el fondo de su pensamiento, ha de aparentar que le pide consejo sobre ciertos asuntos que le han confiado; opondrá al secreto de estas sociedades algunas objeciones, que el mismo resolverá, si causasen mucha impresion; ... en otras ocasiones, para picar mas la curiosidad, tendrá en sus manos una carta en cifras, ó bien la pondrá medio abierta sobre su mesa, dexando al candidato todo el tiempo para que vea la cifra, la que luego cerrará en ademan de que tiene correspondencias importantes, que ha de tener secretas; ... y en otras ocasiones, estudiando las relaciones y acciones de su discipulo, le dirá ciertas cosas, que este no creerá que las puedan saber sino aquellas sociedades secretas, á las que nada se oculta, mientras ellas estan ocultas á todos (i). Se puede abreviar este camino segun que la amistad ó disposiciones del candidato apresuran las confidencias. Si aun esto no basta, no por esto el reclutador debe abandonar la presa; valgase de otros para lograr lo que él no ha podido; ... reflexione, si ha omitido alguna regla de las que se le han prescrito en el arte de ganar, y atraher á los que

(h) *Escritos orig. num.* 11. *y* 12. iluminado mayor, *documento A, letras K. L.*

(i) *Escritos orig. desde el num.* 17. *hasta el* 22.

debe; ... y para el intento excite mas la atencion, y la complacencia. Si es necesario abatirse para dominar, hágalo el insinuante, y para esto tenga presente el precepto formal de su legislador: » Aprended tambien á ser alguna vez la» cayo para llegar á ser amo (k).

Suerte de los Candidatos indociles.

Despues de tantas solicitudes y discursos, se verá precisado el candidato á declararse. Si se rinde á las insinuaciones, luego entra en el noviciado: pero si se resiste, sepa, por los que lo han experimentado, el destino que le aguarda. » *Des» graciado, y doblemente desgraciado el joven á quien los ilu» minados han querido atraher á su partido, y no lo han conse» guido.* Si se escapa de sus lazos, no podrá gloriarse de que » evitará su odio; guardese bien; *porque ya no es una ven» ganza ordinaria la de las sociedades secretas; ella es el fue» go subterraneo de la rabia. Es irreconciliable, y rara vez » dexa de perseguir á sus víctimas hasta que haya tenido el pla» cer de verlas sacrificadas* (l)." A lo menos este es el aviso que nos da la mayor parte de los que la historia manifiesta, que han despreciado las insinuaciones de la secta, y principalmente de aquellos que despues de haber dado algunos pasos baxo la direccion del reclutador, lo han desechado. Me seria muy facil citar muchos exemplos de este genero, aunque en cierta ocasion creí que habian observado otra conducta con Mr. Camilo Jourdan, aquel diputado, que fue una de las víctimas destinadas á la deportacion con Barthelemi y Pichegru, y que tuvo la fortuna de fugarse del triumvirato. Oí que hacia grandes elogios de uno de estos insinuantes iluminados, que se habia ocupado mucho en ganarlo para su órden. Se admiraba de oirme hablar de estos reclutadores como de unos sugetos consumados en todos los artificios de la mas perversa hipocresia. Sostenia Jourdan que el insinuante que el trató era dulce,

(k) Auch zu weilen den Knecht gemacht, um dereinst herr zu werden. *Escritos orig. carta 3. á Ajax.*

(l) *Hoffmann* Aviso importante *tomo 2. en el prólogo.*

modesto, moderado, que respetaba el evangelio, y en fin, uno de los sugetos mas virtuosos, que habia conocido. A esto oponia yo toda la conducta, que el insinuante debia haber tenido y todos los recursos que debia haber apurado antes de abandonar su presa.

Mr. Jourdan á todo respondió: »*Es verdad, así se portó.* » Su selo por la secta le cegaba; hacia que recurriese á estos » medios para lograr la que él llamaba mi conversion: pero » con toda su uncion nunca habló de virtud ni de religion, sin » que por eso dexase de ser un hombre honrado..." Pues bien, le dixe, ¿qué apostamos, á que os digo las últimas pruebas de que se valió? Consistieron éstas en proponeros varias qüestiones, á las que debisteis responder por escrito; lo hicisteis; vió que vuestro modo de pensar se oponia al suyo y ya no os ha vuelto á ver: pero se ha hecho vuestro enemigo, y no cesa de calumniaros...... »¿Ola! respondió Jourdan, tambien es » verdad esto. Nada ha omitido paraque yo perdiese mi fortu» na y mis amigos. Antes me alababa mucho, y despues decia, » que yo era muy maligno. No se todo lo que dixo de mí pe» ro he podido descubrir muy bien la impresion que han he» cho sus discursos......" ¿Hay quien lo crea? Sin embargo á Jourdan le causaba mucha dificultad conceder que el insinuante no fuese un hombre virtuoso, ¡tanto coinciden la leyes de Weishaupt con las de la mas profunda hipocresía! He conocido á dos Obispos casi tan engañados como Mr. Jourdan sobre el carácter de los insinuantes.

Quiero tambien citar el caso de Mr. Stark. Yo no sabia quien era este Señor: pero supe que se oponia mucho á los iluminados. Nicolai y Mirabeau, nada omitieron para hacerle odioso á los protestantes; dixeron que era sacerdote católico, y que se habia ordenado en secreto, aunque todo manifestaba que era protestante (m). Me dió la gana de saber quien era este Mr. Stark, y supe que era uno de los ministros mas sabios del protestantismo; tan zeloso de su religion, que en el dia es

(m) *Vease Mirabeau* Monarquía Prusiana, *tomo 5. art. Religion.*

doctor, gran-limosnero, y consejero del Land-grave de Hesse-Darmstadt: pero que tuvo la desgracia de otros sábios, como Hoffmann y Zimmermann, á quien buscaron los iluminados y no les quiso seguir; que los iluminados querian asegurarse de un iniciado tan inmediato al príncipe, y que despreció á su insinuante hasta responderle: *Si necesitais de un apoyo, sabed que soy demasiado pequeño, y que mi príncipe es demasiado grande para protegeros*. El candidato que no se porte mejor con el insinuante, que Mr. Stark, puede esperar las mismas calumnias, y las mismas persecuciones. La ley de la órden es invariable con respeto á los sugetos cuyos talentos teme el iluminismo. *Es preciso*, dice la ley, *ó ganarlo, ó desacreditarlo en la pública opinion* (*n*). Pero ya es hora de seguir en estos grados preparatorios al candidato que se manifiesta *mas docil*.

CAPITULO QUARTO.

Segunda parte del código iluminado; primer grado preparatorio;
el Novicio *y su* Maestro.
Duracion del noviciado.

En los primeros años del iluminismo el tiempo de la aprobacion arreglado para los novicios era de tres años, si el discípulo no tenia mas de diez y ocho; de dos para que el que se hallaba entre diez y ocho y veinte y quatro; y solo de un año para el que se acercaba á los treinta (a). Las circunstancias han enseñado á abreviar este tiempo: pero qualesquiera que sean las disposiciones del novicio, para acertar la duracion de la aprobacion siempre es preciso que pase por ellas, ó que las prevenga todas para llegar á los otros grados. En este intervalo no tiene mas superior que al insinuante, á quien debe su voca-

(*n*). So soll man den schriftsteller zu gewinnen suchen, oder verschreyen. *Instruccion para el regente iluminado num.* 15.

(a) *Reforma de estatutos, num.* 7.

modesto, moderado, que respetaba el evangelio, y en fin, uno de los sugetos mas virtuosos, que habia conocido. A esto oponia yo toda la conducta, que el insinuante debia haber tenido y todos los recursos que debia haber apurado antes de abandonar su presa.

Mr. Jourdan á todo respondió: »*Es verdad, así se portó.* » Su zelo por la secta le cegaba; hacia que recurriese á estos » medios para lograr la que él llamaba mi conversion: pero » con toda su uncion nunca habló de virtud ni de religion, sin » que por eso dexase de ser un hombre honrado..." Pues bien, le dixe, ¿qué apostamos, á que os digo las últimas pruebas de que se valió? Consistieron éstas en proponeros varias qüestiones, á las que debisteis responder por escrito; lo hicisteis; vió que vuestro modo de pensar se oponia al suyo y ya no os ha vuelto á ver: pero se ha hecho vuestro enemigo, y no cesa de calumniaros...... »¡Ola! respondió Jourdan, tambien es » verdad esto. Nada ha omitido paraque yo perdiese mi fortu» na y mis amigos. Antes me alababa mucho, y despues decia, » que yo era muy maligno. No se todo lo que dixo de mí; pe» ro he podido descubrir muy bien la impresion que han he» cho sus discursos......" ¿Hay quien lo crea? Sin embargo á Jourdan le causaba mucha dificultad conceder que el insinuante no fuese un hombre virtuoso, ¡tanto coinciden la leyes de Weishaupt con las de la mas profunda hipocresía! He conocido á dos Obispos casi tan engañados como Mr. Jourdan sobre el carácter de los insinuantes.

Quiero tambien citar el caso de Mr. Stark. Yo no sabia quien era este Señor: pero supe que se oponia mucho á los iluminados. Nicolai y Mirabeau, nada omitieron para hacerle odioso á los protestantes; dixeron que era sacerdote católico, y que se habia ordenado en secreto, aunque todo manifestaba que era protestante (m). Me dió la gana de saber quien era este Mr. Stark, y supe que era uno de los ministros mas sábios del protestantismo; tan zeloso de su religion, que en el dia es

---

(m) *Vease Mirabeau* Monarquía Prusiana, *tomo 5. art. Religion.*

doctor, gran-limosnero, y consejero del Land-grave de Hesse-Darmstadt: pero que tuvo la desgracia de otros sábios, como Hoffmann y Zimmermann, á quien buscaron los iluminados y no les quiso seguir; que los iluminados querian asegurarse de un iniciado tan inmediato al príncipe, y que despreció á su insinuante hasta responderle: *Si necesitais de un apoyo, sabed que soy demasiado pequeño, y que mi príncipe es demasiado grande para protegeros.* El candidato que no se porte mejor con el insinuante, que Mr. Stark, puede esperar las mismas calumnias, y las mismas persecuciones. La ley de la órden es invariable con respeto á los sugetos cuyos talentos teme el iluminismo. *Es preciso*, dice la ley, *ó ganarlo, ó desacreditarlo en la pública opinion* (*n*). Pero ya es hora de seguir en estos grados preparatorios al candidato que se manifiesta mas docil.

CAPITULO QUARTO.

Segunda parte del código iluminado; primer grado preparatorio; el Novicio *y su* Maestro.
Duracion del noviciado.

En los primeros años del iluminismo el tiempo de la aprobacion arreglado para los novicios era de tres años, si el discípulo no tenia mas de diez y ocho; de dos paraque el que se hallaba entre diez y ocho y veinte y quatro; y solo de un año para el que se acercaba á los treinta (a). Las circunstancias han enseñado á abreviar este tiempo: pero qualesquiera que sean las disposiciones del novicio, para acertar la duracion de la aprobacion siempre es preciso que pase por ellas, ó que las prevenga todas para llegar á los otros grados. En este intervalo no tiene mas superior que al insinuante, á quien debe su voca-

(*n*) So soll man den schriftsteller zu gewinnen suchen, oder verschreyen. *Instruccion para el regente iluminado num.* 15.

(a) *Reforma de estatutos, num.* 7.

cion; ni puede el insinuante, mientras dure el noviciado, permitir que su discipulo conozca á ningun otro miembro de la órden. Se sancionó esta ley para no exponer la órden á los peligros, á los quales la podrian exponer las indiscreciones de un novicio, y paraque solo sea responsable el mismo insinuante. El código formalmente dice: si por desgracia, fuese el discipulo algun hablador indiscreto, á lo menos su imprudencia no haria traícion sino á un solo hermano (b).

El secreto es el primer estudio del novicio.

Á este fin las primeras liciones del insinuante, que tambien es maestro, deben versar sobre la importancia y extension del secreto que se ha de observar en el iluminismo. Debe empezar con decir á su novicio: » El silencio y *el secreto son el alma* » *de la órden*; y este silencio debeis observar aún con aquellos » que en el dia podeis sospechar si son hermanos nuestros, y » con los que en adelante conocereis. Tendreis como principio » que constantemente observamos que *la franqueza solo es vir-* » *tud en órden á los superiores*, *la desconfianza y la reserva* » *son la piedra fundamental*. A nadie direis, ni hoy, ni en » *algun tiempo*, la menor circunstancia de vuestro ingreso á la » órden, ni tampoco del grado que podais ser, ó en que tiem- » po fuisteis admitido. En una palabra, nunca hablareis, á » presencia de los mismos hermanos de objetos relativos á la » órden, á menos que lo exíja una verdadera necesidad (c). » En fuerza de esta ley tan severa, muchas veses sucede que un iluminado es un misterio para el mismo iluminado. El novicio aprende á no descubrir en esto sino un medio de evitar la ruina que la menor indiscrecion podria causar á la órden (d).

Para asegurarse mas positivamente de este profundo secre-

(b) *Allí mismo num.* 16.

(c) *Escritos orig. Estatutos de la órden*, *num.* 20. *Reforma de estatutos*, *num.* 47. *Verdadero iluminado*; *estatutos generales*, *num.* 31. *y* 32.

(d) *Sumario de los estatutos*, *num.* 15. *B.*

to de parte *de su novicio*, el insinuante no puede entrar en algun por menor con él, ni le puede dejar leer escrito alguno, relativo á la órden hasta que haya logrado de él la declaracion siguiente; » Yo, el abaxo firmado, prometo baxo palabra » de honor y sin alguna restriccion, de jamas descubrir por » palabras, señas, gestos, ó en otra manera alguna á ninguna » persona, qualquiera sea, ni á mis parientes, allegados ó ami- » *gos los mas intimos*, *nada de lo que me será confiado por* » mi introductor, relativo á mi entrada en una sociedad secre- » ta, sea que mi recepcion en esta sociedad tenga, ó no » tenga lugar. Me obligo á este secreto con toda volun- » tad, en atencion á que *mi introductor me asegu-* » *ra, que en esta sociedad nada hay, que sea contrario* » *al estado, á la religion, ó á las costumbres.* En quanto á » *los escritos*, que se me embien, y *á las cartas*, que recibiré » sobre el mismo objeto, me obligo á entregarlas, despues de » haber hecho para mi solo los extractos necesarios (e). »

Al principio no se le dan al novicio escritos ó libros relativos á la orden, sino en número muy reducido, para poco tiempo y con la promesa de que no los puedan leer los curiosos. A proporcion que adelanta en grados se le permite tenerlos mas tiempo, y se los dan en mayor número: pero esto no sucede antes de haber tomado las precauciones, para que en caso de morir el novicio, no paren los escritos en manos profanas (f). Ya llega á saber con el tiempo, que á estas precauciones añaden los iluminados otras muchas, y todas relativas al profundo secreto de la orden sobre sus estatutos, y aun sobre su misma existencia. Verá por exemplo, en sus leyes que si hay aguno de la orden, que esté enfermo, deben los otros hermanos visitarle con frecuencia, al principio para *fortificarle*, ó impedir todas aquellas manifestaciones, que le podria arrancar el temor de la muerte, y despues para llevarse todos los escritos de la orden que pueda tener el enfermo, y esto se ha

(e) *Escritos orig. y verdadero iluminado, art.* Revers.

(f) *Instruccion de los insinuados, num.* 8. *escritos orig. El verdadero iluminado, num.* 7.

de hacer luego que se agrave la enfermedad y manifieste peligro (g).

Segundo estudio del novicio.

Llegará; tambien á saber, que para ocultar del todo la existencia de la secta, no deben los iluminados tener en todas partes el mismo nombre, sino que han de tomar el de otra orden, ó de alguna sociedad literaria, ó tambien no apropiarse algun nombre que los pueda distinguir del público.

Diccionario de la Orden.

El primer escrito que se entrega al novicio para acostumbrarle al profundo secreto, es en cierta manera el diccionario del iluminismo. Es preciso que antes de todo aprenda el lenguage de la secta, es decir, el arte de corresponderse con los superiores y demas iniciados, sin que lo entiendan los profanos. Es preciso que los iluminados, con este idioma, puedan hablar entre sí, y corresponderse, sin que los profanos puedan adivinar de que hablan, de que país, en que lengua, en que tiempo, y de quien ó para quien se ha escrito la carta.

Nombres caracteristicos de la secta.

En primer lugar debe saber el novicio iluminado, que para ocultar las personas, nunca la órden señala los hermanos con el nombre que son conocidos en el mundo. De semejante precaucion se usa en los últimos grados de la franc-masonería, en donde los *Rosa-Cruz* reciben el que ellos en sus lógias llaman *su caracteristico*, es decir, su nombre de guerra. Al novicio iluminado se le impone su nombre caracteristico quando entra en *el noviciado, y este nombre debe corresponder* á las maquinaciones para que le destinan. Es necesario que se esmere en manifestar á su tiempo, que el nombre que se le ha impuesto es su caracteristico; se le hace estudiar, y despues escribir la historia de su nuevo patron, y en la cualidad ó en las acciones de su héroe ha de reconocer la clase de servicios que de él espera la órden (h). Este nombre en

---

(g) *Estatutos del* minerval, *num.* 12.

(h) *Escritos orig. tomo* 1. *Instruccion de los insinuados, num.* 7. *y en el tomo* 2. *la carta* 13.

quanto sea posible, ha de ser conforme á la idea de lo que promete el novicio. Si ha manifestado algunas disposiciones á extractar las objeciones del filosofismo contra el evangelio, su nombre caracteristico debe ser *Celso*, *Porfirio*, ó bien *Tindal* ó *Shaftsbury*. Si se descubren en él inclinaciones á aborrecer á los reyes, ó talentos para la política de la orden, se llamará *Bruto*, *Caton*, ó *Machiavelo*. Al principio no se le ha de decir, pero á su tiempo se ha de hacer que adivine lo que ha de hacer para merecer el nombre que se le impuso. Nada mas se le dirá, pero si llega á los últimos misterios, le será muy facil el saber, porque Weishaupt, quando se instaló xefe de los iluminados, tomó por caracteristico el nombre de *Espartaco*, que lo fue de aquel xefe tan famoso en Roma en la guerra de los esclavos contra sus amos (i).

Su Geografía.

Del mismo modo que las personas, mudan tambien de nombre las provincias y ciudades en el diccionario del iluminismo. Es esta una nueva geografía, que debe aprender el novicio. En sus nuevos mapas la Baviera, patria del fundador, se llama *Acaya*: la Suabia, *Pannónia*; la Franconia, Austria y Tirol, *Iliria*, *Egipto*, *y Peloponeso*; Munich, *Atenas*, Banberg, *Antioquía*; Inspruck, *Samos*; Viena de Austria, *Roma*; Wirtzburg, *Cartago*; Francfort del Mein, *Tebas*; Heidelberg, *Utica*, Ingolstadt, primera capital, no les pareció que estubiese bastante oculta baxo el nombre de *Efeso*; esta ciudad privilegiada mereció un nombre mas misterioso, cuyo conocimiento está reservado á los iniciados profundos, quienes la llaman *Eleusis*. Si llegase el tiempo en que el novicio hubiese de representar lejos de su patria el papel de reclutador, se extenderá el nuevo diccionario geografico á proporcion de su mision, pues no se le encargará esta sin darle el nombre de las provincias, que ha de conquistar para la órden.

Su Calendario.

Tambien es preciso que se haga á la *Hégira*, ó calendario iluminado. Datará sus cartas, y todas las que recibie-

---

(i) *Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 4.

re se datarán segun la era persiana llamada *Jezdegert*, empezando el año 630. Empieza el año iluminado en el primero *Pharavardin*, que corresponde al 21. de Marzo; este primer mes tiene 41. dias; el mes de Mayo se llama *Adarpahascht*; el Junio *Chardad*; el Julio *Thirmeh*; el Agosto *Merdedmeh*; el Setiembre *Shaharimeh*; el Octubre *Meharmeh*; el Noviembre *Abenmeh*; el Diciembre *Adameh*; el Enero *Dimeh*; el Febrero *Benmeh*; y el Marzo que solo tiene 20 dias, *Asphandar* (k).

Sus Cifras.

Debe acostumbrarse el novicio iluminado á dar á las cifras el valor de las letras, que le señala la órden, mientras espera que esta le enseñe sus geroglificos, que para los iniciados mas adelantados ocupan el lugar de los guarismos. En la escritura ordinaria de los iluminados los números, ó guarismos equivalen á las letras en la forma siguiente.

12.	11.	10.	9.	8.	7.	6.	5.	4.	3.	2.	1.
a.	b.	c.	d.	e.	f.	g.	h.	i.	k.	l.	m.
13.	14.	15.	16.	17.	18.	19.	20.	21.	22.	23.	24.
n.	o.	p.	q.	r.	s.	t.	u.	w.	x.	y.	z.

Pero ya no se valen de guarismos en sus escritos mas misteriosos. Al fin del grado de *iluminado director*, llamado tambien entre ellos *caballero escocés* se hallan gravados los caractéres de sus misterios, y son mas dificultosos de descifrar, que los de los franc-mazones (*). En fin es preciso que el novicio iluminado se acostumbre á nunca escribir el nom-

(k) *Verdadero iluminado, primer grado.*

(*) *Caracteres de los franc-mazones.*

a b c d e f g h i l m n o p

q r s t u y z x

Estos caractéres los indican las dos siguientes figuras.

bre de su órden. Es este demasiado venerable para expónerlo á los ojos de los profanos, y en lugar de escribirlo se suple por un circulo, que tiene un punto en el centro, como *el de lógia se expresa por* quatro lineas que forman un quadrilongo.

Tercer estudio del novicio: sus estatutos.

Despues de estos estudios se sigue el del código, que se entrega á los hermanos jóvenes, con el nombre de *estatutos de los iluminados.* Estos no son otra cosa que el primer lazo. El novicio vé con admiracion, que empiezan por estas palabras:
» Para sosiego y seguridad de todos los hermanos, sean novicios,
» sean miembros activos de esta sociedad, y para evitar to-
» da sospecha infundada y toda duda que cause inquietud,
» *declara la venerable órden, que absolutamente no tiene por*
» *objeto algun proyecto, alguna empresa, ó algunas maniobras*
» *nocivas al estado, á la religion ó á las buenas costumbres,*
» *y que nada de esto favorece en sus miembros.* Todo su ob-
» jeto, y todos sus trabajos solo se dirigen á inspirar interés
» á los hombres en favor de la perfeccion de su carácter mo-
» ral, á penetrarlos de sentimientos humanos y sociables, á
» evitar los proyectos de los perversos, á socorrer la virtud pa-
» ciente y oprimida, á promover el adelantamiento de los hom-
» bres de mérito, y á hacer generales ciertos conocimientos que
» aun estén ocultos á la mayor parte. Este es, no el pretexto

a b	*c d*	*e f*
g h	*i l*	*m n*
o p	*q r*	*s t*



La primera tiene nueve estancias, y en ellas hay diez y ocho letras; en cada estancia hay dos; la segunda se distingue de la primera, porque aquella tiene un punto. Las quatro letras u, x, y, z, se expresan por los quatro ángulos de las dos lineas que se cruzan.

» *colorado*, sino el verdadadero fin de la órden (l). " El novicio á quien no aquiete una declaracion tan positiva como esta, creerá á lo menos hallar un garante de las intenciones de la órden sobre las obligaciones que se le imponen. Su principal deber consiste en saber *formar su corazon*, de modo que gane, no solamente el afecto de sus hermanos, sino tambien de sus mismos enemigos. Se le manda con mucho encarecimiento, *aspirar con todas sus fuerzas á la perfeccion exterior é interior*. Es verdad que bien presto sucede á esta ley la de *estudiar el arte de disimular y de disfrazarse*: pero su hermano insinuante está allí para enseñarle la gran parte que este arte tiene en la verdadera perfeccion, y para desvanecer las sospechas que podria causar esta reunion.

Quarto estudio del novicio; moral de la órden.

Á mas de lo dicho tiene el novicio muchos deberes que cumplir y que pueden desordenar sus reflexiones. Le dicen, que los hermanos iluminados deben tener un mismo espíritu, la misma voluntad, y los mismos sentimientos; que para inspirar estos sentimientos hay un cierto número de escritos, que ha escogido la sociedad, con los quales se debe instruir. Si fuese el novicio alguno de aquellos sugetos, á quienes la adhesion al evangelio hace mas circunspectos para evitar los lasos que se ponen á su religion, bastaria la eleccion de aquellos escritos para hacerle conocer, que el primer objeto de su insinuante es, persuadirle, que le importa muy poco ser cristiano para llegar á toda aquella perfeccion de que tratan sus estatutos. La moral, que se le hace estudiar es la de *Epicteto*, de *Séneca*, de *Antonino*, de *Plutarco*, que nada tienen del cristianismo. Tambien le hacen estudiar la de los sofistas modernos, como son *Wielant*, *Meiners*, y *Basedow*, cuyo objeto, es hacer, que el hombre sea honrado sin ser cristiano. Esta moral, con toda su afectacion de filosofía honesta y moderada, solo lo *es* de la lascivia y de la impiedad, que trazó el

(l) *Verdadero iluminado; estatutos generales; escritos orig. tomo 1. secc. 8.*

sofista Helvecio en su libro del *Espiritù* (m). Pero el hermano reclutador ya debe estar seguro de que estas reflexiones ya no son tales, que puedan causar impresion á sus discipulos. A mas de que, nada es tan a propósito para disiparlas, como el estudio constante de estas producciones, que se entregan á los novicios, si se unen al cuidado de apartarlos de todos aquellos libros, que podrian darles otras ideas. El maestro iluminado, fiel á su código, nada debe omitir, para que sus novicios cumplan en este particular, con las intenciones de la órden. No solo debe tener con ellos frecuentes conferencias, sino que tambien los ha de tener ocupados, y les ha de hacer visitas inesperadas para sorprenderles y ver hasta que punto estudian el código y los diversos escritos que la órden les ha confiado. Tambien se ha de hacer dar cuenta de sus lecturas, exigir extractos, ayudarles con sus explicaciones, y en una palabra, nada debe omitir para asegurarse de los progresos, que hace en su espiritu la moral de la orden (n).

Quinto estudio del novicio: conocimiento de los hombres.

Aun hay para el novício iluminado otro estudio aun mas necesario, y este es el de una ciencia que el código llama *la mayor de todas*. Esta ciencia por exelencia es el *conocimiento de los hombres*. El maestro la debe proponer á su discipulo como *la mas interesante de todas las ciencias* (o). Todo novicio, para aprender este arte de conocer á los hombres, recibe el modelo de un diario en forma de libro de memoria, cuyo uso le enseña su maestro. Provisto de este diario se ha de poner á observar todas las personas que trata; ha de pintar su caracter, y le ha dar cuenta asimismo de todo lo que ve y oye. Para que no se le olvide, debe siempre llevar consigo alguna oja suelta, ó bien algun librito de memoria en donde pueda de quando en

(m) *Vease la lista de estos escritos en la reforma de los estatutos, num. 25. en los escritos orig.*

(n) Instructio pro insinuantibus et recipientibus.

(o) *El verdadero iluminado, instruccion sobre el articulo de formar los discipulos, num. 12.*

quando apuntar sus observaciones para estenderlas despues en su diario. El maestro para asegurarse de la exáctitud del discipulo sobre este particular, ha de ver con frecuencia el diario y el librito de memoria del novicio. Para adiestrarlo á retratar á los vivos lo debe exercitar sobre los autores, y héroes antiguos, haciendole pintar su caracter. De todos los exercicios de los iluminados ninguno hay cuya habitud recomiende con mas particularidad y frecüencia su código. Este debe ser el grande estudio del novicio, y este lo ha de ser tambien de todos los grados (p).

El novicio, exercitandose en este arte, aprende á distinguir á los que él podrá algun dia reclutar de los que debe desechar del iluminismo. Por este motivo debe su maestro *inducir siempre al novicio á que proponga los que cree que serán á propósito para la órden* (q). A este resultado en favor de la propagacion de hermanos, se añade el de conocer á los amigos ó enemigos, los peligros que se presentan y los medios que se han de tomar, ó las personas que se han de ganar, ó buscar para evitar la tempestad, ó para hacer nuevas conquistas. *Es preciso, tanto si son novicios, como si son iluminados* de qualquiera otro grado, que extiendan las observaciones de esta especie que hayan hecho, y que cada mes, á lo menos, se embien á los superiores en la forma prescrita (r).

Lazos del novicio.

Mientras que el novicio está del todo ocupado con estas observaciones y estudios, no sabe que á él tambien le observa y estudia continuamente su insinuante; que este por su parte, *nota y estiende con exáctitud y eleva á los superiores todas* las observaciones que ha hecho sobre las faltas ó progresos,

---

(p) *Veanse principalmente en el lugar citado ultimamente, el número* 13. *escritos orig. Reforma de los estatutos, núm.* 9; 10. 13. *y* 14. Instructio pro insinuant. 5. Pro recipientibus, 16.

(q) Instructio pro recipientibus, *num.* 13.

(r) Instructio pro insinuant. *núm.* 5 C. *y escritos orig.*

sobre lo debil ó fuerte de su discípulo (s). Y principalmente no sabe que el grande estudio de su maestro consiste en ligarle tan estrechamente al iluminismo, que ya mucho tiempo antes de saber los secretos de la órden, lo ha enlazado, a pesar suyo, de un modo insoluble, por medio del temor y del terror, en caso que quisiese deshacerse á causa del horror que le podrian causar los sistemas, ó las maquinaciones que pueda descubrir.

Su obediencia.

Este grande arte de ligar los novicios al iluminismo consiste al principio en la magnifica idea, que el insinuante le presenta, de los proyectos de la secta, y en el voto que le sabe arrancar de una sumision ciega y absoluta á quantos medios le prescriben los superiores para llegar al término que la orden se ha propuesto. Aquí principalmente es en donde Weishaupt ha querido que el regimen de la secta se asemeje al de las ordenes religiosas, y sobre todo á la de los Jesuitas, por medio de una total renuncia de la propia voluntad y juicio, que exige de sus iniciados, y en la qual, como se manda expresamente á los reclutadores, deben exercitar á sus novicios (t). Pero aqui se debe observar con atencion, la enorme diferencia, que se halla entre la obediencia religiosa y la iluminada. Quantos religiosos profesan la regla de San Basilio, de San Benito, de Santo Domingo, ó de San Francisco saben, que hay una voz, sin comparacion mas imperiosa, que la de sus superiores; esta voz es la de su conciencia, es la de Dios, es la del evangelio. Ni siquiera hay uno que en el caso en que sus superiores le mandasen cosas contrarias á los deberes de cristiano, ó al caracter de la bonradez, no sepa, que esto no se comprehende en

(s) Instructio pro insinuant. *num* 3. & 4 *El verdadero iluminado*; *Instruccion sobre el arte de formar los hermanos num.* 1. *y* 2.

(t) *Vease á Mirabeau, Monarquia Prusiana, tomo* 5. *Ensayo sobre los iluminados, cap.* 3. *Ultima declaracion de Filon pág* 61.

el voto de obediencia que ha hecho. Esta excepcion está expresa, muchas veces declarada, y siempre evidente, atendiendo al obgeto de los institutos religiosos. Sobre todo es formal, y se repite positivamente en la regla de los Jesuitas. Ésta manda, que obedezcan á su superior: pero quando en el precepto no se descubra pecado: *Ubi non cerneretur peccatum* (u), y quando no se pueda determinar que hay algun pecado: *Ubi definiri non possit aliquod peccati genus intercedere* (v). En fin como si todas estas expresiones no fuesen suficientes, el fundador de los Jesuitas, al *mismo tiempo que les recomienda mas la obediencia*, se cuida de repetir, que esta á pesar del voto que han hecho, solo tiene lugar quando los preceptos del hombre no se oponen á los de Dios: *Ubi Deo contraria non præcipit homo* (x) (*).

De lo que se sigue, que quantos han creido ver relaciones, ó como se explica Mirabeau, *puntos de contacto*, entre estos institutos religiosos y el código iluminado, debian haber empezado por observar, que la obediencia religiosa, en su misma esencia, no es mas que una obligacion de hacer todo el bien que se mande, sin mezcla de mal; y con esto les habria sido facil probar, á continuacion, que en la obediencia prescrita por Weishaupt todo anuncia, y todo prescribe la disposicion de obedecer, á pesar de todas las reclamaciones de la conciencia, y por enorme que les parezca á los iniciados el delito, cuya execucion se les pueda mandar, con tal que sea conducente al grande proyecto de la orden. »Nuestra sociedad, asi » habla el código, exige de sus miembros *el sacrificio de su li-* » *bertad, no sobre todas las cosas; pero absolutamente sobre* » *todo lo que pueda servir de medio para llegar á su objeto.* » *Pues que la presuncion por la bondad de los medios prescri-*

(u) *Constitucion de los Jesuitas, parte 3. cap. 1. §. 2. vol. 1.*
(v) *Allí mismo, parte 6. cap. 1.*
(x) Epistola S. Ignatii de obedientia.
(*) *La regla de S. Francisco cap. 10 dice:* Fratres obediant suis ministris in omnibus quæ promiserunt Domino observare, & non sunt contraria animæ suæ, & regulæ nostræ.

» tos, *siempre está en favor de las ordenes, que han dado los » superiores*. Estos son mas perspicaces en este particular, co- » nocen mejor el objeto, y solo por esto los han hecho superio- » res; — se han hecho para guiarnos en el labirinto de los » errores y de las tinieblas; y aqui la obediencia no es solo » un deber, sino que tambien es *un objeto*, y *un motivo de* » reconocimiento (y)." Tal es la obediencia de los iluminados, y de esta no se hallará en todo el código una sola excepcion. No le basta decir claramente, que ninguna admite; pues antes que el novicio acabe sus pruebas, veremos que se le precisa á que declare formalmente sus disposiciones por lo relativo á las ordenes que le darán los superiores, y que podria juzgar contrarias á sus deberes. Es preciso que su maestro, ya desde el principio lo enrede y se haga dueño de todo su interior y de todos sus secretos. Baxo el pretexto de aprender á conocerse á sí mismo, estudiando el arte de conocer á los otros, se le precisa al novicio á que se *retrate á sí mismo*, que descubra todos sus intereses, todas sus relaciones y las de su familia.

Conocimiento de sus secretos.

Tambien se cuida el maestro de subministrarle un exemplar del librito de memoria, que ha de llenar, para dar á la orden esta prueba de confianza; y ya llegará tiempo en que será preciso que dé otra prueba aun mayor. Debe el novicio expresar en el librito de memoria su nombre, edad, funciones, patria, habitacion, género de estudio que haya escogido, los libros que componen su blibioteca, ó los escritos secretos que pueda tener, sus rentas, sus amigos y enemigos, la causa de sus enemistades, sus conocimientos y sus protectores. Baxo de este quadro, debe colocar otro, que contenga todos los mismos objetos en orden á su padre, madre y demas hermanos. Y con toda particularidad debe manifestar la educacion que ha tenido, *sus pasiones*, *sus preocupaciones*, *su costado fuerte*, *y su costado débil*. En el exemplar que se halla en los escri-

(y) *Reforma de los estatutos*, *núm.* 1, 4, *y* 25. *El verdadero iluminado*; *estatutos generales*, *núm.* 11 *y* 12.

tos originales se ve, que esta última parte no es la mas alagueña, pues el novicio *Francisco Antonio S....* de edad de 22 años, *dice que su padre es colérico, y que tiene modales soldadescas; que su madre es algo avara*; que el costado de ambos *es la adulacion y el interés; que ambos viven á lo antiguo y con aquella franqueza; que en sus devociones son muy tercos y arrogantes; que con dificultad se retiran de un proyecto que han concebido mal; que aun con mas dificultad perdonan á los que tienen por enemigos; sin embargo que se les aborrece muy poco, porque se les teme poco, y se hallan tambien muy poco en estado de hacer daño* (z). Mientras que el novicio se ocupa de este modo en descubrirse y descubrir todos sus secretos, y los de su familia, el insinuante por su parte registra en su libro de memoria quanto le ha descubierto el novicio, añadiendo á esto quanto el mismo ha podido descubrir del novicio y de sus parientes, en el tiempo de la aprobacion. El superior despues de haber cotejado estos dos quadros, resuelve la admision ó expulsion del novicio. Si resuelve lo primero, ya llega el momento de las grandes preguntas, y atendiendo á estas puede conocer el novicio la grandeza del sacrificio que ha de hacer, el imperio que va á ceder al iluminismo sobre toda su voluntad, sobre toda su conciencia y sobre su misma persona, si quiere ser miembro de la órden.

Preguntas, á las que ha de responder el novicio.

Estas preguntas son veinte y cuatro, y están concebidas en estos términos:

1ª ¿Continuais en la resolucion de que os admitan á la órden de los iluminados?

2ª ¿Habeis pesado con maduréz, que aventurais un paso, *obligandoos con enlazes desconocidos?*

3ª ¿*Qué esperanza, ó que causas os trahen para venir á* estar entre nosotros?

4ª ¿Tendreis este deseo, aun quando no tuviesemos por único objeto la perfeccion del hombre, sin otra alguna ventaja?

(z) *Escritos orig. Quadro de Francisco Antonio S.....*

5ª ¿Que hariais si la órden fuese una nueva invencion?

6ª ¿*Si llegais á descubrir en la órden alguna cosa mala ó injusta, que se haya de hacer, que partido tomareis* (a)?

7ª ¿*Quereis y podeis mirar el bien de nuestra órden como si fuese el vuestro propio*?

8ª No se os puede ocultar, que los miembros, que entran en nuestra sociedad, sin otro motivo que la esperanza de adquirir poder, grandeza y consideracion, no son á los que mas amamos. Muchas veces es necesario saber perder para ganar. ¿Y esto lo sabeis?

9ª ¿Podeis amar á todos los miembros de la órden, aun á los enemigos que podais hallar en ella?

10ª Si llegase el caso en que debieseis hacer bien á estos *enemigos, que tuvieseis en la órden*; que fuese necesario recomendarlos y exâltarlos, ¿estais dispuesto á hacerlo?

11ª ¿A mas de esto, otorgais á nuestra órden, ó sociedad *el derecho de vida y de muerte*? ¿Sobre que fundamento le negais, ú otorgais este derecho (b)?

12ª Estais dispuesto á dar, en toda ocasion, á los miembros de nuestra órden la preferencia sobre todos los otros hombres?

13ª ¿Como querriais vengaros de una injusticia grande ó pequeña, que hubieseis recibido de los extraños, ó de nuestros hermanos?

14ª ¿Como os portariais si llegaseis á arrepentiros de haber entrado en nuestra órden?

15ª ¿Quereis repartir con nosotros *venturas y desgracias*?

16ª ¿Prometeis que nunca os valdreis de vuestro nacimiento, de vuestros empleos, de vuestro estado, ni de vuestro poder en perjuicio, ó desprecio de los hermanos?

17ª ¿Sois, ó pensais ser miembro de alguna otra sociedad?

18ª ¿Es acaso por ligereza, ó bien con la esperanza de

(a) Wenn unanstændige, ungerechte sachen vorkæmen, wie er sich verhalten wurde?

(b) Ob er dieser gesellschafft, oder *orden*, auch das *jus vitæ et necis*, aus was grunden, oder nicht zugestehe?

saber presto la constitucion de nuestra órden, que habeis hecho con tanta facilidad estas promesas?

19ª ¿Estais resuelto á observar exâctamente nuestras leyes?

20ª *¿Os obligais á una obediencia absoluta y sin reserva? ¿Y sabeis la fuerza de esta obligacion* (c)?

21ª ¿No hay algun temor que pueda deteneros de entrar en nuestra órden?

22ª *¿Quereis, en caso que sea necesario, trabajar en la propagacion de la órden, asistirla con vuestros consejos, con vuestro dinero, y con todos vuestros medios?*

23ª ¿Habeis sospechado que hubieseis de responder á algunas de éstas preguntas? ¿Quales son?

24ª *¿Que seguranza nos dareis de estas promesas? ¿Y á que pena os sometereis si no las cumplís* (d)?

Respuestas del novicio.

Para saber en que sentido deben estar concebidas las respuestas escritas y firmadas por el novicio iluminado y confirmadas con su juramento, basta pasar los ojos por el protocolo de la recepcion de dos hermanos, del modo que lo presentan los archivos de la secta. A esta pregunta: *Si llegais á descubrir en la órden alguna cosa mala, ó injusta, que se haya de hacer, que partido tomareis?* El primero de los dos novicios de edad de 22. años llamado Francisco Antonio S... respondió, firmó y juró: » Tambien haria aquellas cosas, si la órden me » las mandase; porque puede ser que *yo no sea capaz* de juz» gar si ellas son realmente injustas. Por otra parte, aunque » pudiesen ser injustas baxo de otra relacion, *cesan de serlo,* » *desde que pasan á ser un medio para llegar á la felicidad* » *y conseguir el fin general.* " A esta misma pregunta el novicio Francisco Xavier B... responde, firma y jura en el mismo sentido: » No reusaria hacer aquellas cosas (*malas é inju*» *tas*) si se ordenasen al bien general. "

(c) Ob er unbedingten gehorsam angelobe, und wise was das sey?

(d) *Escritos orig. tomo 1. Protocolo de la recepcion de dos novicios, secc. 17.*

» A la pregunta sobre el derecho *de vida y de muerte*, el primer novicio tambien responde y jura: » *Si: otorgo este derecho á la órden iluminada*; ¿y porque se lo habia yo de negar si se viese la órden reducida á la necesidad de emplear » este medio, y que sin él hubiese de temer algun grande descalabro? *Poco perderia en aquello el estado, porque la muerte se reemplazaría por tantos otros*. Por lo demás me refiero » á mi respuesta del núm. 6. " es decir, á aquella en donde ha prometido de hacer tambien lo injusto, si sus superiores lo hallasen bueno, y se lo mandasen. El segundo novicio responde á la misma pregunta y jura igualmente en esta forma: » La misma razon, que me hace reconocer en los gobiernos » de los pueblos el *derecho de vida y de muerte* sobre los hombres, me inclina á reconocer con toda voluntad este derecho en mi órden, que se ordena á la felicidad de los hombres, » tan bien como lo deberian hacer los gobiernos de los pueblos."

» Sobre la promesa de una obediencia sin restriccion, el uno responde: » Si; sin duda, *esta promesa es importante; sin embargo yo la miro como el único medio para que la órden pueda conseguir su fin*. " El segundo es menos preciso: » Quando » considero, dice, como moderna nuestra órden, y aun poco » extendida, tengo alguna repugnancia en hacer una promesa » tan formidable, porque tengo motivo para dudar si la falta » de conocimiento, ó tal vez alguna pasion dominante no podrian en alguna ocasion hacer mandar cosas del todo opuestas al fin de la *felicidad general*: pero quando me represento la órden mas extendida, creo que es ella una sociedad, » en que se hallan hombres de todos estados, de los mas elevados, y de los mas comunes, y que estan en mejor proporcion » de conocer el curso del mundo, y de distinguir los medios » para llenar los buenos proyectos de la órden. "

Esta duda del novicio sobre la antiguedad de su órden debia desagradar á Weishaupt, que no omitiendo cosa alguna para hacer creer la de su iluminismo, con el fin de excitar mas el respeto y la curiosidad de los discipulos, se contentaba con gozar en secreto de la gloria de la invencion con sus profundos iniciados, reservando la revelacion de este misterio

para los últimos grados. Pero este mismo novicio añadió que bien considerado todo, mira á su órden mas como antigua, que como moderna; y al fin promete, como su cofrade, ser fiel á todas las leyes de la misma; de asistirla con sus consejos, con su fortuna, y con todos sus medios; y concluye con *someterse á perder su honor, y aun su vida, si no cumple su promesa* (e).

Quando el hermano insinuante ha llegado al cabo de ligár sus novicios á la órden por medio de estos juramentos; principalmente quando los novicios han reconocido sin perplexidad aquel extraño y tremendo derecho, que hace, que dependa de *los satélites del iluminismo la vida y la muerte* de qualquiera que agrade ó desagrade á sus superiores; quando el novicio ha *llegado al punto de no descubrir*, que este pretendido derecho, en lugar de manifestarle una sociedad de sábios, solo manifiesta un bando, ó confederacion de asesinos y emisarios del *Viejo de la montaña*; quando en fin el mismo se ha entregado y sometido á este terrible derecho, se embia el juramento de este nuevo Seide á los archivos de la órden, y desde entonces ya tiene todas las disposiciones, que sus superiores exigen para elevarlo al segundo grado de la clase preparatoria. El insinuante concluye su mision sirviendo de introductor á su discipulo.

Promocion del novicio.

Al tiempo señalado, por la tarde, ó ya muy entrada la noche, es conducido el novicio á un cuarto sombriamente iluminado. Allí le esperan dos sugetos, y estos son los dos primeros iluminados que se le permite conocer despues de su insinuante. El uno, que está medio oculto á causa de una luz cubierta de *un velo*, y con una actitud *imperiosa y severa*, es el superior ó bien el delegado iniciante; el otro sirve de secretario para *escribir el acto de iniciacion. Sobre una mesa*, que está junto al iniciante, hay una espada desenvainada. Nadie es admitido sino el novicio y su introductor. Despues de haberle

(e) *Veanse los dos Potrocolos.*

preguntado si persevera en la resolucion de ser admitido entre los hermanos, y despues de haber respondido con la afirmativa, lo embian de nuevo á un cuarto del todo oscuro para que medite de nuevo su resolucion. Despues de haberlo llamado, vuelve á entrar, y se le hacen varias preguntas, que todas se ordenan á asegurarse de que está dispuesto á someterse del todo á las leyes del iluminismo. El introductor hace presentes las disposiciones de su discipulo, y pide en recompensa la proteccion de la órden, y entonces el iniciante dice al novicio:

» Vuestro deseo es justo. En nombre de la *serenísima órden*, « de la qual *tengo mis poderes*, y en nombre de todos sus » miembros os prometo proteccion, justicia y socorro. A mas » de ésto, *os aseguro de nuevo, que entre nosotros nada halla-* » *réis que sea contrario á la religion, á las costambres ó al es-* » *tado* ".... Aquí el iniciante empuña la espada desembainada que está sobre la mesa, y dirigiendo su punta al corazon del novicio, continúa: » Pero si *llegais á ser traidor, á ser per-* » *juro*, sabed que se avisará á todos nuestros hermanos para » que se armen contra vos. No penseis poderos *escapar*, » ni hallar lugar de seguridad. A qualquiera parte que » vayais, la verguenza, remordimientos de vuestro corazon, y » la rabia de nuestros hermanos desconocidos os perseguirán y » os atormentarán hasta en lo interior de vuestras entrañas. " Aquí vuelve á poner la espada sobre la mesa, y continúa: » Pero si persistís en la resolucion de ser admitido en nues- » tra órden, prestad el juramento que se os presenta. "

Juramento del novicio.

La formula de este juramento está concebida en estos términos: » En presencia de Dios todo poderoso, y delante de » vos plenipotenciarios de la muy alta y muy excelente órden, » en la qual pido ser admitido, reconozco toda mi debilidad » natural y toda la insuficiencia de mis fuerzas. Confieso, que » á pesar de todos los privilegios de clase, honores, titulos y » riquezas que yo pudiese *tener* en la sociedad civil, no soy mas

» que un hombre como los otros hombres; que yo todo esto lo » puedo perder por los otros mortales, como lo he adquirido » por ellos; que tengo una absoluta necesidad de su agrado y » estimacion, y que debo hacer quanto me es posible para me» recerlo. Nunca emplearé en perjuicio del bien general el po» der ó la consideracion de que yo pueda gozar. Al contrario, » resistiré con todas mis fuerzas *á los enemigos del género hu» mano, y de la sociedad civil"* ... Observe el lector estas palabras, y tengalas presentes quando lleguemos á los grandes misterios del iluminismo. Entonces concebirá como Weishaupt, por medio del juramento de conservar la sociedad civil, conduce sus iniciados al juramento *de no permitir* quede el menor vestigio de ella.

» Prometo, continúa el novicio, aprovechar con fervor » todas las ocasiones de servir á la humanidad, de perfeccio» nar mi espíritu y voluntad, y de emplear todos mis conoci» mientos que sean útiles al bien general, *quanto lo exijan el » bien y los estatutos de mi sociedad. Voto un eterno silencio, » una fidelidad y obediencia inviolables á todos los superiores y » á los estatutos de la órden.* Y en quanto á lo que es el ob» jeto de esta órden *renuncio del todo mis propias miras, y » mi propio juicio.* Me obligó á mirar los intereses de la ór» den, como los mios; y mientras que yo sea su miembro y » *prometo de servirla con mi sangre, con mi honor y con mis* » *bienes.* Si en alguna ocasion, *sea por imprudencia, sea por » pasion, ó sea en fin por maldad*, obrase yo contra las leyes, » ó contra el bien de la serenisima órden, *me someto á lo que » la plugiese ordenar para castigarme.* Tambien prometo asis» tir á la órden con lo mejor que tenga; y en conciencia me » obligo á asistirla con mis consejos y acciones, sin miramien» to á mi interes personal; como tambien de observar con mis » amigos y enemigos, que se hallen en la órden, la conducta » que *esta me* prescribe. Tambien *me considero dispuesto á » trabajar* con todas mis fuerzas, y valerme de todos mis me» dios para la propagacion y aumento de la órden. *Con estas » promesas renuncio toda restriccion secreta, y me obligo á cum» plir con todo, conforme al verdadero sentido, que presentan*

» *las palabras, y en que lo entiendo. la órden que me prescri-*
» *be este juramento. Así Dios me asista &c.*

Despues de haber firmado el novicio este juramento y haberlo registrado en el libro de los hermanos, el iniciante declara, que queda admitido á la órden, añadiendo, que aun no se le concederá conocer á todos sus miembros, sino solamente á los que siendo de la misma clase, tienen tambien un mismo superior. Desde este momento, elevado al grado *minerval*, aprende las señales, con las quales se pueden reconocer los hermanos de este grado; señales, que son del género de los de los mazones. Se le manda, que presente á los superiores un arancel de sus libros, principalmente de los que pueda tener selectos y sean útiles á la órden. A mas de esto, le proponen las siguientes preguntas, á las que debe responder por escrito.

1.ª ¿Que fin pensais, que se ha propuesto nuestra órden?

2.ª ¿Que medios primarios y secundarios pensais, que son los mas á propósito para conseguir este fin?

3.ª ¿Quales son las otras cosas, que querriais hallar entre nosotros?

4.ª ¿Que hombres pensais hallar entre nosotros, y á quienes no pensais hallar (f)?

La respuesta á estas preguntas pondrá á los superiores en estado de juzgar los progresos que hace el novicio ácia el espíritu de la órden. Pero se le proporcionan nuevos socorros para que manifieste con con sus respuestas los progresos, que ha hecho, y los que aun se pueden esperar de él. De aquí en adelante, admitido ya al grado *minerval*, conocerá que es miembro de la academia de la secta. Pasemos á adquirir á un mismo tiempo conocimientos de los discipulos y de los maestros, que aun aqui son parte de la clase preparatoria.

(f) *Verdadero iluminado, primera iniciacion, pág. 51. y siguientes; Escritos orig. tomo 1. secc. 15.*

CAPITULO QUINTO.

Tercera parte del Código iluminado; segundo grado preparatorio; Academía del iluminado, ó bien los Hermanos de Minerva.

Objeto del grado académico ó mineral.

Weishaupt, ocupado aun del todo en el giro que daria al código de su iluminismo, para que su marcha fuese mas capciosa é infalible, se declaró con estos terminos, hablando de los grados preparatorios, que debian seguirse al noviciado de sus discipulos: » *Pienso establecer en la clase siguiente una* » especie de academia de sabios. Quiero que el estudio de los » antiguos, el arte de observar y de trazar los caractéres his» toricos, y qüestiones, que se propongan al concurso, sean » la ocupacion de nuestros discipulos. *Tambien quieró, par» ticularmente en este tiempo, enseñarles á que los unos sean espias » de los otros, y de todos.* Se tomarán de esta clase los que » hayan manifestado mas aptitud para los misterios. En fin, » quiero, que aqui se trabaje en el conocimiento y extirpacion » de las preocupaciones. Cada discipulo nos debe declarar, » por exemplo, una vez cada mes, quales son las que ha des» cubierto en si mismo, qual es la dominante, y hasta que pun» to ha logrado desvanecerla.

Lleno el mismo Weisaupt de preocupaciones contra los Jesuitas, tuvo valor para decir: Quiero que esta declaracion sea entre nosotros lo mismo que era entre ellos la confesion. Con dificultad podia errar mas en la eleccion de los exemplos; porque precisamente en los colegios de los Jesuitas nunca los superiores oían las confesiones de sus subditos, y esta disposicion hacia imposible entre ellos el atróz abuso con que Weishaupt pretende escusar el que él hace de la confianza de sus iniciados, quando le oimos que añade: » Veo por este medio » los que manifiestan inclinacion ácia *cierta especial doctrina, relativa á los gobiernos, y á la religion* (a). " Los estatutos

(a) *Escritos orig. tomo 1. carta 4. á Catón.*

de la orden, aunque algo mas reservados sobre el grado minerval, *sin embargo dicen*: »Aqui nuestra orden no quiere ser » considerada sino como una sociedad sábia, ó como una aca- » demia, que consagra sus cuidados á formar, por medio del „ exemplo y de la instruccion, el corazon y espíritu de sus „ iniciados (b)." Estos son llamados *los hermanos de Minerva*; los maestros de estos hermanos son los *iluminados menores ó mayores*. La academia iluminada, que propiamente lleva este nombre, se compone de diez ó doce, y alguna vez de quince *minervalistas*, á quienes dirige é instruye un iluminado mayor.

Sesiones académicas minervales.

En el calendario de la secta se llaman *santos* sus dias académicos; por el ordinario se tienen sus asambleas dos veces cada mes, y siempre en el novilunio. La sala académica, casi siempre, en lenguage iluminado, se llama *iglesia*; y esta siempre ha de tener su ante-sala, la que está cerrada con cerrojos, mientras los hermanos estan reunidos, y está dispuesta en tal modo, que los curiosos no pueden ver lo que allí se hace, ni oir lo que se dice (c). El presidente al principio de cada junta, siempre debe empezar con leer á su modo algunos lugares selectos de la *Biblia*, de *Séneca*, de *Epicteto*, de *Marco Aurelio*, ó de *Confucio* (d). El cuidado que ha de tener en dar á todos estos libros la misma autoridad, ya es bastante instruccion paraque los discípulos formen, con poca diferencia, el mismo concepto de la Biblia que de los filósofos del paganismo. *Habiendose dado la licion, se les pregunta por turno á* los discípulos „Sobre los libros que han leido desde la última „ junta, sobre las observaciones, ó descubrimientos, que han „ hecho, y sobre sus trabajos ó servicios con relacion á la órden."

Biblioteca minerval.

No se permite á los hermanos que por sí escojan los libros

(b) *Estatutos de este grado*, *num.* 16.
(c) *Vease el* ritu minerval.
(d) *Allí mismo.*

que han de estudiar, y de cuyo contenido han de dar cuenta. Hay, segun lo permiten las circunstancias, en cada academia una biblioteca segun el gusto de la órden. Se cuida de proveerla de aquellas obras, que *se dirigen á su fin.*

Medios para abastecer estas bibliotecas.

Tres recursos tiene la secta para enriquecer sus bibliotecas. El primero es el dinero, que para este fin desembolsan los hermanos; el segundo es la precaucion de exigir que entreguen de sus propias bibliotecas las obras, de que puede necesitar la secta; y el tercero se funda sobre este grande principio de Weishaupt, que *todo lo que es útil, es acto de virtud.* Como sea muy útil á la orden procurarse aquellos libros raros ó manuscritos preciosos, que los príncipes, los señores, ó bien los religiosos guardan con cuidado, cerrados en sus archivos, ó en sus bibliotecas, los iluminados, que son archiveros ó bibliotecarios de *aquellos príncipes, ó señores ya estan*, no solo avisados, si que tambien se les insta con seriedad, y se les exôrta á que no se hagan escrúpulo de hurtarlos secretamente para entregarlos á la secta. Esta es una de las instrucciones, que Weishaupt da con la mayor formalidad á sus iniciados, ya diciendoles, que no se hagan *un caso de conciencia* dando á los hermanos los que tienen de la *biblioteca de la corte*, ya embiando la lista de los que pueden tomar de la *biblioteca de los Carmelitas*, añadiendo; *todos estos nos serian muy útiles..... ¿Qué hacen esos bellacos de estos libros?* (e)

En fin, qualquiera sea el cuidado con que el fundador parece que quita de las manos de sus *minervalistas* ciertas obras, ya se descubre lo bastante en el modo como compone las bibliotecas de la orden, y en que no repara en entregarles muchos, que se dirigen al mismo fin, y principalmente de aquellos que pueden empezar á inspirarles el desprecio de la religion. Deseaba ver, entre otros, en sus blibiotecas, *una historia* pretendida *imparcial de la iglesia*, que el mismo se propuso publicar con el tiempo, á su modo, ó á lo menos contribuir á ella.

(e) *Escritos orig. tomo* 1. *Carta* 45.

Quiere que nada se omita de *Sarpi, del almacen (du Magasin) de le Bret, y de quanto se ha escrito contra los religiosos* (f). Tambien habia puesto en el arancel de los libros, que han de componer las bibliotecas de este grado, aquellas obras tan impias, publicadas baxo el nombre de *Freret*. Parece que aqui su prudencia se habia olvidado de que convenia apresurar menos la marcha de sus discípulos: pero habiendole avisado *Knigge*, corrigió este defecto (g). Á mas de estos debia haber en las bibliotecas, otros libros que ocultasen el obgeto. De la compilacion de estos libros debia escoger el maestro iluminado los que poco á poco podrian conducir á sus discípulos ácia las opiniones de la secta, acordándose, que los mas impios, y mas sediciosos estaban *reservados para grados mas adelantados*. Si al maestro le sucediese hallar en poder de sus discípulos el *Sistema de la naturaleza, la Política natural, Helvecio del hombre*, y otros semejantes, se los debia dexar, *sin alabarlos, ni vituperarlos* (h). En una palabra, en las escuelas minervales es, en donde los maestros deben exercitar con mas cuidado el grande arte de hacer que los mismos iniciados descubran por sí mismos las opiniones de la orden, antes de manifestarselas, para que mirándolas como propias, y como descubrimiento de su ingenio, se adhieran á ellas con mayor tenacidad.

Trabajos de la academia minerval.

Aun hay en estas escuelas un otro modo de ligar los iniciados á la órden. Todos los iniciados deben declarar al principio de su recepcion la facultad ó ciencia á la que principalmente se quieren dedicar, á no ser, que su estado, ingenio ú otras circustancias particulares los llamen á alguna profesion literaria. En este último caso es preciso que sus *contribuciones pecuniarias* paguen los servicios, que los hermanos no pueden esperar de su espíritu ó talentos (i). Si se deciden por el estudio, la orden se empeña

(f) *Allí mismo.*
(g) *Carta de Filon á Caton.*
(h) *Carta 3 á Caton.*
(i) *Escritos orig. tom. 1. Sumario del instituto, núm. 9.*

en subministrarles todos los socorros posibles para ayudarles á que *se distingan en la facultad ó ciencia* que han escogido, exceptuando pero la *teología y jurisprudencia*, que estan formalmente exceptuadas de los ofrecimientos (k). Los socorros que al minerval se le prometen son de dos especies. Al principio, para asegurarse de que no será negligente en aplicarse á la ciencia que *ha prometido*, *debe dar cuenta*, *á lo menos una vez* cada año de los progresos que ha hecho, de los descubrimientos de que se puede gloriar, y de los autores de los quales ha hecho extractos. Si se le ofrecen dificultades que no pueda resolver, puede dirigirse al superior, que las resolverá, ó bien las propondrá á varios *sugetos de la orden*, mas experimentados en las mismas materias, los que deben comunicar sus luces para ilustrar á sus hermanos (l).

Premios académicos.

En fin, *para dar á este grado minerval toda la apariencia* de una sociedad literaria, los superiores cada año proponen al concurso alguna qüestion interesante. Las respuestas ó disertaciones son juzgadas como en las academias, y el discurso que ha merecido el premio, se imprime á costa de la orden. La misma ventaja se ofrece *á* los iniciados *para todas* las obras *que* quieran publicar, con tal que no se desvien de las miras del fundador (m). Si estas obras fuesen de aquellos folletos, á los que Weishaupt llama *pasquillas*, que dan que reir á los pueblos á costa del *sacerdocio*, y de *las verdades religiosas*; si fuesen *parodias* (*) *sobre las lamentaciones de Jeremias*, ó *imitaciones burlescas de los Profetas*; en una palabra, si fuesen de aquellas *sátiras*, que preparan los pueblos al objeto de la secta, se-

(k) *Estatutos del minerval*, *num.* 1.

(l) *Allí mismo num.* 1.

(m) *Allí mismo num.* 6 *y* 10.

(*) *Composiciones métricas*, *que imitando algunas obras serias*, *conocidas en la versificacion*, *estilo y palabras*, *se aplican ó otro asunto*, *y se les da otro sentido*, *que suele ser irónico*, *ó ridículo*.

rian muy mas de su gusto. Estas son las mejores pruebas que de sus progresos puede dar el minerval. La secta tiene sus *libreros*, que los despachan, y la ganancia entra en la caxa de la orden (n). Se debe observar, que si el hermano minerval, ó qualquiera iniciado de los otros grados llegan á descubrir en su arte, de qualquiera género que sea, secretos lucrativos, estan obligados, baxo la pena de ser mirados como falsos hermanos, á manifestarlos á la orden, á la qual se entienden pertenecer, si el descubrimiento se hizo despues de su admision (o). Para no perder de vista al minerval, ni siquiera en sus viages, no puede emprender alguno, sin dar parte á sus superiores, los quales de su parte les deben dar cartas de recomendacion para los hermanos que hallará; pero en recompensa, se cuidará de manifestar siempre en sus cartas todo lo que pueda ver que es peligroso ó alagüeño para la órden (p).

Mercuriales (*) academias minervales.

No dexemos de decir, que en estas juntas académicas, el director iluminado debe, á lo menos una vez cada mes, pasar revista de las principales faltas, que habrá descubierto dignas de correccion en sus discípulos. Tambien les debe preguntar sobre las que ellos mismos puedan haber observado; y esto seria, le dicen los estatutos, una cosa imperdonable, que alguno pretendiese no haber observado cosa alguna digna de reprehension, en el espacio de un mes entero. Esto seria manifestar una extremada *pereza en formar su espíritu observador. No debe el superior sufrir semejante negligencia.* El mismo hará sus observaciones de modo que excite una atencion séria,

---

(n) *Escritos orig. cartas de Weishaupt del 15 de Febrero de 1778, y del 4 de Abril de 1779.*

(o) *Sumario del instituto núm. 11. el verdadero iluminado.*

(p) *Estatutos del Minerval num. 11.*

(*) *Así se llamaban en Francia las juntas del parlamento, que se tenian el miércoles despues de San Martin, y de Pascua, en donde el presidente, ó el procurador general pronunciaba un discurso sobre los abusos advertidos, y sus remedios.*

capaz de hacer impresion, paraque no se pierdan, y paraque cada hermano volviendose á él, se resuelva á poner en execucion sus buenos avisos para el progreso de la orden (q). Aun debemos añadir, que *este superior minerval*, *nunca, mientras sea posible*, ha de dexar pasar un dia, sin ver á sus discipulos, sin hacerles, ó recibir de ellos visita (r). ¿Pero y á que se ordena tanta vigilancia y tantos cuidados de estos hermanos de la academia minerval? Una sola expresion de aquel iniciado, que baxo la inspeccion de Weishaupt, extendió las leyes de esta academia, bastaria para responder á la pregunta.

Juicio del hermano minerval.

Segun la expresion de Knigge, la secta empieza á conocer de que calaña son sus jóvenes académicos, por medio de los trabajos, que de ellos exige; que es decir, empieza á conocer *las disposiciones de su espíritu* y si es este susceptible de toda la impiedad y de todos los principios de anarquía, los quales es preciso que profese antes de llegar á los últimos grados. Si despues de todos aquellos trabajos minervales aun les queda algo de lo que *los iniciados llaman inclinaciones religionarias*, les conferirán los tres primeros grados mazónicos, y podrán pasar su tiempo en *el estudio insignificante de todos sus geroglíficos*. Continuarán aun baxo la inspeccion de los superiores iluminados: pero no pueden esperar que lleguen á ser algo mas que minervales, pues ya estan declarados inhábiles en los registros de la secta (s). Al contrario, si han manifestado poco apego á su religion y á su príncipe; si se ha logrado inspirarles un verdadero entusiasmo por su iluminismo, los elevarán á los grados superiores. Para formar juicio en el tiempo del curso de su academia, tiene la secta dos medios poco equivocos. Conserva ella todos los problemas que han resuelto, y que ella les ha sabido proponer, no tanto para exercitar sus talentos, como para sondar sus opiniones. Tiene toda la compilacion de los hermanos escrutadores, á fin de saber que impresion les han

(q) *Iluminado minerval, instruct. num. 4.*
(r) *Alli mismo, num. 3.*
(s) *Ultima expresion de Filon, pag. 90.*

hecho los principios que adelantaban por modo de conversacion, y tambien algunas veces por modo de refutacion, para tantear al joven minerval.

De estos problemas, que ha habido de resolver durante el curso de su academia, unos tienen por objeto el secreto de la secta, y otros la seguridad de sus iniciados y la de los superiores. Para rodear á los xefes de unas tinieblas inaccesibles, y para asegurarlos en este asilo, es preciso, que los hermanos pierdan el horror á la misma muerte. El minerval no acabará su curso académico antes de haber manifestado hasta que punto se ha desprendido de aquel horror, y si está dispuesto á sufrir todas las muertes, ó anticiparlas con el veneno y suicidio antes que revelar cosa alguna de la secta. Le proponen, por exemplo, vituperar ó elogiar á Caton, y su respuesta dará á conocer si está dispuesto á *bever la cicuta* por la salud de sus hermanos. El *patet exitus*, ó *la salida es libre*, es decir, qualquiera hombre tiene libertad de desprenderse de la vida quando bien le pareciere, es aquel grande principio, que la secta propone; el minerval lo comentará y discutirá; si su exposicion es la de un estudiante, que creyendo aun en Dios, cree tambien que el suicidio es pecado, el minerval no es á propósito para el secreto de que necesitan los iluminados, y por lo mismo lo reprobarán (t).

Aun hay otros muchos problemas que resolver en esta misma clase para asegurarse la secta. Es principalmente preciso que ella sepa lo que el joven académico piensa de los medios que ella emplea, y de aquellos para los quales podrá él en algun dia servir de instrumento. Todo esto se funda sobre aquel famoso principio de Weishaupt: *el fin justifica los medios*; que es decir: no hay medios, incluyendo el latrocinio, el veneno, el homicidio, y la calumnia, que no pasen á ser justos quando se recurre á ellos para aquellos objetos, que place á la secta dar por justos y santos (u). En fin, los problemas que se propongan al minerval iluminado tambien deben ser de los que le hagan manifestar sus

(t) *Vease mas adelante las disposiciones juridicas.*
(u) *Alli mismo.*

opiniones sobre los *reyes y sacerdotes* (v). El iniciado presidente *debe evitar el comprometerse*; no debe celebrar publicamente las sátiras, sarcasmos, ni *blasfemias de sus discípulos* : esto lo dexará al cuidado de los hermanos visitadores, quienes insinuan los *principios*, y tambien los adelantan, sin manifestar que estan enlazados con los misterios de la orden : *pero debe* observar quales son sus *discípulos* que adoptan mejor y repiten con mayor complacencia los sarcasmos, ó las blasfemias, y quales son los que con mayor entusiasmo los introducen en sus producciones académicas. *Estos son juzgados dignos de ser elevados á grado superior*; concluyen el curso de la academia minerval, y pasan á ser *iluminados menores*.

CAPITULO SEXTO.

Quarta parte del código iluminado; tercer grado; el iluminado menor.

Doble objeto de este grado.

El grado de *iluminado menor* no solo tiene por objeto disponer siempre mas á los hermanos para los secretos, que *aun no es tiempo* de revelarles, sino que los pone en estado de presidir ellos mismos en aquellas academias minerveles, en las quales han hecho brillar sus talentos y se han distinguido por su zelo en *favor* de la secta. El método que debe producir este doble efecto es muy notable á causa de uno de aquellos artificios, que solo Weishaupt podia imaginar. Tienen *los iluminados* menores sus sesiones como *las academias minervales.* Su presidente es indispensablemente uno de aquellos iniciados en los primeros *misterios del iluminismo*, *con el nombre de sacerdotes*. Siendo el único en estas asambleas, que conoce *los* primeros misterios, es preciso que tenga á sus discipulos en *la persuasion de que en el grado* en que se halla no hay secreto alguno que manifestarles; y no es menos preciso que haga en cierta manera que nazcan en su espíritu la mayor parte

(v) *Allí mismo.*

de las opiniones, de las quales aquellos mistérios son el descubrimiento. Sin advertirlo los iluminados menores, es preciso, que en cierta manera se hagan ellos mismos autores, inventores y padres de los errores de Weishaupt; que los miren como fruto de su ingenio, y por este motivo zelen mas su defensa y propagacion. Y en fin, es preciso, segun la expresion del mismo código, que el iniciado *pueda considerarse como fundador de la nueva órden*, para que de este modo se enfervorice procurando su triunfo.

Medios para el primer objeto.

Para este objeto hay un discurso, que se pronuncia en la iniciacion del nuevo grado. Este discurso es de la clase de aquellos, cuya oscuridad afectada ofrece al entendimiento unos errores los mas monstruosos, sin expresar alguno con claridad. El velo, que los cubre no es tan espeso, que los oculte, ni tan claro que se puedan distinguir. Todo lo que pueden descubrir los nuevos iniciados, despues de su primera lectura, es, que *el fin de la órden* es el mas digno de su admiracion y de su zelo; que es necesario inflamarse de entusiasmo para lograr este fin, y llegar al último objeto de todos los trabajos del iluminismo; que para gozar de esta felicidad, se *necesita mucho mas de accion, que de palabras* de los iniciados ¿Pero y que fin es este? ¿Y que obstaculos se han de vencer? ¿Con que acciones y trabajos ha de cooperar el iniciado para que lo pueda lograr? Sobre esto versan los enigmas y las oscuridades, y sobre esto debe exercitar su ingenio. Para que el mismo prosélito crie y dé á luz todos aquellos errores, que no ha habido valor para manifestarle, *le servirá de texto el mismo discurso para los que en adelante ha de componer para la asamblea de los hermanos.* Se cuidará el presidente de escoger lo artículos *enigmáticos*, cuya oscuridad da lugar á desenvolver el modo de pensar de sus discipulos, que quiere descubrir. Hará de estos enigmas el *asunto* de sus *discusiones*, y sobre todo exigirá que sus conclusiones sean prácticas (a).

(a) *El verdadero iluminado; instruccion para los superiores de este grado.*

opiniones sobre los *reyes y sacerdotes* (v). El iniciado presidente debe evitar el comprometerse; no debe celebrar publicamente las sátiras, sarcasmos, ni blasfemias de sus discípulos: esto lo dexará al cuidado de los hermanos visitadores, quienes insinuan los principios, y tambien los adelantan, sin manifestar que estan enlazados con los misterios de la orden: pero debe observar quales son sus discípulos que adoptan mejor y repiten con mayor complacencia los sarcasmos, ó las blasfemias, y quales son los que con mayor entusiasmo los introducen en sus producciones académicas. Estos son juzgados dignos de ser elevados á grado superior; concluyen el curso de la academia minerval, y pasan á ser *iluminados menores.*

CAPITULO SEXTO.

Quarta parte del código iluminado; tercer grado; el iluminado menor.

Doble objeto de este grado.

El grado de *iluminado menor* no solo tiene por objeto disponer siempre mas á los hermanos para los secretos, que *aun no es tiempo* de revelarles, sino que los pone en estado de presidir ellos mismos en aquellas academias minervales, en las quales han hecho brillar sus talentos y se han distinguido por su zelo en favor de la secta. El método que debe producir este doble efecto es muy notable á causa de uno de aquellos artificios, que solo Weishaupt podia imaginar. Tienen los iluminados menores sus sesiones como las academias minervales. Su presidente es indispensablemente uno de aquellos iniciados en los primeros misterios del iluminismo, con el nombre de *sacerdotes*. Siendo el único en estas asambleas, que conoce los primeros misterios, es preciso que tenga á sus discipulos en la persuasion de que en el grado en que se halla no hay secreto alguno que manifestarles; y no es menos preciso que haga en cierta manera que nazcan en su espíritu la mayor parte

(v) *Allí mismo.*

de las opiniones, de las quales aquellos mistérios son el descubrimiento. Sin advertirlo los iluminados menores, es preciso, que en cierta manera se hagan ellos mismos autores, inventores y padres de los errores de Weishaupt; que los miren como fruto de su ingenio, y por este motivo zelen mas su defensa y propagacion. Y en fin, es preciso, segun la expresion del mismo código, que el iniciado *pueda considerarse como fundador de la nueva órden*, para que de este modo se enfervorice procurando su triunfo.

Medios para el primer objeto.

Para este objeto hay un discurso, *que se pronuncia en la* iniciacion del nuevo grado. Este discurso es de la clase de aquellos, cuya oscuridad afectada ofrece al entendimiento unos *errores los mas monstruosos*, *sin expresar alguno con claridad.* El velo, que los cubre no es tan espeso, que los oculte, ni tan claro que se puedan distinguir. Todo lo que pueden descubrir los nuevos iniciados, despues de su primera lectura, es, que *el fin de la órden* es el mas digno de su admiracion y de su zelo; que es necesario inflamarse de entusiasmo para lograr este fin, y llegar al último objeto de todos los trabajos del iluminismo; que para gozar de esta felicidad, se *necesita mucho mas de accion*, *que de palabras* de los iniciados *¿Pero y que* fin es este? ¿Y que obstaculos se han de vencer? ¿Con que acciones y trabajos ha de cooperar el iniciado para que lo pueda *lograr? Sobre esto versan los enigmas y las oscuridades*, y sobre esto debe exercitar su ingenio. Para que el mismo proselito crie y dé á luz todos aquellos errores, que no ha habido valor para manifestarle, *le servirá de texto el mismo discurso para los que en adelante ha de componer para la asamblea de los hermanos.* Se cuidará el presidente de escoger lo artículos *enigmáticos*, cuya oscuridad da lugar á desenvolver el modo de pensar de sus discipulos, que quiere descubrir. Hará de estos enigmas el *asunto* de sus *discusiones*, y sobre todo exigirá que sus conclusiones sean prácticas (a).

(a) *El verdadero iluminado*; *instruccion para los superiores de este grado.*

Para dar una idea de estos *asuntos y discusiones*, quiero citar aquí una parte del texto. » Es muy cierto, dice, que hay » en este mundo *delitos generales*, *á los quales querria poner » fin el hombre sábio y honrado.* Quando consideramos que » todos podrian ser felices en este mundo tan excelente, y que » nuestra felicidad la desazonan, ya la desgracia de unos, ya » *la perversidad y el error* de otros; que los malvados tienen » poder sobre los buenos; que *la oposicion ó insurreccion pri- » vada* es aquí inutil; que el castigo, casi siempre, recae so- » bre el hombre de bien .... Entonces se excita naturalmente » el deseo de *ver que se forme una asociacion de hombres intrépi- » dos y nobles*, que sean capaces de resistir á los perversos, » auxîliar á los buenos, procurarse á sí mismos el sosiego, la » satisfacion, y la seguridad; ... de producir todos estos efec- » tos por *medios fundados sobre el mas alto grado de fuerzas » de la naturaleza humana.* Un objeto como este, *en una socie- » dad secreta* ¿ no seria el mas inocente y al mismo tiempo » el mas digno de un sábio, y buen pensador (b)? » Sobre este solo texto ¿*quantas cosas pueden presentarse á* los comentarios del iluminado menor? Es preciso que en su primera exposicion adivine quales son aquellos *delitos generales*, á los que la secta quiere poner fin; quales son aquellos *errores* y quienes son los *perversos*, que desazonan la felicidad de este mundo con el *poder que exercen sobre los buenos*; quales son las *sociedades secretas*, que llenarian los deseos de los sábios, no por medio de *insurrecciones particulares*, sino con *el mas alto grado de fuerzas de la naturaleza humana*; y en fin, qual es aquel órden de cosas ácia el qual se han de dirigir todas las fuerzas para triunfar del órden actual.

Quanto mas se interne el iniciado, por medio de sus *comentarios*, en el *espíritu de* la secta, *tanto será tenido por* mas digno de llenar el segundo objeto de su grado. No se le permite aun en este grado presidir en la academia de los hermanos, pues mirándolo como novicio en el arte de superior, la órden no le fia sino uno ó dos discipulos de Minerva:

(b) *Discurso de este grado.*

pero puede consolarse con la pequeñéz de su rebaño, leyendo en las instrucciones, que *aun quando en toda su vida no hubiese hecho mas que formar para la órden uno, ó dos individuos, ya habria hecho alguna cosa grande.* Para lograr el fin de esta mision, aunque tan limitada, no se permite que el iluminado menor se atenga á su propia prudencia; pues se le prescriben reglas para su direccion. Ya he dicho, que el objeto que me he propuesto en esta parte de las Memorias sobre el jacobinismo, no es solamente probar la conspiracion de los iluminados, sino que mas especialmente es, dar á conocer los medios de la secta, para manifestar los peligros á que está expuesta la sociedad. Entre estos medios es preciso distinguir las leyes, que Weishaupt dió á estos iluminados menores, á los quales dispone, ya por la autoridad que les dá, ya por el modo como les enseña á exercitarla al principio sobre uno, ó dos sugetos, para una superioridad de mayor extension. Estas leyes é instrucciones me parecen una obra maestra de aquella prudencia de serpiente, que por desgracia, es mas ingeniosa y laboriosa para la maldad y seduccion, que para la virtud. Esta parte del código de Weishaupt se intitula: *Instrucciones para formar cooperadores útiles el iluminismo.* Paso á extractar una gran parte de ellas. Que las medite el lector, y verá quanto dan que temer tantos preceptos, tantas leyes, y tantos artificios, que todos se ordenan á formar los iniciados de la mas asombrosa y universal conspiracion.

Medios para el segundo objeto.

» Tened de continuo puesta la vista sobre cada uno de los hermanos, que se han confiado á vuestro cuidado; observad á vuestro discipulo, principalmente en las circunstancias en que está tentado de ser lo que no debe ser. Este es el momento en que se debe manifestar; y entonces conocereis los progresos, que ha hecho. Observadle tambien en aquellos momentos, en que ménos lo piensa y en que no se puede decir, que el deseo de ser alabado, el temor de ser sorpehendido, la vergüenza ó la reflexion del castigo tienen influxo sobre su conduc-

ta. Sed entonces exâcto en escribir vuestras notas, ú observaciones; pues con esto ganareis mucho, ya en provecho vuestro, ya de vuestros discipulos. No debeis arreglar vuestros juicios por vuestras propias inclinaciones. No creais, que un hombre es excelente, porque tiene una qualidad brillante; ni tampoco creais que es perverso, porque tiene algun defecto notable. Esta grande falta cometen quantos se atinen á la primera mirada. Sobre todo, no creais, que algun sugeto tiene un ingenio transcendente, porqoe brilla en sus discursos. Los hechos, los hechos son los que manifiestan que una persona está fuertemente convencida. No os fieis facilmente de los ricos, ó de los poderosos, porque su conversion es lenta."

» Lo que se ha de procurar formar, es el corason. El que no cierra sus oidos á las quejas de los infelices; el que es constante en la adversidad; el que es inmutable en sus proyectos; el qus conoce que su alma es para grandes empresas; y principalmente el que ha acostumbrado su espíritu á observar, este es el hombre de que necesitamos. Despreciad las almas estrechas y débiles, que no saben salir de su esfera. Leed con vuestros discipulos aquellos libros, que son fáciles de comprehender, que son fecundos en imágenes y que elevan el alma. Habladles mucho: pero haced que vuestros discursos salgan del corazon, y no de la cabeza. Se inflamarán vuestros oyentes, si ven que sois todo fuego. *Hacedles desear el instante en que se cumplirá el grande proyecto. Pero principalmente excitad en ellos el amor del fin. Haced que lo consideren grande, importante, y enlazado con sus intereses y pasiones favoritas. Pintadles con los mas vivos colores la miseria del mundo; decidles, lo que son los hombrés, lo que podrian ser, y lo que deberian hacer*: que no conocen su propio interés; que en esto se ocupa nuestra sociedad, y lo que ellos pueden esperar sobre este particular, atendiendo á lo que ya habemos hecho en nuestros primeros grados."

» Evitad toda familiaridad y toda ocasion de descubrir vuestro costado débil. Habladles siempre de iluminismo con dignidad. Inspiradles el *amor y respeto á nuestros superiores*, hacedles conocer la necesidad de la obediencia en una sociedad bien ordenada. Renovad el fervor por la útilidad de nues-

tros trabajos. Evitad la ceguedad y una metafisica inutil; haced comprehender á vuestros discipulos lo que exigís de ellos; y estudiad el modo propio á cada uno. *Todo se puede lograr de los hombres, quando se sabe sacar ventajas de sus inclinaciones dominantes.* Para comunicarles el espíritu observador, empezad por ensayos pequeños en la conversacion. Hacedles preguntas fáciles sobre el arte de conocer á un hombre, á pesar de todo su disimulo. Aparentad que su respuesta os parece mejor que la vuestra; esto les da confianza, y ya se os proporcionará otra ocasion para manifestar vuestro propio modo de pensar. Dadles noticia de vuestras observaciones sobre la fisonomía, el módo de andar, y la voz. Decidles algunas vezes, que tienen excelentes disposiciones, y que solo les falta el uso. Alabad á unos para animar á otros."

» *Ya que sabeis quanto cuesta llevar los hombres al parage que se desea, no despreciei ocasion alguna para extender, en todas las partes que podais, los buenos principios, é inspirar á todos valor.* Pero observad bien esto: *El que de una vez quiere cambiar todos los hombres, no cambia alguno.* En las ciudades en que habiteis, *repartid este trabajo con los iluminados de vuestro grado. Escoged á uno ó dos, lo mas á tres minervales, de aquellos que os tienen en mejor concepto y sobre los quales teneis mayor autoridad: pero consagradles todos vuestros cuidados y trabajos. Mucho habreis hecho si en el tiempo de vuestra vida lograis formar dos ó tres hombres. A estos que habreis escogido, hareis el objeto constante de vuestras observaciones. Quando un medio no os salga bien, buscad otro, hasta que halleis el bueno. Estudiad para que cosa es á propósito vuestro discipulo; quales son los principios intermedios que le faltan para que admita los fundamentales. El grande arte consiste en aprovechar el verdadero momento. En una ocasion se necesita de fervor, y en otra de sangre fria. Haced que vuestro discipulo se atribuya á sí mismo, y no á vos, sus progresos. Si se encoleriza, no le contradigais, pues en este momento nada se ha de emprender; escuchadle, aunque no tenga razon. Nunca impugneis las consecuencias, sino siempre el principio. Esperad el instante en que os podais ex-*

plicar, sin manifestar que le contradecís. El mejor medio seria que os entendiéseis con otro, á quien aparentaréis contradecir en las conversaciones, en las que el sugeto, á quien deseais convencer, no sea parte, sino mero oyente: entonces apretad con toda fuerza vuestros argumentos. "

" Los defectos que le querrais corregir, no se los presenteis como propios. Referid la cosa como si otro la hubiese hecho. Pedidle consejo, para que de este modo sea su propio juez. *Para todo esto se necesita de tiempo.* No precipiteis cosa alguna, porque vuestros discipulos necesitan de solidez, y de facilidad para la accion. Leer con frecuencia, meditar, escuchar, ver la misma cosa, y en seguida obrar, he aquí lo que dá aquella facilidad, que pasa á ser hábito. ¿ Quereis saber su modo de pensar ? Proponedle pues que forme algun discurso sobre qüestiones relativas á vuestro objeto, y esto lo debeis hacer como para *exercitar su espíritu. Con este medio aprende* él mismo á reflexionar sobre los principios, y vos descubris las opiniones que habeis de desarraigar. Instruidle y advertidle: pero sin declamaciones frias; usad de algunas expresiones enérgicas y que sean á proposito á la situacion en que se halla su espíritu, No pidais demasiado de una vez. Sed cuidadoso, paternal y diligente. Nunca desespereis; *porque de los hombres se hace lo que se quiere.* Estudiad los motivos y los principios que de su educacion ha tenido vuestro discipulo. Si no nos son útiles, debilitadlos poco á poco; substituid y fortificad otros en su lugar: pero esto pide mucha prudencia. Observad lo que las religiones, las sectas, y la política han hecho hacer á los hombres. Se les puede inspirar entusiasmo para sostener delirios. Debe pues consistir el arte en el modo de tratarlos y de dar preponderancia á la verdad y á la virtud. *Valeos para el bien de los mismos medios de que se valen los seductores para el mal*, y lograreis vuestros intentos. Si los malvados son poderosos, lo son porque los buenos son muy poco activos, y demasiado tímidos. *Hay circunstancias en que tambien es preciso saber manifestar humor é indignacion para defender los derechos del hombre.* "

" Decid á vuestros discipulos, que en la órden *solo de-*

ben buscar la bondad del fin; que la antigüedad, poder y riqueza lo han de mirar con indiferencia. Decidles, que si en otra parte hallan una sociedad, *que mas presto y con mas seguridad lleve al fin*, que sentimos mucho no conocerla; — que entretanto obedecemos las leyes de nuestros superiores, trabajando en paz y sin molestar á nadie. — Observad estas reglas en vuestra conducta; y os vuelvo á decir que habreis hecho mucho para el mundo si llegais á formar dos hombres segun nuestros principios. *Aprovechad el momento en que vuestro discipulo está quejoso de este mundo, en el qual, aun los mas poderosos sienten la necesidad que hay de los otros, para llegar á un mejor órden de cosas.* Esta es la ocasion en que es preciso estrechar aquel corazon sensible, aumentar su sensibilidad, y manifestarle *lo necesario que son las sociedades secretas para llegar á este mejor órden de cosas.* Pero no seais fácil en creer que será constante en estos movimientos. La indignacion puede ser efecto de algun temor, de alguna esperanza pasagera, ó de una pasion, que quiera satisfacer; y nada de esto es costumbre; pues *los hombres no se hacen tan presto buenos. Temed siempre lo peor, y por lo mismo insistid. Un corazon* que se conmueve facilmente, tambien facilmente muda. No prometais demasiado para tener mas. Elevad los corazones abatidos, y reprimid los excesos del fervor. En las desgracias inspirad esperanza, y en la prosperidad temor."

„ Estas son vuestras reglas para que seais un buen maestro y director de hombres. Observandoles, *aumentaréis* el exercito de los escogidos. Si apreciais vuestra felicidad, trabajad, baxo nuestra conducta, en preservar de la necesidad de ser perversos á tantos millares de hombres que desean ser buenos .... Creednos; la experiencia es la que nos ha dicho, *quitad al vicio su poder, y todo irá bien en el mundo.* Pero si el vicio es poderoso, lo es, porque entre los buenos unos son demasiado desidiosos, y otros demasiado fogosos; lo es, porque los hombres se dexan dividir, ó porque *no se cuidan de excitar revoluciones*; lo es, porque, *mientras esperan, estiman mas sujetarse al yugo, que resistir eficazmente al vicio.* Si supiesen que *la virtud no consiste solo en la paciencia, sino en la accion,*

se despertarian de su sueño .... En quanto á vos, unios á los hermanos y confiad en nuestra sociedad, pues nada le es imposible, si observamos sus leyes. Trabajamos para dar al mérito su recompensa, á los débiles un opoyo, á los malvados sus cadenas, y al hombre su dignidad. Esta es la segunda Canaan, la nueva tierra de promision, tierra de abundancia y de bendicion, que solo descubrimos ¡que dolor! que solo descubrimos de lejos. (c)"

Algunas veces he querido *interrumpir este extracto por mis reflexiones*. Pero ¿que *lector necesita de auxilio para* preguntarse á sí mismo: ¿Que zelo es este de Weishaupt, y que fervor tan extraño le ha podido dictar y hacer combinar tantos consejos tan apropiados á *cautivar el espiritu* de sus discipulos? ¿Hai algun padre, ó algun maestro á quien el amor á su hijo, ó ha su pupilo haya podido sugerirlos mas eficaces? Sin embargo, lo dicho no es mas que una parte de las istrucciones que el *iluminado menor* debe siempre tener presentes para formar discipulos á la secta. *El solo no es suficiente* para este objeto; es preciso que todos los hermanos de este grado se repartan los cuidados y la inspeccion del grado inferior; que cada uno note *en su* libro de memoria hasta las circunstancias menos significantes. Despues es necesario comparar. y cotejar *estas observaciones*, y que de este conjunto se forme un quadro, en cuya vista cada discipulo será juegado por sus superiores (d). Y entretanto ¿ quales son *los principios*, segun los quales se trata de formar estos discipulos? ¿Qual es aquella virtud sublime, que ha de ser el *fruto de tantos cuidados*? Luego veremos, que son los principios de la misma perversidad. Esta *virtud sublime* es todo lo que puede disponer los espiritus para el reyno de la corrupcion, y de la mas general anarquía Veremos, que este mismo hombre, que ha dicho á sus discipulos : *Valeos para el bien de los mismos medios de que se valen los seductores para el mal*, es el héroe de los seductores, que conduce

---

(c) *Extracto de las instrucciones C. y D. para los iluminados menores.*

(d) *Instruccion C. secc. 2. A. 2.*

sus discipulos á los crímenes, preparando los desastres de la sociedad con mas fervor, y artificios, que el zelo y sabiduria de que se valen los buenos en sus *trabajos para propagar* la virtud y conservar el imperio de las leyes. Á fin de disponer con mas eficacia el espíritu de los iniciados, el iluminado menor es auxiliado y tambien observado por los iluminados *mayores, es decir*, por los del grado mas adelantado en la clase llamada *preparatoria*.

CAPITULO SEPTIMO.

Parte quinta del código iluminado, grado quarto: iluminado mayor, ó novicio escocés.

Objeto de este grado.

El grado que sigue al de *iluminado menor* se llama ya de *novicio escocés* ya de *iluminado mayor*. Baxo esta doble denominacion tiene tambien su doble objeto. Como *novicio escocés* está engerto en la franc-mazonería, y no es otra cosa que un lazo que han puesto á la credulidad de los discipulos, que *se manifiestan* poco dignos de *llegar* á los misterios de la secta, pues solo sirve de introduccion al grado de *caballero escocés*, que es el término de la carrera de los tontos. Como verdadero grado de la secta, encadena al iniciado con unos lazos, que siempre son mas extraños y mas apretados, pues sirviendo de preparacion mas inmediata á los grandes misterios suministra al iluminismo los maestros de sus academias. Debo en primer lugar manifestar lo en que consiste este *lazo tan* extraño, que nunca querrá romper el iniciado, aunque tenga deseos de separarse del iluminismo, y principalmente de revelar lo que hasta entonces haya podido descubrir de sus artificios, de sus principios, ó de *su grande* objeto.

Preguntas preliminares.

Antes de elevar al que ha de ser recibido á este grado, le *notifican que ya se ha* resuelto su promocion, para con la con

dicion de que dé respuestas satisfactorias á las siguientes preguntas:

1ª ¿Conoceis alguna sociedad que esté fundada sobre una constitucion que sea mejor, mas santa y mas sólida que la *nuestra* y que se dirija al objeto de vuestros deseos por unos medios mas seguros, ó mas prontos?

2ª ¿Habeis acaso entrado en nuestra sociedad solò para satisfacer vuestra curiosidad, ó bien para concurrir con lo selecto de *los* hombres *á la* felicidad general?

3ª ¿Os satisface lo que sabeis de nuestras leyes? ¿Quereis trabajar sobre nuestro plan, o teneis algo que oponernos?

4ª Como ya no habrá médio para vos, declarad ahora mismo, si quereis, ó no separaros de nosotros; ó bien enlazaros con nosotros para siempre.

5ª ¿Sois miembro de alguna otra sociedad?

6ª ¿Esta sociedad exige cosas contrarias á nuestro interés, como es descubrir nuestros secretos, ó bien trabajar solo en su favor?

7ª Supuesto que en algun tiempo se os exigiese esto, decid, baxo palabra de honor, estais *dispuesto á* hacerlo?

Historia y confesion del candidato hecha por el mismo.

Habiendo respondido á estas preguntas el que ha de ser recibido, le dicen, que *la* órden espera *de él una nueva* prueba de su confianza. Esta nueva prueba consiste en escribir con fidelidad, franqueza y *sin disimulo la historia de toda su vida*. Para esto se le señala tiempo correspondiente; y este es aquel lazo famoso del qual, habiendose dexado coger los hermanos, decia Weishaupt con motivo: *con esto los tengo seguros; les apuesto á que no nos dañan; pues si quieren hacernos traicion, tambien se sus secretos*. En efecto; el disimulo del iniciado seria en vano; pues va á descubrir que hasta las *menores circunstancias de su vida*, y *principalmente* lo que desearia tener mas secreto, ya lo saben los cofrades. Quanto el mismo ha hecho hasta entonces para arrancar el secreto de sus hermanos, para conocer hasta lo mas reser-

vado de su corazon, y de sus pasiones, todas sus relaciones, y medios, todos sus proyectos é intereses, todas sus acciones y opiniones, y todas sus intrigas y defectos, otros lo han hecho con él, y aun mejor que él. Los mismos que componen la lógia *á donde va á entrar y que le reconocerán por hermano*, han sido los que se han repatido el cuidado de averiguarlo todo.

Todo lo que desde el principio le arrancó por modo de confianza el hermano insinuante, todo lo que el mismo ha habido de manifestar de su persona en el cuadro, que el código le obligaba á formar de sí mismo, todo lo que en tiempo de su grado minerval, ó en el de iluminado menor habian compilado de sus secretos los hermanos escrutadores conocidos é incógnitos, todo esto se habia ya embiado con exàctitud á los hermanos de la nueva lógia. Estos, ya antes que los admitiesen, se habian perficionado en este arte escudriñador. ¿ Tienen tambien por ventura los malvados su canonizacion como los santos? Quanto hace Roma para descubrir hasta los menores defectos de los que intenta exponer á la veneracion de los fieles, lo hace la secta iluminada para admitir á sus misterios unicamente á aquellos discipulos en que ella ya no descubre alguna impresion de aquellas virtudes religiosas, ó civiles, que los haria sospechosos. Si; los malvados en sus cavernas quieren conocerse, y quieren saber si sus cómplices son tan perversos como ellos mismos.

El perfecto espía, *ó código escudriñador de los hermanos.*

No se de donde pudo Weishaupt tomar la parte de su código, que aqui dirige á sus hermanos escudriñadores. Imagine el lector una serie de mil y quinientas preguntas á lo menos, que se hacen sobre la vida, educacion, cuerpo, alma, corazon, salud, pasiones, inclinaciones, conocimientos, relaciones, opiniones, habitacion, trage, colores favoritos del candidato; sobre sus padres, amigos, enemigos conducta, discursos, modo de andar, gestos, lenguage, preocupaciones, debilidades; en una palabra, preguntas sobre sobre todo lo

que pueda dar á conocer la vida, carácter político, moral y religioso, interior y exterior de una persona, quanto ha hecho, dicho, ó pensado, y quanto haria, diria, ó pensaria en unas circunstancias, qualesquiera sean. Imagine el lector, que aun sobre cada uno de estos artículos le hacen veinte, treinta, y á vezes cien preguntas diferentes, unas mas profundas que las otras. Tal es el catecismo, al que debe saber responder el iluminado mayor, y sobre el qual se debe dirigir para trazar la vida y todo el carácter de los hermanos, y tambien de los profanos quando importa á la órden conocerlos. Este es el código escudriñador sobre el qual se ha de trazar la vida del candidato antes de ser admitido al grado de iluminado mayor. A este código, en los estatutos de la órden, se da el nombre: *Nosce te ipsum*, conocete á ti mismo. Esta expresion es la contraseña de este grado, y quando la usa un hermano, responde el otro: *Nosce alios*, conoce á los otros. Esta respuesta declara muy bien el objeto de un código, al que se le puede dar el nombre de *perfecto espía*. Formese juicio *sobre* esto *por las siguientes preguntas*.

Sobre la *fisonomía* del iniciado. » Su rostro ¿ tiene el color alto, ó pálido? ¿ Es blanco, negro, rubio, ó moreno? » ¿ Tiene los ojos *vivos*, penetrantes, *caidos*, débiles, amorosos, altivos, fogosos, ó abatidos? Quando habla ¿ mira » á la cara atrevidamente, ó de soslayo? ¿ Puede aguantar » una mirada firme? ¿ *Tiene el gesto astuto*, ó *abierto y libre*? » ¿ Lo tiene sombrío, pensativo, ó distraido? ¿Ligero, insignificante, amistoso, ó serio? ¿ Tiene los ojos profundos, » los tiene despejados, ó su mirar es distraido? ¿ Tiene su » frente fruncida? ¿ y de que modo? horisontal, ó verticalmente? &c. »

Sobre su *presencia* ó postura de cuerpo, » ¿ es noble, ó » plebeya? ¿ Es libre, expedita, ó apocada? ¿ Como tiene » la cabeza? ¿ Derecha, ó inclinada? ¿ Acia adelante, ácia » atrás, ó á un lado? ¿ *Firme*, ó trémula? ¿ Metida en las » espaldas, ó bien moviendola de una á otra parte? »

» Su *modo de andar* ¿Es lento, apresurado, pausado á pasos largos, ó cortos? ¿ Arrastrando los pies, perezoso, ó » brincando? &c. »

» ¿Su *lenguage* es regular, ó desordenado é interrumpido? » ¿Quando habla, agita con vivacidad las manos, la cabeza, » ó el cuerpo? ¿Se acerca á los sugetos á quienes habla? » ¿Los coge por el brazo, por el vestido, ó por los ojales?.... » ¿Es muy hablador, ó es taciturno? ¿Y porque lo es? ¿Es por » prudencia, ignorancia, respeto, ó pereza &c.?"

Su *educacion* » ¿Á quien la debe? ¿Ha estado siempre » á la vista de sus padres? ¿Como ha sido, y quien lo ha edu- » cado? ¿Ama á sus maestros? ¿A quien agradece su educa- » cion? ¿Ha viajado? ¿Por que paises? ..."

Forme el lector juicio por estas preguntas de las que le hacen sobre el espiritu, corazon, y pasiones del iniciado. Sobre estos objetos solo haré las siguientes reflexiones: » Hallan- » dose entre diversos partidos ¿qual es el que escoge, el mas » fuerte, ó el mas débil, el mas espiritual, ó el mas ani- » mal? ¿Acaso forma él un tercer partido? Es firme y cons- » te á pesar de de los obstáculos? ¿Como se dexa vencer? » por las alabanzas, por los alhagos, por las baxezas, por » mugeres, por dinero, ó por amigos &c. ? .... ¿Le gusta la » sátira? ¿Y de que la hace con mas gusto? ¿De la religion, » de la supersticion, de la hipocresía, de la intolerancia, » del gobierno, de los ministros, ó de los frayles &c. ? ...."

Los escudriñadores tienen aun que hacer otros muchos pormenores para completar la historia de su iniciado. Es preciso que cada pincelada, con que lo retratan, esté demonstrada por los hechos, y *principalmente por aquellos hechos, que hacen traicion á un hombre, quando menos lo espera* (a). Es preciso observar al iniciado hasta quando duerme, para poder decir *si es dormilon, si sueña, y si habla soñando, si es, ó no fácil dispertarle, y que impresion le causa si le despiertan de improviso, de un modo violento.*

Si la lógia no está bastante instruida en alguna de estas preguntas, ó en alguna de sus partes sobre la vida del que ha de ser recibido, aquella diputa y encarga á varios hermanos para que hagan ulteriores averiguaciones para llenar los

(a) *Carta de Weishaupt.*

vacios. En fin, quando el resultado es conforme á los deseos de la secta, se señala el dia para la recepcion. Dexando á un lado los pormenores insignificantes del rito masónico sobre los quales se arregla, atendamos unicamente á las circunstancias, que son mas propias del iluminismo.

Recepcion al grado de iluminado mayor.

Habiendo introducido al iniciado en un quarto oscuro, renueva su juramento de guardar el mas profundo secreto sobre todo lo que verá ó aprenderá de la órden. En seguida entrega á su introductor la historia de su vida, sellada; esta la leen en la lógia y la cotejan con el quadro histórico que del iniciado han trazado los hermanos. Habiendo concluido la lectura, sale el introductor y le dice: » Nos habeis dado una » prueba preciosa de *vuestra confianza*: *pero*, hablando con » verdad, no somos indignos de *ella*, y esperamos que *las au-* » *mentaréis* á proporcion de que nos vayais conociendo. En- » tre hombres, que solo aspiran á hacerse mejores *unos á otros*, » y salvar á todo el mundo de sus desgrácias, ya no ha de » haber disimulo. *Lejos de aqui toda reserva. Estudiamos el* » corazon humano: .... y no nos avergonzamos de revelarnos » *mutuamente nuestros defectos*. Mirad pues el cuadro que » de vuestra persona ha trazado la junta de los hermanos. A » *lo menos descubriréis en él alguna semejanza*. Leed, y res- » ponded luego si quereis continuar en ser de una sociedad, » *que tal como sois*, estiende sus brazos para recibiros. "

Si la indignacion contra este extraño espionage, del qual es una prueba la mas evidente aquel cuadro histórico, pudiese ser superior al temor de abjurar una *sociedad*, que para lo sucesivo tiene contra el iniciado tales armas, es muy cierto que luego se separaria de ella: pero como no dexa de descubrir los males á que se expondria con esta resolucion, se somete á los destinos de la secta. A mas de que ya se ha hecho mucho á estas funciones de escudriñar para que no le ofendan mucho los resultados relativos á su persona. Se le permite que lo medite por algun tiempo: pero el deseo de que lo eleven á un nuevo grado impide qualquiera otra conside-

racion. Le introducen en la lógia de los hermanos, y en parte se levanta para él el velo, que cubre los secretos de la secta, ó por decir mejor, aqui acaban de arrancarle los mas reservados para saber hasta que punto son conformes á los de la secta.

Despues de una correspondiente introduccion, le dice el iniciante: » Tengo otras preguntas que haceros relativas á » objetos sobre los quales es absolutamente necesario que el » modo de pensar de los escogidos nos sea conocido. " Observe el lector estas preguntas, y quando lleguemos á los misterios de la órden concebirá mejor esta marcha sucesiva y gradual, que poco á poco los va introduciendo en el corazon del iniciado, como si él por sí mismo los hubiese concebido é imaginado.

1.ª » ¿ Os parece que en este mundo sea recompensada la » virtud, y castigado el vicio ? ¿ No veis que al contrario el » malvado es mas feliz en el exterior, mas atendido y pode- » roso que el hombre de bien ? En una palabra: ¿ Estais con- » tento de este mundo como le veis al presente ? "

2.ª » *Para mudar el órden actual de las cosas*, ¿ no que- » riais, si os fuese posible, juntar á los buenos, y unirlos » estrechamente para que fuesen mas poderosos que los ma- » los ? "

3.ª » Si pudieseis escoger, ¿ en que país quisierais ha- » ber nacido antes que en vuestra patria ? "

4.ª » ¿ En que siglo desearíais haber vivido ? "

5.ª » Teniendo libertad para escoger, ¿ que estado ó cien- » cia antepondriais ? "

6.ª » En quanto á historia, ¿ qual *es vuestro autor ó maes- » tro* favorito ? "

7.ª » ¿ No os parece que teneis obligacion de procurar » para vuestros amigos, ya conocidos, todas las ventajas ex- » teriores posibles, para recompensarles por su probidad, y » *proporcionarles una vida mas feliz* ? ¿ *Estais dispuesto á ha- » cer todo lo que la órden exige de los hermanos de este grado, » esto es, que todos se esmeren en dar cada mes noticia á nues- » tros superiores de los empleos, del servicio, de los beneficios,*

» *y otras dignidades semejantes de las que podemos disponer, ó*
» *procurar su posesion por nuestra recomendacion, á fin de que*
» *nuestros superiores tengan con esta ocasion de presentar para*
» *estos empleos á los dignos sugetos de nuestra órden.* "

El iniciado responderá por escrito y este se insertará en los registros de la lógia. Facilmente se ve que aquella respuesta ha de expresar el mayor descontento sobre el órden actual de las cosas, y testificar quanto suspira el candidato por una revolucion que mudase el semblante del mundo. Y sobre todo facilmente se comprende, que el iniciado reconocerá que solo los hermanos son dignos de ser elevados á los empleos, tanto en la corte como en la ciudad, que pueden aumentar los caudales, el poder y el crédito del iluminismo. El iniciante á continuacion de esta promesa le hace el siguiente discurso: » Hermano, ya lo veis, que despues de haber probado los mejores » hombres, *procuramos poco á poco recompensarlos, servirles* » *de apoyo para dar insensiblemente al mundo una nueva forma*. Ya que conoceis lo poco que hasta el presente han llenado los hombres sus destinos, *quanto han degenerado en sus* » *instituciones civiles*, lo poco que han logrado los doctores de » la sabiduria y de la verdad en hacer mas amable la virtud y » dar al mundo una disposicion mas feliz, es preciso que reconozcais, que la falta está en los *medios*, que hasta ahora han empleado los sabios; y por lo mismo es necesario valerse de otros medios para restituir á la sabiduria y á la » verdad su imperio. Este es el grande objeto de los trabajos de nuestra órden. ¡ Ah amigo! ¡ Ah hermano! ¡ Ah hijo! Quando reunidos aqui, lejos de los profanos, consideramos hasta que punto está abandonado el mundo á los malvados, como las persecuciones y la infelicidad son la parte del hombre de bien, y como la mejor parte del género humano es sacrificada al interés personal, ¿ *podriamos á vista* » *de este espectaculo callar, contentandonos con suspirar*? ¿ *No* » *procurariamos sacudir el yugo*? .... *Hermano*, *poned en* » *nosotros vuestra confianza*. Buscad cooperadores fieles; y » buscadlos, no en el tumulto ni en los uracanes; *sabed que* » *estan ocultos en las tinieblas. Asi protegidos por las som-*

» *horas de la noche, solitarios y silenciosos, ó reunidos en » tertulias poco numerosas, como hijos dóciles, continuan la » grande obra baxo la conducta de sus xefes.* Ellos combidan » á todos los hijos de un mundo embriagado. ..... Pero pocos » son los que los oyen. Solo los que tienen los ojos como el » ave de Minerva, que han puesto sus trabajos baxo la pro- » teccion del astro de la noche, estan seguros de hallarlos."

Temiendo que este discurso no ha manifestado lo bastante al hermano el objeto de su nuevo grado, el secretario abre el código de la lógia, titulado: *Vista general del sistema de la órden.* Aqui aprende el iluminado, que el objeto de su órden es, *extender la verdad pura y hacer que triunfe la virtud.* Aun con esto no se descubre con exâctitud lo que entiende la órden baxo la *expresion de verdad pura.* Solo le dice que para extenderla » debe curar á los hombres los achaques de » sus preocupaciones, ilustrar sus espíritus, y en seguida » reunir todas las fuerzas comunes para purificar las ciencias » de las sutilezas inutiles, á fin de establecer principios sa- » cados de la naturaleza .... Para esto, continúa el secretario, » es preciso abrir todos los manantiales de los conocimientos; » debemos recompensar todos los talentos oprimidos, sacar del » polvo á los hombres de ingenio, apoderarnos de la educacion » de la juventud, formar entre las mejores cabezas una alian- » za indisoluble, combatir atrevidamente, pero con pruden- » cia, *la supersticion, la incredulidad y la tonteria*, y en fin » formar de tal modo nuestras gentes, que tengan sobre todos » los objetos principios verdaderos, justos y uniformes."

» *Para esto sirven nuestras escuelas minervales* y los gra- » dos inferiores de la *mazonería*, sobre la qual desea nuestra » órden ganar todo el influxo posible, para dirigirla á nues- » tro fin. Tenemos en seguida grados superiores, en donde » los hermanos, que han pasado por todos los grados prepara- » torios aprenden á conocer los últimos resultados de nuestros » trabajos y de todos los procederes de la órden." Para obte- ner con el tiempo estos resultados, es preciso » quitar al vicio » su preponderancia, proporcionar al hombre de bien su recom- » pensa, aun en este mundo. Pero los *eclesiasticos y los prín-*

» *cipes hacen resistencia á estos nuestros proyectos, y estan*
» *contra nosotros las constituciones políticas de los pueblos.*
» ¿Que hemos de hacer pues hallandose las cosas en este es-
» tado? ¿*Favorer las revoluciones, transtornarlo todo, recha-*
» *zar* la fuerza con la fuerza y cambiar una tiranía por otra
» tiranía? Lejos de nosotros estos medios. Toda reforma vio-
» lenta es abominable, porque no mejora las cosas, mientras
» que los hombres *se quedan* los *mismos con sus* pasiones, y
» porque la sabiduria no necesita de violencias."

» Todo el plan de la orden se dirige á formar los hombres,
» no por medio de declamaciones, sino con la proteccion y
» con las recompensas debidas á la virtud. *Es preciso atar*
» *insensiblemente las manos á los protectores del desorden, y*
» *gobernarlos, sin que parezca que se les domina.* En una pa-
» labra: es preciso establecer un *regimen dominador universal,*
» *que se extienda por todo el mundo, sin romper los lazos ci-*
» viles.. Baxo esta nueva forma de gobierno todos los demás
» deben poder seguir su camino ordinaro, hacerlo todo, mien-
» tras no estorven que la órden llegue á su fin, que es hacer
» que el bien triunfe del mal. Esta victoria de la virtud sobre
» el vicio ya fue la ocupacion de Cristo quando estableció su
» religion pura. Enseñó á los hombres á ser sábios, dexandose
» guiar para su bien por otros mejores y mas sábios. Enton-
» ces podia bastar la predicacion, porque la novedad hizo que
» prevaleciese la verdad: pero hoy necesitamos de medios
» mas poderosos. Es preciso que el hombre, guiado por sus
» sentidos, halle en la virtud atractivos sensibles. *El manan-*
» *tial de las pasiones es puro; es necesario que qualquiera pue-*
» *da satisfacer las suyas dentro los límites de la virtud, y que*
» *nuestra órden suministre los medios.*"

» Tambien es necesario que todos nuestros hermanos, edu-
» cados de un *mismo* modo, y estrechamente unidos entre sí
» conspiren á un mismo fin. *Es preciso reunir al rededor de*
» *las potencias de la tierra, una legion de hombres infatiga-*
» *bles que dirijan por todo sus trabajos, segun el plan de la*
» *órden para felicidad de la humanidad.....* Pero todo esto
» debe hacerse en silencio. Nuestros hermanos deben sostener-

„ se mutuamente, socorrer á los buenos quando se vean oprimi-„ dos, *y procurar ganar todos los empleos, que dan poder para* „ *emplearlo en beneficio nuestro.* Si llegamos á tener un cierto „ número de estos hombres en cada pais, *cada uno podrá for-* „ *mar otros dos.* Si se mantienen unidos y apiñados, ya nada „ será imposible á nuestra órden; con este silencio ya ha he-„ cho cosas grandes por la felicidad de la humanidad .... Con „ esto ya se presenta, hermano, *un campo dilatado á vues-* „ tra actividad. Procurad ser un digno cooperador, haciendo „ quanto os sea posible. Recompensamos todos los trabajos."

Á estas instrucciones se sigue la lectura de dos capítulos, que están especialmente destinados para las funciones del nuevo iluminado mayor. El primero ya lo sabe; pues es el código del hermano *insinuante ó reclutador.* De él se le hace depositario, porque en adelante ha de juzgar á los discipulos de todos los *insinuantes.* El *segundo* es el *código*, ó el arte del *escudriñador.* Este tambien se le entrega, yá porque en lo sucesivo ha de exercitar con mas esmero este arte presidiendo en las academias *minervales*, y yá porque es preciso que aprenda el modo de que se valieron sus nuevos hermanos para delinear con tanta fidelidad su quadro histórico, ó penetrar su interior mejor que el mismo; y como debe portarse para no admitir á su nuevo grado sino hermanos tan bien dispuestos como el mismo para la secta. El favor que acaba de recibir ya no dexa entre él y los *misterios* sino un grado intermedio, al que la secta llama el *caballero escocés* (b).

(b) *Todo este capítulo no es mas que un extracto del grado de iluminado mayor, y de las instrucciones anexas al rito de este código en el* verdadero iluminado.

CAPITULO VIII.

Sexta parte del código iluminado : clase intermedia ; el Caballero escocés del iluminismo.

Naturaleza y objeto de este grado.

Baxo el nombre de *clase intermedia* se pueden de algun *modo comprehender* todos los grados, que Weishaupt tomó de la franc-mazonería. En este sentido seria preciso que se hiciesen entrar los tres grados de *aprendiz*, *compañero* y *maestro mazon*. Pero ya he dicho, que estos grados solo *sirven* á la secta para introducirse en las lógias masónicas. A fin de ocultar mas su proyecto, dexan aquellos grados en el mismo estado en que los tienen los franc-mazones ordinarios. Con este medio el hermano iluminado se introduce en las lógias sin alguna señal *distintiva*, *contentandose con observar á los mazones* que pueda atraher á su órden. No sucede lo mismo en los grados superiores de la franc-mazonería escocesa. Ha creido la secta hallar aqui alguna cosa mas conforme á su objeto. Por otra parte necesitaba ella de alguno de estos grados superiores, sea para dirigir las lógias masónicas, que compone con sus propios discipulos, ó sea para poder dominar y presidir en las otras. La veneracion general que tienen los mazones á sus *caballeros escoceces* hizo que el iniciado Knigge se posesionase mas particularmente de este grado para que lo adoptase el iluminismo. El código de la secta á un mismo tiempo hace de él un grado estacionario, é intermedio. Es estacionario para aquellos discipulos de quienes no puede esperar que lleguen á ser aptos para sus *misterios* ; y solo es *intermedio* para aquellos en quienes descubre mejores disposiciones (a).

Preliminares de este grado.

Qualquiera que haya de ser el destino del hermano, nin-

(a) *Escritos orig. tom.* 2. *parte* 1. *secc.* 11.

guno llega á este nuevo grado sin que antes haya dado pruebas especiales de los progresos que ha hecho en aquel arte de *escudriñador*, cuyo código ha habido de estudiar con preferencia desde que le admitieron al grado de *iluminado mayor*. La junta secreta de los caballeros ha tenido cuidado de hacerle de quando en quando otras diferentes preguntas para averiguar hasta que punto *sabe formar juicio del estado del alma por medio de las señales exteriores*. Por exemplo: ha tenido que responder á estas preguntas. "¿Qual es el carácter de un hombre, que tiene "los ojos movibles, ó cuyo mirar es inconstante? ¿Con que "facciones se puede conocer á los voluptuosos, á los melán-"cólicos, á los pusilanimes (b)?"

Aun le exigen otra prueba de sus progresos, consiste esta en la vida del héroe, cuyo nombre se le ha impuesto como característico en su ingreso en la órden. La historia, que de sí mismo ha escrito en el grado anterior, manifiesta todo lo que es y quanto ha hecho: pero en la del heroe ha de manifestar lo que mas admira, ó lo que mas abomina en los otros, principalmente si ha sabido descubrir en la vida de su héroe las qualidades ó servicios, cuya imitacion esperaba de él la órden quando se lo dió por patron (c). En fin; si quando compuso su propia historia, dexó de manifestar á los escudriñadores algun importante secreto, puede manifestarlo, dando con esto una prueba siempre mas meritoria de la confianza que hace de la órden, manifestando esta parte de su vida, que se le permite revelarla unicamente á su xefe (d). Habiendo cumplido con estos sus primeros deberes, le queda aun que dar por escrito la seguridad con que mira á los superiores del iluminismo, que aunque *ocúltos e incógnitos*, son superiores *legitimos* de la franc-mazonería. Promete que adhiere y que para siempre quiere adherir al sistema mazónico del iluminismo, porque es el mejor y el mas útil que conoce, renunciando con esto á qualquiera otra asociacion. Y

(b) *Vease la sec. 4. de este grado núm. 2. y 3.*
(c) *Vease la segunda instruccion para este grado, num. 8.*
(d) *Alli mismo.*

en fin, que convencido de la excelencia del iluminismo, conservará siempre sus principios, creyendose obligado á trabajar baxo la direccion y órdenes de sus superiores, *en el sentido y segun el fin de la órden*, para felicidad del género humano (e).

Ceremonias de la recepcion.

Los *caballeros escoceces*, asegurados con estas promesas, conbidan al *capitulo secreto* al nuevo hermano; este es el nombre de que usa la lógia de este grado. Esta está colgada de verde, ricamente iluminada y adornada. El prefecto de los caballeros, con botas y espuelas, está sentado sobre un trono del mismo color y debaxo de un rico dosél. Se descubre una brillante cruz verde sobre su delantál, y la estrella de la órden sobre su pecho; la cinta de san Andrés, en forma de aspa de la derecha á la izquierda, y con el mazo en la mano. Á su derecha está el hermano, que tiene la espada de la orden; á su izquierda el maestro de ceremonias, que tiene un baston con una mano, y con la otra el ritual.

Los caballeros con sus botas y espuelas y la espada al lado llevando una cruz colgada de una cinta verde del cuello; los oficiales de la orden con un penacho, y un sacerdote con alba componen la lógia. El prefecto, dirigiendo la palabra al que ha de ser recibido, le dice: "Aqui descubris una parte " de las legiones incógnitas, unidas con lazos indisolubles para " combatir en favor de la humanidad. ¿Quereis haceros digno de " guardar con ellos el santuario? Vuestro corazon debe ser " puro y vuestro espiritu debe estar inflamado con un fuego di- " vino en favor de la dignidad de la naturaleza. El pa- " so que ahora dais es el mas importante de vuestra vida. No ha- " cemos aqui un juego de ceremonias vanas. Creandoos caba- " *llero*, *esperamos de vos hazañas nobles*, *grandes y dignas* " de este titulo. De nuestra parte os saludamos, si venis pa- " ra vernos fiel, y si siendo bueno y honrado correspondeis " á nuestra esperanza. Pero maldito seais y desgraciado,

(e) *Alli mismo*, *cartas* relativas.

„ si habeis de ser un falso hermano. Que os precipite en el „ abismo el grande arquitecto del universo .... Por ahora, hincado de rodillas, haced sobre esta espada el juramento „ de la órden."

Juramento del iniciado.

Despues de estas expresiones, se asienta el presidente; los caballeros inclinados tienen las espadas desembainadas en sus manos, y el que ha de ser recibido hace este juramento: „ Prometo „ obediencia á los muy excelentes superiores de la orden. En „ quanto dependa de mí me obligo á no favorecer la admision „ de ninguno indigno á los santos grados; á trabajar paraque „ triunfe la antigua franc-masonería de todos los falsos sistemas que se le han introducido; á asistir, como verdadero „ caballero, á la inocencia, á la pobreza, y á toda persona „ honrada desgraciada; á no ser jamás *adulador de los grandes ó esclavo de los príncipes*; á combatir con valor, pero „ tambien con prudencia, por *la virtud, la libertad y la* „ *sabiduría*; á resistir con fortaleza á *la supersticion y al despotismo* en favor de la órden y del mundo. Nunca antepondré mi interés personal al bien general. Defenderé á mis „ hermanos contra la calumnia. Me dedicaré á descubrir la „ verdadera religion, y doctrina de la franc-masonería, y daré parte de mis descubrimientos á mis superiores como á „ mis verdaderos amigos. Mientras que yo exista en la órden „ miraré la dicha de ser miembro suyo como si fuese mi suprema felicidad. Por lo demas me obligo á tener por santos mis deberes, tanto los domésticos, como los sociales, y „ civiles. Asi Dios me ayude, y sobre la felicidad de mi vida me conceda el sosiego de mi corazon."

El prefecto, en recompensa de este juramento, declara al que ha de ser admitido, que le crea *caballero de la órden de San Andrés* segun el uso antiguo *escocés*. *Levantaos*, le dice inmediatamente, y *de aqui en adelante guardaos de doblar vuestra rodilla delante del que sea hombre como vos* (f).

(f) *Alli mismo sec. 7.*

El iniciado Knigge añadirá otras ceremonias, que no son mas que [illegible] ritos religiosos. Tal es, entre otras, la de las tres bendiciones que el sacerdote iluminado da al nuevo caballero; y tal es principalmente la cena con que se concluye la ceremonia, que es una atroz irrision de la sagrada Eucaristía. A pesar de tan impía, no acomodó á Weishaupt, porque aun le pareció *religiosa*, *theosofica y que sabia á superticion* (g).

Discurso del iniciante.

Lo que mas gustaba al fundador bavaro eran las instrucciones que se daban al nuevo caballero, y principalmente aquel discurso con que el orador iluminado, escogiendo de entre todos los sistemas masónicos el mas artificioso, impío, y desorganizador, se valia de él para que á un mismo tiempo fuese el misterio *de su masonería y la preparacion mas inmediata* á los de su iluminismo. Tenga presente el lector lo que ya se ha dicho en el segundo tomo de estas memorias sobre aquel Apocalipsis de los Martinistas, titulado, *De los errores y de la verdad*. Alli hemos visto que fingen un tiempo en que el hombre, desprendido de sus sentidos, libre de la materia, estaba aun mas *libre de las leyes y del yugo político*, al qual se ha visto sometido por su caida. Alli hemos visto que el hombre en el dia debe hacer todos sus esfuerzos para sacudir el yugo *de nuestros gobiernos á fin de recobrar* su antigua pureza, su antigua libertad y reparar su caida. Allí tambien habria yo podido manifestar el absurdo *idealismo*, que hace *de nuestros sentidos* una vana *apariencia*, para que su prostitucion no sea mas que un delito chimérico (h). Y alli en fin hemos visto aquel sistema de toda corrupcion y desorganizacion, que *siempre* ha sido la doctrina y el secreto de la falsa filosofía.

(g) *Vease la* última palabra *de Filon*, *pag.* 100.

(h) *Quando en mi segundo tomo explicaba yo la doctrina religiosa y politica de los* Martinistas *no entré en estos pormenores de su* idealismo, *y esto fué porque no comprehendí lo*

El grado intermedio de Weishaupt está destinado para enlazar *su iluminismo* con las lógias mazónicas. Ya se vé, que era *muy regular que de todos los sistemas de las lógias se apropiase* los mas artificiosos y monstruosos. No debe pues causar admiracion que el *anti-teosofo, el atéo y materialista Weishaupt* tome para este grado las liciones del martinista sobre el doble principio, ó doble espíritu. Pero se debe observar, que quando este artificio se precisa á valerse de las palabras *espíritu ó alma*, lo hace advirtiendo al iniciado, que solo los admite en su código para conformarse con el *lenguage vulgar*. Habiendo tomado esta precaucion, ya puede el iniciante repetir, sin al-

---

bastante, en este particular, el sentido de su apocalipsis. Despues he visto á un sugeto, que ciertamente tiene bastante espíritu, y se halla en estado de comprehender qualquier sistema, aunque sea poco inteligible. Este es el señor Abate Bertins, que en el dia se halla en Oxford. Este eclesiástico me ha hecho sobre los Martinistas *las mismas reconvenciones, que otros me han hecho sobre los mazones de* Rosa-Cruz, *diciéndome, que* todo lo que yo habia dicho era cierto: pero que yo no lo habia dicho todo. *Mucho he dicho de estos señores; y para decir mas necesitaba de pruebas. Con esto el Señor Bertins quiso entrar en algunos pormenores sobre las instrucciones que daba el mismo famoso* Saint-Martin. *Estas confirman perfectamente quanto he extractado de la doctrina de los* Martinistas *sobre la naturaleza del alma, sobre su imaginario origen, que la hace* parte de Dios, de la esencia de Dios, y de la misma substancia: *pero lo que no he dicho es, que segun este mismo sistema*, la materia no existe realmente; *ó si existe, está de tal modo separada, ó es tan de ningun momento para el alma, que entre las dos no hay, ni puede haber alguna relacion, siendo para nosotros como si en la realidad no existirse. Descubrí las conseqüencias de esta doctrina en lo que me dixo el Señor Vix-Conde de Maimbourg, joven muy apreciable, á quien los* Martinistas *querian inficionar con sus errores ó horrores. Quando hablaban de los placeres de los sentidos, le decian los que le querian seducir:* vaya al fuego todo eso..... al fuego....; dad al fuego quanto os

gun temor, las *instrucciones* de *los sofistas sobre el doble principio*. En efecto, las que aqui da á sus caballeros escoceses sobre el grande *objeto de la franc-masoneria*, *parece que todas se han tomado de este sistema*. Empieza con decir, que una grande revolucion en *los tiempos antiguos despojó á los hombres de* su primitiva dignidad. Representa despues al hombre con derechos para *recobrar su antiguo resplandor*, pero que no lo puede conseguir á causa del abuso de sus facultades, con que siempre ha *aumentado sus manchas y* su degradacion. Hasta los sentidos del hombre, que aquí finge, estan de tal modo en-

---

pida; no está allí el espíritu; nada de esto daña al alma; este fuego es *la materia*, son los sentidos, es el cuerpo. *¿Y se dirán en el mismo sentido los* Martinistas: En vano me persigue *el enemigo con sus ilusiones..... es preciso que aquí á baxo la* materia no se acuerde de mi?... ¿Puede el hombre gustar las *delicias de la* materia? *Quando sus sentidos sienten alguna pena* ó algun placer, ¿no es facil ver que no es el hombre quien siente aquella pena, ó aquel placer? (L'Home de desir, *por el autor de los* errores y de la verdad, *número* 235). *¡Qué horrorosos enigmas! Si todas las pasiones de los sentidos son extrañas al hombre; si las puede satisfacer sin que su alma sea mejor ó peor ¿puede haber máximas mas monstruosas para la moral? Por esto un martinista dinamarqués á quien consultó el Señor de Maimbourg, mas ingenuo que sus cofrades enganchadores, le dixo:* Querido Señor, guardese V. de entrar en nuestros misterios. Por mi desgracia me han enredado; en vano pretenderia yo desatarme, pues me es imposible. Guardese pues de entregarse á esta gente. *El joven Viz-Conde admitió el consejo. El Señor Bertins, que era tan superior en luces á* Saint-Martin, *siempre resistió diciendole:* si mi alma es parte de Dios, y substancia del mismo Dios, es preciso que sea Dios. *A estas instancias del Señor Bertins, que solo por curiosidad escuchaba las instrucciones de* Saint-Martin, *respondió este:* Ya veo que nunca lograré convertir algun teólogo, *y con esto abandonó á un sábio, que era mas á propósito para dar, que para recibir liciones del sofista.*

torpecidos sobre la naturaleza de las cosas, que solo descubre en ellos *mentira, apariencia é ilusion*. Pero los sábios principalmente, despues de aquella grande revolucion, guardaron en secreto los principios de la antigua doctrina, y la verdadera masonería. Entre estos sabios ocupa tambien su lugar *Jesus Nazareno*......

Así se expresa este monstruoso gerofante, que tiene valor y desvergüenza para hacer del Dios de los cristianos uno de los *grandes maestros de su iluminismo. Pero bien presto le vemos* que altera la doctrina de Jesu-Cristo, pues dice que los sacerdotes y los filósofos levantan sobre este fundamento divino un edificio de *inepcias, de preocupaciones y de interés*; que con la misma doctrina la *tiranía de los sacerdotes, y el despotismo de los príncipes oprimen, de comun acuerdo, la infeliz humanidad*. La franc-masonería, dice, se opone á estos desastres, y procura conservar la doctrina verdadera: pero tiene la desgracia de que la desfigura con sus símbolos, y con estos sus lógias se vuelven escuelas del error y de la ignorancia. Los iluminados solamente poseen los secretos del verdadero franc-mason, y aun les quedan otros muchos que descubrir, y á estas investigaciones debe dedicarse el nuevo caballero. Le advierten con especial cuidado, que *dedicándose al estudio de los antiguos Gnosticos y Maniqueos podrá hacer grandes descubrimientos en esta verdadera mazonería*: pero tambien se le advierte, que los principales enemigos que se le presentan en estas investigaciones son *la ambicion y todos aquellos vicios, que hacen gemir la humanidad oprimida por los sacerdotes y príncipes* (i).

Uno de los mayores artificios de Weishaupt es la oscuridad en que todas estas instrucciones dexan al iniciado por lo relativo á la grande revolucion, cuyos estragos se han de reparar por medio de una nueva revolucion. Este grado es el último favor que hace la secta á los iniciados de la clase de los príncipes. *Es preciso* dexarles que crean, que aquella antigua

(i) *Artic. 8 de este grado*, instruccion sobre los geroglificos mazónicos.

grande revolucion no consistió en otra cosa que en la atribucion de poderes á los eclesiásticos para sostener el imperio de la supersticion y de las preocupaciones religiosas; que la nueva revolucion á que se aspira es la union de los príncipes á la *filosofía* paraque *destruyendo* aquel imperio triunfe la razon. Si el príncipe iniciado se admira al ver que se ha dado principio á su iniciacion con exigirle el juramento de *nunca ser adulador de los grandes*, *ó esclavo de los príncipes*, se le procura aquietar con la fórmula sobre *la fidelidad á los deberes sociales y civiles.* Qualquiera sea la idea, que ha formado de su iniciacion, debe como fiel caballero hacer el juramento de proteger á sus hermanos iluminados contra la supersticion y el despotismo; de obedecer á los excelentísimos superiores; y de *favorecer con todo su poder los progresos de la órden*, que ya cree que es la única que está en posesion de la verdadera francmasonería.

Si entre los iniciados de menos consideracion hay algunos que no son capaces de elevarse sobre su *teosofía*; esto es, si hay *algunos de quienes Weishaupt desespera poderles imbuir* de los principios del ateismo y de la anarquía, los condena á quedar *estacionarios* en la clase intermedia. Weishaupt, que les ocupa en explicar todos los geroglíficos de la mazonería relativos á la grande revolucion, con el pretexto de descubrir una *religion mas perfecta, ya ha logrado persuadirles, que el cristianismo* del dia no es mas que supersticion y tiranía; y con esto ya les ha inspirado todo su odio contra los sacerdotes y estado actual de *los gobiernos*, *lo que ya le basta paraque* le ayuden á destruir, sin necesidad de manifestarles lo que quiere edificar.

Leyes y deberes de este grado.

Pero si la secta descubre que entre estos hermanos caballeros los hay que por sí mismos comprehenden el sentido de aquella grande revolucion, que privando al hombre de su primitiva dignidad, lo sugetó á las leyes civiles, y comprehenden tambien qual ha de ser aquella otra revolucion, que todo lo ha de restablecer, restituyendo al hombre su primitiva independencia, entonces los distinguen los hermanos escudriñadores,

porque de ellos hablan con mas particularidad aquellas palabras del código: *Los caballeros escoceses deben reflexionar con mucha madurez, que ellos son presidentes de un grande establecimiento, que se ha formado para hacer feliz á la humanidad.* En efecto, es este uno de los deberes que mas deben llenar los *inspectores y directores* de todos los grados preparatorios de la órden. Á este fin tienen sus juntas, que llaman *capítulos secretos*, cuyo primer cuidado es procurar en su distrito los intereses de la órden. Su primera instruccion dice formalmente, que *los caballeros escoceses se deben ocupar en imaginar planes que sean propios para aumentar los caudales de la órden;.... que se desea mucho que se hallen medios para proporcionar á la órden el posesorio de rentas considerables en sus provincias..... Qualquiera que haga este servicio debe estar bien seguro, de que se hará un uso noble de estas rentas... Todos deben trabajar con todas sus fuerzas para consolidar poco á poco el edificio en su distrito hasta que sean suficientes los fondos de la órden* (k).

La segunda parte de su código confia á los mismos caballeros el gobierno de la clase preparatoria. Cada uno debe tomar á su cuenta corresponderse con un cierto número de hermanos, que dirigen las academias minervales. En este código descubren los objetos, sobre los quales pueden decidir por sí mismos; á que hermanos pueden promover ó detener; y qual es la cuenta, que han de dar á los xefes. Para *corresponderse* con sus inferiores, tienen la cifra ordinaria de la secta: pero para escribir á sus xefes, se valen de una cifra particular cuyos caracteres son verdaderamente geroglificos. El código les encarga de un modo particular el cuidado de los iluminados mayores; «los caballeros escoceses, dice, deben velar paraque los » iluminados mayores no omitan en las cartas, que escriben cada mes, *los empleos que puedan dar* (l).

Ya he dicho en el capítulo precedente quanto importaba esta precaucion para recompensar el zelo de los hermanos. El iniciado Knigge se ha esmerado en hacernos entender quan útil

(k) *Primera instruccion de este grado.* [illegible]

(l) *Segunda instruccion*, núm. 12. [illegible]

puede ella ser, hasta á los príncipes, combinandola con el código escudriñador. »Supongamos, dice, que un príncipe tie» ne por ministro á un iluminado; que le pregunta, ¿qué su» geto le parece á propósito para tal empleo, que está vacan» te? El ministro (atendiendo al código escudriñador) podrá » inmediatamente presentarle un retrato fiel de varios perso» nages, entre los quales no tendrá mas que hacer el príncipe » sino escoger (m)." De este modo, añade Knigge, atendiendo el ministro á la promesa que ha hecho de proveer todas las vacantes en favor de los hermanos, y mediante la vigilancia de los hermanos caballeros, el ministro iluminado solo presentará para ocupar aquellos empleos á iniciados escogidos por la misma órden, y de este modo el iluminismo, bien presto, será el único que dispondrá de los beneficios, de los empleos, de las dignidades y de todo el poder del estado.

Instruccion del caballero iluminado, relativa á la franc-mazonería.

Mientras se espera que la secta tenga todo este influxo sobre las córtes, hay un otro que han de procurar tener los caballeros escoceses sobre las lógias masónicas. Sus leyes sobre este particular no llaman menos nuestra atencion. He aquí lo que principalmente disponen. »En cada ciudad, aunque poco » considerable, de su distrito, los capítulos secretos establecerán lógias masónicas de los tres grados ordinarios. Harán » que entren en estas lógias personas bien morigeradas, que » gozan de la atencion del público y son pudientes. Se debe » buscar á estas personas paraque sean franc-mazones, *aun » quando parezca que nunca serán de utilidad para los ulterio» res proyectos de nuestro iluminismo* (n). Si sucediese que ya » hay lógia masónica ordinaria en las ciudades, procurarán los » caballeros del iluminismo establecer una que sea mas legíti» ma, ó á lo menos no omitirán medio ni diligencia para lo-

(m) *Ultimas declaraciones de Filon, pag.* 95.

(n) *Tercera instruccion para el mismo grado núm.*

„ grar la preponderancia en las que ya hallen establecidas, ó „ *para reformarlas, ó para destruirlas* (o). Procurarán insi„ nuar del mejor modo á los nuestros paraque, no frecuenten, „ sin beneplacito de los superiores, alguna de las pretendidas „ lógias, que halláren establecidas, en las quales los herma„ nos á excepcion de sus mamotretos, solo tienen algunos sím„ bolos de los ingleses, y algunas ceremonias, que ellos mis„ mos no entienden. Todos estos masones se hallan en una „ grande ignorancia por lo relativo á la verdadera masonería, „ á su objeto, y á sus verdaderos superiores. Aunque hay hom„ bres de gran mérito en aquellas lógias, tenemos grandes mo„ tivos para no permitir facilmente que visiten las nuestras (p)."

„Tendrán cuidado nuestros caballeros escoceses de que to„ do se haga con arreglo en las lógias que les están subordi„ nadas. *Será su principal atencion la preparacion de los can„ didatos*. Aquí es preciso manifestar, con cierta astucia, que „ se les conoce bien. Conviene enbarazarles con preguntas „ capciosas, para ver si tienen presencia de espíritu. Si no es„ tán firmes en sus principios, y descubren su costado debil, „ es preciso hacerles conocer que les faltan aun muchas cosas, „ y que tienen necesidad de ser conducidos por nosotros (q). „ El maestro diputado de las lógias, que ordinariamente es re„ visor de cuentas, debe tambien ser miembro de nuestro ca„ pítulo secreto. *Hará creer á las lógias, que ellas solas dispo„ nen de su dinero: pero él debe emplear este mismo dinero se„ gun el objeto de nuestra orden*. Si se trata de socorrer á alguno „ de nuestros hermanos, se hará presente á la lógia. Poco im„ porta que el tal hermano no sea mason, no por eso se ha de „ dexar de llegar al fin por algun expediente. No se tocará „ el capital, *paraque quando sea necesario tengamos medios ó „ fondos para mayores empresas*. Se ha de embiar cada año al „ capítulo secreto la décima de lo que haya entrado en cada „ lógia. El tesorero, que recibe estos fondos, los reune, y se

(o) *Allí mismo núm. 3.*
(p) *Allí mismo, núm. 5.*
(q) *Núm. 9.*

„ vale de todos los medios para aumentar los caudales (r). An-
„ tes de tocar á nuestros propios fondos para ayudar á nues-
„ tros cofrades, es preciso, en quanto sea posible, procurarles
„ los socoros, ó manutencion sobre los fondos de las lógias que
„ no son de nuestro sistema. *Generalmente hablando, es preciso*
„ *hacer que sirva á nuestro grande objeto el dinero, que esta es-*
„ *pecie de lógias gastan tan inutilmente* (s). Quando algun mason
„ sabio se alista á nuestra orden, se le pone baxo la direccion
„ inmediata de nuestros caballeros escoceses (t)."

¿En que código habrán aprendido Weishaupt y su redactor Knigge estas lecciones, de que se han valido para formar las leyes de sus caballeros escoceses? Es cierto que muchos lectores responderán, que en el de Mandrin, ó de Cartouche, ó en el de los héroes del salteamiento; pero los corifeos del Iluminismo ninguna necesidad tenian de otros ingenios. Á Weishaupt le bastaba el suyo; él ya habia inventado aquel principio: *el fin santifica los medios*; este principio aplicó á los robos que sus iniciados hacian y podian hacer en *las bibliotecas* de los príncipes y de los religiosos, y Knigge, su redactor, lo aplica á la arca de los franc-masones honrados. Ya veremos como la secta lo aplica de un modo aun mas importante. Si algun iluminado zeloso, mas de la gloria de su patriarca, que de la de su redactor nos dixese, que Weishaupt no amaba este grado de *caballero escocés*; le responderemos, que si no amaba este grado, no por eso dexó de amar las instrucciones del ladronicio y fullería que se siguen de sus principios. Ni siquiera hay una sola expresion en sus cartas que manifieste, que desaprueba aquel procedimiento. Del mismo modo que Weishaupt dixo: *¿qué hacen de los libros preciosos esos frayles imbéciles?* Podia decir Knigge: *¿qué hacen del dinero esos imbéciles franc-mazones?* Weishaupt no amaba, ó aborrecia este grado, no porque creyese que no era conforme á sus principios, sino por-

(r) *Núm.* 12.
(s) *Allí mismo núm.* 13.
(t) *Núm.* 16.

que contemplaba que era aun *muy miserable* (u). En las reformas que de él hizo, se guardó muy bien de suprimir *los robos y ladronicios* que deben, segun sus principios, cometerse en servicio de la órden. En fin, tal qual es este grado en el *código* de la secta, es cierto, que á lo menos consintió Weishaupt en que sirviese de preparacion á los misterios de sus *Epoptas*, esto es de *los sacerdotes del iluminismo*; y es cierto, que mirándolo baxo este punto de vista, se puede decir en el sentido de la secta, que este grado *de los caballeros salteadores* era muy miserable. Quiero poner al lector en estado de que pueda por sí mismo hacer juicio.

CAPITULO IX.

Parte séptima del código iluminado. Clase de misterios.

El Epopta (*), *ó sacerdote iluminado. Misterios pequeños.*

Exámen, ó preguntas preliminares.

Por asegurada que pueda estar la secta de los progresos de sus discípulos, aun temia Weishaupt hallar algunos á quienes podria irritar el último objeto de su iluminismo. Necesitó de nuevas graduaciones para conducirlos al verdadero término de sus maquinaciones. De aquí se deriva aquella division en grandes y pequeños misterios, y de aquí mismo la subdivision de grados en los mismos pequeños misterios. El primer paso que da el proselito es, iniciarse en el sacerdocio de la secta, es decir: de caballero escocés pasa á ser *Epopta*. Así le nombra y con este nombre le conoce la clase inferior; pero con relacion á los grados superiores se le llama *sacerdote* (a). Esta expre-

(u) Der elende scotische Ritter grad, *es la expresion alemana con que lo desprecia.*

(*) Εποπτης Epoptes, *palabra griega, significa* testigo de visita, inspector, *ó presidente. En el código iluminado es el sacerdote de la secta.*

(a) *Véase á Filon y Espartaco en la instruccion para este grado.*

sion, *pequeños misterios* no debe disminuir la atencion de los lectores para conocerlos. Baxo este nombre, poco significante, ya se rasga una gran parte del velo. Antes de ser admitido debe comenzar el aspirante por reunir en su espíritu, y en su memoria quantas liciones anti-religiosas y anti-sociales se le han dado, paraque pueda dar por escrito sus respuestas á las siguientes preguntas:

1.ª » ¿El estado actual de los pueblos corresponde al objeto para el qual fué colocado el hombre sobre la tierra? » Por exemplo: ¿los gobiernos, las sociedades civiles, las religiones de los pueblos llenan el fin para el qual las han adoptado los hombres? Las ciencias, en que generalmente se ocupan, les comunican luces verdaderas, y los conducen á la verdadera felicidad? ¿No son ellas los efectos de las varias necesidades del estado *anti-natural* en que se hallan los hombres? ¿Acaso son ellas otra cosa que una invencion de cerebros vacíos y laboriosamente sutíles?"

2.ª » ¿Quáles son las sociedades civiles, y quales las ciencias, segun vuestro parecer, que se dirigen, ó no al fin? ¿No ha existido en otro tiempo un órden de cosas mas sencillo? ¿Qué idea os formais de aquel antiguo estado del mundo?"

3.ª »Al presente, quando ya hemos pasado por todas las nulidades (*ó por todas las formas vanas é inútiles de nuestras constituciones civiles*) ¿no seria posible regresar á aquella sencillez primera y noble de nuestros padres? Y suponiendo que ya hemos regresado, ¿nuestras pasadas desgracias no harian mas permanente este estado? El género humano ¿no se pareceria entonces á un hombre, que despues de haber gozado en su infancia de la felicidad de la inocencia; despues de haber seguido en su juventud todos los desvios de las pasiones, ya instruido por sus propios peligros y por la experiencia, trata de regresar al estado de la inocencia y á la pureza de su infancia?"

4.ª »¿De que modo se habria de portar para renovar aquel feliz periodo? ¿Seria tomando medidas públicas, valiendose de revoluciones violentas, ó bien por algun otro medio con que se consiguiese?"

5.ª „ La religion cristiana en su pureza ¿no subministra „ algunos indicios? ¿No auncia un estado y felicidad semejan- „ tes? ¿No dispone y prepara para lo mismo?

6.ª „ Esta religion sencilla y santa ¿es la que en el dia pro- „ fesan las varias sectas, ó es mejor?"

7.ª „ ¿Es posible conocer y enseñar este mejor cristianis- „ mo? ¿El mundo, atendido su actual estado, soportaría mas „ luces? ¿Creeis, que antes de haber removido los inumera- „ bles obstáculos, seria útil al principio predicar á los hom- „ bres una religion mas depurada, una filosofía mas elevada, „ y despues el arte de gobernarse cada uno á sí mismo para su „ provecho?"

8.ª „ La oposicion que harian los hombres á este beneficio „ ¿no se originaria de nuestras relaciones políticas y morales? Es- „ tos obstáculos se derivarian de dichas nuestras relaciones po- „ líticas y morales, ¿ó mas bien de nuestro interés mal enten- „ dido, y aun mas de nuestras inveteradas preocupaciones? Si „ son tantos los que se oponen al restablecimiento del género „ humano, ¿no se deriva esto de que acostumbrados á las for- „ mas antiguas, desechan y aborrecen lo que no conocen, aun- „ que tuviese toda la naturalidad, toda la grandeza y toda la „ nobleza posibles? El interes personal ¡qué lástima! no pre- „ valece en el dia al grande interés general del género huma- „ no?"

9.ª „ ¿No es preciso remediar en silencio y poco á poco „ estos desórdenes, antes de poderse lisonjear de renovar los „ tiempos felices del siglo de oro? ¿No vale mas, mientras „ se espera, sembrar la verdad en las sociedades secretas?"

10.ª „ ¿Hallamos algunos vestigios de semejante doctrina „ secreta en las antiguas escuelas de los sábios; en las ins- „ trucciones alegóricas que Jesu-Cristo, salvador y libertador „ del género humano dió á sus discípulos los mas íntimos? ¿No „ observais las medidas de una educacion gradual en este arte, „ que veis que se ha transmitido á nuestra órden desde la mas „ remota antigüedad (b)?"

(b) *Allí mismo.*

Iniciacion del Epopta.

Si las respuestas, que á estas preguntas da el candidato, manifiestan, que no ha hecho progresos, solicitará en vano el favor que esperaba. Si sus respuestas son equivocas, se le hacen nuevas preguntas, ó se le dice, que se explique con mas claridad (c). Pero si se manifiesta bien dispuesto, y que no resistirá á las instrucciones que le dará el *gerofante* sobre todos los grandes objetos, los superiores consienten en su recepcion, se convoca el sínodo sacerdotal del iluminismo, y se señala el dia para la iniciacion. A la hora convenida el iniciado introductor va á la casa del proselito y le hace subir en un coche. Se cierran las puertecillas, y las vueltas y gritos que dá el cochero instruido para prolongar y variar el camino, y una benda que cubre los ojos del proselito, no le permiten que adivine el parage en donde al fin páran. Se le conduce por la mano, siempre con los ojos cubiertos, y sube lentamente al vestibulo del templo de los misterios. Entonces su guia le despoja de los símbolos *masónicos*, le *pone en la mano una espada desenvainada*, le quita la benda, y le prohibe la entrada hasta oir la voz que lo ha de llamar, y en el interín queda abandonado á sus meditaciones.

Quando los hermanos celebran con toda pompa y esplendor sus misterios, las paredes del templo están colgadas de tapices colorados, y la multitud de luces aumenta el brillo. Se dexa oir una voz, que dice: *Ven, entra, infeliz fugitivo; los padres te están esperando. Entra y cierra la puerta inmediatamente.* El proselito obedece á la voz que le llama, y descubre en el fondo del templo un trono, y sobre él un rico dosél; delante el trono una mesa, y sobre ella una corona, un cetro, una espada, cantidad de moneda de oro, y joyas preciosas que entrelazan cadenas. A los pies de esta mesa, y sobre un coxin de grana se ve una alba, un cingulo y los ornamentos simples sacerdotales. Colocado el proselito en el fondo del templo y vuelto de cara al trono, le dice el gerofante: »Mira y fija tus

(c) *Allí mismo*, instruccion ulterior sobre la admision al grado de sacerdote.

» ojos en el brillo de este trono;..... si todo este juego de ni-
» ños, si todas las coronas, los cetros, y demás monumentos
» de la degradacion del hombre tienen algun atractivo sobre
» de tí, habla, que tal vez podremos satisfacer tus deseos. ¡In-
» feliz! Si está aquí tu corazon, si quieres elevarte para opri-
» mir á tus hermanos, pasa á hacer el ensayo exponiendote al
» peligro. ¿Buscas el poder, la fuerza, honores falsos y su-
» perfluidades?...... *Por tí trabajamos*; te procuraremos estas
» ventajas pasageras; te colocaremos tan cerca del trono como
» deseas, y te abandonaremos á los resultados de tu locura:
» pero nuestro santuario estará *siempre* cerrado para *tí*."
»Al contrario, ¿quieres aprender la sabiduria? ¿Quieres sa-
» ber el arte de hacer á los hombres mejores, libres y felices?
» Seas para nosotros tres veces bien venido. Aquí ves brillar
» los atributos de la dignidad real; y *allí sobre un coxin* des-
» cubres la modesta vestidura de la inocencia. Resuelvete, es-
» coge, y toma lo que tu corazon prefiere." Si sucede que el
candidato, contra toda esperanza, se resuelve á escoger la coro-
na, le detiene un grito, que le dice: *Monstruo retirate.... cesa
de ensuciar este lugar santo..... vete, huye que aun tienes tiempo.*
= Á estas palabras será despedido por el mismo hermano que
lo habia introducido = Pero si escoge la vestidura blanca, ex-
clama el gerofante: »*Bendita sea esta alma grande y noble.....*
» Esto es lo que de tí esperábamos: pero párate; aun no se te
» permite vestirte esta ropa; es preciso que antes sepas el
» fin á que te destinamos (d)."

El candidato toma asiento; se abre el código de los miste-
terios, y los hermanos, guardando un profundo silencio, escu-
chan los oráculos del gerofante. El lector que ha visto el curso
de las pruebas, de las preguntas, de los ritos y de los grados
insidiosos; el lector que en este laberinto de educacion ilumi-
nada desea descubrir el objeto de tantos cuidados y artificios,
que atienda á los siguientes oráculos; que acompañe al gerofan-
te y proselito en esta caverna, que la secta llama su *lugar
santo*; póngase al lado del candidato que ella va á iniciar. Aquí

(d) *Allí mismo.*

está la obra maestra de su fundador. Es muy cierto que llegará a cansarse su justa indignacion al ver la monstruosa fecundidad de sus sofismas, de sus impiedades, y de sus blasfemias contra el evangelio, contra su Dios, contra sus magistrados, contra su patria, contra sus leyes, títulos y derechos, contra todos los de sus antepasados y de sus hijos. Reyes y vasallos, ricos ó artesanos, comerciantes y trabajadores oid, y conoced en fin lo que se trama contra vosotros en el fondo de estas cavernas. No permitais que el letargo, que hasta el presente os ha tenido en inaccion, nos acuse de nimiamente crédulos, ó de muy tímidos. Las instrucciones que da la secta, y que ella mira como la obra maestra de su código, las tengo á la vista, y son las mismas que han salido de la pluma de su legislador, que se hallaron en los archivos de la secta, que se publicaron de órden del soberano de Baviera, quien las mandó imprimir para preservar á todas las naciones de las maquinaciones que se tramaban contra ellas (e). Las tengo tambien adornadas por el primer orador de la secta, revistas y aprobadas por el consejo de sus *areopagitas*, rubricadas por el mismo orador, como verdaderas y conformes al exemplar sellado con el de la secta (f). Leed pues, y despues de haberlo hecho entregaos, si os parece, al sueño fatal de una ignorancia voluntaria, satisfechos con repetir, que *qualquiera conspiracion contra la misma existencia de las sociedades civiles, y de todo gobierno, y contra toda propiedad, es una conspiracion chimérica.*

El presidente iluminado dirige al candidato, á presencia de los hermanos ya iniciados en los mismos misterios, la instruccion siguiente.

(e) Escritos originales de los iluminados *tomo 2 parte* ...

(f) *Filon y Espartaco, q.* 10 *hasta* 70 certificados de Filon.

DISCURSO

„ *Del gerofante para el grado de sacerdote ó de* Epopta *iluminado* (g).

El gerofante al iniciado.

„ »Á las pruebas de una preparacion continua sobreviene el » momento de tu reconpensa. En este momento ya te conoces » á tí mismo, y has aprendido á conocer á los otros. Ya eres » lo que deseabamos que fuesen, y qual deseabamos verte. » Ahora será de tu obligacion guiar á los otros. Lo que ya sa» bes, y lo que vas á aprender en este momento te manifestará » su debilidad. En esta ventaja se halla el único manantial » del poder de un hombre sobre todo hombre. Las tinieblas » se disipan, el sol se eleva, las puertas del santuario se abren » y una parte de nuestros secretos se te va á revelar. Cerrad » á los profanos las puertas del templo; quiero hablar á los » ilustres, á los santos, á los escogidos. Hablo á los que tie» nen oidos para oir, lengua para callar, y un espíritu depu» rado para comprehender."

„ Contémplate en este dia, que rodeado de ilustres, en-

(g) *He cotejado las dos ediciones de este discurso. En la primera está del mismo modo que lo compuso Weishaupt y pronunció á lo menos en sus primeras iniciaciones. En la segunda está corregido por su iniciado el Baron Knigge, cuyo nombre de guerra es* Filon. *He hallado que la correccion solo consiste en un lenguage mas depurado en algunas partes, y en algunas extensiones en otras. He observado, que el orador Knigge copia exâctamente, y palabra por palabra quanto Weishaupt dice en sus instrucciones de mas impío, sedicioso y frenético. Yo prefiero el original. = En lugar de añadir, abreviaré, ó no haré mas que omitir los pasages menos notables, reservandome las reflexiones, que las circunstancias pueden exigir. =Weishaupt siguiendo la costumbre comun de los Alemanes habla al iniciado por tercera persona del plural. Sobre este particular seguiré la correccion de Knigge, hablando en segunda persona del singular.*

„ tras en la clase de los que tienen una parte interesante en el „ *gobierno de la súblime órden.* ¿ Pero sabes tu que es esto de „ gobernar y principalmente en que consiste este derecho en „ una sociedad secreta ? El exercer este imperio, no sobre el „ vulgo, ó sobre *los grandes del pueblo, sino exercerlo sobre* „ hombres los mas cabales, sobre hombres de todo estado, de „ toda nacion y de toda religion; dominarlos sin alguna violencia exterior, tenerlos reunidos por bienes durables, é inspirarles á todos un mismo espíritu; es gobernar con toda exâctitud, con toda actividad y con todo el silencio posible á hombres extendidos por toda la superficiede la tierra y en sus partes las mas remotas, lo que es un problema, que aun no ha re- „ *suelto la sabiduría de los políticos.* Reunir las distinciones y „ la igualdad, el despotismo y la libertad; prevenir las traiciones y las persecuciones, que serian su resultado inevitable; no hacer caso de *las cosas, impedir la inundacion* de „ los males y de los abusos, y hacer que *renascan en todas* „ partes las bendiciones y la felicidad, que es en lo que consiste la obra maestra de la moral unida á la politica. Las „ constituciones del estado civil nos ofrecen sobre el particular „ pocos medios útiles.= El temor y la violencia son su grande „ mobil; entre *nosotros es preciso que* cada qual se ofresca de „ *sí* mismo.... Si los hombres al principio fuesen lo que han de „ *ser* quando entran en nuestra sociedad, les podriamos manifestar la grandeza de nuestro plan: pero el atractivo del secreto es casi el único medio para contener á unos hombres, „ *que bien presto nos volverian las espaldas, si nos apresura-* „ semos á satisfacer su curiosidad; la ignorancia y la groseria „ de muchos exigen por otra parte, que los formemos con nuestras instrucciones morales. Sus quexas, y sus mormullos sosobre las pruebas, á las quales nos vemos precisados á „ sujetarlos, te dicen lo bastante los trabajos que es necesario emprender, la paciencia y constancia de que necesitamos; quanto importa que nos domine el amor al grande objeto, para conservar nuestro puesto en medio de un trabajo „ ingrato, y para no perder para siempre toda esperanza de „ mejorar el género humano.

»Hoy has sido llamado para repartir estos trabajos. Observar á los otros dia y noche, formarlos, socorrerles, y velar sobre ellos; reanimar el valor de los pusilánimes, la actividad y zelo de los tibios; predicar y enseñar á los ignorantes; levantar á los que caen, fortalecer los que vacilan, reprimir el ardor de los temerarios, prevenir la desunion, ocultar los defectos y debilidades; estar sobre sí para evitar la curiosidad del bello espíritu, prevenir la imprudencia y la traicion; y en fin, conservar la subordinacion y aprecio á los superiores, el amor de los hermanos entre sí, estos y aun mayores son los deberes que te imponemos.

»Pero, en fin, ¿sabes tú que cosas son las sociedades secretas? ¿Qué lugar ocupan y qué representacion tienen en los acontecimientos de este mundo? ¿Las tienes en el concepto de que son unas corporaciones insignificantes y pasageras? ¡Ah hermano! Dios y la naturaleza disponen cada cosa para el tiempo y lugar convenientes, y tienen su objeto admirable; *se valen de estas sociedades secretas, como de medio único é indispensable para conducirnos á él.*"

»Escucha y te llenarás de admiracion. Este es el punto de vista al qual se ordena toda la moral; de aquí depende la inteligencia del derecho de las sociedades secretas y de toda nuestra doctrina é ideas sobre el bien y el mal; sobre lo justo é injusto. Considérate entre el mundo pasado y el mundo por venir. Da una mirada despejada sobre lo pasado, y al instante los diez mil cerrojos de lo por venir se rompen, y para tí se abren todas las puertas. — Verás la riqueza inagotable de Dios y de la naturaleza, y la degradacion y la dignidad del hombre. Verás al mundo y al género humano en su juventud, si no lo ves en su infancia, quando ya pensabas verlo en su decrepitud y proximo á su ignominia."

Si se cansa el lector con este dilatado exórdio, que he abreviado para que no sintiese tanta molestia, que descanse, y que se entregue por un momento á sus reflexiones. Este tono de entusiasmo, que ve que domina, lo descubrirá en todo lo que falta del discurso. Weishaupt necesita de él para impedir de algun modo á sus prosélitos el que puedan hacer sus reflexio-

nes. *Al principio los inflama; les promete grandes cosas*: pero el impío, el astuto charlatan sabe muy bien, que solo va á decirles unas *grandísimas tonterías*, mezcladas con grandes errores y con grandes impiedades. He dicho *el impío y el astuto charlatan*: pero estas expresiones son muy débiles, atendiendo á lo mucho que presentan las pruebas. Weishaupt sabe que engaña, y quiere engañar atrozmente á sus proselitos. Quando los ha engañado se burla con sus confidentes de su imbecilidad. Pero tambien sabe porque *los engaña*, y paraque le podrán servir con todos sus errores y con todas sus tonterías; y quanto los sugetos, á quienes ha engañado, gozan de mas consideracion, tanto mas se burla de ellos en secreto. Entonces escribe de este modo á sus íntimos amigos: »No sois capaces de creer la » grande admiracion que causa á los nuestros mi grado de *sa-* » *cerdote*. Lo mas singular es, que grandes teólogos protestan- » tes y reformados, que son miembros de nuestro iluminismo, » creen realmente, que la parte relativa á la religion en este » discurso, contiene el verdadero espíritu, y el verdadero » sentido del cristianismo. *¡O hombres! ¡Y qué no podria* » *yo haceros creer!* Lo digo con franqueza: yo no podria » imaginar que pudiese llegar á ser fundador de una reli- » gion (h)." He aquí como este tunante engaña de intento, y como se burla de los que ha engañado. A mas de que, aquellos grandes teólogos serían para los protestantes lo mismo que son para nosotros los apóstatas, como los Sieyes y los de Autun; porque por poco que *conserve de buena fe y de* juicio un hombre, no es posible que no vea, que todo este largo discurso va directamente á trastornar toda religion y todo gobierno.

Quiero sugerir otra reflexion al lector, y es, la grande importancia é interés que pone la secta en las sociedades secretas, y lo que ella se promete poder conseguir con estos misterios. A los xefes del estado toca averiguar si ellos han sabido *hacer el debido caso de los medios é importancia de estas socie-*

(h) *Escritos originales tomo 2. Carta 18 de Weishaupt á Zwack.*

dades secretas, como lo han hecho sus fundadores; si el temor y las precauciones que deben tener y tomar de su parte no deben á lo menos igualar á la confianza y medios con que proceden y de que se valen los autores de los conventículos.

Volvamos, despues de esta corta digresion, á la lógia en donde Weishaupt inicia sus proselitos. Conservando siempre el tono del entusiasmo, el gerofante enseña al iniciado, que la *naturaleza teniendo que desenvolver un plan inmenso, empieza* por los términos mas pequeños y mas imperfectos; que ella regularmente pasa por todos los términos medios para llevar las cosas á un estado de perfeccion, que puede ser que en sí mismo sea el término mas pequeño de donde despues partirá para elevarlas á una perfeccion de un órden superior.

„ *La naturaleza*, dice, nos hace empezar por la infancia; „ de los niños hace ella hombres; al principio los hizo salva„ ges, y despues civiles; puede ser que para hacernos, con „ el contraste de lo que fuimos, mas sensibles, mas adverti„ dos y mas útiles de lo que somos; puede ser que para decir„ nos, que sus riquezas no se han agotado; que nosotros y „ nuestra especie estamos destinados á unas transmutaciones „ de un órden infinitamente mas importante." El iniciado, que usase de razon concluiría de estos principios, que el género humano se ha perficionado, pasando de su estado, pretenso primitivo y salvage, á la sociedad civil; que si aun ha de llegar á un estado mas perfeto, que este no sera aquel estado primitivo. Pero los sofistas tienen sus giros, y los iniciados son bastante tontos, ó bien los abandona Dios y permite que cieguen, ya que quieren cegar para ya no ser cristianos.

„ Del mismo modo que los hombres (continúa el gerofan„ te), tiene el género humano, su infancia, su juventud, su „ virilidad y su vejéz. En cada uno de estos períodos se cono„ cen nuevas necesidades; — de aquí nacen sus revoluciones „ morales y políticas..... En la edad viril es, que se manifies„ ta toda la dignidad del género humano; y entonces solamen„ te es, que instruido por una larga experiencia, concibe al „ fin, que seria desgracia suya invadir los derechos de otro, y „ valerse de algunas *ventajas puramente exteriores* para ele-

„ varse, con perjuicio de los demás. Entonces solamente se ve,
„ y se siente la felicidad y el honor de ser hombre."

„ *La primera edad del género humano es la de la natura-*
„ leza salvage y grosera; la familia es la única sociedad; la
„ hambre y sed, faciles de contentar, un abrigo contra las in-
„ jurias de las estaciones, una muger, y despues del trabajo el
„ descanso, fueron las únicas necesidades de aquel periodo.
„ *En este estado gozaba el hombre de dos bienes los mas esti-*
„ *mables*, la igualdad y la libertad. *Gozaba de ellos en toda*
„ *su plenitud*; *de los mismos habria gozado siempre, si hubie-*
„ *se querido seguir el camino que le señalaba la naturaleza*;....
„ ó bien, si no estaba en el plan de Dios y de la naturaleza
„ manifestarle al principio *que felicidad le tenia destinada*;
„ *felicidad*, que por *lo mismo* debia apreciar mas, porque ha-
„ bia empezado á gustarla; felicidad tan presto perdida, pero
„ suspirada un instante despues, y que en vano busca, hasta
„ que al fin aprenda á hacer un justo uso de sus fuerzas y á di-
„ rigir su conducta en sus relaciones con los otros hombres.
„ En este primer estado le faltaban las comodidades de la vi-
„ da, pero no, por esto era menos infeliz, porque no conocien-
„ dolas, no sentia su privacion. La salud era su estado ordina-
„ rio, y el dolor físico era la sola molestia que sentia.... ¡*Fe-*
„ *lices mortales, que aun no estaban bastante ilustrados pa-*
„ *ra perder el sosiego de sus almas*, y sentir los grandes mo-
„ biles de nuestras miserias, *este amor al poder y á las distin-*
„ *ciones*, la inclinacion á la sensualidad, el deseo de las seña-
„ les representativas de todo bien, que *son los verdaderos pe-*
„ *cados originales* con todas sus resultas, la embidia, la ava-
„ ricia, la intemperancia, *las enfermedades*, y todos *los tor-*
„ mentos de la imaginacion!"

He aquí en la boca del gerofante iluminado, que aquel estado primitivo y tan salvage, que fue el primer ensayo de la naturaleza, ya fue el mas feliz, que han tenido los hombres. He aquí la *igualdad* y la *libertad*, principios soberanos de su felicidad en el mismo estado. Si el lector no entiende mejor que el iniciado el objeto que se ha propuesto el gerofante, continúe en prestarle su atencion, y mire que dice, que el hombre ha

perdido aquella felicidad á causa de haberse instituido las sociedades civiles.

„ *Bien presto*, *dice*, *se desenvolvió* en los hombres un „ germen fatál, con el qual su sosiego y felicidad desaparecieron. A proporcion que se multiplicaron las familias, „ los medios necesarios para su conservacion se disminuyeron; „ la vida *nomada*, ó *errante* cesó; *nació la propiedad*; escogieron los hombres un domicilio permanente y se dedicaron „ á la agricultura. Se desenvolvió el lenguage, y viviendo juntos empezaron á medir sus fuerzas unos contra otros, y á „ distinguir los débiles de los fuertes. Entonces, sin duda, fué „ quando conocieron el modo como se podian auxiliar mutuamente; como la prudencia y fuerzas de un individuo podia „ gobernar diversas familias reunidas, y atender á la seguridad de sus campos contra la invasion de un enemigo: „ pero entonces tambien *se arruinó la libertad por sus cimientos*, y *desapareció la igualdad*.

„ *El* hombre con necesidades hasta entonces desconocidas „ sintió que sus propias fuerzas no le bastaban, y para suplirlas, el débil se sugetó imprudentemente al mas fuerte, ó mas „ sábio, no paraque le maltratase, sino paraque le protegiese, condugese, é ilustrase..... Toda sumision pues, aun del „ hombre mas tosco, y grosero, solo es para el caso en que „ uno necesite del otro á quien se somete, y baxo la condicion „ de que le socorra. *Cesa su poder*, *quando cesa la debilidad*, „ *ó quando sobreviene otro que le sea superior. Los reyes son padres*; *el poder paterno cesa en el momento en que el hijo adquiere sus fuerzas*; *el padre ofenderia á sus hijos*, *si pretendiese prorogar sus derechos mas allá de este término. Todo* „ *hombre en su mayoría se puede gobernar á sí mismo*; *quando* „ *toda una nacion es mayor*, *ya no hay razon para tenerla en* „ *tutela*.

Quando el fundador iluminado ponia este idioma en las bocas de sus gerofantes, ya se ve que habia estudiado muy bien el poder y la ilusion de las expresiones; habia tomado tantas precauciones en la eleccion y preparacion de los iniciados, que no era facil que le respondiesen de esta, ó semejante manera:

Tu, que viertes estos oráculos, di, ¿qué entiendes por estas naciones que han entrado en su mayoría? Serán, sin duda, las que habiendo salido de su ignorancia y barbarie han adquirido las luces necesarias para su felicidad. ¿Y á quienes deben estas luces y esta felicidad sino á las mismas leyes de su sociedad civil? Luego *entonces deben sentir*, y aun mas que nunca la rason y la necesidad de continuar *baxo la tutela* de las leyes y del gobierno, paraque no vuelvan á caer en la *ignorancia* y barbarie de aquellas rancherias *errantes*, ó en todos los horrores de la anarquía, ó se vean en la triste situacion de pasar de revolucion á revolucion, baxo el yugo sucesivo de sofistas bandidos, de sofistas verdugos y de sofistas déspotas y tiranos, como los Sieyes, los Marselleses, los Robespierres con sus guillotinas, y los triunviros con sus proscripciones. Solo el populacho estúpido en la *minoridad* de su ignorancia, y *los sofistas en la mayoría* de la corrupcion y de la perversidad pueden celebrar tales misterios.

El gerofante bien seguro de hallar muy pocos iniciados capaces de *hacer estas reflexiones*, continúa *inculcando* sus principios, concediendolo todo á la fuerza de los brazos, anulando toda la fuerza de la rason y de la moralidad, aunque afectando siempre las palabras *virtud y moral*, representando al hombre en sociedad del *mismo modo que á los tigres y leones* en los bosques. He aquí sus nuevas instrucciones:

„Jamás la fortaleza se ha sometido á la flaqueza. La naturaleza ha destinado al débil para servir, porque tiene necesidades, y al fuerte para dominar, porque puede ser útil. „Pero si uno pierde su fuerza y otro la adquiere, mudarán de „lugar, y el que servia se volverá señor. El que necesita de „otro, depende tambien de este, y ha renunciado sus derechos. Y así, sean pocas las necesidades, y se darán los primeros pasos ácia la libertad. *Este es el motivo porque los salvages están mucho mas ilustrados que el resto de los hombres, y puede ser que tambien ellos solos sean libres.....* Quando la necesidad es permanente tambien lo es la servitud. Si los hombres se hubiesen abstenido de toda injusticia, habrian perseverado libres; solo la injusticia hace que uno se sugete al

„ yugo. Para adquirir la seguridad colocaron la fuerza en ma-„ nos de uno, y con esto se crearon una nueva necesidad, que „ es la del miedo. La obra de sus manos les asustó; para vi-„ vir en seguridad se quitaron á sí mismos la seguridad. *En „ este caso se hallan nuestros gobiernos..... ¿En donde hallaria-„ mos en el dia una fuerza protectora? En la union: pero es-„ ta es rara, y solo se halla en las nuevas asociaciones secre-„ tas, mejor conducidas por la sabiduría, y unidas con lazos „ mas estrechos. De aquí se deriva aquella inclinacion, que la „ misma naturaleza inspira, ácia estas asociaciones.*"

Qualesquiera sean los lasos que se arman con este quadro del género humano en sociedad, y qualesquiera sea la afectacion de no querer descubrir en ella sino tiranos y déspotas de una parte, y esclavos oprimidos y tímidos de la otra; y sobre todo, qualquiera sea la parte, que la voz de la naturaleza tiene en la institucion de las leyes sociales, que combidan al hombre paraque saliendo de los bosques, viva en sociedad baxo unas leyes y xefes comunes, no por esto dexa el gerofante de levantar el grito y decir con la mayor confiansa:

„ Tal es la historia verdadera y filosofía del despotismo y „ de la libertad, de nuestros deseos y de nuestros temores. El „ despotismo nació de la libertad, y del mismo despotismo re-„ nace la libertad. La reunion de hombres en sociedad es la „ cuna y es el sepulcro del despotismo, y tambien lo es de la „ libertad. *Hebemos tenido la libertad y la habemos perdido „ para volverla á hallar, y para no volverla á perder, para „ aprender, con su misma privacion, el arte de gozar mejor „ de ella.*"

Reflexione el lector estas palabras. Si ellas aun no manifiestan con toda claridad el objeto de la secta; si no se descubren sus votos de que vuelvan los hombres á aquellos tiempos, que ella finge, de las *hordas nomadas*, de los hombres *salvages*, sin *propiedad*, sin leyes y sin gobierno, que lea estas otras: „ *La naturaleza ha sacado los hombres del estado salvage, y „ los ha reunido en sociedades civiles; de estas sociedades pa-„ samos á deseos y elecciones mas sábias. Nuevas asociaciones se „ presentan á estos deseos; y por ellas volvemos al estado de*

„ *donde hemos salido, no para recorrer de nuevo el círculo an-*
„ *tiguo, sino para gozar mejor de nuestro destino.*" Aclaremos
este misterio.

„ *Los hombres pues habian pasado de su estado apacible al*
„ *yugo de la servidumbre.* Eden, *aquel paraiso terreno*, *se*
„ *perdió para ellos. Sugetos al pecado y á la esclavitud, se ha-*
„ *llaban en la servidumbre, reducidos á ganarse el pan con el*
„ *sudor de su frente.* Entre estos hombres hubo, que prometie-
„ ron proteger á los demás, y se hicieron sus xefes.... al prin-
„ cipio lo fueron de hordas y colonias.... estos, ó bien fueron
„ conquistadas, ó bien *se reunieron* y *formaron un grande pue-*
„ blo. En esta época ya hubo naciones y xefes, y reyes de las
„ naciones. *Luego que empezaron las naciones y los pueblos*,
„ *dexó el mundo de ser una gran familia y un solo imperio; el*
„ *grande lazo de la naturaleza se rompió.*"

14. La impudencia de estas aserciones deben causar admiracion al lector, y le contemplo, que se dice á sí mismo: ¿cómo es posible haya impostores que mientan con tanto descaro? Qué pretendan hacernos creer, que el universo que no componia mas que una sola familia, y que el *grande lazo* de la naturaleza se hallaba en las *hordas dispersas*, en donde el hijo, á penas sabia andar, quando ya no era de su padre? ¿Cómo puede concebirse, que los hombres dexen de componer una grande familia *en el momento en que se reúnen para vivir baxo unos mismos* xefes y baxo las mismas leyes para su proteccion y comun seguridad?... Pero suspendamos nuestra indignacion, y cotejemos con las instrucciones de la secta á aquellos infelices bandidos, que segun ella eran los únicos que merecian el nombre de *patriotas*, y cuyos robos y atrocidades dirigia ella misma por medio de unos títulos tan poderosos como son el de *pueblo*, el de *nacion* y el de *patria*. Al mismo tiempo en que la secta hacia resonar en su favor y en público aquellos amables epitetos, escuchad las maldiciones que vomitaba en el secreto de sus misterios contra todo lo que es *pueblo*, *nacion y patria*.

En el momento en que los hombres se reunieron en naciones cesaron de reconocerse baxo un nombre comun... el *nacio-*
„ *nalismo*, ó el *amor nacional* ocupó el lugar del amor gene-

» ral. Con la division del globo y de sus regiones, se estrechó
» la beneficencia en unos límites, que ya nunca ensancharía.
» Entonces comenzó á ser virtud el extenderse á costa de los
» que no estaban baxo el mismo imperio. Entonces se permi-
» tió, para lograr este intento, despreciar á los extrangeros, y
» engañarles, y ofenderles. *Y á esta virtud se llamó patriotis-*
» *mo.* Llamaron *patriota* al que siendo justo con los suyos, era
» injusto con los extraños; que no atendia á su mérito, y to-
» maba por virtudes los vicios de su patria.... ¿Y porque no
» se han de estrechar mas estos limites? ¿Porque no se han de
» reducir á los que solo viven en una misma ciudad? ¿Y porque
» no á los miembros de una misma familia? ¿Y aun porque no
» concentrar aquel amor solo á su propia persona? De este modo
» se vió entonces que *del patriotismo nació el localismo, el espí-*
» *ritu de familia, y en fin el egoismo. De este modo el origen*
» *de los estados, ó de los gobiernos, de la sociedad civil, fué la*
» *semilla de la discordia; y el patriotismo halló en sí mismo*
» *su castigo.... Disminuid y separad este amor á la patria, y*
» *los hombres, empezando de nuevo ó conocerse, se amarán como*
» *hombres;* ya no habrá parcialidades y el lazo de los corazo-
» nes se desarrollará y se extenderá.... Al contrario, aumentad
» el *patriotismo*, y enseñareis á los hombres, que no hay moti-
» vos para destestar un amor que estrachandose, se limitará á
» la familia, y al fin parará en un simple amor de sí mismo, y
» en el mas estrecho *egoismo.* "

Abreviemos estos sofismas y blasfemias del gerofante iluminado. Dexemosle, que so pretexto de su *amor universal* se irrite contra los nombres de *Griegos y Romanos*, de *Franceses ó Ingleses*, de *Italianos ó Españoles*, de *Paganos ó Judios*, de *Cristianos ó musulmanes*, que distinguen las naciones y los cultos. Dexemosle que repita, que al través de todos estos nombres, se olvida *el de hombre*; ¿que resultará de todo esto? Que este amor universal no es sino un manto con que tanto el gerofante, como los demás sofistas desorganizadores pretenden cubrir su odiosa hipocresia. Solo pretenden que se ame igualmente á todos los hombres, paraque á ninguno se ame verdaderamente. Destestan el amor nacional y patriotico, porque

aborrecen las leyes de las naciones, y las de su patria. Detestan hasta el amor á la familia, substituyendo el amor universal, porque no aman mas á sus conciudadanos y familias que á los chinos, tártaros y hotentotes, ó á los bárbaros, que nunca verán, porque todos les son indiferentes. Extienden este lazo para disminuir su fuerza y accion. Se dan el nombre de ciudadanos del universo para dexar de ser ciudadanos en su patria, amigos en sus sociedades, y padres ó hijos en sus familias. Dicen que todo lo aman de uno al otro polo para no amar nada de lo que les rodea. He aqui lo que son nuestros cosmopolitas.

El iniciado, á quien seduce esta expresion, *amor universal* se entrega á una estupida admiracion. El gerofante acude al *código de las naciones*; y el iniciado á quien deslumbran todas estas instrucciones, cree que aquel código *se opone del todo al de la naturaleza*, sin advertir que su nuevo código borra las primeras leyes del natural, que son el amor á su patria y familia. No sabe preguntar ¿porque lo que debe hacer por sus hermanos, ó conciudadanos impide llenar sus deberes con el extrangero, ó con el barbaro? Con nuevos sofismas se le intenta persuadir, que el defecto original del género humano, realmente es haber abandonado la igualdad y la libertad de la vida salvage por la institucion de las leyes civiles.

Aqui, mas que nunca, el gerofante mexclando con los arrebatos del entusiasmo los del odio y de la calumnia, recorriendo las varias épocas del género humano, despues de la institucion civil, solo descubre en los fastos de la sociedad, opresion, despotismo, esclavitud, guerra que sucede á guerra, revolucion á revolucion, y que siempre acaban en tiranía. Ya son reyes los que rodeados de legiones de rebaños, que se llaman soldados, para satisfacer á su ambicion, emprenden conquistas sobre los extrangeros, ó reynan por el terror sobre sus vasallos esclavos; y ya son los pueblos que se arman para mudar de tiranos: pero sin haber en alguna ocasion atacado á la tiranía en su origen. Si los pueblos piensan acertar nombrando representantes, *estos* dice el gerofante, *olvidando que tienen su comision y poderes del pueblo*, *forman aristocracias ó oligarquias* que todas al fin van á parar en monarquía y despotismo. Siempre se representa

el género humano envilecido baxo el yugo de la opresion y de la tiranía. El iniciado, aturdido con estas declamaciones del gerofante, que van acompañadas de gestos, y con unas miradas y gritos de pitonisa, exclama: *¡ Pues tales son los resultados de esta constitucion de los estados, ó de las sociedades civiles! ¡O locura de los pueblos! ¡Y como no han previsto lo que debia suceder! ¡Como han auxiliado á sus mismos despotas á abatir al hombre hasta la servidumbre y reducirle á la condicion de bruto !*

Supongamos que un sábio verdadero se halla presente á estas instrucciones; su corazon se llenará de indignacion, é interrumpirá al gerofante para decirle: Insensato, ¿qué oráculo te ha enseñado á no descubrir en los fastos de la sociedad sino salteadores y monstruos? ¿Que la historia del mundo solo se halla en las pestes, en las hambres, en los uracanes, en los rayos, en las tempestades y en los elementos desencadenados? ¿Que no hay dias serenos para el hombre que vive en sociedad? ¿Será el sol para él un astro malefico, porque hay tiempo para las escarchas, y nublados? ¿Será preciso quiten el texado de tu casa, porque han acontecido incendios? ¿Maldecirás la vida y la salud, porque hay tiempos de dolor y de enfermedades? ¿A qué fin este cuadro tan oscuro de desastres quando se trata de texer la historia de la sociedad? ¿Y á qué fin ese absoluto silencio sobre los males de que nos preserva, y sobre las ventajas y bienes que nos proporciona, sacándonos de los bosques?..

Pero esta voz de la razon no penetra en la caverna de Weishaupt. El gerofante, que es su eco, repite con la mayor satisfacion sus oráculos. Llega al grande objeto de la iniciacion, y á los medios para hacer que desaparezcan aquellas desgracias, cuyas causas descubre en la institucion de las leyes, ó de los gobiernos. » ¡O naturaleza! Exclama, que grandes » son tus derechos y que incontrastables! Del mismo seno de los » desastres y de las mutuas destrucciones nacen los medios para » la salud. Cesa la opresion, porque aquella halla fautores, y la » *razon vuelve á entrar en sus derechos*, porque hay quien se » esfuerza en sofocarla. Aquel mismo que quiere cegar á los

» otros, debe á lo menos aspirar á dominarlos por médio de las » ventajas de la instruccion y de las ciencias.... Hasta los mis» mos reyes llegan á concebir, que es muy poco decoroso rey» nar sobre hordas ignorantes..... Los legisladores empiezan á » volverse mas sábios, y favorecen la *propiedad* y la indus» tria...... Motivos perversos propagan las ciencias, los reyes » las protegen para que sirvan á la opresion... Otros hombres » se valen de ellas para subir al orígen de sus derechos. En » fin se valen de este medio desconocido para acelerar una » revolucion en el espíritu humano y triunfar para siempre de » la opresion. Pero el triunfo seria limitado y los hombres vol» verian presto á caer en su degradacion, si la providencia, en » los tiempos remotos, no les hubiese proporcionado unos me» dios, que ella ha hecho que llegasen hasta nosotros para me» ditar en secreto, y al fin obrar en algun dia la salud del gé» nero humano.

»*Estos medios*, continúa el oráculo iluminado, *son las es» cuelas de la filosofía. Estas escuelas en todos tiempos han si» do los archivos de la naturaleza y de los derechos del hom» bre. Llegará dia en que por medio de estas escuelas se re» parará la caída del género humano; los príncipes y las na» ciones desaparecerán sin violencia de la superficie de la tier» ra.* El género humano no será mas que una misma familia, » y la tierra solo será la morada del hombre racional. La mo» ral sola producirá insensiblemente esta revolucion. Llegará » aquel dia en que cada padre será nuevamente lo que fueron » Abrahan y los patriarcas, esto es, sacerdotes y soberanos ab» solutos de su familia. *Entonces la razon será el único libro » de las leyes y el solo códige de los hombres.... En esto consis» te uno de nuestros grandes misterios. Escucha la demostracion y » aprende el modo como se ha trasmitido hasta nosotros.*"

Ya he dicho, que si mi objeto fuese unicamente probar la existencia de una *conspiracion*, que ha tramado el iluminismo contra la misma existencia de toda sociedad, de toda ley civil, y de todo cuerpo nacional, bastarian estas liciones del gerofante, y seria superflua qualquiera otra prueba. Pero paraque todos conozcamos nuestro peligro, es preciso descubrir el arte de

que se vale la secta para pasar de estas maquinaciones del delirio á las maquinaciones de la perversidad, y como sabe entusiasmar é inflamar las legiones de sus iniciados. No se canse pues el lector de oir las instrucciones del gerofante. Si para esto necesita de paciencia, sepa que de la misma necesito yo para traducirlas. « «

» ¿Qué ceguera tan extraña ha podido hacer, que los hom-
» bres hayan imaginado, que el género humano habia siempre
» de ser regido y dominado como lo ha sido hasta el presente?...
» ¿En dónde está el que ha conocido todos los recursos de la
» naturaleza?.... ¿Quién ha señalado límites, y ha podido de-
» cir: *Aquí te pararás*, á aquella naturaleza, cuya única ley
» es la unidad en una variedad infinita? ¿Quién le ha mandado
» recorrer siempre el mismo círculo, y ser perpetuamente uni-
» forme?.... ¿Quién es el que ha condenado los hombres, y es-
» *tos los mejores*, *los mas sábios*, *y los mas ilustrados* á una
» eterna esclavitud?.... ¿*Porqué ha de ser imposible al género*
» *humano llegar á su mayor perfeccion, que es la capacidad de*
» *gobernarse á sí mismo*? ¿*Porqué ha de ser necesario que otro*
» *guie al que sabe conducirse á sí mismo*? ¿*Será pues imposi-*
» *ble al género humano*, *ó á lo menos á la mayor parte del*
» *género humano salir de su minoridad*? Si aquel puede, ¿por-
» qué no podrá este? Enseñad á uno lo mismo que ya habeis
» enseñado á otro; enseñadle el grande arte de dominar sus pa-
» siones y arreglar sus deseos. Enseñadle, ya en su tierna ju-
» ventud, que necesita de otros; que debe abstenerse de ofen-
» derlos, si no quiere que le ofendan; que ha de ser benéfico,
» si quiere recibir beneficios. Hacedle paciente, indulgente,
» sábio y benévolo. Los principios, la experiencia, y el exem-
» plo le han de hacer sensibles estas virtudes, y vereis si
» necesita de otro para conducirse. Si es verdad, que la ma-
» yor parte de los hombres son demasiado débiles, y limitados
» *para concebir estas verdades tan sencillas*, y que es *muy* di-
» ficil convencerlos, se seguirá, que se ha acabado nuestra fe-
» licidad, y que por lo mismo debemos suspender el trabajo de
» mejorar é ilustrar al género humano. Pero esto es preocupacion
» y manifiesta la contradiccion de los pensamientos humanos.

» Se seguiría, que el imperio de la rason, y la aptitud de go-
» bernarse á sí mismos solo sería para la mayor parte de los
» hombres un sueño chimérico; y de otra parte la preocupacion
» hace que ésta sea la heredad privilegiada de los hijos de los re-
» yes de las familias reinantes y de qualquiera, á quien su pro-
» pia sabiduría, ó las circunstancias felices hacen indepen-
» diente."

¡Qué astucia tan malvada se descubre en estos giros del gerofante! El pobre iniciado con esto se imagina, que en las bases de nuestras sociedades civiles solo se halla realmente una contradiccion chocante. Cree buenamente, que el privilegio hereditario de los reyes y de sus hijos lo fundamos, en que nacen con toda la sabiduría necesaria para guiarse á sí mismos, quando la naturalesa ha negado este dón á todos los demás. Weishaupt, que se burla en secreto de la credulidad y tontería de sus iniciados, sabe tan bien como nosotros, que ni siquiera el populacho mas tosco ha tenido jamás tal idea. No ignora que sabemos, que los reyes nacen niños como los demás hombres, con la misma debilidad, con las mismas pasiones y con la misma incapacidad; que este dón de conducirse y guiar á los otros se adquiera con la educacion y con los socorros, y luces de los que le rodean; y sabe Weishaupt que tambien sabemos, que con los mismos socorros el hijo de una familia oscura sería muchas veces mejor rey, que muchos soberanos, del mismo modo que puede ser excelente magistrado y gran general de exército. Pero ¿se sigue acaso de esto alguna contradiccion si las sociedades, estando en la incertidumbre de que sugetos son mas á propósito para el gobierno, y constandoles las cábalas y alborotos que acompañan á las elecciones de los reyes, evitan estos desastres con las leyes que rigen en los imperios, ó haciendo hereditarias las coronas? A mas de que ¿no es una tontería el pretexto que se funda sobre el poder de conducirse á sí mismo? El hombre mas prudente y sábio, os dirá: que si él no necesita de leyes, de magistrados, ni de soberanos para no ser injusto con los demás, para no oprimir, ni robar á los otros; ya necesita de aquello mismo paraque los otros no le opriman y roben. Quanto menos mal quiere uno hacer á los otros, tan-

to mas necesita de que haya un gobierno que impida á los otros que hagan mal á aquel uno. Si al iluminado le parece dar á esto el nombre de esclavitud, yo lo llamo mi seguridad, y el garante de toda aquella libertad de que necesito para hacer bien, y para vivir con felicidad y sosiego en la sociedad. No conozco alguna ley que me impida vivir y portarme como hombre de bien. El malvado, solo el malvado no conoce libertad sino en donde puede hacer mal impunemente. Pero yo no necesito de esta libertad, y siempre me manifestaré agradecido al que no la permite. Si el iluminado le llama tirano y déspota, yo le llamo mi rey y mi bienechor. Quanto mas bien sepa yo hacer á los otros, tanto mas le agraceceré que impida á los otros el hacerme algun mal.

El lector debe perdonarme estas reflexiones que opongo al gerofante iluminado. Ya sé que los que piensan, no necesitan de ellas; pero no es imposible hallar lectores tan incrédulos como lo son los iniciados. Viéndome en la precision de manifestar el veneno del iluminismo, debo no callar, ni ocultar el antídoto. Si hay lectores que descubren poco los resultados que pueden tener estos sofismas del iluminismo, les diré que los iluminados colocan en ellos sus esperanzas, y paraque lo vean continuaré las instrucciones del gerofante.

„¿Qué acaso hemos decaido tanto de nuestra dignidad que „ ya no sentimos el peso de nuestras cadenas, hasta besarlas, „ sin tener siquiera valor para esperar el poderlas romper algun dia y recobrar nuestra libertad, no por la rebelion y „ violencia, (porque aun no ha llegado el tiempo) sino por „ el imperio de la razon? Porque esto no se pueda hacer mañana, desesperaremos de que nunca lo podremos hacer? *Dexad que los hombres, que alcanzan poco, discurran y concluyan á su modo; tanto concluyan ellos, que no por eso dexará „ de obrar la naturaleza. Esta, inexôrable á todas sus interesadas pretensiones, adelanta, y nada es capáz de suspender „ su curso magestuoso. Bien puede ser, que muchas cosas no sucedan segun nuestros deseos: pero todo se restablecerá de sí „ mismo; se allanarán las desigualdades, y despues de la tempestad sobrevendrá la calma.* Todo lo que demuestran nues-

„ tras objeciones se reduce, á que estamos demasiado acostum-„ brados al estado actual de las cosas; y tambien puede ser que „ tenemos demasiado interés, *para convenir en que no es posi-„ ble llegar á una independencia general.... Dexad pues, que se „ rian los reidores, y que se burlen los burlones.* El que obser-„ va y compara lo que ha hecho la naturaleza en otro tiempo „ y lo que en el dia hace, luego verá, que á pesar de todos „ nuestros juegos, se dirige ella invariablemente á su objeto. Su „ marcha es insensible al que reflexiona poco; solo la vé el sá-„ bio, cuyas miradas penetran la inmensidad de los tiempos. „ Desde la altura de los montes descubre este pais tan distan-„ te, cuya existencia ignora la muchedumbre reptil de los lla-„ nos."

Los grandes medios que Weishaupt presenta á sus iniciados para conquistar esta tierra de promision, esta tierra de toda independencia, son disminuir las necesidades de los pueblos, é ilustrarlos. Escuchen estas instrucciones los que no ha mucho tiempo, que protegidos por las leyes, exercian tan pacificamente una profesion honrada y lucrativa, y escuchenlas principalmente los que siendo, no ha mucho tiempo, rivales de la rica Albion, sobre la inmensidad del océano, se ven en el dia tristes y desolados ribereños del *Texel*, seguidores imprudentes de una secta desorganizadora, á causa del odio secreto que ella ha jurado en sus misterios. Aprendan estos á explicar los escombros de Lyon, el pillage de Bordeaux, la ruina de Nantes y de Marsella, la suerte de tantas ciudades, antes tan florecientes por el comercio, y la de la misma Amstendan, y en seguida que den una mirada á los arboles de la igualdad y de la libertad. Quando creían, que no favorecian los votos de la secta contra los nobles, los sacerdotes y los monarcas para restituir al pueblo sus derechos de libertad é igualdad, entonces los miraba la secta como que eran los grandes artifices del despotismo. En efecto; entonces la misma secta en sus misterios proscribia su profesion como que era la que mas arrastraba los pueblos á la esclavitud. Entonces tambien el gerofante, profundo jacobino del iluminismo, decia á sus iniciados: „El que quiera someter „ las naciones al yugo, no tiene que hacer otra cosa que an-

„ mentar unas necesidades que el solo pueda satisfacer... Erí-„ jase en cuerpo gerárquico la *tribu mercantil*; *es decir*, dad á „ los mercaderes alguna representacion y autoridad en el go-„ bierno, y con esto habreis creado un poder, tal vez el mas „ temible y *despótico*. Vereisla hacer la ley para el universo; „ y de ella sola podrá ser que dependa la independencia de una „ parte del mundo, y la esclavitud de la otra parte. Aquel es „ señor que puede suscitar ó preveer, sofocar, debilitar, ó sa-„ tisfacer las necesidades. ¿Y quien lo puede hacer mejor que „ los mercaderes?" De este modo, aquellos mismos que vimos auxiliar con tanto ardor, en las ciudades comerciantes de Francia, á la revolucion del jacobinismo, para tener alguna parte en el gobierno, son precisamente los mismos cuya profesion mas teme y detesta para todo gobierno el profundo jacobinismo. Aprovechense de esta instruccion del iluminismo los mercaderes, y no permitan los seduzca una secta, que tanto aborrece su profesion.

El gerofante, despues de haber enseñado el primer medio para llevar los pueblos á la independencia, que consiste en disminuir las necesidades, pasa al otro medio, que es difundir, las que llama luces. „Al contrario, dice, el que quiere hacer á los hombres „ libres, les enseña á abstenerse de aquellas cosas, cuya adqui-„ sicion no está en su poder. Procura ilustrarlos, los hace au-„ daces y de costumbres fuertes. El que los hace templados y „ sóbrios, que les enseña á vivir con poco y á contentarse con „ lo que tienen, es mas temible para el trono que los predica-„ dores del regicidio...... Si no podeis de una vez comunicar „ este grado de luz á todos los hombres, empezad á lo menos „ con ilustraros á vosotros mismos para volveros mejores. *Sos-„ teneos, auxiliaos, apoyaos mutuamente, aumentad vuestro „ número, á lo menos vosotros haceos independientes, y dexad „ al tiempo y á la posteridad el cuidado de hacer lo demás.* „ Si llegais á ser númerosos hasta cierto punto, *y si os hallais „ fortificados con vuestra union, no vaciléis; empezad con ha-„ ceros poderosos y temibles á los malvados* (*es decir, á quan-„ tos resistan á nuestros proyectos*). Solo con esto ya sois bastan-„ te numerosos para hablar de fuerza, y solo con hablar de esta,

„ los perversos profanos empezarán á temblar... Para no sucumbir al número, sabed, que muchos se vuelven buenos de sí mismos (como vos) y se alistan á nuestras banderas. *Bien presto sereis bastante fuertes para atar las manos á los otros, para subyugarlos, y para sofocar la maldad en su germen.*" Es decir, segun ya se dá á entender, *bien presto sofocareis en su mismo principio todas las leyes, todos los gobiernos y todas las sociedades civiles, y políticas, cuya institucion es para el iluminado el verdadero germen de todos los vicios y de todas las desgracias del género humano.* „El medio para que la ilustracion sea general no con siste en extender á un mismo tiempo las luces por todo el mundo. *Empieza primero por tí mismo; vuelvete despues á tu vecino; vosotros dos ilustrad á un tercero, á un quarto; y estos extendiendo así mismo las luces, multiplicarán los hijos de la ilustracion, hasta que el número y la fuerza nos entreguen el poder* (i)."

En el ritual de los iluminados he visto, que si el gerofante, cansado de estos largos oráculos, quiere respirar, pueden otros iniciados continuarlo, alternando para instruccion del iniciado (k). Dexemos tambien que los lectores respiren, pues con lo dicho ya tienen mucho que reflexionar sobre estas instrucciones de Weishaupt. No dudo que se preguntarán á sí mismos ¿hasta que punto deberán los pueblos disminuir sus necesidades para poder vivir sin leyes? Facilmente descubrirán, que la primera necesidad que se ha de suprimir será la de las cosechas y del pan; porque mientras haya campos, que cultivar, será necesario que haya leyes que protejan á los que los han sembrado, contra los que pretendiesen coger lo que no han sembrado.

(i) *Discurso para los pequeños misterios del iluminismo.*

(k) *En efecto; paraque se lea este discurso se necesitan á lo menos dos horas. La parte, cuyo extracto he hecho, se extiende desde la pag. 44. hasta la 93. en el tomo 2. de los escritos originales; y en los ultimos trabajos de Espartaco y de Filon desde la pág. 10 hasta la 48. de un caracter muy pequeño. Aun abreviaré mas lo que se sigue, traduciendo siempre fielmente los pasages mas notables.*

Si el giro que se pretende dar al sofisma les parece malvado; tambien verán que el mismo sofisma es en sí una tontería.

Para poder formar mejor juicio del gerofante, deben los lectores cotejar esta revolucion, que debe ser *obra de la instruccion sola, y que se ha de verificar sin el menor sacudimiento y rebelion*, con aquel tiempo, que dando á los iniciados *el número, la fuerza y el poder*, los pondrá en estado de *atar las manos al resto de los hombres, de someterlos y de subyugarlos*, siempre que manifiesten adhesion á aquellas leyes y á aquella sociedad civil, que la secta ha jurado sofocar.

CAPITULO X.

Continuacion del discurso sobre los pequeños misterios del Iluminismo.

El gerofante, en lo que nos falta descubrir sobre estos pequeños misterios, prosiguiendo sus instrucciones sobre la *necesidad de ilustrar los pueblos á fin de hacer la grande revolucion*, parece que al principio teme que el iniciado no ha comprehendido aun con bastante claridad el verdadero objeto de aquella revolucion, ácia la qual, en adelante, se dirigen todas sus instrucciones. „Haced pues, dice aquí el iniciante, „ que la instruccion y *las luces* sean generales. Con esto tambien hareis que sea general la mutua seguridad; *pues la ins- „ truccion y la seguridad ya bastan para que sean inútiles los „ príncipes y los gobiernos*, porque ¿á qué fin *necesitaríamos „ de ellos?*" He aquí que con toda claridad se le manifiesta al iniciado el objeto de las instrucciones que le van dando. Enseñar á los pueblos, que se desprendan de los *príncipes* y de los *gobiernos*, ó de toda ley y de toda sociedad civil, es el grande objeto de sus instrucciones. Pero estas mismas instrucciones ¿sobre que deben versar paraque se logre el fin? *sobre la moral, y sobre la moral sola*, continúa el gerofante; „ porque si „ la luz es obra de la moral, la luz y la seguridad se fortalecen á proporcion que se aumenta la moral. *Por esto la moral „ verdadera no es otra cosa, que el arte de enseñar á los hombres*

» *á hacerse mayores, á sacudir el yugo de la tutela, á ponerse » en el estado de su virilidad, y á desprenderse de los prín» cipes, ó de los gobiernos.*"

Siempre que oiga el lector á la secta, que habla con entusiasmo de moral, no se olvide de esta definicion. Sin esto, todas estas expresiones: *hombres de bien*, *virtuosos*, *honrados*, ó *malvados* no serían inteligibles quando las dicen los iniciados, Con esta sola definicion ya se entiende, que el *hombre de bien*, segun la secta, es el que se ocupa en la destruccion de la sociedad civil, de sus leyes, y de sus xefes; el *malvado*, segun la misma secta, es el que se ocupa en la conservacion de la misma sociedad, de sus leyes y de sus xefes. En el código iluminado no se halla otra *virtud*, ni otro *crímen*. Temiendo que el iniciado haga presente, que es imposible que el género humano adopte esta doctrina, el gerofante, preocupando esta objecion exclama: »O! no conoce el poder de la razon, los atracti» vos de la virtud, y está muy poco ilustrado el que tiene unas » ideas tan limitadas de su propia esencia, y de la natura» leza del género humano..... Si él ó yo podemos llegar has» ta este punto ¿porqué no podrá llegar tambien un otro? » Qué! se logra persuadir á los hombres á que arrostren la » muerte, se les entusiasma con las tonterías religiosas y po» líticas, ¿y será imposible hacerles gustar una doctrina, » que ella sola es capáz de conducirlos á la felicidad? No; » no es el hombre tan *malvado*, como lo supone una moral » arbitraria. *Es malvado, porque la religion, el estado y los » malos exemplos lo pervierten.* Seria bueno, si se procura» se hacerlo mejor, si hubiese menos interesados en hacerle » perverso para apuntalar su poder sobre la maldad."

» Pensemos de la naturaleza humana con mas nobleza; tra» bajemos con valor; no nos asusten las dificultades; procu» remos que nuestros principios lleguen á ser la opinion y re» gla de las costumbres; y en fin, *hagamos de la razon la » religion de los hombres, y está resuelto el problema.*" Esta exôrtacion urgente excita en cierta manera al lector á que resuelva un otro problema. Supongo que aun no ha olvidado aquellos altares, aquel culto, y aquellas *fiestas de la razon*, de

las quales la revolucion francesa ha dado al mundo el primer espectáculo *¿de que caverna salió esta deidad?.....*

Aqui el iniciado aprende tambien á resolver lo que hasta este momento habia podido serle problemático, y en todo el tiempo, que han durado aquellas largas pruebas, *que han precedido* á su iniciacion. » Siendo pues tal la fuerza de la moral y de la » moral sola, le dice el gerofante, porque ella sola puede hacer » la grande revolucion, que debe *restituir la libertad al género* „ humano, y abolir el imperio de la impostura, de la supers- „ ticion, y de los déspotas, debes ya concebir el motivo, por- „ que, desde su entrada á nuestra órden, imponemos á nues- „ tros discípulos una obligacion tan estrecha, como es, estudiar „ la moral, porque aprendan á conocerse á sí mismos, y á los „ otros. Ya descubres, que si permitimos á cada novicio que „ nos traiga á su amigo, es, *para formar una legion llamada,* „ *con mas justicia que la de Tebas, santa é invencible*; por- „ que aqui el amigo, llenando las filas al lado de su amigo, „ *combaten ambos para restituir al género humano sus dere-* „ *chos, su libertad y su primitiva independencia.* La moral „ que ha de obrar este prodigio, no es una moral de vanas su- „ tilezas. No es, aquella moral, que degradando al hombre, lo „ hace indiferente para los bienes de este mundo, le probibe el „ goso de los placeres inocentes de la vida, y le inspira odio „ á sus hermanos. Tampoco es la que favorece los intereses de „ *sus doctores, que prescribe las persecuciones y la intoleran-* „ cia, que se opone á la razon; que prohibe el desaogo pru- „ dente de las pasiones; que nos da por virtudes á la inaccion, „ *á la ociosidad*, y la profusion de bienes *á* los perezosos. Y „ principalmente no es aquella *que viene á atormentar al hom-* „ *bre, ya bastante desgraciado, y lo precipita en la pusilanimi-* „ *dad y en la desesperacion á causa del temor de un infierno y* „ *de sus demonios.* Al contrario, es una moral desconocida en „ este tiempo, en nada alterada por el egoismo, ni sobrecar- „ gada con principios extraños, porque es una doctrina divina, „ tal como la enseñó Jesus á sus discipulos, y cuyo verdadero „ sentido les explicaba en sus discursos secretos."

Esta transicion lleva á Weishaupt á la manifestacion de un

misterio de iniquidad, al qual le hemos visto que iba preparando de lejos á sus *iluminados mayores*, y principalmente á sus *iluminados caballeros escoceses*. Para la inteligencia de este misterio acordémonos del modo como sus hermanos *insinuantes* y sus maestros empiezan por jurar á su candidato, á su novicio y al académico *minerval*, que en todas las logias de su iluminismo no se trata de algun objeto contrario á la *religion* ó á los *gobiernos*. Todas estas promesas, poco á poco, se pierden de vista, y los discipulos han tenido bastante tiempo para acostumbrarse á las declamaciones contra los sacerdotes y los reyes. Ya se les ha insinuado, que el cristianismo del dia nada es menos que la religion que fundó Jesu-Cristo; y aun no ha llegado el tiempo de contar al mismo Jesu-Cristo entre los impostores, porque su nombre y sus virtudes aun podian infundir veneracion á ciertos iniciados. Los hay, ó á lo menos los puede haber, á quienes irritase el torpe ateismo, y para estos Weishaupt vuelve aquí á hablar de Jesu-Cristo. En el grado precedente se contentó con decir, que se habia alterado la doctrina religiosa de este divino maestro, y aun no babia dicho qual era la revolucion política que pretendia apoyar sobre el evangelio. Pero aquí el exécrable sofista hace del Dios de los cristianos, lo mismo que hizo despues el famoso Fauchet en las cátedras de la revolucion; pues aquí Weishaupt hace á Jesu-Cristo padre de los Jacobinos, ó para decirlo en el idioma de la revolucion, padre y doctor de los *sans-culotes*. Paraque se descubra toda la astucia y perversidad meditada de este abominable artificio, léanse en primer lugar las confidencias del iniciado, que se encargó de redactar el código de Weishaupt.

Knigge, como su monstruoso fundador, descubre, por una parte hombres, que detestan toda revelacion, y por la otra, aun entre los discípulos del iluminismo, descubre otros que necesitan de una religion revelada para fixar sus ideas. Sobre esto pasa á explicarse con el iniciado Zwach y le escribe de este modo: »Para reunir y poner en accion, y hacer que con-
» curran á nuestro objeto aquellas dos clases de hombres, era
» preciso hallar una explicacion del cristianismo, que redu-
» xese á razon á los supersticiosos, y que enseñase á nuestros

» sábios mas libres á no desechar la cosa á causa del abuso. » Este secreto debia ser el de la franc-mazonería para conducirnos á nuestro objeto. Entretanto se aumenta el despotismo: pero tambien se aumenta el espíritu de libertad. Era » pues preciso reunir los dos extremos. Por eso volvemos á » decir aquí, que Jesus no ha establecido una nueva religion, » sino que solo ha querido restablecer en sus derechos la religion natural; que dando al mundo un enlace general, extendiendo las luces y la sabiduría de su moral, y disipando las preocupaciones, *fué su intencion enseñar á gobernarnos á nosotros mismos*, *y restablecer*, *sin los medios violentos de las revoluciones*, *la libertad é igualdad entre los hombres*. Para esto solo se necesitaba citar varios textos de » la escritura y darles explicaciones, *verdaderas ó falsas*, *no importa*, con tal que todos hallen en la doctrina de Jesus un » sentido que esté acorde con la razon. Añadimos, que esta religion tan sencilla se desnaturalizó despues: pero que se conservó por la discíplina del secreto, y nos ha sido transmitida por la franc-mazonería.

„ Espartaco (Weishaupt) ha reunido al intento muchos » datos; yo he añadido los mios en las instrucciones para estos » dos grados....... De este modo ven nuestras gentes, que solo » nosotros tenemos el verdadero cristianismo, y *ya solo nos falta añadir algunas expresiones contra el clero y los príncipes*. » Ya lo he dispuesto tan bien, que estoy en estado de dar estos » grados *á los Papas y á los Reyes*: *pero con tal que hubiesen pasado por nuestras pruebas*. En los últimos misterios tendremos al principio que manifestar á los iniciados *este piadoso engaño*, para domostrarles en seguida, por los escritos, *el origen de todas las mentiras religiosas*, su conexion, ó sus » mútuas relaciones, y concluimos refiriendo la historia de » nuestra órden (a)."

Si la indignacion que excita *este*, que se llama *piadoso engaño* permite al lector oir lo que falta de las liciones que el ge-

(a) *Escritos originales*, *tomo* 2. *Carta de Filon Knigge á Caton Zwach*, *pág.* 104 *y siguientes.*

rofante iluminado da á sus iniciados, volvamos á entrar en la caverna de los oráculos, que dicta el triple ingenio de la impiedad, de la hipocresía y de la anarquía. »Nuestro grande y » siempre célebre maestro Jesu-Cristo de Nazaret (dice el ge- » rofante) apareció en un siglo en que la corrupcion era gene- » ral en medio de un pueblo, que sentia vivamente y desde un » tiempo inmemorial el yugo de la esclavitud (b), que espe- » raba al libertador, que habian anunciado sus profetas...... » Vino Jesus á enseñar la doctrina de la razon, y para hacerla » mas eficáz la erigió en religion y se valió de las tradiciones » recibidas por los judios. Enlazó prudentemente su escuela con » su religion y usos, y se valió de estos para encubrir la esen- » cia é interior de su doctrina. Sus primeros díscipulos no fue- » ron sábios, pero eran hombres sencillos, que escogió de la » última clase del pueblo, para manifestar que su doctrina era » para todos, sugeta á los alcances de todos, y que la inteli- » gencia de las verdades de la razon no era un privilegio re- » servado á los grandes. Enseñó, no solamente á los judios, si- » no á todo el género humano, el modo de llegar á su libertad » por la observancia de sus preceptos. Sostuvo su doctrina con » una vida la mas inocente, y la selló con su sangre. Sus pre- » ceptos para la salud del mundo son, el amor á Dios, y el » amor al próximo; nada mas exige...... Ninguno como él ha » restablecido y consolidado el enlaze de la sociedad humana » en sus verdaderos límites... Ninguno se ha hecho tan inteli-

---

(b) *He aquí el modo como presentan la historia á los iniciados. Qué! ¿ Eran los judios esclavos desde un tiempo inmemorial?.... ¿Acaso esta nacion reducia su historia á los tiempos de su cautividad?..... ¿ Habia acaso olvidado la libertad y los triunfos de que habia gozado y habia alcanzado en los tiempos de Josué, de David, de Salomon y de otros reyes? ¿ Acaso quando vino Jesu-Cristo estaba sometida á los Romanos, lo estaba desde su cautividad babilónica? El iniciado solo oye hablar de esta cautividad y de las varias épocas en que Dios la castigó, sometiéndola por algun tiempo á sus enemigos, y con esto ya no descubre otra cosa, sino cautividad en su historia.*

» gible de todos sus oyentes, ni ha ocultado con tanta pruden-» cia el sentido sublime de su doctrina. *Y ninguno en fin, ha » facilitado el camino á la libertad como nuestro gran maestro » Jesus de Nazaret.* Es verdad que ocultó, absolutamente en » todo, aquel sentido sublime, y aquellas consecuencias natu-» rales de su doctrina; pero dió instrucciones secretas, como » lo vemos en muchos lugares del evangelio." «

Quando Weishaupt escribia esta historia del Mesias, ya se burlaba anticipadamente del iniciado que se dexaria engañar con este tono hipócrita. En quanto á los otros ya sabía, que estaban dispuestos á prevenir sus explicaciones, á lo menos á complacerse. De allí se origina aquella desvergüenza con que aquí trastorna todo el evangelio. Al principio para descubrir aquella escuela secreta, cuyas verdades solo debian saber los iniciados, cita estas palabras de Jesu-Cristo: *á vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reyno de los cielos; á los otros solamente en parabolas*: pero se guarda muy bien de hacer mencion de aquel precepto: *lo que os digo en secreto, lo publicareis sobre los texados.* Despues de aquel texto pasa á este otro: *sabeis que los príncipes de este mundo desean dominar; no ha de ser así con vosotros; el que es mayor, hágase el mas pequeño.* De este precepto y de todos los consejos de la humildad cristiana hace otros tantos preceptos de una igualdad desorganisadora, enemiga de la superioridad, de todos los tronos y magistrados: pero se guarda muy bien de recordar las instrucciones de Jesu-Cristo y de sus Apóstoles, repetidas con tanta frecuencia, en quanto al deber de dar al César lo que es del César, de pagar el tributo, de reconocer la autoridad del mismo Dios en los magistrados y en las leyes. Si Jesu-Cristo ha predicado el amor fraternal, Weishaupt descubre en este precepto el amor de su igualdad. Si Jesu-Cristo exôrta sus discípulos al desprecio de las riquezas, Weishaupt pretende que el divino maestro lo hace *para preparar el mundo á aquella comunidad de todos los bienes*, que suprime toda propiedad. La conclusion de todas estas explicaciones impías é irrisorias y de otras muchas del mismo género, está concebida en estos términos:

« » Si el objeto secreto de Jesus, que se ha conservado por

„ la disciplina de sus misterios, y se ha hecho evidente por la „ conducta y discursos de este divino maestro, era restituir á „ los hombres *su igualdad y libertad originales*, abriéndoles „ los caminos ¿ quántas cosas, que parecian contradictorias y „ no inteligibles, se hacen claras y naturales? *Ahora se conci-„ be en que sentido ha sido Jesus el salvador y libertador del „ mundo. Ahora se explica la doctrina del pecado original, de „ la caida del hombre y de su restablecimiento. Ahora se conci-„ be que cosa es el estado de pura naturaleza, de la naturaleza „ caida ó corrompida, y el reyno de la gracia. Los hombres „ abandonando el estado de su libertad original, salieron del „ estado de naturaleza y perdieron su dignidad. En sus socie-„ dades, baxo sus gobiernos, ya no viven pues en el estado de „ la naturaleza pura, sino en el de la naturáleza decaida y „ corrompida. Si la moderacion de sus pasiones, y la diminucion „ de sus necesidades los restituyen á su primera dignidad, he „ aquí lo que constituirá su redencion y el estado de la gracia. „ Aquí los conduce la moral de Jesus. Quando esta doctrina se „ haya hecho general, se establecerá, en fin, sobre la tierra el „ reyno de los buenos y de los escogidos.*"

Este lenguage no es enigmático; habiéndose revelado los misterios que contiene, ya no le queda mas que saber al iniciado, sino, como la revolucion que ellos anuncian se ha hecho el objeto de las sociedades secretas, y que ventajas sacan estas mismas sociedades de su misteriosa existencia. Para instruccion del iniciado, el gerofante vuelve aquí á subir al orígen de la franc-mazonería; dice que ella ha sido la primera escuela, depositaria de la verdadera doctrina; recorre sus geroglíficos y adopta la explicacion á su sistema. *La piedra bruta* de los mazones es para él el símbolo del *primer estado del hombre salvage, pero libre*. La *piedra quebrada es el estado de la naturaleza degradada, de los hombres en sociedad civil, que ya no componen una misma familia, sino que están divididos segun su patria, sus gobiernos y sus religiones*. La *piedra pulida representa el hombre restituido á su primera dignidad y á su independencia*. Pero la mazonería, no solo ha perdido sus explicaciones, sino que el orador iluminado llega á decir, que „*los*

franc-mazones, del mismo modo que los sacerdotes y los xefes de los pueblos, han desterrado del mundo la razon y la tierra se halla por ellos inundada de tiranos, de impostores, de espectros, de cadáveres y de hombres semejantes á las bestias feroces.

El lector, á quien podria admirar este cuadro de la franc-masonería, pintado por el gerofante iluminado, no debe olvidar el odio que Weishaupt juró á todas las escuelas, que conservaban el nombre de una divinidad, qualquiera fuese. El *Jehova*, ó el grande arquitecto de las masones, el doble dios de los *Rosa-Cruz* en la grande obra mágica, son aun en las tras-lógias un tal qual resto de teosofía. Por reservado que se manifieste aquí el gerofante sobre el ateismo, sin embargo el iniciado debe preveer, que llegando al grado mas elevado de los misterios, el *grande arquitecto y el doble dios* serán tan poco respetados como el Dios de los cristianos. De aquí se originan las declamaciones de Weishaupt contra todos aquellos *espíritus*, y *apariciones*, y contra todas las *supersticiones* de la franc-masonería; y de aquí tambien el llenar de maldiciones á los franc-mazones teósofos, del mismo modo que á los sacerdotes y á los tiranos.

Bien se dexa ver, que Weishaupt descubre que la verdadera franc-masonería, y el imaginario verdadero cristianismo solo se hallan en su iluminismo. Pero, añade el gerofante, volviéndose al iniciado, *no creas que sea esta la sola ventaja que nosotros y todo el universo, sacamos de nuestra misteriosa asociacion.* Convendria que los magistrados, los xefes de los pueblos, y aun todos los hombres, que conservan un verdadero deseo de que se conserven las leyes, los imperios y la sociedad civil, lean y mediten aquellas otras ventajas, que Weishaupt va á relatar por la boca de sus iniciantes. La instruccion es muy importante. Qualesquiera que seais ciudadanos honrados, con el nombre de Masones, de Rosa-Cruz, de Mopses, de Rajadores, ó de Caballeros, que estimais los misterios de las lógias, no digais de mi que exâgero peligros chiméricos. Yo no doi estas instrucciones; las dá el hombre famoso, quien mejor que otro ha conocido vuestras juntas, y el partido que de ellas

pueden sacar unos conspiradores astutos y contumaces. Leed, y decidnos despues ¿qué estimais mas, los placeres que os proporcionan vuestras lógias, ó los peligros de la patria? Leed, y si aun estimais el nombre de ciudadano, decid, ¿os acomoda que se halle vuestro nombre en la lista de las juntas secretas? No creo, que hayais conocido sus peligros: pero el conspirador mas monstruoso pasa á descubrirlos y á manifestar sus ventajas. Así habla:

» Estas sociedades misteriosas, aun quando no lleguen á » conseguir nuestro objeto, nos preparan los caminos. Ellas dan » á la cosa un nuevo interés y manifiestan puntos de vista has» ta entonces desconocidos. Despiertan el ingenio de la inven» cion y la esperanza de los hombres; *los vuelven mas indife» rentes sobre el interés de los gobiernos*; reúnen con un lazo » comun á hombres de diversas naciones y religiones; *quitan » á la iglesia y á los estados las mejores y mas laboriosas cabe» zas* y hacen que se reunan unos hombres, que sin ellas nun» ca se habrian conocido. *Para esto solo minan y socaban los » fundamentos de los estados, aun quando no tuviesen tal inten» cion, y hacen que se magullen y choquen unos con otros.* Ha» cen conocer á los hombres el poder de las fuerzas unidas; les » manifiestan la imperfeccion de sus constituciones, sin expo» nernos á las sospechas de nuestros enemigos, tales como los » magistrados y gobiernos públicos. *Ellas encubren nuestra mar» cha, nos facilitan recibir en nuestro seno é incorporar á nues» tros proyectos, despues de las pruebas correspondientes, á los » mejores sugetos, y á hombres, de quienes tanto tiempo se ha » abusado, y que anhelan porque se consiga el fin.* Con estos » ellas debilitan al enemigo, aun quando no lleguen á triun» far; *á lo menos disminuyen el número y zelo de sus defenso» res*; dividen sus tropas para ocultar el ataque. Á proporcion » que estas juntas secretas, que se han formado en los estados, » aumentan en fuerza y prudencia á costa de la sociedad civil, » *esta se debilita, é insensiblemente debe caer*.

» A mas de que, nuestra sociedad ha nacido, y debia na» tural y esencialmente nacer de estos mismos gobiernos, cu» yos vicios han hecho necesaria nuestra union. No tenemos,

» otro objeto que aquel mejor órden de cosas para el qual tra» bajamos incesantemente; de lo que se sigue, que *todos los » esfuerzos de los príncipes para impedir nuestros progresos so» rán del todo inútiles. Esta chispa puede estar aun mucho tiem» po oculta baxo la ceniza: pero el dia del incendio es cierto » que llegará*, porque la naturaleza se cansa de jugar siempre » el mismo juego. Quanto mas se aumenta el peso del yugo de » la opresion, tanto mas los hombres desean sacudirlo, y tan» to mas tambien se ha de estender la libertad que ellos bus» can. *Ya se ha sembrado la semilla de la qual ha de nacer un » nuevo mundo; sus raíces se extienden; ya se ha fortificado y » propagado demasiado, paraque no llegue el tiempo de los » frutos.* Puede que aun sea necesario esperar miles y miles » años: pero tarde ó temprano la naturaleza consumará su obra; » ella restituirá al género humano *aquella dignidad, que desde » el principio fue su destino.*"

Ya lo ha visto el lector. Los mismos conspiradores han dicho mas de lo que yo me atrevia á presagiar sobre la naturaleza y los peligros á que se exponen los estados, tolerando estas juntas. No quiero insistir; solamente observo, el artificio con que el gerofante iluminado busca aquietar la conciencia de los iniciados, á los quales aun podrian alarmar estas predicciones. A pesar de lo que ha dicho de aquel tiempo, en que el iluminismo *sabrá atar las manos y subyugar*; y á pesar de toda la actividad, que procura inspirar para accelerar la ruina de todos los gobiernos, no por eso dexa de concluir su discurso con aquellos giros, que la malvada hipocresía sugiere quando lo juzga necesario.

»Aquí nos hallamos, dice, los que somos observadores é ins» trumentos de estas operaciones de la naturaleza. No queremos » apresurar sus resultados. Ilustrar á los hombres, enmendar sus » costumbres, é inspirarles la beneficencia, he aquí todos nues» tros medios. Bien seguros de un éxito infalible, nos abstene» mos de todo sacudimiento violento. Basta para nuestra feli» cidad haber visto de léjos la de nuestra posteridad, y echa» do los fundamentos por medios que no se pueden tachar. La » paz de nuestra conciencia no se altera con la reconvencion de

» que *trabajamos* en la ruina, caida, y trastorno de los estados
» y de los tronos. Esta reconvencion, que se nos hace es tan
» infundada como lo seria la que se hiciese á un sugeto de es-
» tado, á quien se acusase de haber causado la pérdida de su
» pais, por haber previsto, que su pérdida era infalible y sin re-
» *curso*. Como observadores continuos de la naturaleza segui-
» mos y admiramos su curso magestuoso, y llenos del noble or-
» gullo, que nos inspira nuestro orígen, nos felicitamos de
» ser hijos de hombres y de Dios.

„ Pero cuidado, y observa bien lo que te digo: no violen-
» tamos las opiniones, ni te *hacemos* fuerza paraque te some-
» tas á nuestra doctrina. No te adhieras á nadie, sino á la ver-
» dad reconocida. Como hombre libre, usa de tu derecho pri-
» mitivo, busca, duda y exâmina; si tu sabes, ó hallas en otra
» parte alguna cosa mejor, comunicanos tus descubrimientos,
» así como te hemos comunicado los nuestros. No nos avergon-
» zamos de los límites de nuestro sér. *Sabemos* que *somos hom-*
» *bres*, repito, que lo sabemos, y por lo mismo sabemos tam-
» bien, qual es la disposicion de la naturaleza, y quales los
» alcances del hombre, que no es capaz de acertar de una vez lo
» mejor. No puede adelantar sino por grados. Llegaremos á ser
» *hijos* de la *sabiduria* y padres de una posteridad aun mas sa-
» bia, si nos instruimos con nuestros defectos y nos aprove-
» chamos de las luces que adquirieron nuestros padres. Si crees
» que has encontrado la verdad en nuestra *doctrina*, *recibela*
» toda entera. Si ves que se ha mesclado algun error, no por
» este dexa la verdad de ser preciosa. Si aquí nada te ha gus-
» tado, desechalo todo sin temor, y ten presente, que á lo me-
» nos para muchas cosas, creemos tener necesidad de ulterio-
» res investigaciones y de un nuevo exâmen. ¿ Te parece que
» hay cosas dignas de aprecio, y otras de desprecio? Escoge
» pues lo que te parece bueno. Si eres á *caso* un mortal mas *ilus-*
» trado, lo eres porque has descubierto la verdad en donde esta-
» ba oculta. Quanto mayor es el esmero con que procuramos que
» nuestros discípulos se hagan sábios, tanto mas elogios mere-
» ceremos de tu parte."

„ Así concluye el discurso del gerofante. El iniciado que ha

podido oirlo sin estremecerse, ya puede creer que es digno del nuevo sacerdocio. Antes de recibir la sacrílega uncion, se le conduce al vestíbulo. Allí le revisten una alba, y le ciñen un cíngulo ancho de seda encarnada; con una cinta del mismo color, que pasa desde las muñecas hasta el interior de los codos, le baxan y atan las mangas. — Describo este trage del sacerdocio iluminado del modo que se lee en los *Nuevos trabajos de Espartaco y de Filon* al fin de este grado, porque es precisamente el mismo de que usó, en tiempo de la revolucion francesa, aquel histrion, que desafiando á Dios, é insultandole dixo: *No; tu no existes. Si eres dueño del rayo, tómalo pues, y arrójalo sobre el que te desafia á presencia de tus altares. Pero no, yo te blasfemo y aun respiro. Luego tu no existes* (*). Baxo este mismo estilo y para disponerlo á las mismas blasfemias, llaman al epopta, ó nuevo sacerdote á la sala de los misterios. Un hermano le sale al encuentro, y no le permite adelantarse hasta despues de haberle dicho: *Me han embiado para saber si habeis entendido bien el discurso que se os ha leido;.... si teneis algunas dudas sobre la doctrina, que contiene;...... si vuestro corazon está penetrado de la santidad de nuestros principios;...... si os sentis con vocacion, fuerza de espíritu, buena voluntad y total desinterés, como se requieren, para poner la mano á esta grande obra;..... si estais dispuesto al sacrificio de vuestra voluntad, y á dexaros guiar por nuestros excelentísimos superiores.* — Quiero ahorrar al lector el disgusto que le causaria la impiedad de la ceremonia, que se sigue á las respuestas del iniciado. El rito del grado precedente ha sido un remedo irrisorio de la eucaristía; este es un atroz escarnio de la uncion sacerdotal. — Se levanta un velo, y se descubre un crucifixo y una Biblia sobre un altar; y sobre un atril el ritual de la órden; á un lado un incensario, y una redomita llena de aceite. El dean, que hace las funciones de obispo, está rodeado de acolitos. Dice algunas oraciones sobre el iniciado, lo bendice, le corta algunos cabellos de lo mas alto de la cabeza, le

(*) *Este es aquel mismo histrion de la nota* (**) *pág.* 39 y 40 de tomo primero.

reviste los ornamentos sacerdotales, diciendo oraciones en el sentido de la secta. La fórmula quando le pone el bonete es esta: *Cúbrete con este bonete; vale mas que la corona de los reyes.* De esta fórmula usaron los jacobinos con su gorro encarnado. En lugar de la comunion dá el dean al iniciado un *panal de miel y un poco de leche*, diciendo: *He aquí lo que la naturaleza dá al hombre. Considera, que feliz seria aun, si el gusto de las superfluidades, quitándole el de un sustento tan sencillo, no hubiese multiplicado sus necesidades, y envenenado el bálsamo de la vida.*

Quanto ha precedido, explica con bastante claridad, el sentido de estas palabras. Se concluye la ceremonia, entregando al nuevo Epopta la parte del código propia de su grado. Diré sobre esta lo que es necesario saber, quando, despues del grado de regente, y despues de los grandes misterios, será preciso tratar del gobierno del iluminismo.

CAPITULO XI.

Parte octava del código iluminado.

El regente, ó príncipe iluminado.

Qualidades requisitas para este grado

Quando alguno de nuestros Epoptas se distingue lo » bastante por su habilidad para tener parte en la direccion po» lítica de la órden, esto es, quando une á la prudencia de li» *bertad de pensar y de obrar*; quando sabe combinar las pre» cauciones con el atrevimiento, la firmeza con la docilidad, la » lealtad con la sencillez, la destreza con la hombria de bien, » la singularidad con el órden, la superioridad de espíritu » con la seriedad y dignidad de modales; quando sabe hablar » y callar segun lo exîjan las circunstancias, obedecer y man» dar; quando haya sabido conciliarse el amor y estima de sus » conciudadanos, y al mismo tiempo hacerse á ellos temible; » quando su corazon se ha entregado del todo á los intereses » de nuestra sociedad, y que tiene sin cesar á la vista el bien

„ comun del universo, entonces, entonces solamente debe el „ superior de la provincia proponerlo al inspector nacional, „ como sugeto digno de ser admitido al grado de *regente*."

Estas son las qualidades que exîge la secta para elevar los hermanos á esta dignidad, á la que su código llama, ya *Regente*, ya *Príncipe iluminado*. A lo menos estas son las que he hallado que requiere desde el preámbulo de las reglas de la secta sobre este grado. „Aquí, añade el código, se han de observar tres co„ sas esenciales. La primera, que es necesario ser siempre ex„ tremadamente reservado sobre este grado. La segunda, que „ los sugetos que hayan de ser elevados á este grado, sean mien„ tras sea posible, *hombres libres, é independientes de todo prin„ cipe*. Y la tercera, que sean sobre todo del número de aque„ llos hermanos que han manifestado frecuentemente que *estan „ descontentos de la constitucion comun*, ó del estado actual del „ género humano; que suspiran por un otro modo de gober„ nar al mundo, y á quienes los avisos, que se les dieron en „ el grado de sacerdote ha enfervorizado el alma con la espe„ ranza de un mejor órden de cosas."

Precauciones y preguntas preliminares.

Quando se proponga algun sugeto, que tenga todas estas ventajas, debe el inspector nacional reveer con cuidado en los archivos todos los actos relativos al candidato, á su conducta y á su carácter; debe exâminar las respuestas que haya dado á las diversas preguntas que se le han hecho, y en que ha manifestado su costado fuerte, ó debil. Segun el resultado de este exâmen, debe el inspector proponerle de nuevo algunas de aquellas preguntas sobre las quales no se haya el candidato explicado con bastante claridad. Sirvan de exemplo las siguientes preguntas (a):

1.º „¿Pensais que sea vituperable una sociedad, que mien„ tras espera que la naturaleza haya madurado sus grandes re„ voluciones, se pusiese en una situacion propia para poner

(a) *Instrucciones para conferir el grado de Regente núm. 1, 2, y 3, nuevos trabajos de Espartaco y de Filon.*

reviste los ornamentos sacerdotales, diciendo oraciones en el sentido de la secta. La fórmula quando le pone el bonete es esta: *Cúbrete con este bonete, vale mas que la corona de los reyes.* De esta fórmula usaron los jacobinos con su gorro encarnado. En lugar de la comunion dá el dean al iniciado un *panal de miel y un poco de leche*, diciendo: *He aquí lo que la naturaleza dá al hombre. Considera, que feliz seria aun, si el gusto de las superfluidades, quitándole el de un sustento tan sencillo, no hubiese multiplicado sus necesidades, y envenenado el bálsamo de la vida.*

Quanto ha precedido, explica con bastante claridad, el sentido de estas palabras. Se concluye la ceremonia, entregando al nuevo Epopta la parte del código propia de su grado. Diré sobre este lo que es necesario saber, quando, despues del grado de regente, y despues de los grandes misterios, será preciso tratar del gobierno del iluminismo.

CAPITULO XI.

Parte octava del código iluminado.

El regente, ó príncipe iluminado.

Qualidades requisitas para este grado.

Quando alguno de nuestros Epoptas se distingue lo » bastante por su habilidad para tener parte en la direccion po» lítica de la órden, esto es, quando une á la prudencia de li» *bertad de pensar y de obrar*; quando sabe combinar las pre» cauciones con el atrevimiento, la firmeza con la docilidad, la » lealtad con la sencillez, la destreza con la hombria de bien, » la singularidad con el órden, la superioridad de espíritu » con la seriedad y dignidad de modales; quando sabe hablar » y callar segun lo exijan las circunstancias, obedecer y man» dar; quando haya sabido conciliarse el amor y estima de sus » conciudadanos, y al mismo tiempo hacerse á ellos temible; » quando su corazon se ha entregado del todo á los intereses » de nuestra sociedad, y que tiene sin cesar á la vista el bien

» comun del universo, entonces, entonces solamente debe el » superior de la provincia proponerlo al inspector nacional, » como sugeto digno de ser admitido al grado de *regente*."

Estas son las qualidades que exige la secta para elevar los hermanos á esta dignidad, á la que su código llama, ya *Regente*, ya *Príncipe iluminado*. A lo menos estas son las que he hallado que requiere desde el preámbulo de las reglas de la secta sobre este grado. »Aquí, añade el código, se han de observar tres co- » sas esenciales. La primera, que es necesario ser siempre ex- » tremadamente reservado sobre este grado. La segunda, que » los sugetos que hayan de ser elevados á este grado, sean mien- » tras sea posible, *hombres libres, é independientes de todo prin-* » *cipe*. Y la tercera, que sean sobre todo del número de aque- » llos hermanos que han manifestado frecuentemente que *estan* » *descontentos de la constitucion comun*, ó del estado actual del » género humano; que suspiran por un otro modo de gober- » nar al mundo, y á quienes los avisos, que se les dieron en » el grado de sacerdote ha enfervorizado el alma con la espe- » ranza de un mejor órden de cosas."

Precauciones y preguntas preliminares.

Quando se proponga algun sugeto, que tenga todas estas ventajas, debe el inspector nacional reveer con cuidado en los archivos todos los actos relativos al candidato, á su conducta y á su carácter; debe exâminar las respuestas que haya dado á las diversas preguntas que se le han hecho, y en que ha manifestado su costado fuerte, ó debil. Segun el resultado de este exâmen, debe el inspector proponerle de nuevo algunas de aquellas preguntas sobre las quales no se haya el candidato explicado con bastante claridad. Sirvan de exemplo las siguientes preguntas (a):

1.º »¿Pensais que sea vituperable una sociedad, que mien- » tras espera que la naturaleza haya madurado sus grandes re- » voluciones, se pusiese en una situacion propia para poder

(a) *Instrucciones para conferir el grado de Regente núm.* 1, 2, y 3, *nuevos trabajos de Espartaco y de Filon.*

„ á los monarcas del mundo fuera de estado de hacer mal, aun
» quando lo quisiesen hacer? ¿Una sociedad cuyo poder in-
„ visible impidiese que los gobiernos abusasen de su fuerza?
„ ¿Seria imposible que mediante esta sociedad, cada estado se
„ volviese un estado en el estado, *status in statu*?" Es decir ¿se-
ria imposible, que los xefes de los estados fuesen gobernados
invisiblemente por esta sociedad, de modo que ellos no fuesen
mas que ministros é instrumentos de esta sociedad en el go-
bierno de sus estados?

2ª „Si se nos objetase el abuso que una sociedad como esta
» podria hacer de su fuerza, ¿no os parece, que está demos-
» trado que esta objecion es injusta y que está bantante refuta-
» da por las consideraciones siguientes? ¿*Los gobiernos actuales*
» de los pueblos no abusan cada dia de su poder? ¿Y no se
» guarda silencio sobre este abuso? Este poder en sus manos
» ¿*está tan seguro* en el dia como lo estará en las de los ini-
» ciados que con tanto cuidado formamos? Pues si puede haber
» un gobierno incapaz de hacer daño ¿no será el de nuestra
» órden, apoyado, como lo está, en la moralidad, en la pro-
» videncia, sabiduría, libertad y virtud?

3ª » Aun quando esta especie de gobierno moral universal
» fuese una chimera ¿no valdria á lo menos la pena de hacer
» de él un ensayo?

4ª » El hombre mas ceptico, ó el que menos confia ¿no
» tendria un garante suficiente contra todo abuso de poder de
» parte de nuestra sociedad, solo en la libertad de dexarla
» quando quiera; en la felicidad de tener superiores aprovados,
» en parte desconocidos los unos de los otros, y por lo mismo
» fuera de estado de combinar entre sí traiciones del bien ge-
„ neral; superiores, que el temor de los xefes actuales de di-
„ versos imperios impediria por otra parte hacer algun mal, ó
„ desear hacer daño?

5ª „¿Habria aun otros medios secretos para evitar los abu-
„ sos de la autoridad, que nuestra orden da á nuestros supe-
„ riores? ¿*Quales son estos medios*?

6ª „Suponiendo por ahora el despotismo, ¿seria este da-
» ñoso en unos hombres, que desde el primer paso que dimos

„ en la orden, solo nos predican instruccion, libertad y virtud?
„ ¿Este despotismo no cesaria de ser sospechoso por la sola ra-
„ zon, que los xefes que tuviesen proyectos dañosos se hallarian
„ que han comenzado por disponer una máquina en todo opues-
„ ta á su objeto (b)?"

Para saber el fin á que se dirigen todas estas preguntas, no olvidemos lo que entiende la secta por libertad y felicidad general; acordémonos principalmente de esta instruccion, que ya han dado á los iniciados. La moral es, *el arte de enseñar á los hombres á sacudir el yugo de su minoridad, y á gobernarse á sí mismos, desprendiéndose de los príncipes, ó de los gobiernos.* Habiendo una vez concebido esta licion, el espíritu mas limi*tado, á pesar de toda la astucia de estas preguntas, facilmente* ve, que todas se reducen á estas: ¿seria por ventura dañosa la secta, que, so pretexto de impedir que los xefes de los pueblos, los reyes, los ministros, y los magistrados dañen á los pueblos, empezase por apoderarse del espiritu de todos los que rodean á los reyes, á los magistrados y á sus ministros, ó procurase esclavizar, por un poder invisible, todos los consejos y *todos los agentes de la pública autoridad, para restituir á los* hombres los pretendidos derechos de su mayoría, para enseñar á cada uno á desprenderse de los príncipes y gobernarse á sí mismo, es decir para destruir á todo rey, á todo ministro, á toda ley, á todo magistrado y á toda autoridad pública? El iniciado, ya tanto tiempo antes, dispuesto á las liciones del iluminismo, y que entiende el verdadero sentido de todas estas *preguntas, y muy bien escogido de entre los mismos escogidos* paraque ya no se subleve, sabe quales deben ser sus respuestas para obtener este nuevo grado. Si aun le quedan algunas dudas, las ceremonias de su instalacion son mas que suficientes para disiparlas. Ninguna hay de estas ceremonias, que sea como aquellas, que á Weishaupt le parecieron insignificantes, ó teosóficas. Aquí casi todo es suyo, y por lo mismo facilmente se descubre su *genio desorganizador y todo su odio á la autoridad*, y el motivo porque quando se las comunicó á su confidente

---

(b) *Allí mismo.*

Zwach, dixo, que eran *infinitamente mas importantes*, que las del grado anterior (c).

Inauguracion del príncipe iluminado.

Luego que se ha resuelto la admision del iniciado, se le hace saber „ que habiendo de ser en adelante depositario de „ diversos papeles de la órden, mucho mas importantes que los „ que hasta al presente se le han confiado, es preciso que la „ órden quede asegurada con las mayores precauciones. Es pre- „ ciso que haga su testamento y que en él exprese bien y con „ toda especialidad sus últimas voluntades sobre los papeles se- „ cretos que se podrian hallar en su poder, si la muerte le sor- „ prendiese. Tambien es preciso, que tome de su familia, ó „ del magistrado público una certificacion de la declaracion „ que haya hecho sobre esta parte de su testamento. Y en fin „ tambien es preciso, que reciba por escrito la promesa de que „ se cumplirán sus intenciones (d)."

Habiendose tomado esta precaucion y fixado el dia de la iniciacion, introducen al candidato en una antesala colgada de negro. Todo el adorno de esta sala consiste en el esqueleto de un hombre colocado sobre dos gradas. Á los pies de este esqueleto hay una corona y una espada. Lo primero que aqui se hace es, pedirle al iniciado la declaracion escrita de sus últimas disposiciones por lo relativo á los papeles que le serán confiados, y la promesa juridica de que serán cumplidas sus intenciones. Despues de esto le aprisionan las manos con cadenas, lo mismo que á un esclavo (e) y le dexan para que haga sus meditaciones. El provincial de la orden, que aquí hace las funciones de iniciante, está solo y sentado sobre un trono en el primer salón. El introductor que ha dexado en sus meditaciones al candidato, entra al fin en el primer salon, y aqui entre él y el provincial empieza el siguiente dialogo, que se dice en voz tan alta que todo lo pueda oir el candidato.

(c) *Escritos originales tomo 2, carta 24 de Weishaupt á Caton.*

(d) *Instruccion para conferir este grado, núm. 5.*

(e) *Ritual de este grado, núm. 1.*

El Provincial : ¿Quien nos ha traido á este esclavo? ...

El Introductor : Ha venido de sí mismo, y ha tocado á la puerta.

Prov. ¿Que quiere?

Introd. Busca la libertad, y pide le quiten las cadenas.

Prov. ¿Porque no se dirige á los que le han encadenado?

Introd. Aquellos reusan romper sus lazos. Tienen grandes ventajas en su esclavitud.

Prov. ¿Que es pues lo que le ha reducido á este estado de esclavo?

Introd. La sociedad, el gobierno, las ciencias, y la falsa religion (f).

Prov. ¿Y que quiere sacudir este yugo para ser un sedicioso y rebelde?

Introd. No; él quiere unirse estrechamente á nosotros tomar parte en nuestros combates contra la constitucion de los gobiernos, contra el desarreglo de las costumbres, y la profanacion de la religion. Quiere llegar á ser poderoso por nuestro medio, á fin de conseguir este grande obgeto.

Prov. ¿Y quien nos asegura que no abusará de este poder, despues de haberlo adquirido? que no se volverá tirano y autor de nuevas desgracias?

Introd. Tenemos por garantes á su corazon, y á su razon. La orden le ha ilustrado. Ha aprendido á vencer sus pasiones y á conocerse. Nuestros superiores le han aprobado.

Prov. Esto es decir mucho; .... ¿se ha hecho tambien superior á lás preocupaciones? ¿Antepone la felicidad general del universo á los intereses de las sociedades mas estrechas?

Introd. Esto es lo que nos ha prometido.

Prov. ¡Quantos hay que lo han prometido y no lo han cumplido! ¿Es dueño de sí mismo? ¿Es capaz de resistir á las tentaciones? ¿Hace caso de consideraciones personales? Preguntadle ¿de que hombre es aquel esqueleto que tiene delante? ¿Es de algun rey, de algun noble, ó de algun mendigo?

(f) Die gesellschaft, der staat, die gelehrsamkeit, die falsche religion.

Introd. No lo sabe. La naturaleza ha destruido y desfigurado todo lo que indicaba la depravacion de la desigualdad. Todo lo que ve se reduce, á que aquel esqueleto fue de un hombre como nosotros este carácter de hombre es lo único que aprecia.

Prov. Si piensa asi, que sea libre, á sus riesgos y peligros;.... pero sino nos conoce, id, preguntadle, ¿ porque recurre á nuestra proteccion (g)?

Despues de este dialogo, cuyo fin y objeto se manifiesta lo bastante, el introductor pasa á ver á su candidato y le dice: „ Hermano *los conocimientos que habeis* „ adquirido ya no os dexan la menor duda sobre la gran„ deza, importancia, desinterés y legitimidad de nuestro „ objeto. Por ahora os es bastante indiferente conocer, ó no „ conocer á nuestros superiores. Entretanto tengo que da„ ros algunas explicaiones sobre esto." Estas explicaciones son un sumario de la pretendida historia de la franc-*masonería*, subiendo hasta el diluvio, y de lo que la secta llama *la caida del hombre*, la pérdida de su dignidad y de la verdadera doctrina. Segun esta historia, los que se salvaron del diluvio en el arca de Noé son el pequeño número de sábios ó franc-mazones, que *en sus escuelas secretas* han conservado los verdaderos principios; y por esto dice *el fundador*, que *la franc-masonería* cuenta *entre sus miembros á los noachitas y á los patriarcas*...... Sobreviene despues una repeticion sumaria de lo que ya se dixo en el grado de *Epopta* sobre el imaginario objeto de Jesu-Cristo, sobre la decadencia de la franc-masonería y sobre el honor reservado al *iluminismo* de conservar, ó resucitar los verdaderos misterios... Se nos pregunta, dice el fundador, ¿á que debemos la actual constitucion de nuestra órden y *la nueva forma de nuestros grados inferiores*? He aquí lo que respondemos.

„ Nuestros fundadores, *sin duda*, tenian conocimientos, „ pues que nos los han tansmitido.... Llenos de un verdadero „ zelo por el bien general, dieron á nuestra órden sus leyes:

(g) *Allí mismo.*

„ pero ya por prudencia, y ya para no ser el juguete de sus „ propias pasiones, encargaron á otros la direccion del edificio „ que habian levantado, y se retiraron. Su nombre se ignorará siempre... Los xefes que en el dia nos guian no son nuestros fundadores: pero la posteridad bendicirá por dos motivos á estos bienhechores desconocidos, que han renunciado „ la vanidad de inmortalizar su nombre. Todos los documentos „ que podrian comunicar luces sobre nuestro origen, se han „ quemado. Desde ahora os entendereis con otros sugetos; sugetos, que habiendolos formado poco á poco nuestra educacion, han llegado á *manejar el timon de la órden*. Presto os „ hallareis con ellos... Decidme ahora solamente ¿os queda alguna duda sobre nuestro objeto?"

Habiéndose ya disipado todas estas dudas mucho tiempo antes, el introductor y el iniciado se acercan á otra sala, cuya puerta abren, acude inmediatamente una multitud de iniciados y los detienen... Aquí comienzan un nuevo dialogo del mismo gusto que el primero.... ¿Quién es?.... Es un esclavo, que se ha escapado de sus amos.... Ningun esclavo entra aquí.... Se ha escapado para no ser mas esclavo. Os pide asilo y proteccion.... ¿Y si su amo le persigue?..... Está seguro; están cerradas las puertas.... ¿Pero y si no es mas que un traydor?.... No lo es; ha sido educado á la vista de los iluminados. Han impreso en su frente el sello divino. — Se habre la puerta, y los que la defendian van acompañando al candidato ácia una tercera sala. Aquí se presentan nuevos obstáculos, y se entabla otro diálogo entre un iniciado de interior y el introductor. En el interin, el provincial ha pasado á tomar asiento sobre otro trono; porque estos iniciados, tan enemigos de los tronos, siempre tienen cuidado de que los haya para ellos en sus ceremonias. El provincial entonces dice: dexadle entrar. Veamos si verdaderamente tiene el sello de la libertad.... Los hermanos acompañan al iniciado hasta cerca del trono, y aquí el iniciante le dice:

„ ¡Infeliz! ¡Eres esclavo y te atreves á entrar en la asamblea de los libres! ¿Sabes lo que te espera? Tu has pasado „ dos puertas para llegar aquí; no saldrás impune, si profanas „ este santuario.

Responde el *introductor*: „No hará tal cosa; yo soy garan-
„ te. Vos le habeis enseñado á que anhelase por la libertad. Te-
„ ned pues presente vuestra promesa.

El *provincial*: „Pues bien, hermano; te hemos sugetado
„ á muchas pruebas. La nobleza de tus pensamientos ha hecho
„ que te juzguemos digno de nosotros. Te nos has entregado
„ con confianza, y sin reserva; ya es pues tiempo de que te
„ demos aquella libertad que te hemos manifestado tan atracti-
„ va. *Te hemos servido de guia todo el tiempo que has tenido*
„ *necesidad de ser conducido. Al presente ya te ves bastante ro-*
„ *busto para guiarte á tí mismo. Sé pues en adelante tu propia*
„ *guia; sólo á tus riesgos y peligros. Sé libre, es decir, sé hombre*
„ *y hombre que sabe gobernarse á sí mismo; hombre que conoce sus*
„ *deberes y sus privilegios imprescriptibles; hombre que solo sir-*
„ *ve al universo; que solo hace lo que es útil al mundo en ge-*
„ *neral y á la humanidad. Todo lo demás es injusticia*... Sé li-
„ bre, independiente, y de aquí en adelante sólo tambien de
„ nosotros mismos....... Toma, ahí tienes todas las obligaciones
„ que has contraido ácia nosotros. Todas te las devolvemos."

El provincial, quando dice estas palabras, devuelve en efecto á los iniciados la compilacion de las actas que le conciernen, esto es, todos los juramentos, todas las promesas, y todos los potrocólos de su admision á los grados anteriores; le devuelve tambien toda su historia, escrita por él mismo, y todas las informaciones, que á su cuenta han dado los hermanos escudriñadores.

He aquí uno de los rasgos mas súblimes de la política del iluminismo. Sus xefes ya han tenido bastante tiempo para conocer al iniciado y arrancarle sus mas ocultos secretos. Los hermanos escudriñadores ya nada tienen que averiguar por lo relativo á su interior, y por lo mismo aunque le devuelvan sus juramentos y secretos y todos sus escritos, queda en la secta su memoria. Por esto el iniciante puede decirle, y efecto le dice:
„ De aquí en adelante ya nada mas nos debes, que lo que tu
„ corazon te dictará que debes hacer por nosotros. No tirani-
„ zamos á los hombres, sino que los ilustramos. ¿ Has hallado
„ en nosotros contento, sosiego, satisfaccion y felicidad? Pues

» no nos abandonarás. Si acaso nos hemos engañado contando » con tigo, ó tu te has engañado contando con nosotros, es cier» to que no dexa de ser una desgracia: pero tu erés libre; bas» ta que te acuerdes de que los hombres libres é independien» tes no se ofenden mutuamente, sino por el contrario, se au» xilian y protegen; acuerdate de que ofender á otro hombre » es dar derecho á este para defenderse. ¿Quieres hacer un uso » noble del poder que te damos? Pues descansa sobre nuestra » palabra y hallarás en nosotros zelo y proteccion. Si sientes » que se abrasa tu corazon con un ardor desinteresado en fa» vor de tus hermanos, pon luego manos á la obra; trabaja » con nosotros en favor del desgraciado género humano, y se» rá bendecida tu última hora. *Nada mas deseamos de tí*, y na» da te pedimos para nosotros. Preguntaselo á tu corazon y este » te dirá, que la conducta, que hemos observado con tigo, siem» pre ha sido noble y desinteresada. Si tu, despues de tantos » beneficios, tratas de ser un ingrato, tu corazon nos vengará » y el se cuidará de castigarte.... Pero no; tu eres un hombre, » que las pruebas han manifestado firme y constante; zélo siem» pre, y de aqui en adelante gobierna con nosotros á los hom» bres oprimidos; ayudanos á volverlos virtuosos y libres.

„ ¡Ah hermano! que esperanza tan lisongera, y que „ espectáculo será tan grato quando algun dia baxarán á la „ tierra la felicidad, el amor y la paz! Quando con las „ necesidades superfluas desaparecerán la miseria, el error, „ y la opresion! Quando cada uno ocupará su lugar, tra„ bajará quanto pueda por la felicidad de todos, y cada pa„ dre de familia en su quieta cabaña, reinará como sobe„ rano! Quando el que quiera invadir sus sagrados derechos, „ no hallará *asilo en todo el mundo!* Quando ya no se „ tolerará la ociosidad! *Quando habiendo desterrado la mul„ titud de ciencias inútiles*, solo se enseñará lo que hace „ mejor al hombre, lo que mas le acerca á su estado na„ tural y al destino que ha de venir! Quando nos podré„ mos gloriar de haber accelerado este dichoso periódo, „ y ver que es obra nuestra! Quando, en fin, cada hom„ bre mirando como hermano á qualquier otro hombre le

„ extenderá sus manos bienechoras! Puedes hallar en las „ nuestras la felicidad y la paz si continuas en ser fiel y „ estarnos adicto. Por eso, nótalo bien, la señal de este grado „ es, extender los brazos á un hermano, manifestándole las „ manos abiertas y puras de toda injusticia y opresion. La garra „ ra (*la griffe*, asi llaman los mazones al modo con que „ se toman, ó agarran mutuamente la mano, ó el brazo „ para reconocerse) la garra es, coger al hermano por „ los dos codos, como para impedir que caiga. La contra„ seña es, *redencion*."

Todo lo que ha precedido á estas instrucciones sobre la seña y contraseña, hace tan evidente la *redencion* de que se trata, que causa admiracion el saber, que aun faltan misterios que revelar al iniciado. Sin embargo no se halla aun en la última clase. No es mas que *príncipe iluminado*, y aun no *filósofo y hombre-rey*. La investidura de su principado se hace, entregandole el broquél, las botas, el manto y el sombrero. Cada palabra, que se dice en esta entrega, merece que se observe.

El iniciante, entregando el broquél al príncipe iluminado, le dice: *Armate de fidelidad, de verdad y de constancia, y sé verdadero cristiano; los tiros de la calumnia y de la desgracia no te traspasarán.* ¡*Sé cristiano*! Que cristiano tan extraño! Que perversidad la del iniciante, que se vale del artificio y disimulo hasta atreverse á pronunciar estas palabras en unos misterios, que con tanta evidencia están destinados á destruir hasta los menores vestigios del cristianismo! Una de dos; ó se sonrie el iniciado, ó su estupidez es extremada si no ve que estas palabras solo sirven aqui para no descorrer del todo el velo.

El iniciante, entregando las botas, dice: *Sé ágil para los buenos, y no deseches algun camino por el qual puedas propagar, ó adquirir la felicidad.* Esto basta para recordar aquel principio de la secta, *qualquiera sea el medio*, se debe emprender, si conduce á lo que la secta llama *felicidad*.

Quando le entrega el manto dice: *Sé príncipe sobre*

tu pueblo, esto es, *se franco y sábio; bienhechor de tus hermanos y comunícales la ciencia.* Ya se sabe que ciencia es esta.

Facilmente se entiende que la formula, con que se entrega el *sombrero*, debe expresar toda la estima. Dice asi: *Guardate de nunca cambiar este sombrero de la libertad por una corona.* Ya se habia dicho, que Weishaupt nada dexaria que inventar á los jacobinos.

El príncipe iluminado, luego que está revestido de sus decoraciones, recibe el *abrazo.* Para que sepa llenar dignamente las funciones de su nuevo grado, solo le falta oir leer las instrucciones, sobre el papel, que en adelante ha de representar en la órden. Estas, como las del grado anterior, son relativas al gobierno de los hermanos. Las reuniré en la última parte de su código. Ya es hora de llegar á la clase de los grandes misterios.

CAPITULO XII.

Parte nona del código iluminado.

Clase de los grandes Misterios.

El Mago y el Hombre-Rey

Diligencias de los iluminados para ocultar el texto de estos misterios; medios para suplir el texto.

El extremado aprecio, que hace la secta de los últimos misterios de su iluminismo y las precauciones de que se ha valido para ocultarlos al público, me precisan á dar principio á este capitulo por una declaracion formal, diciendo, que quantas diligencias he practicado para adquirir el texto de esta parte del código iluminado, han sido infructuosas. Esta declaracion no debe perturbar al lector. Si no tengo el texto original de estos misterios para manifestar todo su objeto y extension, tengo las confidencias mas intimas de Weishaupt; tengo las cartas de los iniciados, que los han admirado, y tengo las con-

„ extenderá sus manos bienechoras! Puedes hallar en las „ nuestras la felicidad y la paz si continuas en ser fiel y „ estarnos adicto. Por eso, nótalo bien, la señal de este grado „ es, extender los brazos á un hermano, manifestándole las „ manos abiertas y puras de toda injusticia y opresion. La gar- „ ra (*la griffe*, asi llaman los mazones al modo con que „ se toman, ó agarran mutuamente la mano, ó el brazo „ para reconocerse) la garra es, coger al hermano por „ los dos codos, como para impedir que caiga. La contra- „ seña es, *redencion*."

Todo lo que ha precedido á estas instrucciones sobre la seña y contraseña, hace tan evidente la *redencion* de que se trata, que causa admiracion el saber, que aun faltan misterios que revelar al iniciado. Sin embargo no se halla aun en la última clase. No es mas que *príncipe iluminado*, y aun no *filósofo y hombre-rey*. La investidura de su principado se hace, entregandole el broquél, las botas, el manto y el sombrero. Cada palabra, que se dice en esta entrega, merece que se observe.

El iniciante, entregando el broquél al príncipe iluminado, le dice: *Armate de fidelidad, de verdad y de constancia, y sé verdadero cristiano; los tiros de la calumnia y de la desgracia no te traspasarán. ¡Sé cristiano!* Que cristiano tan extraño! Que perversidad la del iniciante, que se vale del artificio y disimulo hasta atreverse á pronunciar estas palabras en unos misterios, que con tanta evidencia están destinados á destruir hasta los menores vestigios del cristianismo! Una de dos; ó se sonrie el iniciado, ó su estupidez es extremada si no ve que estas palabras solo sirven aqui para no descorrer del todo el velo.

El iniciante, entregando las botas, dice: *Sé ágil para los buenos, y no deseches algun camino por el qual puedas propagar, ó adquirir la felicidad.* Esto basta para recordar aquel principio de la secta, *qualquiera sea el medio*, se debe emprender, si conduce á lo que la secta llama *felicidad*.

Quando le entrega el manto dice: *Sé príncipe sobre*

tu pueblo, esto es, *se franco y sábio, bienhechor de tus hermanos y comunícales la ciencia.* Ya se sabe que ciencia es esta.

Facilmente se entiende que la formula, con que se entrega el *sombrero*, debe expresar toda la estima. Dice asi: *Guardate de nunca cambiar este sombrero de la libertad por una corona.* Ya se habia dicho, que Weishaupt nada dexaria que inventar á los jacobinos.

El príncipe iluminado, luego que está revestido de sus decoraciones, recibe el *abrazo*. Para que sepa llenar dignamente las funciones de su nuevo grado, solo le falta oir leer las instrucciones, sobre el papel, que en adelante ha de representar en la órden. Estas, como las del grado anterior, son relativas al gobierno de los hermanos. Las reuniré en la última parte de su código. Ya es hora de llegar á la clase de los grandes misterios.

CAPITULO XII.

Parte nona del código iluminado.

Clase de los grandes Misterios.

El Mago *y el* Hombre-Rey

Diligencias de los iluminados para ocultar el texto de estos misterios; medios para suplir el texto.

El extremado aprecio, que hace la secta de los últimos misterios de su iluminismo y las precauciones de que se ha valido para ocultarlos al público, me precisan á dar principio á este capitulo por una declaracion formal, diciendo, que quantas diligencias he practicado para adquirir el texto de esta parte del código iluminado, han sido infructuosas. Esta declaracion no debe perturbar al lector. Si no tengo el texto original de estos misterios para manifestar todo su objeto y extension, tengo las confidencias mas intimas de Weishaupt; tengo las cartas de los iniciados, que los han admirado, y tengo las con-

fesiones y declaraciones de los iniciados, que los han abominado. Tambien tengo las *reglas*, que da el mismo Weishaupt para formar juicio de ellos. Y tengo, en fin, hasta la apología, que de ellos ha hecho este monstruoso legislador. Con tantos medios, que equivalen á otras tantas demostraciones, facilmente se puede suplir la falta del texto. Solo pueden hallarse menos aquellos giros insidiosos del gerofante, y aquellos impetus entusiastas del orador: pero no consiste en esto la substancia de sus últimas instrucciones, ni la extension y monstruosidad de sus últimas maquinaciones. Demos principio por formar la idea, que las confidencias de su autor nos suministran.

Confidencias de Weishaupt sobre estos misterios.

Escribiendo Weishaupt á su íntimo amigo Zwach y hablando del grado de *epopta iluminado*; de aquel grado en que parece que la misma impiedad y rebelion personificadas han echado el resto de su malicia para comunicar todo el veneno de sus principios contra el estado y la religion, dice: »Alguno » creerá, que este grado es el mayor y mas sublime; *sin embargo aun tengo tres, infinitamente mas importantes, los que* » *reservo para nuestros grandes misterios.* Pero estos los tengo » *reservados*, y solo doy noticia de ellos á los hermanos, sean » areopagitas, ó sean otros que mas se distinguen por su mérito y sus servicios.... Si os hallaseis aquí, añade luego á » esta confidencia, os daria noticia de mi grado, porque lo » mereceis....... pero ninguno sale de mis manos. Es demasiado *importante*; es la llave de toda la historia antigua y moderna, religiosa y política del mundo. Para tener » en subordinacion á nuestras provincias, me portaré tan bien, » que de este grado no habrá mas que tres exemplares en toda » Alemania, es decir, uno en cada inspeccion." Poco despues sigue otra nueva confidencia, y en ella dice Weishaupt al mismo iniciado: »Sobre este grado de *Regente*, he compuesto otros » quatro, y en comparacion de estos, y aun del menor de los » quatro, *nuestro grado de sacerdote no será mas que un juego de niños.*

Antes de sacar nuestras consecuencias, acordémosnos de

aquellas cartas con las que asegura Weishaupt, que cada grado *inferior debe ser una escuela de aprendiz*, una especie de noviciado para los grados superiores; que estos grados deben ir siempre en aumento, y que en fin en la última clase de los misterios se daria un perfecto conocimiento de las máximas y política de su iluminismo. Habiendo leido estas cartas ya no *tengo necesidad* de oir al gerofante exponer á los iniciados sus últimos misterios. Sé que todos estos grados se han reducido á dos para la última clase del iluminismo; tambien sé que estos dos grados, segun los convenios del fundador y sus grandes iniciados, son, el primero, el de *mago ó filósofo*, y el segundo, *el de el hombre-rey* (a). Contando con estas confidencias y convenios, me atrevo á decir, que Weishaupt es un conspirador tan monstruoso, que quando habla de grados *infinitamente mas importantes* en sus últimos misterios que los grados de *epopta* y de *regente*, y principalmente quando dice, que su grado de *epoptano es mas que un juego de niños* en comparacion de los que tiene reservados para sus iniciados perfectos, me atrevo á decir, repito, que Weishaupt está satisfecho y blasona de su impiedad y de su perversidad. Bien puede aqui su *exécrable* orgullo gloriarse de que es superior á los mismos demonios en quanto á inventar delitos y desastres para trastornar el mundo; porque el mismo demonio no es capaz de sugerir á este su émulo unas maquinaciones y resoluciones que sean superiores á las maquinaciones y resoluciones que ya ha descubierto en los que solo llama sus pequeños misterios. La maquinacion y resolucion de borrar del mundo, en materia de religion, hasta la idea y nombre de Dios; la maquinacion y resolucion de acabar en materia de gobierno, hasta con los últimos vestigios de las leyes, de la autoridad y de sociedad civil; la maquinacion y resolucion de aniquilar, para realizar sus sistemas de igualdad y libertad, las artes, las ciencias, las ciudades, y hasta las aldeas; la resolucion de destruir la mayor y mejor parte del género humano paraque triunfe la independencia de las hordas va-

(a) *Escritos orig. tomo 2 primera carta de Filon; y 2 parte* Convenio de los Areopagistas.

gamundas; todas estas maquinaciones y todas estas resoluciones, á las que el odio del demonio solo podria añadir el voto de acabar con el mismo mundo, se hallan en los misterios que ya se han revelado á los iniciados de Weishaupt, antes que los convoque á los últimos de sus cavernas.

Si no es que sus iniciados sean tan necios, como se cuida de escogerlos impios y malvados, lo que no es muy raro les seria muy facil acabar de rasgar la niebla que cubre aquel abismo; pues lo que se les oculta ya no es la cosa misma, no es la substancia, el objeto y el fin de las maquinaciones, sino solo en nombre, ó la explicacion clara y precisa de que se ha de destruir toda religion en favor del ateismo; toda constitucion republicana ó monárquica en favor de una absoluta independencia; que se ha de aniquilar toda propiedad; se ha de acabar con todas las ciencias y artes; se han de abrasar y arrasar todas las ciudades, pueblos y casas, ó moradas fixas, en favor de la vida errante y salvage, decorada con el nombre de *vida patriarcal*. Estas solas palabras claras y precisas es lo que falta á los misterios, que hasta ahora se han revelado. En estas solas palabras consisten los siguientes misterios. En efecto; todos estos votos y toda la substancia de las maquinaciones ya se hallan en el corason de los iniciados. Weishaupt nada ha aborrado para inspirarles todos estos proyectos. No los admitiria á estos últimos misterios si supiese que conservaban algun resto de horror á alguna parte de estas revoluciones y maquinaciones. La naturaleza se estremese y el lector exclama: Solo unos monstruos pueden haber concebido y pueden resolverse á unas maquinaciones de esta naturaleza. En efecto; solo unos monstruos tienen poder para tanto: pero esos monstruos son Weishaupt y sus profundos iniciados; y paso á la demostracion que ellos mismos me subministran.

El secreto del Mago *es el* ateismo.

Dividiendo Weishaupt sus grandes misterios en dos clases, distribuyó tambien todos sus últimos misterios en dos partes. Unos tienen por objeto á la *religion*, y estos son los que revela á sus *Magos*. Los otros son los que él llama su *política*, y estos los reserva para su grado del *Hombre-Rey*. Tratemos se-

paradamente de estos grados, y partamos del principio, que él mismo ha puesto, y que hemos visto que ha observado con tanta fidelidad en todo el resto de su código. El principio es: que los grados de su iluminismo solo son una serie de preparaciones para la doctrina y principios de los quales sus ulteriores misterios son el último resultado. De nada mas necesito para demostrar, que el secreto, que se revela á sus *Magos* es el del perfecto ateismo y nulidad de toda religion; ó para decirlo mejor; que el iniciado, que es admitido á este grado debe ya tener inficionado su corazon con todo el veneno del ateismo y aniquilamiento de toda religion; y que el solo secreto que se le revela consiste en decirle claramente, que á esto se le queria conducir, y que ácia este objeto debe en adelante dirigir sus esfuerzos y trabajos para corresponder á los votos de la secta; que en los grados anteriores solo se conservaba esta palabra *religion* para destruir la cosa, substituyendo su nombre: pero que en lo sucesivo esta palabra solo le ha de significar las chimeras de la supersticion, y del fanatismo, protegidas por la ambicion y por el despotismo para tener en esclavitud al género humano.

Pruebas sacadas de las cartas de Weishaupt.

No soy yo el que revelo este misterio de iniquidad; las confidencias de Weishaupt son las que lo descubren. He aquí una carta que este escribe á su intimo Caton Zwach: » Creo » que la doctrina secreta de Cristo, del modo que yo la expli- » co, tenia por objeto restablecer la libertad entre los judios. » Tambien creo, que la franc-mazonería no es otra cosa que » un cristianismo de esta especie. A lo menos mi explicacion » de los geroglíficos se adapta perfectamente. Segun esta expli- » cacion, qualquiera puede ser cristiano, sin avergonzarse, por » que *yo dexo la cosa y substituyo la razon* (b). No me parece » sea cosa poco importante haber sabido sacar de aquellos te- » nebrosos geroglíficos una nueva religion y una nueva políti-

(b) Denn ich lasse den namen, und substituire ihm die vernunft.

» ca. Alguno pensará que en esto consiste el mas alto de mis » grados: pero aun tengo tres, que son infinitamente mas im» » *portantes* para nuestros grandes misterios (c)." He aquí, segun el mismo Weishaupt, en que consiste su grado de *epopta*, ó de *sacerdote iluminado*. Es el cristianismo, conservando el *nombre de religion*, pero reducido á explicaciones, que nos manifiestan en el evangelio un disfraz de religion de que se valió Cristo unicamente para establecer la *igualdad y libertad* de los jacobinos (d). Este disfraz solo se halla en la cara de Weishaupt. *Ya es demasiado evidente*, que *con él quiere encubrir* el sofista la perversidad y aun la impiedad de su sistema, dando el nombre de religion á una libertad é igualdad desorganizadoras. Despues de haber llevado hasta este punto la impiedad de sus *epoptas* ¿que le falta hacer por sus *magos* en sus grandes misterios sino borrar el nombre de *religion* y aun el del mismo Dios? Si, este nombre de Dios sabrá borrarlo en sus altos misterios; ¿y como se puede esperar *hallarlo*, quando hemos oido decir al mismo iniciado: »Sabeis, que la unidad de Dios era » uno de los secretos revelados en los misterios de Eleusis; ¡Oh » *en quanto á esto no tengais miedo de hallar algo semejante* » *en los mios* (e)."

Si aun este nombre de Dios debe hallarse en los altos misterios del *Mago* iluminado, ¿es creible que sea para otra cosa que para blasfemarlo, quando vemos que el fundador Weishaupt reserva precisamente para este grado todas las producciones del ateismo? Así escribe á su discípulo favorito: » Con » nuestros principiantes debemos ser prudentes sobre los libros » de religion y de política. *En mi plan los reservo para los* » *grandes misterios*. Por ahora no demos á los discípulos sino » libros de historia ó de raciocinio. La moral debe ser nues» tro primer objeto. *Robinet*, *Mirabeau* (*esto es*, *el sistema* » *de la naturaleza publicado por Diderot baxo el nombre su*» *puesto de Mirabeau*), *el sistema social*, *la política natural*,

---

(c) *Escritos orig. tomo 2 carta 15 á Caton.*
(d) *Véase lo dicho en los pequeños* misterios.
(e) *El mismo tomo 1 carta 4 al mismo.*

» *la filosofía de la naturaleza y semejantes* están destinados pa-
» ra los grados mas adelantados. Ahora es preciso ocultarlos
» con cuidado á nuestros discípulos, y especialmente *Helvecio*
» *del hombre* (f)." He aquí con toda precision la lista de las obras mas antireligiosas y casi todas en favor del mas puro ateismo (g), que estan reservadas para los últimos misterios. Aun hay mas: para llegar á estos misterios, y paraque un iniciado manifieste que es apto para su objeto, es preciso que ya se haya borrado en su corazon el nombre de Dios. ¿Se podrá dudar de esto al ver que Weishaupt escribe: » Dirigidme el
» hermano *Numenio*, y procurad que entable correspondencia
» conmigo. Quiero buscar el modo como curarle de la *teosofía*
» y volverlo útil á nuestro objeto (h)?" No es pues aun útil ni á propósito para estos misterios el *teosofo*, esto es, el que cree en Dios. De lo que se sigue que qualquiera religion es irreconciliable con estos misterios. Aun quando no tuviésemos estas confidencias, y omitiésemos aquellas expresiones, que dirige á su gerofante sobre sus últimos oráculos y sobre los *cien cerrojos* que los guardan para los iniciados, no por eso dexaria de ser evidente aquella consecuencia. Las apologias del mismo Weishaupt son la prueba mas evidente de que sus últimos misterios son la conspiracion del ateismo.

Pruebas sacadas de la apología de Weishaupt.

Weishaupt, dos años despues de su fuga, publicó descaradamente, que los sistemas de su iluminismo, como los habia publicado el gobierno, solo eran un *simple bosquejo y un proyecto aun demasiado indigesto* paraque á él y á sus iniciados se les pudiese juzgar por sus escritos originales y por sus propias cartas. Dos años despues publicó un nuevo código, que intituló: *Sistema corregido del iluminismo con sus grados y constituciones por*

(f) *El mismo carta 3 al mismo.*

(g) *Véanse sobre estos libros las* cartas helvianas.

(h) Ich will ihn suchen von der theosophie zu curiren, und zu unseren absichten zu bestimmen. *Carta 15 al mismo, tomo 2.*

Adan Weishaupt consejero del Duque de Saxonia-Gotha. Formemos pues juicio de sus *grandes misterios* por su misma apología, y por sus correcciones. Aquí descubriremos que ya no es solamente un impio conjurado, sino que es un sofista insolente, que insulta al público con todos los caracteres de un desvergonzado atéo, que encoge los hombros, desdeñando á los demas y que en su impertinente lástima, parece que á todos nos dice lo mismo que á sus tontos iniciados: *¡ Pobres humanos! ¿Que no podria yo haceros creer?*

Tengo á bien leer esta apología, ó este *pretendido iluminismo corregido.* Veo que al principio nos dice Weishaupt, que suponerle capaz de haber redactado en dos años una produccion como aquella *es hacerle el honor de unos talentos muy extraordinarios.* ¡Bribon! que hace al público el honor de creerlo muy tonto. Séame lícito tratar á este infeliz como el trata á sus lectores. Ya sé que estas expresiones no son nobles, y sé tambien que aunque se apliquen á Weishaupt conservan toda su baxeza: ¿pero podrá permitirse que la memoria de tales tunantes pase á la posteridad con otra gloria que la de su perversidad é impudencia? Al mismo tiempo que insolentemente se burlan de Dios y del público, ¿se les tributará á estos viles conjurados el homenage del respeto? No se si Weishaupt necesitó de talentos muy extraordinarios para su nueva produccion; yo creía qué tenia todos los *talentos* y *toda la astucia propia de un sofista:* pero en su apología solo descubro impudencia, principalmente quando se gloría de que todos unanimemente hallaremos en este código, revisto y corregido, principios capaces de elevar el alma, y de formar grandes hombres. Lo que descubro es, que este código ya desde el principio, es una reproduccion de *todos los artificios del primero* para educar, ó corromper á los discipulos. Tambien descubro que es el código, que podria darse para formar unos atéos imbeciles, si en el tercer gradó, en lugar de hablar de un Dios que reina en el universo con tanta libertad como poder, solo se tratase de una máquina, en la qual todo está enlazado y todo se sigue y conduce *por cierta fatalidad, la que unas veces se llama* Dios, y otras naturaleza; y si en lugar de nombrar la providencia solo

se hablase de un destino, *que ni siquiera puede aniquilar un átomo, sin que las estrellas pierdan su apoyo, y sin que el universo se desplome.* Este código, que se llama corregido, podria tambien darse á un iniciado estúpido, que fuese capaz de creer, que en un mundo, en donde todo es necesario, se pudiese tratar de virtudes y de vicios; que fuese capaz de consolarsé del mal que le hacen los malvados, con saber que estos no siguen menos el rumbo señalado por la naturaleza, que el hombre virtuoso, y *que aquellos llegarán al mismo fin que este.* Tambien podria entregarse al tonto, quien al arte que le persuade que sus desgracias son incurables y todas necesarias, llamase *arte para regocijarse, y para ser siempre feliz (ars semper gaudendi)* (i). Pero, ¿ que lector hay, que sea capaz de aguantar la impudencia de un impio conjurado, que dedica sus nuevos misterios, como si fuesen una verdadera apología, al mundo y al género humano (k), y que para probar, que sus primeros misterios no son alguna conspiracion contra la religion, tiene el descaro de imprimir y de poner en la boca de sus nuevos gerofantes un discurso cuyo título, por sí solo, ya anuncia una conspiracion la mas caracterisada contra toda religion y contra todo culto de la divinidad ? ¿un discurso que tiene por título : *Instruccion para los iniciados inclinados á la manía de creer y adorar un Dios?* Ya sé que el texto aleman (l) se puede traducir : *Instruccion para los co-miembros inclinados al entusiasmo teosófico.* Pero que ambas traducciones signifiquen lo mismo en el idioma de los sofistas, puede verse por el exórdio del mismo discurso. Dice así :

»El que quiera trabajar para felicidad del género humano, » aumentar el contento y sosiego de los hombres, disminuir su » descontento, debe escudriñar y debilitar todas los principios » que turban su sosiego, su contento y su felicidad. De esta es» pecie son todos los sistemas que se oponen al ennoblecimiento

(i) *Véase en su sistema corregido el discurso de la tercera clase.*

(k) Der welt und dem menschlichen geschlecht.

(l) Unterricht fur alle mit-glieder, welche zu theosophischen schwærmereyen geneigt sind.

» y á la perfeccion de la naturaleza humana, que sin necesidad » multiplican el mal en el mundo, ó lo representan mayor de lo » que es; todos los sistemas que abaten el mérito, la dignidad » del hombre, que disminuyen su confianza en sus fuerzas natu» rales, *y que por esto le hacen cobarde, perezoso*, *pusilani*» *me*, abatido y servil; todos los que le conducen al entusiasmo, » que desacreditan la razon humana, y que de este modo abren » un camino libre á la impostura. *Todos los sistemas teosóficos* » *y místicos; todos los que tienen relaciones próximas ó dis*» *tantes con estos sistemas, todos los principios que se derivan* » *de la teosofía, muchas veces muy oculta en nuestros corazones,* » *acaban con conducir á los hombres á este término*, *y perte*» *necen á esta clase.*"

No espere el lector ver, que Weishaupt en el discurso de estas instrucciones haga alguna excepcion en favor de la teosofía, ó religion revelada. La religion de Jesu-Cristo, en este discurso, solo es una modificacion de las ilusiones y desvaríos de Pitagoras, de Platon, y del judaismo. La religion de los *Israelitas, ó su símbolo, su fe en la unidad* de Dios y en el *Mesías*, aunque hayan *sido* la *misma religion y fe de sus padres* Abrahan, Isaac y Jacob, mucho tiempo antes de su morada en *Egipto y en Babilonia*; aunque la adoracion del dios *Apis*, ó del becerro de oro, haya sido castigada como la prevaricacion mas delincuente de su religion, sin embargo Weishaupt dice, que esta misma religion no es mas que una simple modificacion de los delirios de los Egipcios, de *Zoroastro*, y de los Babilonios. Para corregir á sus iniciados, les enseña á dexar á un lado la creacion como una chimera desconocida de toda la antigüedad, y á reducir todas las religiones á dos sistemas; el primero, de la *materia* coeterna á *Dios*, que es parte del mismo Dios, emanada de Dios y separada del mismo *Dios* para volverse mundo; y el segundo, el de la materia coeterna á Dios, *sin ser Dios*, pero *trabajada por Dios para la formacion* del universo. Sobre estas suposiciones compone una historia de todas las religiones, con la que las hace á todas igualmente absurdas. Se puede creer con fundamento, que todas estas instrucciones de su iluminismo pretenso corregido, ya estaban com-

piladas antes de su fuga. Bien puede que compongan alguno de aquellos discursos, que propone como mas interesantes, que el de su gerofante en el grado de epopta. Contiene precisamente lo mismo que Knigge anunciaba, como que era el grande objeto de sus últimos misterios. En ellas hace á su modo una compilacion de todas las escuelas del filosofismo y de sus sistemas; y de estos sistemas hace salir el cristianismo y todas las religiones. Su resultado es, que todas las religiones se han fundado sobre la impostura y la chimera; *que todas paran en hacer al hombre cobarde, perezoso, vil y supersticioso*; que todas abaten y perturban su felicidad (m). De este modo el impio sofista, baxo pretexto de justificarse de haber querido destruir todas las religiones, hace y dice en público lo mismo que en el secreto de sus misterios. Este conjurado solo ha salido de su caverna para decir descaradamente, en su *apología*, lo que al principio no se habia atrevido á decir á sus iniciados, esto es: que ya ha llegado, en fin, el tiempo de derribar todos los altares y aniquilar toda religion.

Testimonio de Knigge.

Si aun hay necesidad de mas testimonios sobre el objeto de los grandes misterios, presento el del iniciado Knigge, que no es sospechoso. Escribe éste á *Zwach*, y es muy cierto que ni podia ni queria engañarle en sus confidencias. Ambos firmaron el convenio de los Areopagitas sobre el camino que se habia de seguir para extender los grados y el código iluminado (n). Escuchemos pues á estos dos iniciados en su íntima correspondencia. — Filon acaba de exponer lo que habia hecho con arreglo á las instrucciones de Weishaupt, para demostrar en el grado de *Epopta*, que Cristo no habia tenido otro objeto mas que restablecer la religion natural; religion que para el iluminismo solo consiste en los derechos de igual-

(m) *Véase todo el discurso último de este iluminismo corregido.*

(n) *Véase este convenio en los escritos orig. tomo 2 parte 2 firmado á 20 Adameh de 1151 esto es: á 20 Diciembre de 1781.*

dad y de libertad. Knigge le responde: „Despues de haber así „ manifestado á los nuestros, que nosotros somos los verdade„ ros cristianos, ya solo nos faltaba decir una palabra mas con„ tra los sacerdotes y los príncipes. Me he conducido tan bien „ en los grados de epopta y de regente, que no temería darlos „ á reyes y á papas: pero siempre despues de las correspon„ dientes pruebas. En los últimos misterios habremos de des„ cubrir este *piadoso engaño*; habremos de probar, con todos „ los testimonios de los autores, *el orígen de todas las men„ tiras religiosas*; y habremos de manifestar su enlace y con„ nexíon (o)."

He pues aquí aquella *palabra*, que se ha de decir sobre la religion en los últimos misterios del iluminismo. Esta *palabra* es contra los sacerdotes *ó ministros de todos los cultos*. Y esta sola *palabra* manifiesta á los iniciados el *engaño*, pretenso *piadoso*, ó por mejor decir el laberinto de los lazos y emboscadas de que se ha valido la secta, en su curso de impiedad, para seducir á los iniciados, antes de manifestarles el último término de su educacion iluminada. Ya se vé, que el iniciado, qualquiera sea, no puede ser sino estúpido, á lo menos su credulidad se le asemeja mucho, si en su grado de epopta, y aun antes no ha previsto el término á que le conducian. Pero si en su misma estupides conserva aun algun setimiento de buena fé; si aun puede irritarse al ver que ha sido el juguete de tantos artificios; si es aun capaz de alguna reflexîon, esta sola expresion, *piadoso engaño*, le descubrirá muchas cosas. Esta sola expresion le dice. „Acordaos, que desde las primeras ins„ tancias que os hicimos para atraheros, empezamos con deci„ ros, que *en los proyectos de nuestra órden nada se intenta„ taba contra la religion*. Acordaos de que se os aseguró lo „ mismo quando fuisteis admitido á la clase de nuestros novi„ cios; y que aun se os volvió á asegurar quando entrasteis en „ la academia minerval. No os olvideis de que en los primeros „ grados os hablamos de moral y de virtud: pero sabed, que „ los estudios que os prescribíamos y las instrucciones que os

(o) *Escritos originales tomo 2 carta 1 de Filon á Caton.*

„ dábamos hacian á la virtud y á la moral independientes de „ toda religion; y sabed tambien que quando hacíamos el elogio de la religion, os íbamos disponiendo paraque llegaseis „ á conocer, que toda ella consistia en unos misterios y culto „ que han degenerado desde que corren á cuenta de los sacerdotes. Ya tendreis presente aquel fingido respeto con que os „ hemos hablado de Cristo y de su evangelio en nuestros grados de *iluminado mayor*, *de caballero escocés*, *y de epopta*; „ como de su evangelio hemos sabido hacer el código de nuestra razon, y de su moral la de la naturaleza; y como de la „ religion, de la razon, de la moral y de la naturaleza hicimos la religion, y la moral de los derechos del hombre; de „ la *igualdad* y de la *libertad*. No os olvideis de que insinuandoos todas las diversas partes de este sistema, hemos „ hecho, que vos mismo las manifestaseis como si en efecto „ fuesen vuestras propias opiniones. Os hemos puesto en camino; habeis respondido á nuestras preguntas mucho mas que „ nosotros á las vuestras. Quando, por exemplo, os preguntábamos, si las religiones de los pueblos llenaban el objeto „ *por cuyo motivo las habian adoptado*; *si la religion* pura y „ sencilla de Jesu-Cristo era la misma que en el dia profesan „ las diferentes sectas, ya sabíamos lo bastante á que nos debíamos atener: pero era preciso saber hasta que punto habíamos logrado hacer que naciesen en vos nuestros sentimientos. Hemos tenido que destruir en vos muchas preocupaciones, antes que os pudiésemos persuadir que esta pretendida religion de Cristo fué obra de los sacerdotes, de la „ impostura y de la tiranía. Y si esto sucede con el evangelio, „ tan proclamado y admirado, ¿qué podemos pensar de las „ demás religiones? Sabed pues que todas tienen igualmente „ por principio á la ficcion; todas igualmente se han *fundado* „ sobre la mentira, el error, la chimera y la impostura. Esto es nuestro secreto. Las vueltas y revueltas que hemos „ habido de dar, las promesas que ha sido preciso haceros, „ los elogios que hemos habido de dar á Cristo y á sus imaginarias escuelas secretas, la fábula de que los franc-mazones „ han estado mucho tiempo en posesorio de la verdadera doc-

» trina, y que nuestro iluminismo era el único heredero de sus » misterios, ya no os debe causar admiracion. Si para destruir » todo cristianismo y toda religion hemos aparentado de que » solo nosotros poseíamos el verdadero cristianismo y la ver- » dadera religion, acordaos de que *el fin santifica los me-* „ *dios*, que *el sábio debe valerse para el bien de todos los me-* » *dios del malvado para el mal*. Todos los medios de que nos » hemos valido para libertaros y para libertar al género huma- » no de toda religion, no son mas que un *piadoso engaño*, que » nos habíamos reservado manifestar en este grado de *Mago*, » ó de *filósofo iluminado*."

Nueva prueba, sacada del iniciado Biederman.

Á este comentario de la *palabra*, que se ha de descifrar en los últimos misterios, y á esta explicacion, bastante manifestada en toda su extension por la serie de los grados, por las apológias de Weishaupt, por sus confidencias y por las de sus íntimos iniciados, añadamos tambien el testimonio de un sugeto, que sin duda era muy poco á propósito para sentar su nombre en la lista de los discípulos de Weishaupt, y para entrar en los secretos de la secta: pero que á lo menos ha sabido arrancarselos para manifestar, mejor que qualquiera otro, su perversidad. *Sé el nombre verdadero de este sugeto; tambien se* que seria de mucha satisfaccion para el público saberlo: pero tambien se que los puñales y venenos del iluminismo le perseguirán hasta las Orcadas, si la secta descubriese su asilo. Se le debe guardar el secreto, y yo me guardaré muy bien de violarlo. *Los Alemanes le pagan con agradecimiento sus escritos*, y suplen su nombre, que ignoran, con llamarle *Biederman*, que significa *hombre honrado*. Á lo menos así le he visto comunmente nombrado quando citan sus escritos; y yo le nombraré así mismo. Lo que no sabe el público, y es bueno que *lo sepa*, es, que *unicamente* el deseo de descubrir las conspiraciones de la secta, y llegar á lo que él miraba como medio verdadero para evitar sus resultados, fué lo que sostuvo á este iniciado en las pruebas por las quales hubo de pasar. Despues de haber pasado por todas, llegó al fin á los últimos mis-

terios. Publicó los de *sacerdote y de regente iluminado*, baxo el nombre de *últimos trabajos de Espartaco y de Filon.* Añadió á estos grados las instrucciones que los acompañan, y *la historia crítica de todos los grados del iluminismo.* Tengo por garante de su veracidad la conformidad de sus aserciones con todo lo que nos indica ó manifiesta un estudio reflexionado de los escritos originales del iluminismo, y le tengo por el hombre mas instruido y verídico sobre el particular de la secta. El certificado que ha puesto en el encabezamiento de los grados de *sacerdote y de regente iluminado*, de los quales le debemos el mas perfecto conocimiento, es para mi del todo indudáble, porque conozco á un sugeto que ha visto y leido este certificado y el original escrito de la mano de Filon Knigge, y que ha visto el sello, que la órden pone en este certificado. Entro en estos pormenores porque en *unas discusiones tan importantes* el público tiene derecho á saber hasta que punto he elevado mis investigaciones, y que confianza merecen las autoridades sobre las quales me apoyo. La que voy á citar de *Biederman* es fundamental para todos los autores Alemanes, que han tratado del iluminismo. A ver pues como habla de estos últimos misterios. He aquí lo que se lee cerca el fin de su historia crítica.

»Ya no hay recepcion, esto es, ya no hay ceremonías de » iniciacion para estos dos grados de *Magos* y del *Hombre-rey*. » Ni siquiera se les permite á los escogidos sacar copia de estos » grados; se los confieren por medio de una simple lectura, y » esto es lo que me impide unirlos á los que he hecho impri- » mir. El primero que es el de *Mago*, llamado tambien *filósofo*, » contiene los principios fundamentales del *espinocismo*. Aquí » todo es material; Dios y el mundo no son mas que una mis- » ma cosa; todas las religiones son *inconsistentes*, chiméricas, é » invencion de hombres ambiciosos (p). Vários principios » (añade *Biederman*) ya insinuados é introducidos en los *gra-*

(p) Der erste, welcher *Magus*, auch *philosophus* heist, enthælt spinosistiche grundsætae, nach welchen alles material, Gott und die welt einerley, alle religion unstatthaft, un einer enfindong hersüchtiger menschen ist.

» dos anteriores por Filon y Espartaco, podian en algun mo-
» do, hacer sospechar, que es este el término á que se dirigen."

En efecto nada hay mejor fundado que esta sospecha. Esta naturaleza, que tantas veces la unen á *Dios*, que representan activa como Dios, que con la misma inmensidad de fuerzas y con la misma sabiduria de Dios continua los planes que ha trazado, y otras mil expresiones de esta especie, que dice el gerofante, indican, con bastante claridad, que el Dios de Weishaupt, como el de Espinoza, ó de *Lucrecio*, no es otra cosa que la materia ó el universo, ó el dios de los atéos. Aunque á d'Alembert le pareció que el espinocismo es precisamente el sistema mas opuesto al ateismo (q); y aunque Espinosa, como el mismo d'Alembert, haya pretendido, que lejos de ser atéo, ó de negar la existencia de Dios, todo lo hacia Dios; la estupidez é impudencia de esta escusa son tan extremadas, que no piden mas impugnacion. Decir, que no hay otro Dios que el mundo, es negar evidentemente el único ser, que justamente puede *llamarse Dios*; *es burlarse de los hombres*; es decirles, que se conserva la cosa, porque no hay atrevimiento para quitar el nombre, aun quando se hace uso del nombre de Dios, para destruir la idea de la divinidad.

Podria tambien citar el testimonio de otro iniciado. He aquí las expresiones de que se vale en una carta que escribió á los autores del *Eu demonia* (r): »Os puedo asegurar, dice con toda
» verdad, que tambien he visto los grandes misterios, y que
» en especial, año 1785, he tenido en mis manos el grado de
» *filósofo* (ó de *Mago*), y que la corta descripcion y la idea,
» que se dá en el *último destino de la franc-mazonería* (*Endli-*
» *ches schicksal*), es del todo fundada." El autor de este *último destino* no ha hecho mas que copiar, como yo, el texto de Biedermao. De este modo el testimonio del nuevo iniciado confirma el primero: pero yo no conozco á este nuevo iniciado. Solo veo que ha firmado su carta suplicando á los autores del *Eu demonia*, que no le nombren sin verdadera necesidad. »A mas de

(q) *Véase el elogio de Montesquieu.*

(r) *Tomo 3, núm. 2, art. 4.*

» que (añade) soy católico, y en el pais en que vivo podria te-
» ner algunos disgustos por no haber pedido la absolucion de
» mi juramento, *antes de publicar lo que yo habia prometido te-*
» *ner secreto*." Señor católico (le diria yo), lo soy tanto como V.... El juramento que V. ha hecho á los iluminados ¿es superior al que V. ha hecho al estado? ¿Y porque no presenta V. al magistrado, ó al príncipe las pruebas que V. tiene de una conspiracion contra el gobierno? Se forman ideas muy graciosas de probidad. *¿Hay quien piensa que está obligado á cumplir el juramento hecho á conjurados, y no se considera obligado á* cumplir como ciudadano, el que tiene hecho á su patria (*)? Me hago el cargo de que se han de tomar precauciones para guardarse de unos malvados, que pretenden tener *derecho de vida y de muerte* sobre sus proselitos. Pero ¿no es posible tomarlas, é informar al mismo tiempo á los magistrados? No se alegue pues por escusa la fidelidad á un juramento, que hace perjuro ácia el estado al que lo observa.

A pesar de esta reconvencion, que merece este iniciado, no es despreciable su testimonio, pues ha manifestado su nombre á los autores del *Eudemonia*, periódico, que se publica en Francfort sobre el Mein, y cuyos autores merecen el público agradecimiento por el zelo con que combaten la secta. A este mismo periódico debo la confirmacion de muchas instrucciones que se me han enviado desde Baviera y Austria; y esta conformidad asegura la verdad de mis invertigaciones. Creo que he demostrado lo bastante, que este primer objeto de los grandes miste-

(*) *No hay juramento que valga contra la religion y la patria. Las obligaciones que se contraen como christiano y como ciudadano no solo son superiores á las que se pueden contraer por qualquiera otro juramento, sino que anulan los que se hayan hecho ó puedan hacerse contra qualquiera de las dos. Entre las condiciones paraque obligue un juramento entra la justicia; no la hay, ni la puede haber conspirando contra el altar ó contra el trono, y por lo mismo qualquiera particular debe delatar al gobierno qualquiera conspiracion, en el modo y forma que dicte la prudencia.*

rios del iluminismo, y de tantos engaños y artificios es, conducir á los iniciados al mas monstruoso ateismo, y persuadir á todos los pueblos, que la religion, qualquiera que sea, no es mas que invencion de impostores ambiciosos; quienes para libertarse del despotismo, de la impostura, y recobrar los famosos derechos del hombre, la libertad y la igualdad, quieren comenzar por destruir toda religion, todo culto, todo altar y dexar de creer en Dios.

Segundo objeto de los grandes misterios: pruebas del iniciado Biederman.

Continuemos la lectura de la declaracion por lo relativo á los misterios, que revela la secta en su último grado. »El segundo grado de los grandes misterios, dice *Biederman*, enseña que qualquier paisano, qualquier ciudadano, y qualquier padre de familia es soberano, como lo eran los hombres en tiempos de la vida patriarcal, á la qual se ha de hacer que vuelva el género humano, y por consiguiente se ha de destruir toda autoridad, y todo magistrado..... Yo que he pasado por todos los grados de la órden, tambien he leido estos dos (a)." Por irrefragable que parezca este testimonio, causa dificultad el creer, que haya hombres tan absurdos y malvados, que sean capaces de instruir á sus discípulos con tanta constancia, precauciones, cuidados y artificios solamente para decirles al fin: »Quanto hemos hecho por vosotros hasta el presente, se ordenaba á haceros dignos de trabajar como nosotros y con nosotros en la destruccion y aniquilacion de todo magistrado, de todo gobierno, de toda ley, de toda sociedad civil, y aun de toda república, tanto democrática, como aristocrática, y de toda monarquía.... Todos aquellos grados an-

(a) Der zweyte, *Rex* genant, lehrt das ein ieder bauer, bürger, und hausvatter ein *souverain* sey, wie in dem patriarchalischen leben, auf welches die leute wieder zurückgebracht werden müssen, gewesen sey; und dass folglich alle obrigkeit wegfallen müsse..... Diese beyden graden habe auch ich, der ich in dem orden alles durchgegangen bin, selbst gelesen.

„ teriores solo se ordenaban á que adivinaseis poco á poco, y „ os persuadieseis lo mismo que ahora os decimos con claridad.... Todos los hombres son iguales y libres, este es su derecho imprescriptible; pero sabed, que no solo baxo los reyes perdeis el uso de esta libertad. Es nula en todas las partes en donde hay mas leyes para los hombres, que su propia voluntad. Bastante os hemos hablado de despotismo y tiranía: pero el despotismo y la tiranía no solo se hallan en el monarca, ó en la aristocracia, si que tambien se halla esencialmente en el pueblo soberano democrático, en el pueblo legislador, ni mas ni menos que en el rey legislador.

„ ¿Qué derecho tiene el pueblo, ó la multitud y su mayoría para someterme, y á los que somos menos en número, á sus decretos? ¿Es por ventura este el derecho de la naturaleza? ¿Habia acaso pueblos soberanos y legisladores quando gozaba el hombre de su igualdad y libertad naturales? Pues en esto consisten nuestros misterios..... Quanto decíamos contra los déspotas y tiranos, lo decíamos para llevaros á lo que nos faltaba decir sobre el mismo pueblo, sus leyes y tiranía. Estos gobiernos democráticos no se hallan mas en la naturaleza que los otros gobiernos. Si nos preguntais ¿como vivirán en adelante los hombres sin leyes, sin magistrados, y sin autoridades constituidas, reunidos en sus pueblos? La respuesta es facil. Abandonad y reducid á cenizas las ciudades, los pueblos y vuestras mismas casas. ¿Qué por ventura en los tiempos de la vida patriarcal, los hombres edificaban ciudades, pueblos, ó casas? Eran iguales y libres; la tierra era suya; era igualmente de todos, y vivian igualmente en todas partes. Su patria era el mundo; no la Inglaterra ó la España, la Alemania ó la Francia. Era toda la tierra, no un reyno ó república en un rincon de la tierra. Sed iguales y libres, y sereis *cosmopolitas*, ó ciudadanos del mundo. Sabed apreciar la igualdad y no temereis al ver arder á Roma, á Viena, á Madrid, á Paris, á Londres, á Constantinopla, y á aquellas ciudades ó pueblos, que decis son vuestra patria. *Hermano y amigo*. Este es el gran secreto que te reservábamos para estos misterios."

Pruebas sacadas de los grados anteriores.

Ello es así. Es muy dificil creer que la estupidéz enlazada con el orgullo, la perversidad y demás vicios hayan podido dar á Weishaupt iniciados capaces de asistir á estos misterios, y de no descubrir en estos oráculos sino *sabiduría* y *filosofía* la mas súblime. Los jacobinos, aquellos pretensos patriotas de la democracia, creerán con dificultad, que este sea el verdadero término al que los conducía la secta; con dificultad creerán, que quando la secta destruía por su medio el gobierno, que entonces existia, el objeto ulterior de la misma secta era transtornar algun dia el mismo que ellos establecian. Poniendo aquellas clausulas en la boca del gerofante de los últimos misterios ¿he dicho por ventura alguna cosa que no la haya dicho el mismo fundador de la secta? ¿Qué contienen aquellos discursos tan importantes que reserva para los últimos misterios? ¿Qué puede contener aquel discurso sobre *la vida*, que ya llama *patriarcal*, ya *nomada* ó de hordas errantes, ó del hombre aun salvage (t)? ¿Qué democracia puede subsistir con aquella vida patriarcal y con aquellas rancherias errantes? ¿Qué necesidad tenemos de asistir á sus últimos misterios para saber de la misma secta toda la extension de sus maquinaciones? Ya hemos visto á Weishaupt maldecir aquella época en que reuniéndose los hombres por medio de las leyes, baxo los gobiernos civiles, formaron aquellas primeras sociedades, que llamamos *pueblos ó naciones*, como si esta época hubiese sido uno de los principios, ó el principio consumador de los males del género humano. Le hemos visto maldecir las *naciones* y el *amor nacional*, como si éste fuese el orígen del *egoismo*; maldecir las *leyes* y los *derechos* de las naciones como inconciliables con las *leyes y derechos de la naturaleza*. ¿Qué pretende pues la secta quando quiere que desaparezcan *las naciones*, sino abolir y aniquilar toda sociedad civil y nacional? ¿Á qué se ordenan aquellas maldiciones contra el *amor á la patria*, sino á que no se le reconozca.

Hemos oído al mismo gerofante, que enseñaba á sus ini-

(t) *Escritos orig. tomo 2 carta 10 á Caton.*

ciados, que la moral verdadera no puede consistir en otra cosa sino en el *arte de desprenderse de los príncipes, de los gobiernos, y en saberse gobernar á sí mismos*; que el *pecado original* de los hombres consistia en haberse reunido en sociedad civil baxo el imperio de las leyes, y que su *redencion* ha de consistir en la abolicion del estado civil. Le hemos visto en el exceso de su odio frenético á todo lo que dice relacion al imperio de las leyes, y en la esperanza de su entusiasmo, exclamar: *Dexad á los reidores que rian, y á los burlones que se burlen, que no por eso dexará de llegar el tiempo en que desaparecerán los príncipes y la naciones*; tiempo en que *cada hombre no tendrá mas leyes que las de su razon*. Ha tenido valor para decir, que *esta grande obra lo será de las juntas secretas*; que á estas juntas confia la naturaleaa sus archivos; que ellas restablecerán al hombre en sus derechos de *igualdad* y de *libertad* con tal indepencia que no tendrá mas leyes que las de su razon. Ha dicho formalmente: *En esto consiste uno de los grandes misterios de nuestro iluminismo* (u). ¿Y aun creeríamos, que una conspiracion, segun las expresiones de su mismo autor, infinitamente superior á estos misterios, no tiene por objeto verdadero la absoluta ruina de toda ley, de todo gobierno, y de toda sociedad civil? Si hemos visto á la secta prevenir hasta las objeciones, que la evidencia hace á sus sistemas, mas perversos que insensatos; decir á sus iniciados, que no ha de suceder con la independencia restaurada entre los hombres lo mismo que con la independencia quando la perdieron los hombres; decir, que el género humano, instruido por sus desastres, será lo que es qualquier hombre, á quien ha corregido una larga experiencia, que se guarda de recaer en aquellas faltas, que ocasionaron sus desgracias: si la hemos visto prometer á sus escogidos, que una vez recobrada esta independencia, se acabaria para siempre con el imperio de las leyes y de toda sociedad civil, ¿no creeremos que la misma secta ha meditado, deliberado y proyectado profundamente esta conspiracion contra la sociedad?

(u) *Véase el grado de* Epopta.

Si hay algunos lectores, á los quales haya podido seducir aquella *pintura* que el astuto Weishaupt hace de la vida patriarcal, cuya restauracion promete, les manifestaré en que hacen consistir esta vida para pretensos apóstoles de la naturaleza. No me he contentado con decir, que los misterios de la secta arruinaban la sociedad civil. No me he limitado á decir: si triunfa el Jacobinismo, ó si triunfan los propagandistas de la igualdad y de la libertad, se acabará toda religion y todo gobierno; he dicho mas: *A qualquiera clase de la sociedad, que pertenezcais, sabed, que vuestras riquezas, vuestras casas, vuestras propias chozas, hasta vuestros hijos ya no serán vuestros.* Tambien he dicho, *que no se atribuya á fanatismo ó entusiasmo lo que digo; lexos de mi y de mis lectores* (v). Esto he dicho. ¿Y se necesita ya mas que de una simple reflexion sobre lo que ya hemos visto de las instrucciones de la secta, para descubrir toda la extension de las maquinaciones? Solo una preocupacion estúpida puede resistir á tanta evidencia.

Maquinaciones secretas de la secta contra la propiedad.

El que pretende que con la imaginaria vida patriarcal de Weishaupt conservará su campo, ó casa, ó la parte mas pequeña de su propiedad, que reflexione sobre los *pequeños misterios* del fundador de la secta. En estos dice al iniciado: »Felices habrian sido los hombres si hubiesen sabido conservarse en el primer estadó en que los puso la naturaleza." Luego añade: „Pero luego se desplegó en su corazon un germen fatal que acabó con su reposo y felicidad. Á proporcion que se multiplicaron las familias, empezaron á faltar los medios necesarios para su subsistencia. *Cesó la vida errante y nació la propiedad; los hombres escogieron una mansion permanente, y se introduxo la agricultura......*" Preguntemos á la secta ¿quáles fueron los funestos resultados de estos desvíos del hombre, que abandonó la vida errante ó patriarcal? Ya reponde el gerofante: *Se arruinó por sus cimien-*

(v) *Véase en el tomo primero el* Discurso preliminar del Autor.

tes la libertad y desapareció la igualdad. Luego la *vida patriarcal y errante*, á la que se pretende que vuelvan los hombres, es la vida de una época que se imagina anterior á la *propiedad*, á la *construccion de moradas fixas*, y al *cultivo de las campos*. El origen de esta *propiedad*, la *construccion de casas ó chozas*, y el *cultivo de los campos* son el primer attentado mortal que se cometió contra la *igualdad* y la *libertad*. ¿Y aun hay quien prestando asenso á la igualdad y libertad que predican unos perversos desesperados, aspire á su vida patriarcal y errante? Pues si le hay, que empieze con renunciar á su *propiedad*; que abandone sus chozas, casas y qualquier morada fixa; que abandone sus campos; unase á los sectarios; diga con ellos: la primera blasfemia que se ha dicho contra la igualdad y libertad, ha salido de la boca del primero que dixo: *mi* campo, *mi* casa, *mi* propiedad.

En efecto, seria necesario cerrar los ojos para no ver el odio y las conspiraciones de la secta contra toda existencia, título y pretension de propiedad. *Ninguna reconoce*, y en la realidad no hay propiedad que sea compatible con lo que ella llama igualdad y libertad; con aquella naturaleza, que á todos todo lo da con igualdad, y que quiere que este oro, esta plata, ó este campo sean tanto de uno, como de otro, como de todos. Ya *se ve*, que no se trata aquí de las *leyes agrarias*, ó de aquellos campos, riquezas y propiedades, qualesquiera sean, que se han de repartir igualmente. No se trata solamente de abolir la distincion de *ricos* y *pobres*; se trata de abolir toda propiedad tanto del pobre como del rico. El primero, que fijando su morada, porque estaba cansado de llevar una vida errante, vagamunda y salvage, construyó, no un palacio, sino una choza; el primero que aró la tierra para sembrar granos, dió, segun los principios de la secta, el primer golpe mortal á la igualdad y á la libertad. Tanto si sois pobre como rico, sabed, que ese campo que habeis desmontado, tanto es mio como vuestro, ó por mejor decir no es de ninguno, segun los principios de la secta: por consiguiente á pesar de vuestro trabajo y de mi holgazanería, tenemos iguales derechos á los frutos de esta tierra, que no yo, sino vos habeis cultivado. Sea pobre, sea rico, no

por eso desaparece la igualdad luego que uno puede decir, este campo es suyo, y otro no puede decir, este campo es mio. Si hay algun título de propiedad en favor del pobre, tambien lo hay en favor del rico; *si el pobre tiene título de propiedad* de su choza, el rico puede tener título de propiedad de sus caudales y palacio. Con esto el iluminado descubre en una parte la indigencia y en otra la abundancia; en ninguna parte ve igualdad *y libertad, sino despotismo y esclavitud.* Sin embargo su libertad é igualdad son para él los derechos de la naturaleza; y estos derechos espiraron en el mismo momento en que nació la *propiedad* y el tener *morada fixa.* Tanto el pobre como el rico son asesinos de la igualdad y libertad luego que pretenden tener propiedad; luego que pretendan tenerla, serán ambos malditos de la secta, y ambos el objeto de sus conspiraciones. Sin embargo estos solo son secretos á medias, que ya se revelan en los primeros misterios, y Weishaupt asegura, que revelarlos del todo lo reserva para sus *magos* y para su *Hombre-rey.* ¿Quien, sea rico, ó sea pobre, en vista de esto, podrá confiar que la secta respetará sus propiedades en sus últimos misterios? . ..

Son muy dignos de notarse los progresos del sofisma. Los que ha hecho hasta el presente nos han de abrir los ojos para los que hará algun dia. Rousseau, el sofista ginebrino de la libertad y de la igualdad, previniendo las liciones del moderno Espartaco Weishaupt, pronunció este oráculo: »El primero, que habiendo cercado un terreno, tuvo atrevimiento para decir, *esto es mio, y hallo personas bastante sencillas que le dieron crédito*, fue el verdadero fundador de la sociedad civil." A esto añadió Rousseau: »¡Quantos crímenes, quantas guerras, quantos asesinatos, miserias y horrores habria evitado al género humano el que con valor hubiese dicho á sus semejantes: no escucheis á este impostor; estais perdidos si olvidais, que *los frutos son de todos, y la tierra no es de ninguno* (1)!" ¡Quantos delitos y explicaciones habria este sofista evitado á la revolucion francesa, si abandonando aquella azarosa paradoxa, hubiese sabido dar al género humano

(1) *Discurso sobre la desigualdad de las condiciones, parte 2.*

unas liciones mas verdaderas ; y reflexionadas! Mejor habria hecho diciendo : »El primero, que habiendo cercado un terre» no, dixo : *este no es de ninguno*, yo lo cultivaré ; de estéril lo » haré fertil, y haré lo que exige la naturaleza para lograr » mi subsistencia, la de mi esposa y de mis hijos, y *este terre*» *no será mio* ; el Dios de la naturaleza, que aun á nadie lo » ha dado, lo ofrece y lo da al primero que lo cultive, como » fruto de sus trabajos.... el primero, que *hablando de este* » modo, cooperó á los designios de la naturaléza, y halló hom» bres bastante sábios paraque le imitasen, fue el primer bien» hechor del género humano; este enseñó á sus hijos, que no ha» *bian sido criados para disputar á los animales*, *ó disputarse* » los unos á los otros los frutos salvages de la tierra. Los dixo, » que habia virtudes domésticas y civiles que se debian ante» poner á la vida vagamunda y muchas veces feroz de las hor» *das errantes*. Fue dichosa su prosperidad, y se multiplicaron » sus generaciones. Si no pudo evitar todas las plagas, evitó » á lo menos la principal, que es la esterilidad, que consume » el germen de la vida, y arrancó de los bosques á los hombres » que iban dispersos, y que muchas veces eran tan feroces co» mo los leones y los tigres, cuyo destino son las selvas."

Si Rousseau se hubiese producido de esta manera habria evitado la ignominia de se ser el padre de Weishaupt : pero la necedad del hombre, que muchas veces se llama filosofía, prodiga elogios a la paradoxa del ginebrino. El sofista de Baviera se apoderó del código de Rousseau, y el delirio del orgullo se vió castigado por el delirio de la perversidad. Lo que en los maestros no fue mas que una paradoxa de una independencia loca, pasó sin perder nadá de so tontería, á ser en los discípulos una conspiracion fatal. Ya no es tiempo de decir solamente : estas son chimeras de sofistas ; es preciso decir en el dia : estas son las maquinaciones que se traman contra vuestras propiedades ; maquinaciones, que ya manifiestan lo bastante tantas expoliaciones revolucionarias ; expoliaciones de los bienes de la iglesia, de los comerciantes, de los ricos y de los propietarios..... Si estas son chimeras, son las chimeras de Weishaupt, del capatáz de los bandidos conjurados, del demonio

mas fecundo en sofismas y en artificios para realizarlos. Lo que Rousseau dixo á los sofistas, lo dice el nuevo Espartaco á sus legiones iluminadas: *los frutos son de todos, la tierra no es de ninguno*. Esto dixo en sus cavernas, añadiendo: *quando comenzó la propiedad, desaparecieron la libertad y la igualdad*; y en nombre de esta libertad é igualdad conspira, y excita á sus conjurados paraque devuelvan á los hombres la vida patriarcal.

Secreto de la secta contra la autoridad paterna.

No se dexe engañar el lector al oir de Weishaupt esta expresion: *vida patriarcal*. El gerofante iluminado habla mucho de Abrahan y demás patriarcas, del *padre*, *sacerdote y rey* y solo *soberano* de su familia. No piense el lector que verá aquí á un *padre*, rodeado de sus hijos, que exerce sobre ellos el mas dulce de los imperios, y que dóciles á una soberanía que le ha dado la misma naturaleza, respetan sus órdenes y cumplen su voluntad. No: este imperio no tiene aquí mas realidad que el sacerdocio. Bastante lo hemos visto en sus últimos misterios. El patriarca iluminado no conoce mas Dios, que el atéo. Empieze pues el lector por separar de la vida patriarcal aquel espectáculo de un padre que ofrece al Eterno los votos de sus hijos, que ofrece sacrificios por los mismos, haciendo en medio de todos las funciones de sacerdote del Dios vivo. Luego verá el lector, que en estos mismos misterios de la secta desaparece tambien todo el imperio de un padre. Ya he dicho, y lo repito, si triunfa la secta, *vuestros hijos ya no serán vuestros*. Esto es, no tendreis derecho para mandarles, ni ellos obligacion de obedeceros. Toda aquella pretensa *soberanía* del padre no es mas que una verdadera conspiracion contra la autoridad paterna.

Tampoco Weishaupt tiene aquí la gloria de ser inventor. Rousseau y la turba enciclopedista ya he mucho tiempo que decian: *La autoridad del padre cesa con la necesidad de los hijos*. De esto hicieron los sofistas el principio de toda rebelion. El que inventó el nuevo iluminismo para hacer de él la sentina, el albañal y el monstruoso conjunto de todos los errores mas anti-religiosos y anti-sociales, no podia permitir que

ignorasen los hijos estas liciones de su independencia en el mismo seno de las familias, y el imaginario derecho de atenerse á sí mismos, no tener otra ley que su razon, desde el momento en que se consideren con bastantes fuerzas para no obedecer y poder pasar sin padres. Si un padre dixese al gerofante iluminado: *mis hijos son mios; tengo derecho para mandarles, y ellos obligacion de obedecerme*. Este le responderá: *el poder paterno cesa con la debilidad del hijo; un padre ofenderia á sus hijos si reclamase tener aun algun derecho sobre ellos, despues de aquella época*. Esto no es mas que un principio, que ya se establece en los pequeños misterios. Siga el lector sus consecuencias, ó sino dexe que la revolucion las desenvuelva. Entonces se verá en que consiste aquella soberanía del padre en su familia. Apenas los hijos podrán pronunciar con su lengua balbuciente las palabras, *igualdad*, *libertad*, *y razon*, quando al oir á sus padres que les mandan ó prohiben alguna cosa, les responderán con las insolentes expresiones de *despotismo*, *opresion* y *tiranía*.... No espere el *patriarca* rey otra cosa del reconocimiento y amor de sus súbditos y de sus hijos, que de su obediencia. El gerofante concediéndoles la libertad é igualdad, les ha enseñado á burlarse del *amor á la familia*, aun mas que del *amor nacional* y del *amor á la patria*; sus instrucciones ya han manifestado en este *amor á la familia* el principio mas inmediato del fatal *egoismo*; busque qualquiera padre el motivo porque le pertenecen sus hijos, y porque son suyos quando ya, sin temor, pueden resistir á su soberanía patriarcal, ó quando ya sus débiles brazos se han fortificado lo bastante para coger los frutos, de que necesitan para sustentarse, y hallará, que esta secta infernal ha rompido todos los lazos, todos sin reserva, tanto los naturales, como los de los gobiernos y de la religion. Un hijo, lo mismo que un tigre, olvida á su padre luego que puede echarse sobre la presa. ¡Y á esto llama la secta volver el universo al estado de la naturaleza, al reyno patriarcal, á aquella época, en que el respeto, que los hijos tenian á su padre, suplia las leyes de la sociedad civil! En efecto; la secta consuma sus misterios por la depravacion de las costumbres, y por la extincion de los sentimientos mas jus-

tos y mas puros de la naturaleza. A nombre de su igualdad y de su libertad maldice el imperio y el amor á la patria, y á nombre de las mismas igualdad y libertad detesta el imperio y el amor á la familia.

Ya se, que á medida que voy manifestando estas maquinaciones pregunta el lector, ¿qué es lo que pretenden estos monstruosos conjurados? ¿Qué no necesitan ellos de la sociedad para conservar su fortuna? ¿No tienen ellos hijos? ¿Conspiran contra sí mismos? ¿No ven que sus maquinaciones se vuelven contra sus propias personas?.... El lector, que hace estas preguntas, ¿ignora acaso lo que es el entusiasmo del error, inspirado por el demonio del orgullo, de la independencia, de la impiedad y del odio ó de la embidia? ¿Qué no ha oido á los héroes, á los semi-héroes, y á los *sans-culotes* de la revolucion? Estos querian ser iguales y libres, y lo quieren ser, cueste lo que costare. Si es necesario hacer sacrificios, los harán. Si para el intento han de perder su fortuna, no repararán en ello, mientras los otros la pierdan. Si los inferiores les han de ser iguales, poco importa, con tal, que ya no tengan sobre sí ni á Dios, ni á hombre alguno. Lucifer perdió el resplandor con que brillaba en los cielos, porque quisó ser igual al Ser supremo. Y hay hombres cuyo orgullo insensato y cuya estúpida impiedad es capaz de decir, aunque les cueste lo mismo, que no quieren estar sugetos. — No hay que reconvenir á los jacobinos, discípulos de Weishaupt, con los vínculos de la sociedad; ni hay que hacerles presente lo que deben á sus padres, ó á sus hijos; ni las atroces consecuencias de sus misterios; pues este precepto, que intimó á sus *insinuantes* ó *reclutadores*, el patriarca de *Atenas: siempre á los principios, sin atender á sus consecuencias*, hace que se desentiendan de toda reconvencion. Si: insistid, les dice, en estos grandes principios, *igualdad* y *libertad*; nunca os asusten ni detengan las consecuencias, aunque os parezcan fatales. El orgullo de estos insensatos, no les permite ver, que una sola consecuencia, que se demuestre ser falsa, contraria á la naturaleza y fatal al género humano, basta para demostrar, que el principio, del qual se sigue, es falso, opuesto á la naturaleza, y que es el

manantial de todos los desastres. Los mismos insensatos, con la misma satisfaccion que el atéo Condorcet, iniciado de Weishaupt, exclamaron, hasta en la tribunas de los legisladores: *Perezca el universo, y subsista el principio.* No fueron capaces de conocer que una libertad é igualdad desoladores del género humano, no son, ni pueden ser la libertad é igualdad del género humano. ¡Infelices! Que pereciendo baxo la segur de su igualdad y libertad, gritaban: *viva la igualdad, viva la libertad.* El lector, que á la realidad de estas maquinaciones quisiese oponer el grito de la naturaleza ó los intereses de los mismos proselitos del iluminismo, no sabe el ascendiente que tiene el entusiasmo del error, exâltado por el orgullo, ni tampoco sabe el arte de que se valen los gerofantes del iluminismo para animar é inflamar en sus cavernas aquel mismo entusiasmo.

Si en el trastorno que medita la secta, no puede combinar tanta perversidad con los intereses de los mismos conjurados, sepa el lector, que al mismo tiempo que el iluminismo persuade á sus estúpidos iniciados, que sus necesidades facticias desaparecerán luego que llegue el reyno de la libertad y de la igualdad; que quando sea salvage la naturaleza le proveherá de todo lo necesario, y por lo mismo anhela con el mayor fervor por la igualdad; el iniciado seductor, á pesar de que ha dicho: *los frutos de la tierra son de todos, pero la tierra no es de ninguno*, sabrá asegurarse su parte de los mismos *frutos* (*).

Pero, ¿qué acaso he tomado yo el empeño de hacer que se avengan los iniciados y sus maquinaciones? ¿Qué les importa

(*) *Ninguna cosa manifiesta tanto la estupidez de los proselitos de la* libertad *y de la* igualdad *como el que no vean, que los mismos que se empeñan en propagar este sistema son los mayores enemigos* prácticos *de la misma libertad é igualdad, que predican. Tanto en la franc-mazonería reservada, como en el iluminismo consumado hay gerarquía en su gobierno, y una sumision la mas degradante en los neofitos. Estos son en la realidad esclavos: pero no sienten su esclavitud, porque sus* venerables *y* gerofantes *les dicen que son iguales y libres. Los repetidos juramentos con que encadenan su libertad; los puñales y venenos*

que los lectores puedan ó no concebirlas? *Los malvados están* siempre llenos de contradicciones; no por eso son menos malvados, ni sus delitos menos reales. En vano se cansa el lector haciendo objeciones, y de nada sirve la pregunta: ¿qué pretenden con su monstruosa igualdad y con todos sus proyectos contra las leyes civiles y contra los derechos y nombre de propiedad? ¿Qué será necesario para complacerles que abandonemos nuestros domicilios fixos, que olvidemos nuestras artes y ciencias, y acabemos con reducir á cenizas nuestras ciudades, villas y pueblos para ir errantes, segun sus deseos, como las hordas salvages? ¿Será necesario degollar la mitad del género humano, y aun mas, paraque la tierra solo presente el espectáculo de sus rancherías dispersas? Aquellas artes y ciencias, y principalmente aquellas académias minervales del iluminismo, ¿tienen otro objeto que reducirnos á la barbaria? ¿Es por ventura una generacion de Vándalos, Alános, Godos, Visigodos, y Hunos, que amenaza á la Europa con una inundacion de bárbaros del norte?..... No piense el lector que para responder á sus preguntas modificaré ó restringiré las maquinaciones de la secta, no; se pasmará al oir lo que voy á decir. Si triunfa el iluminismo, se acabarán las artes, se han de incendiar, no solo los palacios, las ciudades, las villas, y las aldeas, sino tambien todas las habitaciones hasta las chozas. Sus sectarios como los Vándalos, Godos, Hunos, Ostrogodos y demás bárbaros del norte, cometerán los mismos desastres y devastaciones. Esta respuesta la dá la misma secta en su código. Atienda el lector.

---

con que les amenazan si revelan el secreto; la buena vida que se dan los capataces, á costa de las contribuciones de los iniciados de las clases ínfimas, no han bastado para abrir los ojos á tanto animal de reata, que solo sirve á la secta, no paraque todos los hombres sean iguales y libres, pues sabe que esto es imposible, sino para tiranizar al género humano como lo han manifestado en la revolucion, y en todas sus ramificaciones, los grandes predicadores de los derechos imprescriptibles de los hombres.

En quanto á las artes y ciencias, despues de haber hecho esta pregunta á sus iniciados: ¿quién les ha reducido á la esclavitud? hace que respondan: *la sociedad, el estado, los gobiernos y las ciencias.* El gerofanto ya habia dicho al iniciado, que debia anhelar aquel tiempo en que *desterradas de la tierra las ciencias inútiles*, solo se dedicarian los hombres á la vida *patriarcal*, al estado *natural*, y á ir errantes por ese mundo. Tambien los mismos gerofantes habian dicho, que la gloria y felicidad de su secta se hallaria en su cumbre, quando podria decir que esta era su obra. ¿Y habrá quien se dexe engañar con el nombre de *académias minervales* con que condecora sus escuelas? ¿Se puede descubrir en estas académias otro estudio que el de valerse de las mismas ciencias para destruir su imperio, el de toda religion, y de toda sociedad, quando la secta, al salir sus discípulos de las mismas académias, para formar concepto de sus progresos, les hace estas preguntas? „¿Las ciencias comunes generales nos comunican verdaderas „luces? ¿Conducen á la verdadera felicidad?... Al contrario, „¿no son ellas el efecto de necesidades variadas, y del esta„do anti-natural en que se hallan los hombres? ¿No son in„vencion de cabezas vacías y laboriosamente sutiles?........" Todas estas preguntas, estos votos, y estas injurias contra las ciencias, hemos oido que las ha dicho y hecho la secta, ¿y se podrá esperar que en los grandes misterios de su iluminismo profese otra ciencia ó facultad que la del hombre salvage, pero igual y libre en los bosques? Las devastaciones revolucionaras, y tantos monumentos como ha derribado la segur de los bandidos jacobinos ya nos han manifestado lo bastante el odio y frenesí de los modernos vándalos: pero aun nos han manifestado mas los misterios de la secta.

Irritese el lector contra Weishaupt, quanto le dé la gana, irritese contra sus iniciados y su iluminismo; tratelos, pues lo merecen, de conjurados, de bárbaros, de Hunos, de Ostrogodos, y, de quanto bien le parezca, ¿qué sacará de todo esto? Una sonrisa. Weishaupt no por eso dexará de decir á sus iniciados y estos de creerle, que toda su honra y gloria consiste en que para la execucion de su proyecto, no solo imiten, sino

que excedan en los desastres y devastaciones á todos los bárbaros. Weishaupt en aquellos bárbaros, que salieron de los bosques del norte y desolaron las provincias de la Europa, incendiando sus pueblos, arruinando sus imperios, y llenandolo todo de escombros, mira y contempla á unos hombres, tales como los exige la naturaleza, y como que son unos preciosos restos de las estirpes patriarcales. En las segures de aquellos bárbaros le parece que está mirando á la misma naturaleza, que ensaya aquella regeneracion, que es el objeto total de la secta. El lector aun no ha oido todas las instrucciones que da el gerofante en sus pequeños misterios; oiga pues las que da á sus epoptas sobre aquellos bárbaros del Norte. En la historia que Weishaupt pretende texer del género humano, llegando á aquella época, que todos los fastos de la Europa llaman de la *inundacion de los bárbaros*, habla de esta manera para manifestar su destino. "

Despues que el resto de la Europa ha sucumbido al yugo de las leyes y de la corrupcion, »la naturaleza que en las » partes del Norte conserva intacta en su pureza y vigor ori» ginal la verdadera estirpe de los hombres primitivos, se pre» senta y llega para dar socorro á la especie. Del fondo de » aquellos paises pobres y estériles, convoca á aquellos *pue» blos salvages* y los embia á las regiones de la molicie y » del deleyte, paraque con una nueva sangre comuniquen » una vida nueva á estos cuerpos enervados del medio dia, y » con otras costumbres y otras leyes restablecer el vigor de la » especie, hasta que el germen mal sofocado de la corrupcion » infecte de nuevo á esta misma porcion de la humanidad, » que entonces llegó á estar tan sana." Esto es decir en otros términos, que la naturaleza embió aquellos bárbaros para regenerar la Europa. Con esto ve el lector lo que son los Vándalos, los Hunos y los Visigodos para la secta. Tambien ve con esto que lexos de agraviarse el iluminismo comparándolo á aquellos bárbaros, pone en esto su mayor gloria. Si la historia nos los pinta llevando á todas partes el hierro y el fuego, talando nuestros campos, incendiando nuestros pueblos, destruyendo los monumentos del arte y llevando en su retaguardia la igno-

rancia y todos los horrores del siglo de hierro; despoblando los imperios, dexando por todos los lugares de su tránsito ruinas y escombros, monumentos de su frenesí devastador; en todo este proceder de los bárbaros Weishaupt no descubre algun delito; al contrario en él descubre el verdadero modo de regenerar la especie humana y de cooperar á los designios de la naturaleza. Pero ellos dexaron inperfecta la regeneracion, porque con el tiempo adoptaron nuestros usos y costumbres y se civilizaron; nuestras campiñas se fertilizaron de nuevo; renació la sociedad; volvieron las ciencias; á la sombra de las leyes reflorecieron las artes; se volvieron á poblar las ciudades, y la raza de los primitivos salvages, confundiéndose con los ciudadanos, se ha sometido á las leyes, y respiran los gobiernos.

He aquí, segun el parecer de la secta, el grande crímen que han cometido aquellos bárbaros; esto es lo que llora el gerofante exclamando: »Ah! si aun quedaban entre ellos al» gunos sábios bastante felices para preservarse del contagio, » que suspiros no dieron, y que votos no hicieron para vol» ver á ver los tiempos de sus antepasados y gustar de nuevo » los antiguos placeres á la orilla de un riachuelo, á la som» bra de un árbol cargado de frutos y al lado del objeto sen» sible de sus amores! Entonces llegaron á conocer el gran » bien que es la libertad y la falta que habian cometido po» niendo demasiado poder en la mano de un hombre...... En» tonces la necesidad de esta libertad hizo que conociesen su » caida y buscasen los medios para disminuir á lo menos su » esclavitud..... pero entonces sus esfuerzos y sus golpes solo » cayeron sobre el tirano, y nunca sobre la misma tiranía." De este modo el sofista insidioso, vil orador, pero diestro conjurado, con estos tortuosos giros de sus pequeños misterios va conduciendo al iniciado, no solo á imitar los furores y estragos de los bárbaros, sino á excederles en la constancia, perseverancia y perpetuidad de las devastaciones. De este modo se explican todas aquellas preguntas sobre el temor de no volver á adquirir su igualdad y libertad sino para volverlas á perder. Á esto se ordenan estas exórtaciones:

»Auxiliaos, uníos, aumentad vuestro número, empezad con

„ haceros poderosos y temibles;..... ya lo sois, pues teneis en „ vuestro favor á la muchedumbre...... Los mismos perversos, „ que os temen, pasan á alistarse á vuestras banderas... Luego „ sereis bastante fuertes para atar las manos á los que quedan, „ para subyugarlos y para sofocar la perversidad en su mismo „ origen." De este modo tambien se explican aquellos furores y aquella rabia revolucionaria, que con la segur ha destruido y dispersado tantos monumentos venerables y preciosos de las ciencias y de las artes. Si el grito general de la indignacion suspende en el dia aquellos estragos; si los vándalos jacobinos afectan arrepentimiento, es, porque aun no ha llegado el tiempo de los grandes misterios; pero quando llegue, las segures, el hierro y el fuego consumarán las maldiciones que han echado los gerofantes de la secta contra las leyes, las ciencias, las artes, las ciudades, y toda morada permanente. Tambien se explica con esto aquella ferocidad revolucionaria, aquellos furores de sangre, aquella continuacion de proscripciones, de degüellos, de extrañamientos, aun mas artificiosos y crueles que las mismas guillotinas. La secta espera el tiempo de *atar las manos*, el tiempo de *subyugar y de sofocar* hasta en su origen á los que llama *malvados*, que es decir, *atar las manos* á los que no pueda atraer á su partido; espera el tiempo de *subyugar y sofocar* á todo ciudadano zeloso de su religion, de la conservacion de las leyes, de la sociedad y de las propiedades. La secta ha empezado como los Hunos y los Vándalos, como todos los bárbaros del Norte; pero se guardará muy bien de acabar como ellos; quiero decir, se guardará de que se amortigue en sus iniciados la rabia de devastar. Segun su sistema, sus proselitos han de ser Vándalos, Hunos y Visigodos hasta el fin, hasta que ya se hayan perdido todas las esperanzas de que renazca la religion, las leyes y la propiedad.... Todas estas atroces maquinaciones no son otra cosa que los proyectos, que ha formado la secta en sus pequeños misterios. El fundador de la orden, el nuevo Espartaco es quien lo dice. Dice, que sus últimos secretos no son mas, que el resultado, la manifestacion y una exposicion mas clara y positiva de los secretos anteriores. Dice, que desaparecerán las naciones con sus leyes y sociedades, y que de-

aparecería por el número y la fuerza de sus iniciados, y por el yugo y hierro de los Vándalos modernos. ¿Qué es pues lo que ha de revelar en sus últimos misterios, sino que el hierro, la obstinacion y la rabia de los conjurados nunca se han de amortiguar; que han de ser Vándalos hasta el fin de los tiempos paraque no renazcan la religion, la sociedad, las ciencias, las artes, la patria y la sociedad y de nuevo no sofoquen la igualdad y libertad de su iluminismo?

Último secreto de los grandes misterios y declaracion de sus autores.

Espartaco no se da por satisfecho con estas últimas expresiones de su conspiracion. Su orgullo no se satisface con dexar para otros el honor de la invencion. Hasta el presente le hemos visto abusar de la credulidad de sus iniciados, inflamar su zelo, é imponerles respeto por lo relativo á la imaginaria antiguedad de su órden, y honrar sucesivamente con sus misterios á los hijos de los patriarcas, á los sábios, al mismo Dios de los cristianos y á los fundadores de las lógias masónicas. Pero llega al fin el tiempo, en que suponiendo que el iniciado en los grandes misterios es bastante zeloso, los xefes ya no reparan en *manifestarle la verdadera historia de su iluminismo* (y). Estos le dicen: esta sociedad secreta, que con tanta sagacidad os ha conducido de misterio en misterio, y que se ha cuidado tanto de desarraigar de vuestro corazon todos los principios de la religion, todos aquellos falsos sentimientos de amor nacional, de amor á la patria, y de amor á la familia, todas aquellas pretensiones de propiedad y de derechos exclusivos á las riquezas y frutos de la tierra; esta sociedad, que tanto ha hecho para hacer que vieseis el despotismo y la tiranía en todo lo que llamabais leyes de los imperios; esta sociedad, que hos ha declarado libre, y que hos ha hecho saber que para vos no hay mas soberano que vos mismo, ni otros derechos para con los demas que los de una perfecta igualdad, de una

(y) *Escritos originales tomo 2, carta de Filon Knigge á Caton Zwach.*

libertad absoluta y de una total independencia; esta sociedad, sabedlo; no es obra de la supersticiosa é ignorante antiguedad; es obra de la *filosofia moderna*, es *obra nuestra*. El verdadero padre de nuestros iluminados es *Espartaco Weishaupt*.

Por varias cartas de Weishaupt sabemos, que esta última parte del secreto, que lo declara autor del iluminismo, aun continuaba en ser misterio para la mayor parte de sus *magos* y de sus *hombres-reyes*. Solo se revelaba este misterio á los que, con el nombre de *Areopagitas*, debian componer el gran consejo de la orden, y por lo mismo debian conocer al xefe y verdadero fundador de la misma, á no ser que circunstancias particulares exigiesen que hiciese á otros iniciados el honor de esta confidencia (1). Weishaupt, qualquiera que fuesen los servicios de sus sectarios, no halló que los pudiese recompensar mejor, que decirles al fin: *este trastorno universal de los altares, de los tronos, y de toda sociedad, la he concebido yo, y á mi se debe toda la gloria*.

He manifestado los fatales secretos del iluminismo; tambien he manifestado los grados y la serie de artificios con que la secta preparaba á sus iniciados para penetrar en sus misterios, verlos revelar sin horror, y cooperar á ellos con fervor. En vista de esto es preciso que el lector se resuelva á una de dos cosas, ó á rasgar el código de la secta y sostener en juicio que son falsos sus anales y las confidencias mas íntimas de Espartaco Weishaupt su fundador con Filon Kniggs su principal redactor, y falsas las conversaciones de los iniciados, sus mas ardientes cooperadores, ó bien esperar, paraque sirvan de demostracion de estas fatales maquinaciones, su total y completa execucion, ó en fin convenir, en que su infernal objeto se reduce á estas infernales resoluciones: no mas altares, no mas tronos, no mas magistrados, no mas autoridad ni sociedad religiosa ó civil; no mas propiedad ni para el rico, ni para el pobre; no mas artes, ni ciencias de las que no se pueden cultivar fuera de las sociedades civiles. En lugar de todo derecho y de todo bien, solo haya *igualdad* y *libertad* y la mas abso-

(1) *Escritos originales*, tomo 1, carta 25 á Caton.

luta independencia ; en lugar de costumbres, la vida salvage, errante, vagamunda, decorada, ya con el nombre de vida *nomada*, ya de *vida patriarcal*; en lugar de medios, *todas* las astucias, todos los lazos, toda la ilusion y perversidad de los sofistas, mientras se espera, que aumentándose el número de los iniciados lleguen á tener la fuerza de que necesitan; quando la tengan, atarán las manos y subyugarán, degollarán, asolarán y renovarán todos los horrores, atrocidades y desastres de la inundacion de los bárbaros del Norte: pero con mas crueldad y rabia destruirán, asolarán y exterminarán sin piedad *ni reserva* á quantos se opongan á las maquinaciones de la secta, *ó que* sostendrán la religion, la sociedad, la propiedad, ó harán que renazcan..... Si no he probado que son estos los votos y maquinaciones de la secta, y de la perversidad mas desoladora, que se me diga, ¿qué cosa son pruebas y el resultado de la evidencia? Si hay quien confia en que no tendrán efecto estas maquinaciones, porque su extravagancia y delirio parece que igualan á su perversidad, sepa, que aun no lo he dicho todo; aun he de *manifestar las leyes y gobierno del interior* de la secta, á las quales esta se ha sometido, para aniquilar qualquiera otra ley, qualquier otro gobierno, y para hacer ver algun dia, que el objeto de sus maquinaciones, aunque parece tan monstruoso, no es chimérico.

CAPITULO XIII.

Parte última del código iluminado.

Gobierno de la secta; idea general de este gobierno y de la parte que tienen en él las clases inferiores del iluminismo.

Diferencia entre el gobierno particular de las lógias y su conjunto.

No le bastó al fundador de la secta conspiradora haber fijado el ojeto de sus *maquinaciones* y las pruebas de los grados, que debian elevar insensiblemente á sus iniciados á la manifestacion de sus últimos misterios. Quiso que sus complices, ani-

libertad absoluta y de una total independencia; esta sociedad, sabedlo, no es obra de la supersticiosa é ignorante antiguedad; es obra de la *filosofia moderna*, es *obra nuestra*. El verdadero padre de nuestros iluminados es *Espartaco Weishaupt*.

Por varias cartas de Weishaupt sabemos, que esta última parte del secreto, que lo declara autor del iluminismo, aun continuaba en ser misterio para la mayor parte de sus *magos* y de sus *hombres-reyes*. Solo se revelaba este misterio á los que, con el nombre de *Areopagitas*, debian componer el gran consejo de la orden, y por lo mismo debian conocer al xefe y verdadero fundador de la misma, á no ser que circunstancias particulares exigiesen que hiciese á otros iniciados el honor de esta confidencia (1). Weishaupt, qualquiera que fuesen los servicios de sus sectarios, no halló que los pudiese recompensar mejor, que decirles al fin: *este trastorno universal de los altares, de los tronos, y de toda sociedad, la he concebido yo, y á mi se debe toda la gloria.*

He manifestado los fatales secretos del iluminismo; tambien he manifestado los grados y la serie de artificios con que la secta preparaba á sus iniciados para penetrar en sus misterios, verlos revelar sin horror, y cooperar á ellos con fervor. En vista de esto es preciso que el lector se resuelva á una de dos cosas, ó á rasgar el código de la secta y sostener en juicio que son falsos sus anales y las confidencias mas íntimas de Espartaco Weishaupt su fundador con Filon Knigge su principal redactor, y falsas las conversaciones de los iniciados, sus mas ardientes cooperadores, ó bien esperar, paraque sirvan de demostracion de estas fatales maquinaciones, su total y completa execucion, ó en fin convenir, en que su infernal objeto se reduce á estas infernales resoluciones: no mas altares, no mas tronos, no mas magistrados, no mas autoridad ni sociedad religiosa ó civil; no mas propiedad ni para el rico, ni para el pobre; no mas artes, ni ciencias de las que no se pueden cultivar fuera de las sociedades civiles. En lugar de todo derecho y de todo bien, solo haya *igualdad* y *libertad* y la mas abso-

---

(1) *Escritos originales, tomo 1, carta 25 á Caton.*

luta independencia; en lugar de costumbres, la vida salvage, errante, vagamunda, decorada, ya con el nombre de vida *nomada*, ya de *vida patriarcal*; en lugar de medios, todas las astucias, todos los lazos, toda la ilusion y perversidad de los sofistas, mientras se espera, que aumentándose el número de los iniciados lleguen á tener la fuerza de que necesitan; quando la tengan, atarán las manos y subyugarán, degollarán, asolarán y renovarán todos los horrores, atrocidades y desastres de la inundacion de los bárbaros del Norte: pero con mas crueldad y rabia destruirán, asolarán y exterminarán sin piedad ni reserva á quantos se opongan á las maquinaciones de la secta, ó que sostendrán la religion, la sociedad, la propiedad, ó harán que renazcan..... Si no he probado que son estos los votos y maquinaciones de la secta, y de la perversidad mas desoladora, que se me diga, ¿qué cosa son pruebas y el resultado de la evidencia? Si hay quien confia en que no tendrán efecto estas maquinaciones, porque su extravagancia y delirio parece que igualan á su perversidad, sepa, que aun no lo he dicho todo; aun he de *manifestar las leyes y gobierno del interior* de la secta, á las quales esta se ha sometido, para aniquilar qualquiera otra ley, qualquier otro gobierno, y para hacer ver algun dia, que el objeto de sus maquinaciones, aunque parece tan monstruoso, no es chimérico.

CAPITULO XIII.

Parte última del código iluminado.

Gobierno de la secta; idea general de este gobierno y de la parte que tienen en él las clases inferiores del iluminismo.

Diferencia entre el gobierno particular de las lógias y su conjunto.

No le bastó al fundador de la secta conspiradora haber fijado el ojeto de sus maquinaciones y las pruebas de los grados, que debian elevar insensiblemente á sus iniciados á la manifestacion de sus últimos misterios. Quiso que sus complices, ani-

mados del mismo espíritu, no compusiesen mas que un mismo *cuerpo, cuerpo*, *cuyos miembros dirigidos por las mismas leyes*, inspeccionados y gobernados por los mismos xefes, se dirigiesen todos al mismo fin. Un cerebro como el de Weishaupt no podia omitir en su código una parte, que era tan esencial para lograr sus resultados. Con lo que he dicho hasta aquí ya se ve como todo se enlaza, y se va subordinando todo en la graduacion de sus misterios; tambien se ve como todos los iniciados reunidos en una misma ciudad, á pesar de la diferencia y desigualdad de sus grados, componian en cierta manera una misma académia de conjurados, preparando cada uno la ruina de los altares y de las leyes de su patria. En esta académia el *candidato* y el *novicio* son gobernados por el hermano *reclutador*, quien los introduce en las lógias *minervales*. Estas lógias las gobiernan los *iluminados mayores*; sobre estos grados preparatorios está el grado intermedio y masónico de los *caballeros escoceses*, cuya inspeccion por una parte vela sobre los *iluminados mayores*, y por la otra sobre los masones del iluminismo, y en general, sobre todo lo que el iluminismo llama *edificio inferior* de la órden. Sobre los *caballeros escoceses* están los *epoptas*, los ragentes ó príncipes de los pequeños misterios, y en fin los *magos* y los *hombres-reyes* de los grandes misterios.

Estas clases reunidas componen una académia completa de *conjurados*. La patria, en qualquiera parte que haya una de estas, está amenazada de una proxîma ruina; los magistrados y los ciudadanos ya pueden temer que su religion, leyes y propiedades sean destruidas, trastornadas y aniquiladas. Como, segun la secta, la patria del hombre es todo el mundo, ó para decirlo mejor, la secta no conoce patria, de aquí es, que esta sola palabra *patria* es una blasfemia contra estos derechos del hombre, *igualdad y libertad*. Esto mismo que cada iluminado hace en su académia, lo hace igualmente la secta en todas partes. Sus academias distribuidas, combinando sus esfuerzos y meditando en todas partes los mismos trastornos, proceden con inteligencia. Los zapadores tienen sus convenciones y sus correspondencias subterraneas paraque las explosiones

locales se hagan á propósito y sin daño del trastorno universal, *meditado por la secta.* Para esto es necesario que haya xefes y directores comunes; que haya leyes y correspondencias generales; que un conjurado, en qualquier parte que obre, esté asegurado de que obra de acuerdo con sus hermanos, que no hallará oposicion á sus proyectos, sino por el contrario, una misma accion y fuerzas correspondientes.,

Weishaupt, que meditaba una desorganizacion general, concibió que la organizacion de sus cómplices debia ser perfecta. Quanto mas deseaba la anarquía universal, tanto mas se *esforzó en desterrarla de su secta*, para concentrar mejor sus fuerzas y dirigir sus marchas. Atento á esto, no se contentó con aquel juramento, que se limitaba á someter el iniciado á todas las órdenes que emanarian de los superiores. Tampoco se contentó con aquel extraño compromiso, que sujeta al despotismo de la secta la vida y fortuna de los iniciados, luego que llegan á ser juzgados por xefes incógnitos por haber sido traidores ó rebeldes. Le pareció que era necesario que hasta los mismos superiores tuviesen sus leyes comunes como sus principios, á fin de que el impulso y la direccion fuesen por todo uniformes. Muchas y largas meditaciones ocuparon á Weishaupt para llegar en esta particular á toda la perfeccion de lo que habia ideado. "*Es preciso*, escribió cinco años despues de estable"cida la secta, *que nuestra máquina sea tan perfecta en su sencillez, que un niño la pueda dirigir*.... Dexad que yo me "entregue á mis especulaciones, á fin de que yo tenga tiempo "de poner en órden á nuestro mundo, quiero decir, poner á "cada uno en su lugar, fixar y subordinar la accion y los mo"vimientos de todos (a)."

Weishaupt meditando las leyes de su gobierno.

De tal modo estaba ocupado en sus especulaciones sobre el gobierno de sus conjurados, que sus máximas y consejos políticos manaban con cierta superabundancia de su pluma en

(a) *Cartas á Caton del 15 de Marzo de 1781, y del 16 de Febrero de 1782.*

todas *las cartas* que *escribia á sus principales iniciados*. Es preciso haberlas leido y oido á él mismo para poder creer la perversidad reflexionada de sus consejos, de sus medios y de toda *su infernal política*. He aquí un exemplo: en la misma carta que acabo de citar del 15 *Asfandar* del año 1151 (*) insertó dos reglas para instrucion de sus *Areopagitas*. La primera consiste en decir, que se atengan á la reserva con los *candidatos de la clase de los ricos*, porque esta gente, dice, *orgullosa, ignorante y enemiga del trabajo y de la obediencia* solo quiere entrar en nuestros misterios para reir y burlarse. La segunda les dice, que no se paren en demostrar que la verdadera franc-mazonería es la del iluminismo; *porque para esto la mejor demostracion consiste en no dar alguna*. Á ver como se explica él mismo en quanto á la *tercera ley*, *que entra en esta* compilacion política: »*Para ser dueños de nuestros discursos,* » *permitimos á los discípulos que observen, que los superiores* » *gozen de una grande libertad sobre este artículo, y que unas* » *veces hablemos de un modo y otras de otro*; muchas veces » hacemos una pregunta con seguridad para sondear la opi- » nion de los discípulos, y proporcionarles ocasion de manifes- » tarla con sus respuestas. Este efugio es muy bueno para cor- » regir muchas faltas. Digamos siempre, que el fin manifesta- » rá qual de nuestros discursos debe mirarse como verdadero. » Se habla ya de este modo, ya de otro, para no cortarse, y » paraque nuestro verdadero pensamiento sea impenetrable pa- » ra los inferiores. Pongase tambien esta advertencia en la ins- » truccion; y aun seria mejor, y el expediente tendria mejor » éxito, si advirtieseis, y aun encargaseis á nuestros *ilumina-* » *dos mayores*, que varien tambien sus discursos con los infe- » riores, y esto por los motivos ya dichos." Luego despues de haber *establecido estos principios de gobierno para los areopagitas*, ó primeros superiores del iluminismo, añade Weishaupt:

»Os suplico, que no permitais que se pierdan estas máxi- » mas, que se presentan en gran número en mis cartas. Reunid- » las siempre para instruccion de nuestro *areopago*, porque no

(*) *Vease la cronología de los iluminados en el cap. 4, pág. 43.*

„ las tengo siempre presentes á la memoria. Puede, que con el „ tiempo se componga con esto un excelente *grado político*. En „ ésto ya ha tiempo que se ocupa Filon. Comunicaos mutua„ mente las instruciones que os son propias para formar con el „ tiempo una compilacion. Leedlas con cuidado paraque las „ aprendais de memoria. Aunque las sé y las siga en la prác„ tica, necesitaria de mucho tiempo para compilarlas. Entera„ dos de estas máximas, os será mas facil comprehender mis „ proyectos y perficionaréis mejor mi obra (b)." No pierda el lector de vista estas instrucciones, pues necesitará de ellas para creer los artificios infernales que le voy á manifestar en esta nueva parte del código iluminado. De estas largas combinaciones que hizo Weishaupt salieron al fin todas aquellas leyes, en las quales cada uno de los iluminados tiene señalado el camino que ha de andar.

Subordinacion general y graduacion de los superiores.

Para que en este gobierno todo esté subordinado, haya una division general de superiores correspondientes á los lugares. Hay lógias señaladas á los iniciados en su departamento, y cada lógia minerval tiene su superior en la clase preparatoria, inspeccionada por la clase intermedia. Hay, en segundo lugar, distritos, cuyo recinto contiene muchas lógias, que observa é inspecciona, tanto su prefecto, como el superior del distrito, al qual los iluminados llaman *Dean*. Este está subordinado á otro superior, cuya autoridad se extiende sobre todas las lógias, y sobre todos los *Deanes* de la provincia, por cuyo motivo se llama *Provincial*. El quarto grado de superioridad es el de aquellos iniciados, que tienen baxo de su mando á todos los *Provinciales de una misma nacion*, y por esto se llama *Superior nacional*. Sobre estos está el consejo supremo de la orden, cuyos miembros se llaman *Areopagitas*, y cuyo presidente es el verdadero *General del iluminismo*.

(b) *Allí mismo.*

Medios de correspondencia entre los superiores é inferiores del iluminismo.

Las corespondencias siguen exâctamente el mismo orden. El simple iluminado se corresponde con su superior inmediato; éste con el *Deán*, éste con el *Provincial* y este con el *superior nacional*. Solo estos últimos se corresponden directamente con el *Areopágo*, y tambien solo ellos saben la residencia de este congreso, que siempre tiene nombrado á uno de sus miembros para recibir las cartas, responder y comunicar las órdenes, paraque lleguen estas hasta las lógias. Solamente los *Areopagitas* saben el nombre y la residencia del general, á no ser que este por motivos particulares, ó alguna confianza ó servicios singulares haga á algun iniciado el honor y la gracia de saber quien es, y en donde vive el moderno Espartaco.

Objeto de esta correspondencia.

Solo con tener presente lo que ya se ha dicho en los primeros grados, se concebirá facilmente, que esta correspondencia ha de ser continua y en su modo inmensa. En primer lugar, todos los hermanos como escudriñadores natos tanto de sus condiscípulos, como de los profanos, deben á lo menos cada mes escribir una carta á la órden para dar noticia de quanto han observado, sea favorable ó contrario á los intereses de la misma. Deben tambien hacer relacion de sus progresos y de los de sus hermanos; contextar á las órdenes que han recibido y como las han executado; y tambien deben cada mes hacer saber á los superiores mayores hasta que punto estan satisfechos de la conducta de sus superiores inmediatos. Todo insinuante, ó reclutador debe notar los progresos de sus candidatos y las esperanzas que tiene de aumentar con ellos el número de los sectarios. Á esto se añade todo lo que dice relacion á los retratos de los iniciados y al extracto de los libros de memoria, ó de observaciones cotidianas sobre los amigos ó enemigos de la órden; los protocólos de las iniciaciones, las relaciones de la vida de los iniciados, y las cuentas, que se han dado á las lógias, y una multitud de otros artículos, que ningun iluminado puede ocultar á sus xefes.

Graduacion de esta correspondencia.

Á mas del lenguage secreto, cuya llave ya he manifestado, y cuyo grande objeto es, que toda esta correspondencia no la entiendan los profanos, tiene la secta otros medios propios paraque todas las cartas lleguen á su destino sin ser interceptadas. Estas cartas de los iniciados relativas á su iluminismo se llaman en la órden de *quibus licet*, es decir, que nadie las puede abrir sin tener licencia ó derecho para abrirlas. El motivo porque estas cartas se llaman así es, porque en el sobrescrito se leen aquellas dos palabras *quibus licet*, aunque muchas veces abreviadas con estas dos solas iniciales Q. L. Por tanto, siempre que en los escritos originales se lee, que alguno iniciado ha sido multado, porque en tal mes ha faltado á su Q. L. significa, que se le ha impuesto aquel castigo porque en tal mes no escribió, como debia, á sus superiores (c). Quando la carta contiene secretos ó quexas, que el iniciado no quiere manifestar á su superior inmediato, añade al sobrescrito una de estas dos palabras *soli* ó *primo*, que quiere decir, que solo la puede abrir aquel á quien se dirige, ó que el primero que la ha de abrir es aquel mismo á quien se dirige, lo que se sabe atendiendo al grado del que la ha escrito.

Juntas y autoridad de cada grado para esta correspondencia.

Despues de aquel medio general de correspondencia y de subordinacion, es preciso tratar de las juntas propias á cada grado y de la autoridad que tienen. Ya se ha visto que las de las académias minervales se tienen regularmente dos veces cada mes. Los iluminados menores, que son los magistrados de estas juntas, y el iluminado mayor, ó el caballero escocés, que las preside, no tienen mas parte directa en este gobierno, que el cuidado de inspeccionar los estudios y la conducta de sus discípulos y dar cuenta á las lógias de los iluminados mayores. En estos empieza la autoridad á extenderse fuera de los límites de la junta. A estos iluminados mayores se embian todas las

(c) *Carta 2 de Espartaco á Caton, tomo 2.*

noticias relativas á los novicios y á los hermanos de Minerva. Allí se extienden estas noticias, se reciben las adiciones y las notas para embiarlas despues á las juntas del grado superior. Tambien se juzgan y deciden allí las promociones de los novicios, de los minervales y de los iluminados menores, y las diversas dificultades ó contextaciones que puedan ocurrir en los grados inferiores, á no ser que la importancia del asunto exija que la dificultad sea elevada á un tribunal mas alto. Y, en fin, allí mismo se guardan en depósito los primeros libros de memoria y las primeras cartas relativas á los hermanos. En quanto á los conocimientos que algun iluminado mayor pueda háber adquirido, sean relativos á las otras sociedades secretas, ó á los empleos y dignidades que se podrian procurar para los iniciados, los debe comunicar á su *lógia*, paraque los conserve y comunique á la junta de los *iluminados directores*, ó de los *hermanos escoceses* (d).

Quando hize la descripcion de este grado intermedio de los caballeros escoceses, ya manifesté sus especiales funciones, y principalmente su destino, que es observar las lógias masónicas. La parte que ellos tienen en el gobierno general del iluminismo consiste particularmente en que todas las cartas *quibus licet* de la clase *preparatoria* han de pasar por su capítulo, y se han de leer en el mismo, aunque sean de novicios, y aunque ya las hayan abierto los oficiales de la escuela minerval; porque estos oficiales solo pueden dar providencias interinas sobre los asuntos de éstas cartas. La autoridad que exercen los caballeros escoceses del iluminismo sobre esta corespondencia, dá una explicacion mas exácta á la donominacion del *grado intermedio*. Sus *quibus licet* se embian directamente á la lógia provincial, que toda se compone de iniciados ya admitidos á los misterios de la órden; por esto los caballeros leen todas estas cartas de la clase preparatoria, á excepcion de las que van dirigidas *primo et soli*. Ellos reciben y clasifican todas las *quibus licet* de los inferiores, quando contienen asuntos poco importantes, y forman de todas un extracto que em-

(d) *Grado del* iluminado mayor, *instruccion* 4.

bian al provincial. A estos extractos añaden el pormenor circunstanciado de todo lo que pasa en las diferentes lógias de la clase preparatoria, á la qual comunican las órdenes de los hermanos iniciados en los misterios, y de aquellos iniciados de la mas alta gerarquía, que ellos mismos no conocen. De este modo mantienen el lazo que ata los dos extremos (e). Pero en esta general subordinacion, las dos clases *preparatoria é intermedia* no componen mas que la parte inferior del edificio. Los prefectos de estas lógias mas son instrumentos que superiores. El mobil, que los pone en accion se halla en la clase de los misterios. Las instrucciones, que aqui se dan á los epoptas y á los regentes, manifiestan, en grande, la política de la órden. Es preciso que se sepan estas instrucciones; paso á manifestarlas, empezando por las de *epopta.*

CAPITULO XIV.

Liciones políticas y gobierno de los Epoptas del iluminismo.

Objeto de estas liciones.

Ilustrad las naciones, esto es, quitad á todos los pueblos las que la secta llama *preocupaciones religiosas y políticas*; haceos dueños de *la opinion pública*, y baxo este imperio se arruinarán todas las constituciones que gobiernan el mundo. Esta, como ya hemos visto es la doctrina que dá Weishaupt en sus misterios; este era su grande medio y en el fundaba toda la esperanza del buen éxito de sus conspiraciones. Estas, como tambien hemos visto, se extendian hasta las mismas ciencias. Estas habian de desaparecer como la religion, las leyes, los príncipes, las naciones, los pueblos y hasta las cabañas. Segun sus principios se ha de suscitar el vandalismo, la época de los bárbaros, y toda la ciencia se ha de reducir á la de los salvages errantes, iguales y libres. Todas estas destrucciones solo pueden ser efecto de una opinion que se haga general segun su

(e) *Véase en este grado el núm. 2 de la 2ª instruccion.*

corrupcion y perversidad. La opinion depénde de las ciencias, ó de la reputacion de sábio que tiene el que pretende instruir á los demás. Antes pues de aniquilar las ciencias, era preciso valerse de su nombre, disfraz y autoridad para conquistar la opinion de los pueblos en favor de la secta. Llegando á triunfar *estos* errores, las leyes, las sociedades, las propiedades, los pueblos y las habitaciones fixas se verian destruidas, el mundo *vandalizado*, y *las* ciencias huirian en vista de los salvages libres. He aquí el resultado de las meditaciones de Weishaupt, que dictaron aquel*las leyes* que *dió á sus epoptas*.

Este grado lo consagró al arte de conquistar la pública opinion con el disfraz de las ciencias, es decir, á la propagacion de todos los errores anti-religiosos y anti-sociales, á la sombra y baxo el velo de las ciencias. De este grado formó una sociedad, que toda se habia de ocupar en las ciencias; estas las estancó en cierta manera para usurpar el influxo que ellas tienen sobre la publica opinion, ó para decirlo mejor, las llevó todas á su secta para corromperlas á todas haciendo que sirviesen á sus proyectos, bien asegurado de que despues llegaria á ver, que por si mismo se destruiria su imperio. Su grado de minerval lo destinaba á pervertir, con el nombre de ciencias, el espíritu de sus discípulos jóvenes; y su grado de epopta lo destinó para *pervertir á todo* el *mundo*, con el *mismo nombre*, y cubierto con el mismo velo. De los iniciados de este grado compuso una académia tenebrosa y subterranea, pero que se extendia por todas partes. Organizó esta monstruosa académia y le dió unas leyes tan infaustamente combinadas, que por ellas debia á un mismo tiempo desplomarse el imperio de la sociedad y el de las ciencias. Tal vez parecerá, que no se puede concebir el proyecto y que es superior á la misma perversidad del mas profundo desorganizador: pero es preciso tener presente que por los misterios está demostrado con toda evidencia, que Weishaupt y su secta han formado la resolucion y proyecto de arrastrar el género humano á la época de los Visigodos, y de los Vándalos, y por medio del sistema destructor de todas las artes y ciencias *llegar á las rancherias de los salvages*, y no dexar al mundo otra ciencia que la igualdad de los *sans-culot-*

tes. Preste el lector su atencion á las instrucciones que da la secta á sus epoptas y para organizar su académia.

Académia de los epoptas iluminados.

» A los sacerdotes iluminados preside un *Dean*, que ellos mismos eligen. Los grados inferiores solo los podrán conocer baxo el nombre de *epoptas*, ... y sus juntas se llamarán *sínodos*. Todos los epoptas (prefiero esta denominacion, y es muy facil adivinar el motivo) distribuidos en un distrito componen un sínodo: pero en cada distrito solo puede haber nueve epotas, sin contar el Dean y el prefecto del capítulo. Los superiores mayores tienen derecho de asistir á este sínodo. Siete de los nueve epoptas presiden á las ciencias, distribuidas en siete facultades, segun el órden siguiente:

1º *La Física*. Baxo este nombre se comprenden la dióptrica, la catóptrica, la hidráulica, la hidrostática, la electricidad, el magnetismo, la atraccion &c.

2º *La Medicina* comprehende la anatomía, la cirugía, la chímica &c.

3º *Las Matemáticas*, el álgebra, la arquitectura civil y militar, la náutica, la mecánica, la astronomía &c.

4º *La Historia natural*, la agricultura, jardinería, economía, conocimiento de los insectos y de los animales hasta el hombre, la mineralogía, la metalurgía, el estudio de los fenómenos terrestres, y la geologia.

5º *La Política*, comprehende el estudio del hombre; estudio, cuyos materiales suministran los *iluminados mayores*; la geografía, la historia de las vidas de sugetos particulares, la de la antiguedad, la diplomatica, la historia política de las órdenes, su destino, progresos y disensiones mutuas (creo que estas órdenes son las varias especies de franc-masones). La regla añade una advertencia paraque se insista de un modo particular sobre este artículo, que han hecho tan interesante á la secta las disensiones que ha habido entre los iluminados y los franc-masones.

6º *Las Artes*, la mecánica, la pintura, la escultura, gra-

bado, música, bayle, elocuencia, poesía, retórica, todas las partes de la literatura, y las artes mecanicas.

7ª *Las ciencias ocultas*, el estudio de las lenguas orientales, ó de otras menos comunes, el arte de las *escrituras secretas*, el arte de descifarlas, el de falsificar los sellos de otros, y el de impedir que no se falsifiquen los de la órden, los geroglificos antiguos y modernos, y se vuelve á encargar el estudio de las sociedades secretas y de los *sistemas masónicos* &c.

Si el lector se indigna al ver que se pone en el catálogo de las ciencias el arte de falsificar los sellos ó escrituras, y que en cada distrito ha de haber un iniciado que presida á esta ciencia tan extraña, sepa, que no hago mas, que traducir, ó compendiar el código de la secta (a).

Los dos epoptas que en este sínodo iluminado no reciben encargo de presidir á alguna de aquellas ciencias, son nombrados secretarios y coadjutores del Dean. Distribuidas de este modo las funciones, deben los epoptas renunciar á toda ocupacion, sea doméstica sea política, y solo se deben cuidar de perficionarse en aquellas ciencias que se les han confiado, inspeccionar y auxiliar secretamente á cada hermano de los grados inferiores en los trabajos á que los destinan. El grande objeto de este *instituto es*, *inspirar* á los discípulos el mayor respeto á la secta, en la inteligencia de que ella les suministrará todos los medios y luces de que necesitan, qualquiera que sea la carrera, que emprendan. El insinuante ya les habia prometido lo *mismo*, *é interesa mucho á la órden proporcionarles estos* socorros, como tambien que estén en la inteligencia de que tienen el honor de ser miembros de una sociedad sábia, así sean dóciles y veneren á *unos superiores*, *cuyos preceptos* los dicta la ilustracion de la mas profunda sabiduria. El artificio de que se valen corresponde en cierta manera á la promesa que les hacen [illegible] Quando se recibe algun discípulo en las escuelas minervales ha de declarar la ciencia ó arte á que se quiere dedicar, á

(a) *Ilustracion para este grado*, *adm*. 1, 2, 3, 4 y 11.

no ser que sea de aquellos, que pagan con dinero los servicios que el iluminismo no puede esperar de ellos. Aquella declaracion pasa sucesivamente de las lógias inferiores al provincial, quien la presenta al Dean. Este lo avisa al Epopta, que ya está nombrado para presidir á la ciencia á que se dedica el nuevo discípulo. Desde este momento el Epopta pone su nombre en la lista de los demas que estan á su cargo, y sirve de conducto para que sepa la secta los ensayos y discursos que el nuevo iniciado produce en su escuela mineval. La primera ventaja que de esto saca la secta es conocer á los que el código llama: *las mejores cabezas de la órden.* Si le ocurren al discípulo algunas dudas, ó tiene que hacer algunas preguntas, como ya se le ha dicho, que la ciencia se halla en la órden, que no tiene mas que hacer sino dirigirse á los superiores y que de estos recibirá las luces de que necesita, como aun no sabe quienes son sus superiores, todas aquellas dudas y preguntas llegan al *epopta*, quien está bien provisto de medios para contextar y no dexarse sorprender.

Debe el epopta estar prevenido para responder á ciertas preguntas; como ya se han hecho muchas á las que han respondido sus predecesores, ó sus cofrades de otros distritos ó imperios, tiene gran cuidado la órden de recoger todas estas respuestas y depositarlas *en poder de los que pueden hacer un* uso correspondiente segun las miras de la secta. Cada epopta tiene obligacion de estudiar las que dicen relacion á su patria, y para tenerlas á mano quando haya necesidad de ellas, las debe tener dispuestas en órden alfabético. Si á pesar de estas precauciones sucede que le sorprendan, ó que no sabe resolver las dificultades que le proponen sus discípulos, puede acudir al *Dean*, ó al *provincial quienes* le responderán. Pero temiendo que los superiores interrumpan con sobrada frecuencia sus importantes ocupaciones, se le advierte al epopta, que no recurra á ellos sin necesidad, y que sobre todo las luces de aquellos no le han de ser un pretexto para *ser negligente.* Si la pregunta fuese tan dificil que no supiese responder á ella el provincial solo, la propondrá á los epoptas de su provincia; y si aun estos no supiesen responder, se presentará al superior na-

cional, y ultimamente al consejo supremo de los *areopagitas*, y en este caso serán consultados todos los sábios de la órden. Antes de subir tan arriba puede el epopta tomar el parecer de los profanos, pero sin manifestarles que la secta recurre á sus luces, ni la necesidad y uso, que de sus respuestas pueda hacer. Esta precaucion está muy encargada al sábio epopta con estas palabras: »Si vuestros conocimientos y los de los discí» pulos no bastan para soltar la dificultad, podreis acudir á » sábios extraños, haciendo que su ciencia sea útil á nuestra » órden; pero sea esto sin que lo adviertan.": Esta precaucion es tan necesaria como que uno de los principales objetos del epopta ha de ser llegar á tal estado, que los iluminados de nadie necesiten, y los profanos necesiten de los iluminados (b).

211 Para recurrir con menos frecuencia á los profanos, ó á los superiores de la órden, tiene el epopta un medio para aprovecharse de toda la ciencia de los discípulos del distrito, haciendoles creer al mismo tiempo que toda se deriva de sus superiores incógnitos. Consiste aquel medio en hacer á las diferentes lógias aquellas preguntas, que á él mismo le podrian embarazar, y despues reunir, estudiar y combinar las respuestas que le han dado. Esto es lo que en cada provincia hacen los epoptas. Compila cada uno las mejores producciones de las lógias que están baxo su inspeccion, y las lleva cada uno á la asamblea provincial que se tiene cada año. Aquí nuevos epoptas reciben el cargo de reunir todas estas producciones, y extractar de ellas todo lo que puede servir para responder á las preguntas y para ilustrar las que se pueden hacer de nuevo. Lo que se practica en una provincia se practica en todas las otras, y el xefe nacional ó sus areopagitas comisionan sugetos de su satisfecion paraque hagan del todo lo mismo que las provincias han hecho de lo suyo. Este es un nuevo tesoro, que enriquece la biblioteca secreta de los epoptas, y les suministra un medio para conservar en sus discípulos el alto concepto de la sabiduría de

(b) *Allí mismo, núm. 2, 5, 6 y 9.*

los xefes (c). Sirve tambien de medio para formar con el tiempo el código sistemático, y componer un curso completo de estudios para uso de la secta (d).

Es preciso observar, que una sociedad ó junta de literatos, que, sin valerse de aquellos misterios secretos, recurriese á los mismos medios, se interesase del mismo modo en las discusiones ó ilustracion de verdades útiles, haria unos servicios muy importantes á las ciencias y á las artes. Pero aquí el convenio de todos los epoptas solo aspira al imperio de las ciencias para alterarlas y dirigirlas al trastorno de los imperios y de la religion, al triunfo de los sistemas desorganizadores, y siempre baxo el pretexto tan familiar en el iluminismo de conducir el género humano á la naturaleza sola. En efecto; si se quiere saber el uso, que hace cada epopta de la ciencia en la que supone que se va perficionando mas cada dia, no hay mas que observar las preguntas que á sí mismo, ó á sus discípulos propone para responder á ellas. Formemos juicio de estas preguntas y de su objeto por lo que la ley ordena sobre el particular. Dice el código: „ El epopta tendrá un arancél de „ un número muy crecido de preguntas importantes que se han „ de aclarar y que algun dia tendrá que hacer. Por exemplo, „ sobre filosofía práctica, propondrá, ¿ hasta que punto es „ verdadero aquel principio *que todos los medios son lícitos quando conducen á un fin laudable*? ¿ Cómo se ha de limitar esta máxima paraque teniendo un justo medio, se evite el abuso jesuético y la esclavitud de la precaucion meticulosa?..... „ Esta especie de preguntas se embiarán al Deán, quien hará que pasen á diversas escuelas minervales para tener ocupados á los discípulos; y de sus respuestas resultará una multitud de ideas *nuevas, atrevidas y útiles*, con las quales se „ enriquecerá nuestro almacén (e)."

No nos paremos en reflexionar la atroz imputacion, que aquí se hace á los Jesuitas. Dexemos que los juzguen los que-

(c) *Allí mismo, núm. 5. y 12.*

(d) *Allí mismo, núm. 15.*

(e) *El mismo en el núm. VII.* — Que

han aprendido á conocerlos por su conducta, y verdadera doctrina, mas que por aserciones atrozmente calumniosas, ó por sátiras, que á pesar de todo el ingenio y sal de la ironía, han sido justamente condenadas en varios tribunales, como llenas de falsedades (f). Y principalmente dexemos que digan su parecer sobre este ultrage, que les hace el código iluminado; los que han sido educados por los mismos Jesuitas. No me parece deba imitar al célebre Hoffmann, profesor de la Universidad de Viena en Austria, y el mayor contrario de los iluminados, quien despues de enumerar las calumnias de la secta, se extiende en la justificacion de los Jesuitas (g). Pero no puedo dexar de decir, que los giros que aquí dá el legislador iluminado no son para modificar ó limitar aquel famoso principio: *El fin santifica todos los medios*, sino paraque los discípulos de la secta manifiesten ideas *nuevas*, *atrevidas y útiles* á la misma y disponerlos paraque á su tiempo se decidan, como él mismo á que nada hay que sea punible, ni aun el robo y latrocinio si esto es útil y conduce al fin del iluminismo. Su intento es, descubrir por medio de estas preguntas los iniciados que están mas dispuestos para los últimos misterios, y las disposiciones que tienen para no atender á los remordimientos de sus conciencias, á fin de que sean aptos para cometer qualquier delito con que triunfen sus maquinaciones. Esta es toda la ciencia en quanto á filosofía práctica, que los epoptas han de enseñar á sus discípulos.

Ni siquiera se nombra la religion entre las ciencias que ha de estudiar el epopta: pero no omite su código un modo particular de combatirla y de blasfemarla. Para tener siempre presentes las preguntas á las que se han de responder, ó que se han de hacer, cada epopta debe tener un arancél en forma de registro en donde estan ordenanas por orden alfabetico. »Por exemplo, dice el código, en la lista de las cien-

(f) *Véase el Dicc. histor. de Flexier Dureval, nueva edicion, art. Pascal.*

(g) *Véase* Hochwichtige erinnerungen von Leopold....... Hoffmann, *sect. 5 p.* 279 — 307.

» cias secretas y de los gerógrafos en la letra C; se halla » la palabra *Crux*, y debaxo la siguiete nota: Para saber la » antiguedad de este gerógrafo, consultese tal obra, im» presa en tal año, página tal: ó bien tal manuscri» to, en la parte M (h)." No es dificil descubrir aquí el objeto de estas pretendidas *ciencias secretas y geroglificas*, que es, enseñar á los discipulos que la *crux* solo es un antiguo geroglifico, que erigió la ignorancia y la supersticion para significar la redencion del género humano. La ciencia que sobre esta señal poseen los epoptas iluminados, aun estará mucho tiempo oculta. Mientras se espera que salga de las tinieblas, podemos asegurar, que la secta no es capaa de manifestar en la historia del género humano, que haya habido algun pueblo, qua haya mirado la cuz como señal de salud, antes de la época del cristianismo y de de los triunfos de un Dios crucificado.

Tambien tienen los epoptas su historiador y ánalista. Para estos contiene sus leyes el código, y las principales son estas: Cada provincia iluminada debe tener su historiador á imitacion de los antiguos analistas y cronistas. Deben tener su diario, y á mas de los hechos comunes deben compilar, de un modo particular y con preferencia las *anécdotas de la historia secreta*. Deben aplicarse á sacar de la obscuridad á todo hombre de mérito, qualquiera sea el olvido en que ha vivido, y lo darán á conocer al provincial, quien se cuidará de dar noticia de él á los hermanos..... Todos los provinciales han de tener su calendario propio, en el qual, en lugar de los Santos, se pondrá para cada dia del año el nombre de un sugeto que se ha de respetar, ó el de otro sugeto que se ha de detestar y maldecir, segun su respectiva conducta, por la qual hayan merecido ser amados ó aborrecidos de los hermanos. Creo, que mi nombre se pondrá en este calendario con el carácter de la maldicion: pero anticipadamente me alegro viéndome al lado de Zimmermann y de Hoffmann, que no han merecido menos que yo aquella negra apoteosis. Pero aun hay otra es-

(h) *Núm. XV.*

pecie de canonizacion para los hermanos, á la qual todos pueden aspirar, como *lo advierte el mismo código*, y esta creo que es la del hermano *Mirabeau* y la del hermano *Marat*. Segun las mismas leyes debe el epopta cronista dar noticia á las logias minervales de los hechos memorables, y no puede dexar de insertar las acciones viles y odiosas pintándolas con sus correspondientes colores, sin omitir las que puedan haber cometido *aquellas personas que se hallan elevadas á las primeras dignidades, ó que gozan de la mas alta reputacion* (i).

21 *Despues* de las leyes para los historiadores pone el código las de aquellos epoptas, que tienen la superintendencia de las ciencias en *hechos de política*, y *principalmente por lo relativo al conocimiento de los hombres*. Ya hemos visto quanto estima el *iluminismo á esta ciencia y quanto la hace depender del genio observador*....Ningun hermano puede aspirar á la dignidad de epopta presidente de alguna ciencia, qualquiera sea, sin haber dado antes una respuesta satisfactoria á estas quatro preguntas: ¿Que cosa es genio observador?... ¿Como se puede adquirir este genio?... ¿Como se forman buenos observadores?... ¿Que método se ha de seguir para ser exâcto y justo en sus observaciones? Quando un epopta se ha distinguido lo bastante con sus respuestas paraque le elijan xefe de los *observadores, ó iniciados escudriñadores*, se le hace depositario de todas aquellas notas, que como hemos visto, se han extendido con tanto cuidado *por lo relativo al carácter*, pasiones, talentos y historia de los hermanos. Quando suceda hallar en aquellas notas el retrato y vida de algun *iniciado* mas interesante, hará, sin nombrarlo, el original de las preguntas que se han de hacer en las escuelas minervales. Por exemplo, preguntará. ¿Quales son las ideas que adoptará ó desechará un sugeto, que es de tal carácter, ó que tiene tales pasiones?....... ¿Cómo con estos datos se podrá hacer que nasca en él, ó que se debilite tal inclinacion?...... ¿Qué iniciado tiene la órden que pueda desempeñar con mas utilidad

(i) *Núm. XVIII.*

esta comision ?... ¿Cómo un tal sugeto podrá pensar sobre la religion y los gobiernos? ¿Si se le puede mirar como superior á todas las preocupaciones y dispuesto para sacrificar sus intereses á los de la verdad ?.... Si hay en él falta de confianza ó de adhesion, ¿cómo será necesario portarse para aumentársela, y quien lo lograría mejor ?...... En fin, ¿qué empleo hay en el iluminismo que él desempeñaria mejor, y en el qual pudiese ser mas útil?

El epopta, presidente escudriñador, recoge todas las respuestas, las estiende y embia su resultado al Deán. Éste las embia al provincial, y con esto se forma juicio para saber, si el iniciado de quien se trata *es un sugeto moral, desinteresado, libre de toda preocupacion, y bienhechor; si puede ser útil á la órden, y en que cosa se le puede emplear*. De los pormenores de estas observaciones deducirá el epopta escudriñador reglas y máximas generales para conocer á los hombres; se cuidará de compilarlas y de embiarlas á los superiores (k). En fuerza de semejantes observaciones sobre esta ciencia, y sobre las demás, el iluminismo (añade el código) se hallará poco á poco en estado de hacer descubrimientos en todo género, de producir nuevos sistemas, y de dar en todo pruebas superiores de sus trabajos y de sus tesoros científicos. Adquirirá tambien en el mundo el concepto de que en la realidad ha tomado posesorio de todos los conocimientos humanos (l).

Temiendo que participen de esta gloria los demás hombres, ó temiendo que los otros hombres hagan de estos conocimientos el mismo uso que los iluminados, el código arregla sus precauciones para reservar á la órden el fruto de sus trabajos. » Algunas partes de estos conocimientos, dice, podrian darse » á la imprenta con el permiso de los xefes: pero entonces no » solamente no se comunicarán estos libros á algun profano, » sino que saliendo de las imprentas de la órden, solo se en» tregarán á los hermanos, y esto en proporcion de sus grados (m).

(k) *Allí mismo, núm. XVIII.*
(l) *Allí mismo, núm. XX.*
(m) *Núm. XVII.*

» Paraque nuestros dignos cooperadores no pierdan la gloria » de sus trabajos, se pondrá el nombre de su inventor á todo » principio nuevo, á toda nueva *máquina*, *ó á qualquiera otro* » descubrimiento, para hacer preciosa á la posteridad su me» moria (n). Por la misma razon y paraque la órden no sea » privada de un secreto debido al cuidado que tiene de sus dis» cípulos, nadie *podrá comunicar á los profanos* el descubri» miento que haya hecho alguno de los nuestros........ Ningun » libro relativo á estos objetos se imprimirá sin el permiso de » *los superiores*. *A estos toca decidir si el libro*, que *ha com*» *puesto algun hermano merece imprimirse*, y á quienes se » puede conceder su lectura. Si se han de despedir de la ór» den algunos hermanos, se ha de avisar antes al superior lo» cal, y ver como se ha de gobernar para recuperar no solo » *los manuscritos*, sino tambien nuestros impresos (o)."

El legislador iluminado procurando justificar todas estas precauciones, alega en primer lugar los derechos que tiene la *órden á los trabajos de los hermanos*; alega despues el atractivo del *secreto*, que fomenta por la curiosidad los deseos de instruirse; y en fin las ventajas que sacan las mismas ciencias quando las conservan unos nombres, que no las revelan á los otros hasta que están bien preparados para poderse mas bien aprovechar de ellas. A mas de que, qualquiera tiene libertad de hacerse iluminado y participar de nuestros conocimientos; ¿y quién sabe mejor que nuestra órden hacer que todos sean útiles al *género humano*, y conservar el depósito?..... Despues de esta justificacion, vuelve á sus epoptas y les dice, que á ellos toca saber adaptar todos estos conocimientos á las miras y plan del iluminismo. «Es *preciso*, *dice*, pesar *con madurez* » las necesidades de cada siglo y las de vuestro distrito. Deli» berad sobre esto en vuestros sínodos, y pedid instrucciones » á los superiores." Sin mas preámbulo, extiende sus miras mas allá de sus lógias. Si no sabe el lector á que fin lo hace, lea y sabrá qual ha de ser el grande objeto de los epoptas,

---

(n) *Núm*. XXIII.
(o) *Núm*. XXIV.

qüales las conquistas que han de hacer á la órden, y hasta donde han de procurar establecer los sistemas de su iluminismo. » *Debeis*, *les dice sin rodeos*, *formar de contínuo nuevos » planes*, para ver de que modo podreis en vuestras provincias » haceros dueños de la pública educacion, del gobierno ecle» siástico, de las cátedras de enseñanza y de la predica» cion (p)." *Este es un objeto que estima mucho la secta.* Ya verémos como vuelve á insistir en lo mismo.

Para dar crédito á sus planes y para insinuar, á la sombra de su pretendida ciencia, en las escuelas de la iglesia y en las cátedras del *Espíritu Santo sus doctrinas*, » *debe el epopta* » saber merecer la reputacion de un sábio verdadero. En qual» quiera parte que se dexe ver, tanto si anda, como si está » parado, tanto si está en pié, como sentado, un *nimbo lumino» so* debe brillar al rededor de su *cabeza*, que despida » rayos de luz que iluminen á los circunstantes. Es preciso » que la gente tenga á gran dicha oir de sus labios la pura » verdad. Debe atacar en todas partes las preocupaciones, » pero con precaucion, y teniendo siempre presente, que lo » ha de hacer siempre con finura y teniendo miramiento al » sugeto á quien habla (q)." ¿ Quien diria, que estos consejos los da un Vándalo á otro Vándalo, cuyo corazon suspira por aquella época en que, gracias al *nimbo luminoso* de su ciencia, desaparecerán todas las naciones, y todo el mundo sea *vandalizado*?... Despues de haber conquistado estos Vándalos las escuelas públicas, y las cátedras del Espíritu Santo, solo les falta conquistar el imperio de la república literaria. » En esta, dice, hay ciertas gentes que dominan á su tiem» po, segun la moda, y causan admiracion á las cabezas dé» biles. En unas ocasiones dominan las producciones del entu» siasmo religioso, y en otras al espíritu *sentimental*. Algunas » veces son las pastorales, en otras los romances de caballería, » los poemas épicos, las odas que inundan el público. Es pre» ciso trabajar paraque sean de moda los principios de nues-

(p) *Allí mismo*, *núm.* XXVIII.
(q) *Allí mismo*, *núm.* 2.

„ tra órden, que se ordenan á la felicidad del género humano.”. Es decir: nunca estos principios, que baxo el pretexto de hacer feliz al género humano y hacer del mismo una sola familia, dexarán subsistir ni siquiera una sola nacion, una sola religion, un solo título de propiedad, una ciudad un pueblo, una casa.

„ Es preciso, dice, que nuestros principios se hagan de„ moda á fin de que los extiendan los escritores jovenes, y „ nos sirvan sin quererlo. Tambien es preciso para en„ calentar las cabezas predicar con el mayor acaloramiento: „ *el interés general* de la humanidad é inspirar la indiferencia „ á todas las *uniones ó sociedades, mas estrechas, y las que se* „ *componen de una sola nacion.*” Aquí el malvado legislador aun se atreve á proponer el exemplo de Jesu-Cristo y su imaginaria indiferencia por su familia. Porque este Señor murió por todos los hombres y porque su amor á la mas santa de las madres nunca permitió que se olvidase de la grande obra de la redencion del *género humano.* Es preciso que sean muy imbéciles los que se dexan seducir de este modo por el epopta iluminado, quien para acabar con todas las naciones se vale del pretexto de amar igualmente á todos los hombres.

Otra ley debe observar el epopta para conquistar el imperio de las letras. „ Procurad, dice el código, que los es„ critos de nuestros iniciados sean celebrados por el público, „ hareis sonar las trompetas en su favor y os cuidareis de „ que los periodistas no hagan sospechosos á nuestros escrito„ res (r).” *En quanto á los sábios, ó escritores, que sin pertenecer* aun al iluminismo, tienen principios semejantes, y si son de aquellos sugetos que la secta llama *buenos*, se deben, segun la ley, poner en la clase de los que se han de reclutar. Para esto debe el Deán tenerlos notados en una lista, la que de quando en quando hará que corra entre los hermanos (s).

Reunamos ahora estas leyes y veamos como se ordenan á inficionar insensiblemente la república literaria. En primer

(r) *Allí mismo, núm. 4.*

(s) *Núm. 5.*

lugar la secta en sus academias minervales empieza á formar sus discipulos. Ya hemos visto como en cada una de sus escuelas inculca sus principios. Los epoptas, paraque no se alteren estos principios, velan sobre todas las academias de un mismo distrito, y estos mismos epoptas tienen sus juntas provinciales en donde todo se combina, todo se dispone y se prevee todo. A estas juntas acuden todos con sus notas, y sus observaciones sobre todo lo que pueda poner obstáculo, ó aumentar en su distrito el progreso de la ciencia iluminada. Todas las deliberaciones y quanto se hace y resuelve en dichas juntas se embia al superior nacional, que las inspecciona y vela paraque se mantenga el mismo espíritu en todo su imperio. Lo que este hace por su nacion, lo hace el areopago de la secta con los epoptas de todas las naciones. De este modo las escuelas minervales, los epoptas de todos los distritos, de todas las provincias, y de todos los imperios no componen mas que una misma academia, que si es invisible á los profanos, no por eso dexan sus ramificaciones subterraneas de estenderse por todas partes como la misma secta, conservando asi mismo en todas partes los mismos principios, animandolo todo un mismo espíritu segun unas mismas leyes, las que convocan y cultivan todas las ciencias paraque estas sirvan á las mismas maquinaciones de la impiedad y de la desorganizacion universal.

4. No le bastó á la secta tener reunida en su seno la universalidad de una academia conspiradora; aspiró á apoderarse de las escuelas públicas y de las cátedras del Espíritu Santo. Pretende dirigir los talentos de todos los literatos, ordenar todos los ingenios á sus proyectos, y que aun el imperio de la moda sirva á sus conjuraciones. Desde la balbuciente niñéz hasta el doctor que descubre el tesoro de las ciencias han de pensar como el iluminismo, y las mismas ciencias quiere que la lleven en triunfo para acabar con ellas, con las leyes, con los altares, con los tronos, con toda propiedad individual y con toda sociedad nacional. Cotege el lector los misterios de la secta con el código de sus epoptas, y diga si no son estos los últimos resultados de aquel imperio que quiere usurpar

á las ciencias. ¡Que horror y que indignacion no inspiran aquellos resultados! El monstruoso legislador que los ha podido combinar pretende que infundan admiracion y respeto á sus discipulos, y esto es lo que encarga á sus epoptas que inspiren. » Es preciso, les dice, que comuniqueis á nuestras » clases inferiores una idea tan sublime de la santidad de » nuestra órden, que (por exemplo) una promesa hecha so» bre el honor de nuestro iluminismo, sea para ellos el mas in» violable de los juramentos (t). " *Así este atéo suple por el* nombre de Dios. Como necesita de vínculos para obligar, y yá ha roto todos los de la conciencia, apela al honor, el que hace consistir en un conjunto de delitos. » *El que se atreva á » violar el juramento hecho sobre el honor de mi sociedad, que » sea infame. A qualquiera clase que pertenezca, será procla» mado infame en toda la órden, y lo será sin remision ni es» peranza.* Quiero que lo sepan, y que reflexionen con ma» durez quan terrible *es este juramento sobre mi órden*; y tam» bien quiero que con toda claridad y energía se hagan pre» sentes todos los resultados (u) "

Los epoptas, encargados de inspirar esta veneracion, se hallan en posesion de un grado muy respetable en la secta, para comprometer la dignidad. Asisten, quando bien les parece, á las juntas de los grados inferiores, pero no deben exercitar algun empleo, si no el de prefecto en el capitulo de los hermanos caballeros escoceses. Su gravedad, y el respeto que inspiraria su presencia podria servir de obstáculo á sus observaciones en estos grados inferiores. Los iniciados podrian contenerse á presencia del epopta: pero no lo quiere asi la secta, sino que los vea en su estado habitual; y por lo mismo nunca puede dexarse *ver entre ellos sino como igual*. Una ley le manda formalmente que les oculte su grado, su costumbre y aun el nombre de la clase á que está elevado (x). Superior incognito y sentado en los mismos bancos los verá mas libres

(t) *Allí mismo, núm. XXIX.*

(u) *Escritos orig. tomo 2 carta 8 á Caton.*

(x) *Núm. XXXI.*

á su rededor; así hará con mas libertad el oficio de escudriñador, y conocerá mejor sus sentimientos. Sus liciones dadas en el tono de la igualdad serán mas insinuantes, y sin darse á conocer como maestro, conocerá mejor lo que falta á sus discípulos y les asegurará mejor sus progresos..... Si entre estos discípulos los hay cuyo zelo y fidelidad estén bien probados, podrá entrar en su confianza; los propondrá al Dean, este podrá ponerlos juntos á su persona paraque le sirvan de *acólitos*. Tambien podrá el dean encargarles alguna parte de su correspondencia y admitirlos al sinodo de los epoptas hasta que se manifiesten dignos de ser admitidos á todos los misterios reservados á esta clase (y).

Aquí acaba aquella parte del código, que se deba comunicar á todos los epoptas. En los siguientes capitulos trataré de las instrucciones que se dan á los *regentes ó príncipes iluminados*.

CAPITULO XV.

Instruciones para el Regente ó Príncipe iluminado *relativas al gobierno de la órden.*

Parte primera de estas instrucciones.

Todas las instrucciones, que el legislador iluminado ha dado á sus epoptas, consagran este grado á pervertir la opinion de los pueblos y á apoderarse de la república de las letras para dirigirlas á los sistemas de su igualdad, de su libertad y de la anarquía universal. Este empeño de corromper las ciencias pide unos trabajos y una constancia que no es de todos susceptible. Hay iniciados, que sin que puedan distinguirse en este particular, tienen zelo y los talentos necesarios para dirigir é inspeccionar á otros. Los hay, cuyos fatales resultados recompensa la secta confiriendoles los altos empleos de la órden. De estas dos clases de epoptas escoge la secta á los que eleva al

(y) *Núm.* XXXII.

á las ciencias. ¡Que horror y que indignacion no inspiran aquellos resultados! El monstruoso legislador que los ha podido combinar pretende que infunden admiracion y respeto á sus discipulos, y esto es lo que encarga á sus epoptas que inspiren. " Es preciso, les dice, que comuniqueis á nuestras " clases inferiores una idea tan sublime de la santidad de " nuestra órden, que (por exemplo) una promesa hecha so" bre el honor de nuestro iluminismo, sea para ellos el mas in" violable de los juramentos (t)." *Así este atéo suple por el* nombre de Dios. Como necesita de vínculos para obligar, y yá ha roto todos los de la conciencia, apela al honor, el que hace consistir en un conjunto de delitos. " *El que se atreva á " violar el juramento hecho sobre el honor de mi sociedad, que " sea infame. A qualquiera clase que pertenezca, será procla" mado infame en toda la órden, y lo será sin remision ni es" peranza.* Quiero que lo sepan, y que reflexionen con ma" durez quan terrible *es este juramento sobre mi órden*; y tam" bien quiero que con toda claridad y energía se hagan pre" sentes todos los resultados (u)"

Los epoptas, encargados de inspirar esta veneracion, se hallan en posesion de un grado muy respetable en la secta, para comprometer la dignidad. Asisten, quando bien les parece, á las juntas de los grados inferiores, pero no deben exercitar algun empleo, si no el de prefecto en el capitulo de los hermanos caballeros escoceses. Su gravedad, y el respeto que inspiraria su presencia podria servír de obstáculo á sus observaciones en estos grados inferiores. Los iniciados podrian contenerse á presencia del epopta: pero no lo quiere asi la secta, sino que los vea en su estado habitual; y por lo mismo nunca puede dexarse *ver entre ellos sino como igual. Una ley* le manda formalmente que les oculte su grado, su costumbre y aun el nombre de la clase á que está elevado (x). Superior incognito y sentado en los mismos bancos los verá mas libres

(t) *Allí mismo, núm. XXIX.*
(u) *Escritos orig. tomo 2 carta 8 á Caton.*
(x) *Núm. XXXI.*

á su rededor; así hará con mas libertad el oficio de escudriñador, y conocerá mejor sus sentimientos. Sus liciones dadas en el tono de la igualdad serán mas insinuantes, y sin darse á conocer como maestro, conocerá mejor lo que falta á sus discípulos y les asegurará mejor sus progresos..... Si entre estos discípulos los hay cuyo zelo y fidelidad estén bien probados, podrá entrar en su confianza; los propondrá al Dean, este podrá ponerlos juntos á su persona paraque le sirvan de *acólitos*. Tambien podrá el dean encargarles alguna parte de su correspondencia y admitirlos al sinodo de los epoptas hasta que se manifiesten dignos de ser admitidos á todos los misterios reservados á esta clase (y).

Aqui acaba aquella parte del código, que se deba comunicar á todos los epoptas. En los siguientes capitulos trataré de las instrucciones que se dan á los *regentes ó príncipes iluminados*.

CAPITULO XV.

Instruciones para el Regente ó Príncipe iluminado *relativas al gobierno de la órden.*

Parte primera de estas instrucciones.

Todas las instrucciones, que el legislador iluminado ha dado á sus epoptas, consagran este grado á pervertir la opinion de los pueblos y á apoderarse de la república de las letras para dirigirlas á los sistemas de su igualdad, de su libertad y de la anarquía universal. Este empeño de corromper las ciencias pide unos trabajos y una constancia que no es de todos susceptible. Hay iniciados, que sin que puedan distinguirse en este particular, tienen zelo y los talentos necesarios para dirigir é inspeccionar á otros. Los hay, cuyos fatales resultados recompensa la secta confiriendoles los altos empleos de la órden. De estas dos clases de epoptas escoge la secta á los que eleva al

(y) *Núm.* XXXII.

grado de regentes, y para estos el legislador entra en los más extensos pormenores sobre el gobierno de su iluminismo.... Las instrucciones que les dá, están graduadas y divididas en quatro partes. La primera tiene por título: *Sistema general del gobierno de la órden*, la segunda: *Instruccion para todo el grado de regente*; la tercera: *Instruccion de los prefectos, ó superiores locales*; y la quarta: *Instruccion del provincial* (a).

Es verdad que la necesidad de manifestar los lazos de los grados inferiores ha hecho que yo haya ya anticipado la relacion de muchos objetos que comprende esta parte del código: pero sea para confirmar quanto tengo expuesto, sea para reunir los diversos objetos baxo un solo punto de vista, ó sea paraque mejor se sienta el peligro de su conjunto, escuchemos al mismo legislador que pasa á manifestarlo todo. Lo que hacia mas estimable á Weishaupt de este grado de regente, era principalmente aquella parte de las instrucciones, que manifiesta todo el camino que se ha de seguir en el gobierno de los hermanos. Leyendolas segun el órden, que les supo dar concebiremos mejor las causas de su prediteccion.

Instruccion A; plan del gobierno general de la órden.

1º »Los altísimos superiores de la ilustre órden de la *verdadera franc-mazonería* no se ocupan inmediatamente de los pormenores del edificio: pero no por eso dexan de proporcionarnos la felicidad, á causa de los trabajos mas importantes á que se dedican por nosotros con sus consejos, instrucciones y poderosos recursos que nos suministran."

2º » Estos excelentes y beneficios superiores han establecido una clase de masones, á quienes ellos confian todo el plan de nuestra órden, y esta clase es la de los *Regentes*."

3º » En este plan, nuestros Regentes ocupan las primeras dignidades. Sin este grado ninguno puede llegar á ser *prefecto*, ó *superior local*."

4º » Cada pais tiene su superior nacional, que se corres-

(a) *Nuevos tabajos de Espartaco y de Filon grado de Regente.*

„ ponde inmediatamente con nuestros *padres*, á cuya cabeza se „ halla un *general*, que tiene el timon de la órden."

5º „ Baxo el *nacional* y sus *asistentes* están los *provinciales*, que cada uno tiene su círculo ó provincia."

6º „ Todo provincial tiene cerca de sí sus consultores."

7º „ Baxo *el mismo provincial está un cierto número de* „ prefectos, que tambien pueden tener sus coadjudores en sus „ distritos. Todos aquellos, como tambien el Deán de la pro- „ vincia, *pertenecen á la* clase de *regentes*."

8º „Todos estos empleos son perpetuos, exceptuando solo „ el caso de renuncia ó deposicion."

9º „ El provincial es elegido por los regentes de su pro- „ vincia, por los *superiores nacionales*, con aprobacion del *na-* „ *cional* (b)."

10 „ Dependiendo todo el éxito del iluminismo de los *re-* „ *gentes* es justo que no tengan necesidades domésticas; por lo „ mismo serán ellos los primeros á quienes se proveherá y ali- „ mentará de la arca y por los cuidados de la órden."

11. „ *Los* regentes en cada provincia componen un cuer- „ po especial, que está inmediatamente sujeto al provincial, „ al qual deben obedecer."

12. „ *Los* empleos del iluminismo no siendo dignidades, „ ni *puestos de honor*, sino *cargos simples*, acceptados libre- „ mente, deben los regentes estar prontos para trabajar por el „ bien de toda la órden, cada uno segun su situacion y talen- „ tos. La edad aquí no es título; porque muchas veces conven- „ drá que el mas jóven sea provincial, y el mas anciano sim- „ ple superior local, ó consultor; que uno esté en el centro y el „ otro en la extremidad de la provincia; ó bien si uno por su „ actividad natural, ó por su situacion en el mundo puede lle- „ nar mejor el oficio de superior, aunque el otro tenga mucha „ mas elocuencia; tambien muchas veces un regente no debe

(*b*) *Nos se como el* código *pone muchos* superiores nacionales *distintos del xefe* nacional, *á no ser que ahora llame* superiores *á los mismos á quienes daba el nombre de* asistentes.

„ avergonzarse de ofrecerse para un pequeño empleo, que ha „ de llenar cerca de una *iglesia* (lógia) *minerval*, en donde pue„ de ser útil."

13. „ Paraque el provincial no sea sobrecargado con una „ correspondencia demasiado grande, todos las *quibus licet* y „ todas las cartas de los regentes pasarán por las manos del „ prefecto, á no ser que el provincial mande otra cosa."

14. „ Pero este prefecto no descubrirá en manera alguna „ las cartas de los regentes, sino que las embiará al provincial „ y éste les dará su destino ulterior."

15. „ El provincial convoca sus regentes y los junta á to„ dos, ó solamente á los que juzga á proposito segun las nece„ sidades de su provincia; los que no puedan concurrir avisa„ rán, á lo menos quatro semanas antes, dando siempre cuen„ ta de lo que han hecho por la órden hasta aquel momento, y „ deben manifestarse dispuestos á llenar las intenciones del pro„ vincial y de sus superiores mayores. Esta junta de los regen„ tes se ha tener una vez cada año."

16. „ La siguiente instruccion manifestará á los regentes „ lo que con mas particularidad merece su atencion."

17. „ Ya se ha hablado de las diligencias que debemos „ practicar para procurar poco á poco fondos para la órden. „ Bastará notar aquí algunos artículos."

„Cada provincia tiene el manejo de sus dineros y solo em„ bia al superior contribuciones pequeñas para costear las car„ tas... Cada junta y tambien cada lógia es propietaria de sus „ fondos.... Quando la junta de los regentes, *á causa de algu„ na grande empresa*, pone en contribucion las arcas de mu„ chas lógias ó prefecturas, se debe mirar esta contribucion „ como un préstamo; las lógias serán reintegradas, no solo por „ el pago de los intereses, sino tambien por la restitucion de „ los capitales." — ¿ Se le habrá aquí olvidado al legislador que la *propiedad* fué el *primer atentado* que se cometió contra la *igualdad* y la *libertad*? Es cierto que no: pero como necesita de *grandes empresas* para llegar á la última que es la aniquilacion de las propiedades, le ha parecido que la órden podia entre tantos gozar de ellas, y hacer creer á las lógias

inferiores que no pensaba en privarlas de las suyas. „El pro-
„ vincial no tiene arca, sino un estado de todas las de su provincia. Los objetos generales de *recibo* son: 1 las contribuciones pagadas por la recepcion de los franc-masones. 2 el „ superfluo de las contribuciones de cada *mes*. 3 *los donativos* „ gratuitos. 4 las limosnas. 5 los legados y donaciones. 6 nuestro comercio y manufacturas. — Los de *salida* son: 1 los „ gastos de la junta, por cartas, decoraciones, y algunos viages. 2 las pensiones que se hacen á los hermanos pobres que „ carecen de medios. 3 las cantidades que se han de pagar para *llegar al grande fin de la órden*. 4 para estimular los ingenios. 5 para los ensayos y pruebas. 6 para las viudas y „ huerfanos. 7 para las fundaciones."—Así acaba esta primera parte de las instrucciones que se dan al regente iluminado. Despues de la lectura que se le hizo en el dia de su inauguracion, debe tambien atender á las siguientes.

Instruccion B para todo grado de regente.

Parte segunda de las instrucciones del regente.

Hemos visto en el art. 16 de la primera parte de las instrucciones, que se exórta á los regentes del iluminismo á que atiendan á esta segunda parte. Aprovechese tambien el lector de este aviso, y verá que aun hay mucho que descubrir sobre los medios, recursos y artificios de la secta.

1º „ Siendo el fin de la órden hacer mas feliz al hombre, „ la virtud mas amable y el vicio menos poderoso, es muy natural la consecuencia de que nuestros hermanos *doctores y* „ *gobernadores del género humano* deben darse á conocer al público como que son los mejores de los hombres. Un regente „ iluminado, pues, será uno de los hombres mas perfectos. Será prudente, próvido, diestro, irreprehensible, y de un trato tan agradable que se haga buscar. Debe tenerle en el concepto de ilustrado, benefico, integro, desinteresado, y lleno de fervor para empresas grandes y extraordinarias en favor del bien general."—No hay necesidad recordar aqui en que consiste la virtud, el vicio y el bien público del iluminis-

mo. El lector que no lo ha olvidado, no se admirará al ver que estas y las siguientes instrucciones se dirigen á unos *doctores y gobernadores* tan *virtuosos* del género humano.

2º »Los regentes iluminados deben estudiar el *arte de dominar y gobernar*, sin manifestar que tengan tal intencion. » Baxo el velo de la humildad, pero de una humildad verdadera y franca, fundada sobre el conocimiento de su propia » flaqueza y sobre la conviccion de que *toda su fuerza se deriva de nuestra union*, es preciso que exerzan un imperio absoluto y sin límites para *dirigirlo todo ácia el objeto de nuestra órden*. Eviten la seriedad pedantesca que rechaza y hace ridículos á los ojos del hombre sábio. Den ellos mismos el » exemplo de una respetuosa sumision á sus superiores, y si » tienen las ventajas del nacimiento, no por esto deben estar » menos sumisos que los que han nacido en la obscuridad. — » Su conducta se ha de variar segun los sugetos. Sean los confidentes de unos, padres de otros, y maestros de los que carecen de luces. Demuestrense rara vez como superiores severos é inexôrables; y quando sea preciso portarse así, manifiesten quanto les repugna la severidad. Digan, por exemplo, » que estimarian mas, que la órden hubiese dado á otro aquella comision tan desagradable. Dirán tambien, que sienten » mucho hacer el papel de maestro de escuela con un sugeto, » que ya habria de haber mucho tiempo que supiese gobernarse á sí mismo."

3º „Siendo el objeto de nuestra *santa legion extendida por todo el mundo*, el triunfo de la virtud y de la sabiduría, debe cada regente establecer una *cierta igualdad* entre los demás hombres. Tome el partido del que está demasiado abatido, y procure abatir al que está elevado. No ha de permitir » *que los imbéciles hagan el papel de amo sobre los hombres de* » *espíritu*, los malvados sobre los buenos, los ignorantes sobre los sábios y los débiles sobre los fuertes, *aun quando estos no tuviesen razon*."

4º „Los medios para guiar á los hombres son inumerables „ ¿quién es capaz de describirlos todos?... Las necesidades del „ tiempo los hacen variar. En un tiempo sirve la inclinacion,

„ que los hombres tienen á lo prodigioso; y en otro tiempo nos „ *valemos del atractivo de las juntas secretas. De esto se sigue,* „ *que alguna vez es útil hacer que vuestros inferiores sospechen* „ *(sin decirles lo que hay) que todas las otras sociedades, y* „ *aun la de los franc-mazones, son dirigidas secretamente por* „ *nosotros; ó bien, que realmente es verdad en algunas partes, que los grandes monarcas son gobernados por nuestra* „ *orden. Quando suceda alguna cosa grande y notable, conviene que se sospeche que se nos debe.... Si hay algun hombre* „ *célebre á causa de su mérito, dad á entender, que es de* „ *los nuestros.*"

Todos estos artificios han salido de la pluma del legislador. Espero que el lector no exigirá, que yo ponga en la traduccion de estas leyes un método que no se halla en su original. Weishaupt mas quiso multiplicar sus artificios, que enlazar los principios, y esto lo hiso sin duda porque suponia que sus iniciados ya estaban bastante convencidos; á no ser que digamos, que *muchas veces el desórden es efecto del arte.* Prosigamos pues del mismo modo que lo hace Weishaupt.

5º „ Qualquiera regente debe, en quanto le sea posible, „ ocultar á sus inferiores, no solo sus debilidades, sino tambien sus enfermedades, y disgustos; á lo menos nunca se ha „ de quexar."

6º „ Aquí tiene lugar el artículo, que ya he citado, sobre el valerse del apoyo de las mugeres, y sobre el arte, „ que *todos los regentes deben saber* para saberlas adular, ganarlas, y *hacer que sirvan al grande objeto del iluminismo.*"

7º „ Es tambien indispensable (añade luego el código) „ *ganar para la órden el comun del pueblo.* El grande medio „ para esto es el influxo *sobre las escuelas.* Esto se consigue „ ya con liberalidades, ya con el brillo. Ocasiones hay en „ que es preciso abatirse y *popularizarse, sufriendo, con cierto ayre de paciencia, las preocupaciones, que despues poco á* „ *poco, se podrán desarraigar.*"

8º „ Luego que de algun modo se haya tomado posesion „ del gobierno, es preciso dar á entender, que no tenemos algun influxo, para no dispertar á los que trabajan contra no-

„ sotros. Al contrario, en los parages, en donde nada podais
„ conseguir, os habeis de manifestar como que todo lo podeis.
„ Esto hace que nos teman y que nos busquen, y fortifica
„ nuestro partido."

9º „ Todos los malos resultados ó desventajas de la órden
„ se ocultarán para siempre á los inferiores."

10. „ Toca á los regentes proveher á las necesidades de
„ los hermanos y *procurarles los mejores empleos*, despues de
„ haber dado parte al provincial."

11. „ Los regentes en sus discursos recomendarán de un
„ modo particular la reserva y la discrecion, sin manifestar
„ que hay alguna cosa que los detiene... Ocasiones hay en que
„ conviene afectar cierta cápacidad: pero en seguida convie-
„ ne dar á entender, que la amistad ha hecho decir algo mas
„ de lo que hay. Esto es muy útil para los inferiores si están
„ hechos á guardar secreto. Tambien hay ocasiones en que
„ conviene extender entre los nuestros ciertas cosas, que nos
„ interesa que las crean. En caso de duda se debe tomar con-
„ sejo de los superiores por la via de *quibus licet*."

12. „ Qualquiera sea el empleo que tiene un regente en
„ la orden, debe muy pocas veces responder de palabra, si-
„ no siempre por escrito á las preguntas de los inferiores, pa-
„ raque mejor pueda reflexionar, ó, si es necesario, consul-
„ tar lo que ha de responder."

13. „ Los regentes se ocuparán incesantemente en lo que
„ dice relacion á los grandes intereses de la orden, á las *ope-
„ raciones del comercio*, ó á otras cosas semejantes, que pue-
„ den aumentar nuestro poder. Embiarán á los provinciales
„ los proyectos de esta especie. Si el asunto insta, le darán
„ parte por algun medio distinto del *quibus licet*, que no les
„ será permitido descubrir."

14. „ Lo mismo harán con todo lo que pueda tener algun
„ influxo general, para hallar los medios de poner en accion
„ sodas nuestras fuerzas reunidas."

15. „ Quando algun escritor publica principios verdade-
„ ros, *pero que aun no han entrado en nuestro plan de edu-
„ cacion para el mundo*, ó *cuya publicacion es prematura*, es

„ *preciso buscar medios para hacerlo nuestro; si lo ganamos* „ *é iniciamos, le debemos celebrar.*"

16. „ *Si algun regente pensase llegar al cabo de hacer su-* „ *primir las casas religiosas y aplicar sus bienes á nuestro obgeto* „ por exemplo, *para dotar maestros de escuela, quales con-* „ *viene para los pueblos*, estos proyectos serian muy bien ac- „ ceptados por los superiores."

17. „ Los regentes atenderán asi mismo á hallar un plan „ mas sólido para los *montes pios* que se han de fundar pa- „ ra socorrer á las viudas de nuestros hermanos."

18. „ *Uno de nuestros cuidados mas importantes ha de ser* „ *tambien no permitir que adelante demasiado la servil vene-* „ *racion, que el pueblo tiene á los príncipes.* Todas estas ba- „ xas adulaciones solo sirven para corromper mas á los hom- „ bres, que por la mayor parte son demasiado medianos, y de „ un espíritu muy débil. Dad vos mismo el exemplo de la con- „ ducta que se ha de tener con respeto á ellos. Evitad la fa- „ miliaridad con ellos; nunca fieis de ellos; tratadles con „ cortesía, pero sin adular, paraque ellos os honren y os te- „ man. Escribid y hablad á cuenta suya, lo mismo que de „ los demas hombres, paraque aprendan que son hombres, „ como nosotros y que toda su autoridad no es mas que un „ negocio de pura convencion."

19. „ Quando entre nuestros iniciados se hallase alguno „ de mérito, pero poco conocido y aun del todo ignorado del „ público, nada se debe omitir para hacerle célebre. Cuidense „ nuestros hermanos incógnitos de procurar ser celebrados en „ todas partes por los clarines de la fama, y precisar á que „ guarde silencio la embidia y la cábala."

20. „ El ensayo de nuestros principios y de nuestras es- „ cuelas se hace muchas veses mejor y con mejor éxito en los „ estados pequeños. Los habitantes de las capitales y de las „ ciudades comerciantes están en la mayor parte demasiado „ corrompidos, demasiado distraidos por sus pasiones y por „ otra parte se creen muy adelantados para someterse á nues- „ tras instrucciones."

21. „ Es muy util embiar de quando en quando visita-

» dores ó bien dar á un regente que viaje la comision de vi-
» sitar las juntas, y hácer que le enseñen los protocólos;
» pasar á casa de los hermanos para exâminar sus papeles
» y diarios, y escuchar sus quexas..... Estos plenipotencia-
» rios, presentandose en nombre de *los altísimos superiores*,
» podrán corregir muchas faltas, suprimir con intrepidez los
» abusos que los prefectos no tienen valor de reformar, aun-
» que estén dispuestos á hacerlo con los medios de estos vi-
» *sitadores*."

22. » Si en alguna parte no se puede establecer nues-
» tra orden con toda la forma y método de nuestras clases, es
» necesario suplir con otra forma. *Atendamos al fin: esto es*
» *lo esencial; poco importa qual sea el velo, si se logran nues-*
» *tros intentos. Sin embargo siempre es necesario ocultarnos,*
» *porque en el secreto está nuestra fuerza principal.*"

23. » A este fin, siempre es necesario ocultarse baxo el
» nombre de otra sociedad. Las lógias inferiores de la franc-
» masoneria son, entre tanto, el mejor manto para cubrir nues-
» *tro grande objeto*, porque el mundo yá está acostumbrado á
» *no esperar de los franc-masones* alguna grande cosa que
» merezca atencion. El nombre de una sociedad sábia es tam-
» bien una máscara muy conveniente para nuestras primeras
» clases. Gracias á esta máscara, pues si se llega á saber algu-
„ na *cosa de nuestras juntas*, basta decir, que nos juntamos
„ en secreto, ya para dar mas atractivo á la cosa y mas inte-
„ rés, y yá para no admitir á todos y ponerse á cubierto de
„ los habladores y embidiosos, y también para ocultar la de-
„ bilidad de un instituto que aun es nuevo."

24. „ *Nos importa mucho* estudiar la constitucion de las
„ otras sociedades secretas y gobernarlas. Conviene, mientras
„ se pueda lograr el permiso de los superiores, alistarse en
„ las otras sociedades, pero sin obligarse mucho á sus jura-
„ mentos, y para esto conviene que nuestra órden esté oculta."

25. „ Siempre los altos grados han de ser desconocidos de
„ los grados inferiores. *Se reciben con mas voluntad las órde-*
„ *nes de un desconocido, que de hombres, en los quales, poco*
„ *á poco se descubre toda especie de defectos.* Con este re-

„ *curso se puede observar mejor á los inferiores. Estos atien-*
„ *den mas á arreglar su conducta, porque se creen rodeados*
„ *dé personas que los observan, su virtud está entonces á la*
„ *prueba, y con su práctica pasa á ser costumbre.*"

26. „ Nunca perdamos de vista las escuelas militares, las
„ academias, lás imprentas, las librerías, los cabildos, las cate-
„ drales, y qualesquiera otros establecimientos, que tienen in-
„ fluxo sobre la educacion, ó sobre el gobierno. Ocúpense,
„ sin cesar, nuestros regentes en formar planes é imaginar el
„ modo como nos habemos de portar para hacernos dueños de
„ todos estos establecimientos."

27. „ Hablando en general y sin dependencia del empleo
„ que les sea confiado, sepan, que el grande objeto de nues-
„ tros regentes ha de ser un estudio constante y habitual de
„ todo lo que pueda aumentar la perfeccion y el poder de
„ nuestra órden, á fin de que sea para todos los siglos el mo-
„ delo mas perfecto de gobierno, que los hombres puedan ima-
„ ginar." Es decir: á fin de que algun dia pueda decirse de nosotros: He aqui una sociedad famosa que á fuerza de perficionar sus leyes y su gobierno, ha llegado al cabo de enseñar á los hombres á desprenderse de toda ley y de todo gobierno... No quiero pararme en demostrar que este es el verdadero sentido y el único objeto de toda esta perfeccion del código iluminado. Los misterios de la secta ya están demasiadamente descubiertos paraque pueda quedar la menor duda sobre esta explicacion. Pero para llegar á esta perfeccion y á este poder de la secta aun hay mas leyes y artificios que hán de saber los regentes iluminados. Weishaupt extendió otras instrucciones, que reservó para cada clase de su gerarquía (c).

(c) *Quanto contiene este capítulo, exceptuando las pocas reflexiones, que he entremezclado, no es mas que una traduccion del código, artículo por artículo.*

CAPITULO XVI.

Continuacion de las instrucciones sobre el gobierno del iluminismo.

Leyes para los superiores locales.

Qualquiera sea la autoridad, que parece tienen en sus academias minervales los hermanos *iluminados mayores*, hablando con rigor, no hay superioridad verdadera para la clase *preparatoria*. Tampoco tiene superior el *caballero escocés* del iluminismo en su clase *intermedia*. La órden no reconoce verdaderos superiores hasta las clases de los misterios. Aun en estas es preciso haber llegado al grado de regente para ser prefecto de los hermanos caballeros escoceses, ó para ser Deán en su distrito. Estos son verdaderamente los dos primeros cargos, que mira la órden, dándoles una autoridad real sobre los hermanos.

Aunque se dice, que todos los superiores hallarán en sus instrucciones las leyes, que con mas particularidad les conciernen, yo no se que las haya particulares para los Deánes. El código de la secta solo me ofrece un capítulo sobre su eleccion y *consagracion*. Esta eleccion, quando es para el primer establecimiento de un nuevo distrito, pertenece al provincial. Pero despues de la muerte ó renuncia del primer Deán, se juntan los epoptas para elegir sucesor á pluralidad de votos, y el provincial no tiene mas que el derecho de confirmar al electo. En quanto á lo que el código llama *consagracion del Deán*, la hace un delegado, que aquí se llama *plenipotenciario*. El lenguage de la ceremonia es un latin bárbaro y extremadamente baxo. Seria esta una escena digna solamente de un populacho el mas vil, si la impiedad de los actores aun *no irritase mas* que el asco que causa su baxeza. El legislador iluminado, hecho vilísima mona de Moliere, hace para la eleccion de su Deán lo mismo que el autor del *enfermo imaginario* hizo para recibir á su médico. Para burlarse de San Pablo, de Moysés y de las ceremonias religiosas hace lo mis-

mo que Moliere quando se burla de los Hipócrates charlatanes. Aunque se necesita de muy poco talento para burlarse de las cosas santas, lo cierto es, que tiene Weisaupt muy poca gracia en sus burlas. Quiero ahorrar al lector la molestia de leer tales torpezas, pues seria necesario que fuese epopta para soportar sin asco su lectura. Y en esto consiste todo lo que el código iluminado me ofrece extractar sobre el Deán iluminado (a).

(a) *No obstante, si el lector desea una muestra de este miserable entremés, imagine que vé á los epoptas reunidos y revestidos con los ornamentos sacerdotales y entre ellos al delegado, que empieza de esta manera:* Apueri Domine os meum. *Los dos comisionados repiten las mismas palabras — Pregunta el plenipotenciario:* ¿Fili mi, quid postulas? *Responde el delegado:* Ut Deus et superiores nostri concedant nobis decanum hunc quem ad te duco. — *El plenipotenciario:* ¿Habetis decretum? — Habemus. — Legatur. — *Aquí se lee el decreto que dice así:* Communi voto atque consensu superiorum elegimus nobis in Decanum fratem N. N. presbyterum nostræ provintiæ, majoris órdinis, verum atque prudentem, hospitalem, moribus ornatum, sapientem, illuminatum et mansuetum, Deo et superioribus nostris per omnia placentemque ad celsitudinis vestræ dignitatem adducere, quatenus autore Domino nobis velut idoneus Decanus præesse valeat ut prodesse, nosque sub ejus sapienti regimine in securitate ac quiete magnis scientiis aliisque operibus curare possimus. — *El plenipotenciario* ¿Disposuisti domui tuæ — ? *Responde el recien-electo:* Disposui. ¿Nosti quantæ sit Decani cura et qua pæna infligantur infideles et delatores? — Duce me, Domine. — Ego auctoritate superiorum inductus, firmiter sub interminatione anathematis, inhibeo tibi, ne quid de scientiis occultis, vel secreta tibi revelanda adducas, surripias, vel alicui profano communices. Si tu autem aliquid attentare præsumpseris, maledictus eris in domo & extra domum, maledictus in civitate et in agro, maledictus vigilando & dormiendo, maledictus manducando & bibendo, maledictus ambulando & sedendo; maledicta erunt

No sucede lo mismo con las instrucciones que la secta reserva para sus prefectos. Estos superiores locales pueden tener baxo su jurisdiccion hasta ocho lógias, parte minervales y parte mazónicas. Qualquiera prefecto es el primer regente de su prefectura. Tiene la direccion de todo lo que el código llama, *edificio inferior de la órden*. Todas las *quibus licet* de su distrito pasan por sus manos. Abre las de los caballeros escoceses y las *soli* de los novicios y hermanos de Minerva: pero embia las otras á los superiores mayores. Quando se establecen nuevas lógias, les pone nombres *geográficos*, y quando recibe nuevos hermanos les impone nombres *carácteristicos*, sacados de la lista que le ha embiado el provincial. *En retorno embia cada mes á este una* cuenta *general* de su prefectura, y de tres en tres meses las cartas respuestas y los libritos de memoria que contienen lo que se ha escudriñado

---

caro & ossa & sanitatem non habebis á planta pedis usque ad verticem. Veniat tunc super te maledictio quam per Moysen in lege filio iniquitatis Dominus promisit. Deleatur nomen tuum in libro viventium & cum justis non amplius scribatur; fiat pars & hereditas tua cum Cain fratricida, cum Dathan & Abiron, cum Anania & Saphira, cum Simone Mago & Juda Proditore. Vide ergo ne quid feceris, quo anathema merearis. *Se sigue despues de esto la imposicion de las manos, las exôrtaciones y las bendiciones, siempre en el mismo lenguage. El delegado, volviendo á imponer las manos sobre la cabeza del electo, concluye la ceremonia con estas palabras:* Sicut ros Hermon qui descendit in montem Sion, sic descendat super te Dei summæ sapientiæ benedictio. *Vease en los nuevos trabajos de Espartaco:* Nachricht von weihung eines Decani, *ó relacion de la consagracion de un Dean. ¡Que impiedad tan atroz ha de ser la que la secta ha inspirado á sus epoptas, quando ya los juzga capaces de complacerse con unas irrisiones tan soezes y con el sacrilego abuso de la sagrada escritura! Nadie piense que he añadido á la barbarie del lenguage de estos ímpios; lo he copiado fielmente, y baste saber, que la impiedad todo lo corrompe hasta el gusto literario.*

de los hermanos. Tambien le embia los pormenores de su conducta *moral y política*, y el estado en que se hallan las arcas (del dinero) de cada lógia. Decide la promocion de los hermanos hasta el grado de caballero escocés, el qual no puede conferir sin el beneplacito del provincial..... Tiene derecho para hacer que cada año le remitan los hermanos todos los escritos que tienen de la órden.... Estos escritos los devuelve á los que han asegurado su fidelidad, *pero de ningun modo á los que piensa que son sospechosos ó que merecen ser expelidos* (b). .... Los fundamentos del edificio dependen de la experiencia, zelo y vigilancia del prefecto. Weishaupt para dirigirlos en todas las partes de su gobierno, les dedica las instrucciones, que contienen estos titulos: 1. *preparacion*. 2. *formacion de los discipulos*. 3. *espíritu de cuerpo*, ó sea *afecto á la órden*. 4. *subordinacion*. 5. *secreto*...... Cada uno de estos artículos ofrece la recapitulacion de una multitud de artificios, ya recomendados en lo restante del código, pero cuyo estudio es mas necesario á los prefectos. Me limitaré á extraer las reglas mas notables, en las quales, conviene que se observe, el modo como insiste su legislador y con quanta frecuencia vuelve á lo mismo. De esta clase en aquella que ya se halla desde la primera página, y vuelve á hallarse en estos términos baxo el título *preparacion*. ,, Nuestra fuer- ,, za, dice, en quanto al número es grande; pero tambien ,, depende mucho del cuidado que ponemos en formar los dis- ,, cipulos...... *Los jóvenes facilmente* se doblan y se sujetan me- ,, jor á este objeto..... El prefecto iluminado nada debe omitir ,, para tomar posesion de *las escuelas* de su distrito, y de *sus* ,, *maestros*. Lo hará de modo que se entreguen á sugetos de ,, nuestra órden, porque de este modo se logra el fin de inspirar ,, nuestros principios, y formar los jóvenes. De este modo se ,, preparan las mejores cabezas paraque trabajen en nuestro fa- ,, vor, acostumbrarlos á la disciplina, y asegurarse de su es- ,, timacion; paraque el lazo, que nos une á estos discípulos ,, jóvenes sea tan durable como lo son las otras impresiones de ,, la infancia. '

(b) *Instruccion C del regente*, *núm. I.*—*X.*

Baxo este mismo título se hallan estas otras reglas, no ménos notables, que se dan á los prefectos para la propagacion de la órden. » Quando se trate de una nueva colónia, elegid » en primer lugar á un iniciado atrevido, emprendedor y cuyo » corason sea todo nuestro. Embiadle paraque pase algun tiem- » po en el parage en que pensais formar vuestro establecimien- » to..... Antes de poblar las extremidades, empezad por es- » tableceros en el centro..... Aquí es preciso comenzar con » ganar aquellas personas, que por lo ordinario tienen mas fi- » xo su domicilio, *como son los comerciantes y los canónigos....* » Guardaos de confiar esta mision á *hermanos que no tienen* » *caudales*, porque sus necesidades serian muy presto gravosas » á nuestra órden; porque aunque todos los hermanos tengan de- » recho á nuestros socorros en sus verdaderas necesidades, es pre- » ciso atender á que los de vuestra provincia, baxo de qual- » quier pretexto, no sean gravosos á las provincias vecinas. Tam- » poco conviene que los otros distritos piensen que la órden es » débil porque lo es vuestro distrito. En fin, es tambien pre- » ciso tener con que asistir á los hermanos de las escuelas » minervales y cumplir la promesa que les tenemos hecha.“

» No trateis de extenderos hasta que todo esté consolida- » do en la capital de vuestro distrito..... Exâminad con ma- » dures á que hermanos se puede confiar esta mision..... Des- » pues reflexionareis lo que sea mas conveniente, empezar » por una *iglesia mineroal*, ó bien por una *lógia mazónica.* » Considerad muy bien que sugeto poneis á la cabeza de vues- » tra colonia. Mirad si tiene valor, y zelo, si es prudente, » exâcto, puntual y á propósito para formar los otros; si tie- » ne crédito y si goza de cierta reputacion; si es capaz de » trabajar con seriedad y constancia; en una palabra, si tie- » ne todas las calidades que se requieren para una comision » tan importante..... Considerad tambien las localidades. Mirad » si el parage, en que deseais hacer este establecimiento, está » cerca ó lexos de vuestra capital.... Si en él podremos es- » tar seguros, ó si nos exponemos. Si es grande ó pequeño, » si está ó no muy poblado.... Que medios hay para condu- » ciros y quales se pueden emplear..... De quanto tiempo

„ necesitareis para entablar este negocio..... A que personas „ os podreis dirigir al principio, porque si errais esta eleccion ya no hareis cosa de provecho..... Con que velo se „ ha de cubrir, ó que nombre se ha de dar á la cosa..... De „ que modo se ha de subordinar ó bien coordenar esta nueva „ colonia." (Es decir, á que superiores se ha de sujetar, ó con quien ha de tener corespondencia).

„ Quando vuestra colonia haya adquirido la forma suficiente, y principalmente si nuestros hermanos están en posesion de las primeras dignidades; si pueden manifestar „ quando les de la gana que pueden resistir á sus contrarios, „ y que es muy peligroso ofender ó deshonrar á nuestra orden; „ si teneis tambien con que socorrer las necesidades de vuestros hemanos; si lejos de tener algo que temer de parte del „ gobierno, dirigimos á los que tienen sus riendas, estad cierto que luego ganaremos partido, y tendremos mas sequaces de lo que necesitamos. *No me canso de recomendaros este modo de preparar los caminos....* Si nos interesa mucho „ que esten por nosotros las escuelas ordinarias, tambien nos „ importa mucho *ganar los seminarios y sus superiores. Teniendo á esta gente de nuestra parte, tendremos lo mejor del „ pais; serán nuestros los que son los mayores enemigos de toda inovacion, y lo principal es, que con los eclesiasticos „ el pueblo y el comun de las gentes se hallan en nuestras manos....* Sin embargo, observad que se necesita de muchas „ precauciones con los eclesiasticos. Estos señores rara vez „ guardan un justo medio: Ó son demasiado libres ó demasiado timidos; y aquellos rara vez son morigerados." Este es el lugar en donde el legislador excluye á los religiosos, y advierte á los reclutadores que huyan de los Jesuitas como de la paste.

Supongo, que quando traduzco estas leyes, suplirá el lector las reflexiones, que yo desearia hacer sobre cada una dellas. A lo menos los principes tendrán que hacer algunas sobre el siguiente artículo: „ Quando el prefecto iluminado ha „ logrado poco á poco guarnecer con sugetos zelosos de nues„ tra órden los *dicasterios y los consejos del príncipe*, habrá

„ hecho quanto podia hacer. Vale mas esto que si hubiese ini-
„ ciado al mismo príncipe. Pero, generalmente hablando, ra-
„ ra vez serán admitidos los príncipes á nuestra órden, y los
„ que serán recibidos no se elevarán facilmente sobre el gra-
„ do de *caballero escocés*." Causa admiracion, despues de lo que se ha visto de este grado, y aun de los que lo preceden que Weishaupt se digne conceder á los príncipes el que lo puedan pretender. No esperó llegar á este grado para insinuar con bastante claridad sus proyectos. Los príncipes, sin que se pueda dudar, tendrian muy pocos alcances, si á lo menos no los hubiesen entrevisto antes de hacerse caballeros iluminados. ¿Como pues se podria esperar que llegando á serlo no descubran las maquinaciones de la secta contra toda su autoridad? Este enigma se explica por las confidencias del mismo legislador. Hermanos, dice escribiendo á sus areopagitas, 'si enseñais nuestros grados al Elector (en el dia Rey de Baviera), ya os cuidareis de hacer las siguientes mudanzas: „ En
„ el de *iluminado menor*, en lugar de estas palabras: *monges*
„ *imbeciles*, poned, *hombres imbeciles*..... En el de *iluminado*
„ *mayor* borrad esta expresion: *los sacerdotes y los príncipes*
„ *están sobre nuestro camino*..... En quanto al grado de *sacer-*
„ *dote no le enseñeis otra cosa sino la instruccion relativa á las*
„ *ciencias; y leedlo bien, á fin de no dexar alguna alusion,*
„ *ó alguna remision á lo restante del grado* (c)." Estas supresiones empiezan á explicar el enigma. Otro expediente hay aun mas insidioso, que no dexa alguna oscuridad. „ Yo quiero
„ reasumir todo el sistema, añade Weishaupt hablando con
„ sus areopagitas de los grados inferiores, y despues de haber
„ dicho de los Jesuitas lo que solo él es, dice: quiero que to-
„ *do esto se haga á la moda Jesuita; que ni siquiera se halle*
„ una sola linea que sea sospechosa al estado ó á la religion.
„ Vamos con blandura; nada se haga sin razon; dispongamos
„ las cosas paso á paso (d)." Hablando de este texto un iniciado, que nos ha dado la historia mas circunstanciada de los

(c) *Escritos orig. tom. 2. carta del 2. de Enero de 1783.*
(d) *Allí mismo, carta del 15. de Mayo de 1781.*

grados iluminados, asegura, que el mismo ha visto un discurso para el grado de epopta, en donde se ha suprimido todo lo que dice relacion á la religion y al estado (e).

He aquí que Weishaupt, á mas de las supresiones, que quiere que se hagan segun las circunstancias, tiene grados ó discursos postizos, á propósito para engañar á los príncipes iniciados, y aun persuadirles que están admitidos á la caverna de los misterios, y que se les han revelado todos los secretos, mientras que los verdaderos iniciados se burlan de su credulidad. Es muy cierto que éste artificio aumenta la perversidad de Weishaupt: pero no por eso es mas escusable el príncipe que se dexa iniciar. Sean muchos ó pocos los misterios impíos ó sediciosos que la secta le oculta, no por eso ha omitido el juramento de obedecerla y protegerla. Su corte se llena de iluminados; si piensa que reyna sobre ellos, no es mas que su esclavo, y quando llegue á ser su victima, no recibirá sino su merecido. ¡ Es un capricho muy extraño la mania del que siendo príncipe, quiere que su nombre esté en la lista de las juntas secretas ! ¿Le parece que son pocos los deberes que debe llenar atendiendo al público ? ¿Con que derecho y justicia pasa á hacer juramento de proteger las lógias ó cavernas, gobernadas per un malvado oculto, quando todos sus trabajos y cuidados y todo el uso que de su poder protector puede hacer lo debe á la patria y á todos los ciudadanos ? ¡ Es posible haya hombre, que sentado sobre el trono, ó con derechos al mismo, se abata hasta prometer sumision y obediencia á presidentes de lógias ! ¿Con qué derecho se darán al pueblo las órdenes que se deriven de aquellas cavernas ? ¿Qué por ventura quando el pueblo le proclamó y reconoció por príncipe suyo, quiso tener á su frente á un verdadero esclavo, aunque disfrazado, que solo promulgaria las leyes que le dictarian sus amos, sean iluminados, ó sean de rosa-cruz ? O tambien si como magistrado del pueblo debe decidir las diferencias populares, ¿ qué confianza podrá tener el público en su integridad é imparcialidad, sabiendo que ha jurado proteccion y obediencia á unos hermanos y amos secre-

(e) Geschichte der illumin. grad. *pág.* 66.

nos? *Llegará* dia en que la historia extenderá é ilustrará estas reflexiones, ¡y ojalá, que la revolucion no nos hubiese ya manifestado quanto interesan!

Si el amor propio debia en alguna ocasion servir de mobil y suplir por motivos mas nobles, qualquiera *principe seducido* habria hallado en las leyes del iluminismo mas de lo que se necesita para hacer que obrase aquel amor. Habria bastado leer aquel nuevo artículo de las leyes intimadas á los prefectos ó superiores locales, baxo el título: *Formacion de los discípulos.* ,, ¿De que nos *sirve* (se pregunta en ellas) la *multitud*, si ,, en esta no hay semejanza y unidad de sentimientos? .... ,, Ninguna clase, ni estado ha de dispensar á los hermanos ,, de nuestros trabajos y pruebas. ,, Para acostumbrarlos á despreciar toda distincion, y á no mirar sino á la multitud y al *género humano* en *grande*, *debe* el *prefecto recoger todas* las anécdotas y todos los *rasgos* notables, tanto por su nobleza, como por su baxeza, qualesquiera sean sus autores, ricos ó pobres, príncipes ó ciudadanos. Á él toca suministrar esta compilacion á los maestros de Minerva, y estos procurarán, que los aprendan *sus discípulos. Deben sobre todo poner gran* cuidado en no ocultar el nombre del príncipe ó *gran* señor al qual puede deshonrar la anécdota, ,, porque es preciso, dice ,, el código, que todos aprendan con esto, que nosotros sabe- ,, mos hacer justicia á todos; que nosotros al malvado que es- ,, *tá sobre* el trono le damos *el nombre* de *pícaro vil*, tan bien, ,, ó aun mejor, que el bribon que llevan á la horca."

En este mismo artículo hay aun otra ley bastante notable para que sea uniforme el lenguage de los discípulos y de los iniciados en aquellas ocasiones, ó sobre los efectos que interesan al *iluminismo. En estas circunstancias debe* cuidar el *prefecto* de avisar secretamente á los *presidentes intermedios* de los discursos que han de tener, de los que han de extender, y de los que han de procurar que tengan sus discípulos. ,, De ,, aquí resultará para estos una constante atencion para ave- ,, nirse en todo, *tanto por lo relativo al lenguage, como por* ,, lo relativo á la accion con nuestros superiores, y esto aun ,, quando sus motivos nos fuesen desconocidos. De este modo

„ nos dirigiremos todos á un mismo fin, y de este modo nues„ tros discípulos podrán habituarse á investigar y escudriñar „ los motivos de la órden, y á nunca obrar ó callar en circuns„ tancias dudosas, hasta que los consejos ú órdenes del supe„ rior les hayan enseñado lo que se debe decir, ó hacer." „

— Baxo el título *espíritu del cuerpo* se advierte al prefecto, "que este espíritu se inspira por medio del cuidado de ensalzar incesantemente la hermosura y la importancia del fin, la *integridad de los miembros*, la dignidad y seguridad de los medios, la utilidad de la instruccion que la órden dá á sus discípulos, y la proteccion que les asegura. Este espíritu estará siempre en proporcion de la seguridad que ellos tendrán de ser felices, *mientras que perseveren unidos á la órden, y que no hallen la felicidad en ninguna otra parte.* Para nutrir este espíritu, *es preciso entretener la esperanza de hacer descubrimientos siempre mas importantes* á proporcion que se vaya adelantando. Si hay temor de que se resfrie, „*procurad colocar á vuestros* „ *discípulos en una situacion, en la qual estén constante y frecuen*„ *temente ocupados en nuestra sociedad*, *y haced que sea su* „ *idea favorita.* Observad todo lo que hace la iglesia romana „ para hacer sensible su religion, y paraque su objeto esté in„ cesantemente presente á los ojos de sus adherentes; tomadla „ por exemplo... No es posible señalar aquí reglas que se pue„ dan aplicar en todos los casos.... Por lo mismo los prefectos „ y demás superiores deben estudiar continuamente el arte de „ suplir las faltas que se descubran en nuestros trabajos........ „ Ofrezcan premios y recompensen á los que mejor traten la „ materia. En fuerza de los desvelos, necesariamente sucede„ rá que tarde ó temprano, segun las circunstancias locales llegue „ el edificio á adquirir consistencia... Exôrtad á los hermanos „ paraque sean obsequiosos, bienhechores y generosos unos „ con otros, y tambien con nuestra órden."

Despues de esto pasa el código al título *obediencia* y baxo de este dice á los prefectos: „Si habeis tenido habilidad pa„ ra que vuestros discípulos conciban la grandeza de nues„ tro objeto y planes, no dudeis que obedecerán con gusto „ á los superiores. ¿Cómo será posible que no se dexen con-

„ ducir por unos directores que los han guiado tan bien y
„ con tanta seguridad hasta el presente, que por lo mismo
„ los ha hecho felices hasta este momento, y de los quales
„ deben esperar que aun los hará mas felices en adelante?
„ Alejese de nosotros el hombre á quien todas estas venta-
„ jas no decidirán á que nos obedezca. *Salga de la sociedad*
„ *de los escogidos*..... Este espíritu de obediencia se inspira
„ particularmente por el exemplo y la instruccion..... Tam-
„ bien por la conviccion de que obedeciendo á nuestros su-
„ periores, en el fondo es lo mismo que seguirnos á noso-
„ tros mismos..... Por la esperanza de adquirir siempre co-
„ nocimientos mas importantes..... Por el temor empleado á
„ propósito..... Por los honores, recompensas y distinciones,
„ que se conceden á los que son dóciles..... Por el desprecio con
„ que son mirados los inobedientes....... Por el descuido de
„ evitar la familiaridad de los inferiores..... Por los castigos
„ exemplares de los rebeldes..... Por la eleccion de aquellos
„ sugetos que sabemos que son del todo nuestros, y que están
„ dispuestos á cumplir exâctamente todas nuestras órdenes......
„ Por la grande atencion á las *quibus licet*, en las quales se
„ debe *descubrir* como se han cumplido las órdenes que se han
„ dado.... Por la exâctitud con que los superiores intermedios
„ embian los *libritos de memoria*, ó las cuentas que han de
„ dar de su inferiores. *Quanto mas extendidos estén aquellos*
„ *libritos, tanto serán mejores, porque sobre ellos descansa todo*
„ *el plan de nuestras operaciones.* Este es el medio para saber
„ el número y progresos de nuestros hermanos, al mismo
„ tiempo que descubre la fuerza ó debilidad de la máquina,
„ la proporcion y enlace de las partes con el todo, el verda-
„ dero título ó derecho que tienen los hermanos á las promo-
„ ciones, y en fin y mérito de las juntas, de las lógias, y de
„ sus superiores."

CIX Baxo el título *secreto*, dice la regla al prefecto: „*este*
„ *es el artículo mas esencial*, y por lo mismo, aun en aquellos
„ paises en que háyamos adquirido bastante poder para mani-
„ festarnos, debemos perseverar ocultos. Siempre debe el pre-
„ fecto ocultar con cuidado sus proyectos, segun las circuns-

» tancias locales. Avengase con el provincial en quanto al *man-
» to y velo con que se ha de cubrir la órden....* Como para los
» institutos religiosos de la iglesia romana, la religion ¡ que
» lastima! no era mas que un pretexto; del mismo modo y
» con mas sublimidad, *se debe ocultar nuestra orden baxo la
» apariencia de una compañía comerciante, ó baxo otro ex-
» terior semejante.*"

En vano se me preguntaria, baxo de que pretexto dice el código iluminado, que la religion en la iglesia romana no era mas que el *pretexto de los institutos religiosos.* No se que haya habido algun impío tan desvergonzado, que se haya atrevido á proferir una calumnia tan atroz. Hasta el presente San Francisco, San Benito, San Basilio, y demas fundadores, habian sido, para los sofistas, unos supersticiosos ó entusiastas. Ningun apóstata de los institutos, y que conoce tan bien el que ha profesado, ha dicho en alguna ocasion, que la religion solo sirviese de pretexto á su órden. Ninguno se ha atrevido á decir, que la ambicion, ó la avaricia, ó algun otro motibo, distinto de la religion, habia fundado las órdenes de San Benito, de Santo Domingo, de San Francisco, del Carmen, y otras, tanto de religiosos, como de religiosas..... A mas de que esta calumnia no es de Weishaupt, ni se halla en las instrucciones que dió á Knigge, sobre las quales formó este el código para los regentes y prefectos locales, en el qual insertó sus propias ideas. Knigge nunca supo lo que son los religiosos y sus institutos. Weishaupt hijo de padres catolicos y educado en la Religion que profesa la iglesia romana, de la qual apostató, podia muy bien tratar á las órdenes religiosas del mismo modo que lo han hecho y hacen los demas sofistas, y bien puede ser que en su código haya insertado esta comparacion tan extraña entre su iluminismo y los institutos religiosos: pero dudo que la haya imaginado. Weishaupt necesitaba de la oscuridad y tinieblas para ocultarse, y no ignoraba, que las leyes de los institutos religiosos en la iglesia siempre fueron públicas, y siempre exâminadas por la pública autoridad, antes de establecerse.

El código iluminado, despues de tan absurda calumnia, re-

pite quanto hemos ya dicho en los primeros capítulos, relativo á la necesidad de ocultar su camino y la existencia de las lógias, y á continuacion hallo las leyes siguientes. Temiendo que la multitud de los hermanos no los exponga á ser descubiertos si sus juntas fuesen muy numerosas, debe cuidar el prefecto, que por lo ordinario no se reunan más de diez hermanos en las iglesias minervales. » Si en alguna parte es mayor » el número de otros discipulos, será preciso multiplicar las » lógias, ó bien señalar á lo menos dos dias distintos para » que no todos se reunan de una vez; y si hay muchas lógias » minervales en una misma ciudad, tenga cuidado el prefec- » to que los de una lógia nada sepan de las otras." He aquí lo que debe observar para dirigir el edificio inferior. A el toca nombrar los magistrados de los minervales: pero paraque estos tengan su xefe, se necesita la aprobacion del provincial. Será responsable de los que nombra. Tendrá cuidado que tanto en las minervales como en las lógias mazónicas todo se haga regularmente y con la mayor exáctitud. No permitirá que se tengan en ellas discursos tan libres que puedan ocasionar sospechas fundadas de que se forman proyectos contra la religion, el estado y las costumbres. No debe permitir que algun hermano sea promovido á los grados superiores antes de haber adquirido las ideas y calidades competentes. Sobre este particular, dice el código, nunca pueden ser excesivas las precauciones, *las cautelas y el escrúpulo*.

» Ya se ha dicho, que podemos admitir á nuestras logias » masonicas á sugetos que no pertenecen á nuestra orden.. » Cuidese el prefecto que estos extrangeros no den el tono » á nuestros hermanos. Los escogerá honrados, sosegados y » pacificos: pero procurará de un modo ó de otro, hacerlos » utiles á la orden..... Sin el permiso del provincial no ten- » drá alguna correspondencia, relativa á la orden, fuera de » la provincia..... Como esté encargado de observar é instruir » sobre diferentes objetos á los superiores de los minerva- » les y á los venerables de las lógias, se dirigirá al provin- » cial quando tenga alguna duda de importancia..... Procure » el prefecto familiarizarse con estas leyes; cúmplalas con

„ exâctitud; tenga siempre presente todo el conjunto de este ne„ gocio; procure que cada qual cumpla con su obligacion, *no ha„ ciendo mas ni menos que lo que exige su regla*, y hallará en „ esta instruccion todo lo que necesita para su conducta.'' Con esta promesa acaban las reglas del prefecto iluminado. Los cinco articulos sobre los quales giran tienen por preámbulo otra promesa mucho mas importante, la que está concebida en estos terminos: „ Si hemos prevenido exâctamente todo lo „ que mira á *estos cinco articulos*, ya nada nos será imposi„ ble en todos los paises que están baxo del sol (f).''

Nota: *Para todo este capítulo vease la instruccion* C. *del prefecto desde la pag.* 145. *hasta* 166.

CAPITULO XVII.

Instrucciones del Provincial iluminado

Casi todas las leyes, que acabamos de leer, y que se hallán en el artículo de los *regentes y prefectos* del iluminismo, las habia escrito Weishaupt paraque sirviesen de regla á sus provinciales. Esto se descubre con toda evidencia en la primera extension de las mismas, la que está en la segunda parte del segundo tomo de los escritos originales de la secta, desde la pag. 17. hasta la 43. Knigge miraba á estas leyes como una obra maestra de política. Le parecieron tan fecundas en artificios, que pensó que no las debian saber solamente los provinciales. Se sabe el uso que de ellas hiso, persuadido de que serian mui útiles á los regentes en general y á los superiores locales en particular en sus respectivos distritos. El areopago y su xefe convinieron en estas disposiciones: pero les pareció que á estas debian añadir otras para instruir en particular á los provinciales, las que serán el asunto de este capitulo.

(f) *Ist nun in diesen fünf stücken alles gehærig besorgt, so ist in jedem lande unter der sonne nichts unmæglich.*

1.ª » Debe el provincial hacerse familiar toda la constitucion de la órden. En tal modo debe tener en su cabeza todo el sistema, como si él mismo lo hubiese inventado."

2.ª » Pondrá por fundamento de todas sus operaciones todo el regimen y toda *la instruccion de los regentes y de sus* superiores locales, sin dexar de hacer uso de una sola."

3.ª » *Será elegido* el *provincial por los regentes de su provincia*, y confirmado por el superior nacional (a)... Los altos *superiores, es decir*, el areopago y el general lo podrán deponer."

4.ª » Sea natural de la *provincia*, que se le confia; á lo menos tengala bien conocida."

5.ª » Mientras sea posible, no ha de tener ocupacion pública, ni otra alguna obligacion, paraqué pueda del todo atender á la órden."

6.ª » *Aparentará que es un sujeto que solo busca su quietud y descanso, y que se ha desprendido de los negocios.*"

7.ª » Establecerá su morada, mientras le sea posible, en el centro de la misma provincia, paraque de este modo pueda estender sus miras y cuidado por todos los cantones."

8.ª » Luego que llegue á ser provincial dexará su primer nombre de *guerra para tomar el que le impongan los superiores* mayores.... Tendrá por sello de su provincia al mismo cuya imagen ó imprenta *le* embiarán los mismos superiores y lo tendrá gravado en su anillo."

9.ª » Luego que sea nombrado, le remitirán los archivos de la provincia, que los regentes han tenido cuidado de recoger y sellar quando murió su predecesor."

10.ª » El provincial, que estará inmediatamente sujeto á *uno* de los inspectores nacionales, cada mes le dará cuenta general de su provincia. Y como él no recibe las cuentas de los superiores locales sino al cabo de 14. dias de acabado el mes, le presentará la del mes de Mayo (por exem-

---

(a) *En el original que ha servido para la impresion de estas reglas hay una omision, que hace ininteligible una parte de este artículo.*

» pló) hasta cerca el fin de Junio, y así en los demás. Es» ta cuenta ha de estar dividida en quatro partes, segun el » número de las prefecturas que le están subordinadas; se » cuidará de referir todo lo mas notable que haya ocurrido en » cada una de nuestras escuelas; manifiesto el nombre, la edad, » la patria, el estado de los nuevamente recibidos, y el dia » de sus contestaciones. Nuestros superiores mayores no tie» nen necesidad de saber mas de cada discipulo, hasta la cla» se de regentes, á no ser algunas circunstancias extraordi» narias."

11ª » A mas de esta cuenta que ha de dar cada mes, de» be dirigirse al nacional siempre que ocurra alguna de aque» llas cosas importantes, cuya decision no le compete. Tambien » se supone, que así mismo embiará cada tres meses sus me» morias personales y que nada emprenderá por sí mismo que » sea relativo á los objetos políticos."

12ª » No debe entrometerse en los asuntos de sus com» provinciales. Que las cosas vayan bien ó mal fuera de su » provincia, no es negocio de su inspeccion. Si tiene que ha» cer alguna demanda contra los otros, dirijase al inspector » nacional."

13ª » Si tiene quexas contra este inspector, dirijase al » primero."

14ª » Todos los regentes de su provincia son sus consul» tores; estos le deben auxiliar en todas sus empresas. Es pre» ciso que pueda tener, y que en efecto tenga á dos de estos » cerca de sí en calidad de secretarios."

15ª » A él toca confirmar á todos los superiores de las » clases inferiores, y nombrar los prefectos: pero para es» tos necesita de la confirmacion del director, que la puede » rehusar."

16. » Tiene derecho para embiar los hermanos pensiona» dos por la órden, y de emplearlos en el lugar de su pro» vincia en que puedan ser mas útiles."

17ª y 18ª » Tiene obligacion de embiar á los prefectos » los nombres característicos de los hermanos, y los nombres » geográficos de las lógias, del mismo modo que los recibe de » sus superiores mayores."

19.ª » A él toca dar á conocer los hermanos que han si-
» do excluidos, á fin de que se conserve exáctamente la lista
» en nuestras juntas."

20.ª » Quando tenga que hacer *reconvenciones* á algu-
» nos hermanos, que seria peligroso ofenderlos, se valdrá de
» una mano extraña, y firmará su carta con el nombre de
» *Basilio* (Basile); *como ninguno hay en la órden que se lla-*
» me asi, se ha determinado que sirva para esto."

21.ª » De quando en quando escribirá á las clases inferio-
» riores, y *en atencion á la proposicion de nuestros epoptas*,
» señalará los libros que deberán leer nuestros discípulos, se-
» gun lo exija cada grado. Debe, en quanto le sea posible,
» y en los parages mas cómodos de su provincia, establecer
» bibliotecas, gabinetes de *historia natural*, *muséos*, colec-
» ciones de manuscritos, y otras cosas semejantes. Bien en-
» tendido que para uso de los hermanos (b)."

22.ª » El provincial abre las cartas de los iluminados me-
» nores y de los caballeros escoceses, cuyo sobre escrito es
» *soli*. Tambien abre las simples *quibus licet* de los epoptas,
» y tambien las *primo* de los novicios: pero no puede
abrir ni las *primo* de un minerval, ni las *soli* de un ca-
» ballero ó de un epopta, ni las *quibus licet* de los regentes."
—Esta gradacion en la facultad de abrir las cartas de los her-
manos segun el grado que ocupan en la órden, indica con evi-
dencia, que en el sobrescrito debe haber alguna señal que
manifieste el grado del hermano que escribe: pero yo no he
podido saber qual es esta señal. Pero debe observar el lector,
que las cartas de los hermanos, y aun las *quibus licet*, siem-
pre llegan á las manos de hermanos que son de un grado su-
perior al del que las ha escrito: pero de modo que nunca sa-
be este quien las recibe, ni quien responde, pues las reglas
de esta gerarquía solo se manifiestan en proporcion del derecho
que cada hermano recibe en su promocion. Aun el mismo pro-

(b) *Esta regla se ha sacado del capitulo de los prefectos;
la he puesto aqui, porque se dirige directamente á los pro-
vinciales.*

vincial no sabe, ó á lo menos solo puede saber por conjeturas, á quien llegan sus cartas y las que no le es permitido leer.

23ª » No promoverá á algun hermano al grado de regente » sin el permiso del inspector nacional."

24ª » *A él toca hacer notificar á los deanes la fa-* » cultad cientifica, ó bien la profesion, que cada nuevo her- » mano ha escogido, quando entra en los minervales."

25ª » Para que esten en orden lo archivos, se cuidará » de reunir en un mismo lio los libritos de memoria, todas » las cartas y documentos relativos á un mismo hermano."

26ª » Generalmente hablando, debe cuidar mucho de » adquirir para la orden procuradores en lo que toca á las » ciencias."

27ª » Hará que lleguen á los deanes los tratados, ó dis- » cursos notables, y quanto dice relacion á la clase de los » sacerdotes, como, por exemplo, las vidas, los cuadros his- » toricos, ó caracteristicos, y otros semejantes."

28ª » Si hay entre nuestros epoptas, sugetos de talentos, » pero con pocas disposiciones para la direccion politica, pro- » curará apartarlos de aquellas ocupaciones y empleos, para » los quales no tienen habilidad."

29ª » Quando nuestros capitulos escoceses se compongan » de doce caballeros, colocará al mas hábil en la clase de los » epoptas."

30ª » Tendrá en cada capitulo á un sacerdote confidente, » que le servirá de *censor secreto*, ó de *espia*."

31ª » Procure reunir á sus regentes y deliberar con ellos » *en todas las circunstancias importantes, pues aun los mas sá-* » bios tienen necesidad de consejo y de socorros."

32ª » El provincial recibe sus patentes del superior na- » cional; este para expedirlas tiene de nuestros capitulos es- » coceses la siguiente formula: *Nos, de la grande lógia del* » *oriente germánico, constituido provincial y maestro del dis-* » *trito de... hacemos saber y notificamos, que en virtud de las* » *presentes, damos al venerable hermano* (aqui se pone el » nombre de guerra y el ordinario del nuevo venerable) *ple-*

» *no poder y facultad de erigir un capitulo secreto de la san» ta franc-mazoneria escocesa, y de propagar el arte real, » conforme sus instrucciones, para establecimiento de nuevas » lógias mazonicas de los tres grados simbolicos.... Dada en » el directorio de nuestro distrito.......* (Lugar del sello.) » Provincial secreto del directorio, sin otra señal ó firma."

33.ª » Para decirlo todo en pocas palabras, tiene obliga» cion el provincial de poner á su provincia en estado de em» prenderlo todo para el bien, y de impedir todo mal. ¡*Di» chosos los paises en los quales nuestra órden haya adquiri» do este poder!* Esto no le será muy dificil al provincial que » cumplirá con exàctitud las instrucciones de los *muy altos su» periores.* Auxiliado de *tantos sugetos hábiles, formados se» gun la ciencia moral*, sumisos y trabajando con él en se» creto, ya no hai empresa, por noble que sea, cuyo » fin no se pueda conseguir: ni hai proyecto, por malo que » sea, que no se pueda frustar..... Por lo mismo ninguna fal» ta se ha de disimular; no se ha de atender al *nepotismo*, ó » parentesco, y nada ha de estorbar la enemistad..... No se » han de tener otras miras sino las del bien general.... No » se ha de atender á otro objeto, ni ha de haber mas motivos » que los de nuestra órden.... En fin: Descansen los herma» nos, que nuestro cuidado será siempre no crear provincia» les, que no sean sugetos capaces de desempeñar estas fun» ciones: *pero sepán tambien que están á nuestra disposicion » todos los medios para castigar á quantos abusen del poder » que hayan recibido de Nos* (c)."

34.ª » De este poder no se ha de hacer uso, sino para bien » de los hermanos. Es preciso ayudar, á todos, á quienes se » pueda ayudar: pero en igualdad de circunstancias, deben » ser siempre preferidos los miembros de nuestra sociedad. » Prodiguemos en favor de los que han dado pruebas de su fi» delidad, los servicios, el dinero, el honor, nuestros bie» nes, y tambien nuestra sangre, y *tengamos presente, que » la ofensa hecha al ultimo de los iluminados, se ha de mirar » como causa de todos.*"

(c) *Vease el grado de* regentes, *instruccion D.*

De este modo concluyen las instrucciones, que el código da á los provinciales iluminados. A mas de su autoridad, manifiestan un poder formidable, del qual dimana en la órden toda la autoridad; es un poder que sabe reservarse los medios de castigar á qualquiera que abuse de la parte de jurisdiccion y autoridad que se le haya confiado, es decir, de castigar al que no haga uso de aquellas facultades segun el grande obgeto y maquinaciones de la secta. Aun hay tres grados gerarquicos superiores á los de los provinciales. El primero es el de los *directores nacionales*; sobre estos hay un consejo supremo cuya autoridad es sobre todos los iluminados de todas las naciones, al que la secta llama *areopago*; y en fin este *aeropago* tiene su presidente, que se llama *General de la orden*. En el capitulo siguiente reuniremos todo lo que se ha podido sacar de los archivos conocidos de la secta y que dice relacion á estos tres grados supremos del poder iluminado.

CAPITULO XVIII.

De los Directores nacionales, Areopagitas y General del iluminismo.

Ya se ha dicho en el plan general del iluminismo, que para cada hermano hay instrucciones especiales, relativas á la clase que ocupa en el órden gerarquico de la secta. No he podido descubrir las que dedicó á la direccion de sus superiores nacionales. Esta parte del código no se halla en alguno de los dos volumenes, que tantas veces se han citado baxo el titulo de *escritos originales y de Espartaco y Filon*, que tantos otros misterios nos han revelado. No parece que hayan tenido conocimiento de ellas los autores alemanes mas instruidos y que mas se han distinguido por su zelo contra el iluminismo. Algun tiempo he dudado si los *superiores*, llamados *directores nacionales* se distinguian de los llamados *inspectores*, y si solo eran un mismo grado en el gobierno de la secta. Cerca el año de 1782. aun no los confundia, pues las cartas,

que en esta época escribió Weishaupt, dividen la Alemania iluminada entre tres *inspectores*, cada uno de los quales tenia baxo de sí á los provinciales de su departamento (a). Pero de otra parte, el cuadro general que la secta entrega á sus regentes, y la última obra de Filon, impresa en 1788. ya no manifiestan algun grado gerarquico entre los provinciales de la orden y sus nacionales, á quienes en lo sucesivo distingue, ya con el nombre de *superiores*, ya con el de *inspectores nacionales*. Su correspondencia y subordinacion se vuelven inmediatas (b). Es pues evidente, que en la extension ulterior del código se confundieron estos dos grados de *inspector* y de *director nacional*, y que en el dia solo forman un grado en el gobierno de la secta. Aunque ella oculte las leyes, que ha sancionado para instruir á estos superiores nacionales, basta su nombre para *conocer la importancia de sus funciones; y si* nos faltan los pormenores de estas funciones, es facil suplir su falta con lo que se le ha escapado en otras partes de su código.

Tengasepresente lo que ya se ha dicho en el capitulo de los *Epoptas*, relativo á los sistemas, que se han de formar para esta clase de iluminados, á fin de apoderarse de las ciencias y dirigirlas todas á las maquinaciones de la secta. En este mismo capitulo hemos visto, que la lei obliga á sus epoptas á que compilen en sus juntas provinciales los medios que sean mas á próposito para apoderarse insensiblemente de la publica opinion, y desprender los pueblos de todo lo que la secta llama *preocupaciones religiosas*. Tambien hemos visto, que la clase de los regentes es la que especialmente está destinada á socabar los fundamentos de los tronos, á disminuir y hacer que insensiblemente desaparezca aquella veneracion, que hasta el presente se ha tenido á la persona y funciones de los soberanos. Hay para estos epoptas una ley y funcion especial, que aun no he citado, y que debe ocupar aqui su

---

(a) *Escritos orig. tomo 2. carta 15 á Caton.*

(b) *Directions system. num. 5. y Philos* endiliche Erklärung, *pag.* 81.

lugar. La he sacado del segundo volumen de los escritos *originales*, seccion 2, titulada: "*Articulos en que han convenido los Areopagitas, en el mes de Adarmeh* del año 1151 (de la era vulgar, Diciembre de 1781). Baxo este titulo se lee: Articulo: *Altos misterios*. » Si entre nuestros epoptas » se hallan de aquellos ingenios mas sobresalientes, de aque- » llas *cabezas especulativas*, haremos de ellos nuestros *magos*. » Los iniciados de este grado se ocuparán en recoger y po- » ner en orden los grandes sistemas filosóficos, imaginarán » y extenderán *para el pueblo* una religion, que nuestra or- » den quiere, quanto antes, dar al universo (c)."

Tengo presente, que he de hablar de los *directores nacionales*: pero temo que el lector me oponga este proyecto de *dar al universo una religion*, al proyecto de destruir toda religion. Acuerdese pues de la religion, que Weishaupt da á sus magos. Esta es absolutamente el *espinocismo*, que no admite otro dios distinto del mundo, es decir, el verdadero ateismo. Acuerdese tambien de que uno de los últimos misterios de la secta consiste en manifestar á los iniciados, que todas las religiones no son sino invenciones de la *impostura*; y de este modo le será muy facil conciliar estos dos proyectos de la secta, uno para dar, quanto antes, al mundo una religion, forjada por los magos, y el otro de destruir toda religion. Estos dos proyectos solo se deben executar sucesivamente. Las ideas religiosas están aun muy impresas en el espiritu de los pueblos paraque Weishaupt pueda prometerse que las destruirá todas en un momento, y sin suplir, á lo menos, por una especie de culto capcioso y sofistico, que en el fondo tiene tanto de religion verdadera como el *culto de la razon*, que ensayó la revolucion francesa. Esta religion, que deben inventar los magos del iluminismo, no es pues mas que el primer paso, que se ha de dar para destruir la religion de

(c) *Esta palabra alemana* volks-religion, *que significa* religion del pueblo, *está en el original, escrito por Caton Zwach, con estos guarismos*: 20. 14. 2. 3. 18—17. 8. 2. 4. 6. 4. 14. 13. *Vease el cap.* 4. *de este tomo pag.* 44.

Jesu-Cristo en todo el mundo. Quando la secta haya conseguido este su primer objeto, ya se puede prometer, que le será muy facil desengañar á aquellas naciones, cuyo culto es propio de su invencion. Estos altares que Weishaupt quiere erigir solo son adrajos, que caerán por sí mismas en el momento en que derribe los demas cultos. Con esta religion que han de inventar los magos sucede lo mismo que con aquellos nuevos gobiernos y democracias que se han de establecer en los pueblos, mientras se espera que su igualdad, libertad y soberania enseñen á cada particular, que él es su propio rey, y que los derechos imprescriptibles de su reinado no se pueden conciliar, ni siquiera con la misma democracia, ni con la sociedad civil, ni con la propiedad.

Este es el conjunto de los sistemas que se ha de inventar y que ha de dirigir á la secta para llegar al termino de sus conspiraciones. A quentos da ella el nombre de *sugetos de ingenio y de cabezas especulativas*, se ocupan en sus distritos, baxo la inspeccion de los provinciales, en inventar y extender estos sistemas. Estos *ingenios* empiezan por cotejarlos y despues los compilan en sus juntas provinciales: pero no adquieren aqui su sazon los proyectos que han formado. Aquellos cotejos y compilaciones se miran como si fuesen el primer bosquejo, que cada provincial debe embiar al *directorio nacional* para sugetarlo á un nuevo exâmen y recibir un nuevo grado de perfeccion (d). Uno de los primeros deberes del *director nacional* es, recoger todos estos sistemas anti-religiosos, y anti-sociales, y elevarlos á su tribunal paraque este juzgue hasta que punto pueden ellos ser utiles para el grande objeto de la desorganizacion universal. El *director nacional* solo no basta para este trabajo, y por lo mismo tiene cerca de si á los *escogidos* de la nacion, del mismo modo que los provinciales tienen á los *escogidos* de sus provincias.

Estos escogidos nacionales combinan sus esfuerzos, y ven qual de aquellos sistemas merece se deposite en la tesoreria de

---

(d) *Vease* la instruccion para el grado de epoptas num. 12 y 14.

las ciencias iluminadas. Despues añadirán ellos todo lo que inventará su propio ingenio, para sacar de estas luces reunidas las mayores ventajas, respeto á las miras de la secta. Habiendo llegado á este grado de perfeccion todos estos planes, proyectos y sistemas de impiedad y desorganizacion, se depositarán en los archivos del director, que se han vuelto *archivos nacionales.* Aqui han de recurrir los superiores provinciales, en sus dudas; y de aqui se esparcirán todas *las luces*, que se han de extender por toda la nacion. Tambien hallará aqui el director nacional las nuevas reglas, que ha de dictar paraque *todos los hermanos nacionales se encaminen* con mas seguridad y uniformidad ácia el grande objeto.... Pero la secta no se limita á una nacion; en su gobierno hay un tribunal supremo, que pretende someterlas á todas á su inspeccion y maquinaciones. Se compone de doce *pares* de la orden (e), presididos por el xefe general de todo el iluminismo, que siendo el tribunal supremo, se llama *Areopago*; este es el centro de comunicacion para todos los iniciados que estan difundidos por toda la superficie de la tierra; asi como cada director nacional lo es para todos los iniciados de su imperio, *el provincial para los de su provincia*, el *superior* local para todas las lógias de su distrito, los maestros minervales para los discipulos de su academia, el venerable para su caverna mazónica, y en fin como el insinuante y reclutador lo es para sus novicios y candidatos. De este modo está todo graduado, y el último de los iniciados se enlaza con el mas consumado por medio de las *quibus licet*, de las *soli*, y de las *primo*. Todo lo que se hace en cada imperio llega á noticia de los directores nacionales, y quanto sucede en las naciones llega al supremo areopago, al general y xefe de la secta y director *general de la conspiracion.*

El articulo esencial, pues, que mas se ha de observar en el código del director nacional es su correspondencia inmediata con el areopago del iluminismo. No se puede dudar de esta correspondencia; la hemos visto formalmente expresada en el

(e) *Philos* endliche Erklærung. *p.* 119.

plan general del régimen, que la secta comunica á sus regentes, por estas palabras: *Para cada imperio hay un director nacional, que está en sociedad é inmediatamente enlazado con nuestros padres, el primero de los quales tiene el timon de la orden* (f). De aqui se deriva aquella orden expresa, que manda á los provinciales dar al director nacional cuenta con tanta frecuencia como exâctitud de quanto sucede de importancia en su provincia; de recurrir al mismo en todas sus dudas, sobre qualquiera objeto de alguna importancia, y de no emprender cosa alguna en los negocios políticos sin su beneplácito (g). De allí mismo aquella atencion de subordinar al mismo director la eleccion de los iniciados, que en la órden deben promoverse al grado político de regente, ó á las prefecturas de los distritos (h). De allí tambien el someter la eleccion, aun de los mismos provinciales al director nacional (i). Y de allí principalmente aquella atencion de reservar al mismo nacional todas las *quibus licet* de los iniciados regentes; paraque los secretos de sus descubrimientos políticos lleguen con seguridad al que ha de dar noticia de ellos á los *pares* de la órden (k).

Estos son los derechos y las leyes del inspector nacional del iluminismo, y tan importantes son para la secta sus funciones. Á él se dirigen todos los secretos de los hermanos, que se hallan en las provincias, tanto si viven en la misma corte como en las ciudades. Tambien se le dirigen todos los proyectos y todos los partes, relativos á los progresos ó peligros de la orden, y de su conspiracion; las noticias de los empleos, dignidades y poder, que se han de procurar para los iniciados; el nombre de los concurrentes ó pretendientes que

(f) *Director. System. num.* 4.
(g) *Allí mismo num.* 10. y 11.
(h) *Allí mismo num.* 15 y 23.
(i) *Allí mismo num.* 9.
(k) *Allí mismo num.* 22.

se han de desechar, de los enemigos á quienes se han de quitar los empleos; y los congresos y consejos cuyos empleos se han de pretender. En fin se le da noticia de todo lo que puede retardar ó accelerar la ruina de los altares y de los imperios y la desorganizacion del estado y de la iglesia. Él, por medio de su correspondencia inmediata y por la de todos los inspectores nacionales de la orden, sabe todos los secretos de los hermanos escudriñadores, todos los proyectos de los hermanos politicos, de los que tienen ingenio para las especulaciones, quanto se medita en los consejos de los principes, todo lo que se fortifica, ó debilita en la opinion de los pueblos, lo que se ha de impedir ó prevecr, retardar ó apresurar en la corte, en cada ciudad, y aun en cada familia. Por su conducto y de todos los hermanos inspectores de las naciones, se reunen y reconcentran todos estos conocimientos en el consejo supremo de la secta; y con esto, ni hay un solo soberano, un ministro de estado, un padre de familia, ni siquiera un hombre, que contando con la amistad pueda decir: *esto lo tengo secreto: no ha llegado, ni llegará á noticia del areopago.* Por medio del mismo director nacional y de los iniciados de la misma clase se notifican todas las ordenes, que ha meditado y combinado el areopago, á los iniciados de todas las naciones, de todas las provincias, de todas las academias y lógias masónicas, ó minervales de la secta. El mismo y sus cofrades, directores nacionales, elevan al senado de los *pares* una relacion general de las ordenes, y de su execucion que este ha intimado. Y en fin, por su medio se sabe quienes son los negligentes que se han de separar de sus empleos, los trasgresores y desobedientes que se han de castigar, recordar el juramento que somete la fortuna y aun la vida de todos á los decretos de los superiores mayores, que es el areopago de la secta y que se compone de sugetos no conocidos.
— Se ve pues, que la secta es vano pretende ocultar el código de todos estos inspectores. Despues de tantas leyes que se han sancionado en sus cavernas, he aqui descubiertos todos sus misterios en estas solas palabras: *En cada imperio hay un director nacional que tiene enlace inmediato* (llamese correspon-

dencia) *con nuestros padres* (l).

En quanto á las leyes, ó régimen particular de su areopago, es muy facil concebir que la secta han tenido gran cuidado en ocultarlas en las mas densas tinieblas paraque no llegasen á noticia de los profanos: sin embargo hay medios seguros para descubrir lo mas esencial, y esto nos lo manifestarán los mismos padres, que componen aquel senado. El célebre iniciado Filon Knigge empieza á revelar este secreto en su apología, hablando de los magistrados supremos de su iluminismo en estos terminos. „ Sus trabajos, en quanto á la parte especulativa, „ deben tener por objeto el conocimiento, y tradicion de „ todos los descubrimientos importantes, santos y sublimes, „ que se han de hacer en los misterios religiosos y en la al„ ta filosofía. Solo doce areopagitas deben componer este tri„ bunal, y uno de ellos ha de ser su xefe. Quando alguno de „ sus miembros muere, ó se retira, debe elegirse su sucesor „ de la clase de los regentes (m)." Esta idea general, que de su areopago dá Filon, es muy misteriosa, y lo es, porque no podia explicarse mas hablando con el público, baxo la pena de ser tratado como traidor por la secta, como sabia que eran tratados todos los que violaban sus secretos. Sin embargo, ya ha dicho lo bastante para que conozcamos, sin peligro de equivocarnos, que todas las especulaciones religiosas y filosóficas, ó por mejor decir, impias y sofisticas, que tienen su origen en la clase de los epoptas, cuyo objeto es, valerse de todas las ciencias para apagar todas las ideas religiosas, van á pararar al areopago; que este se ocupa en combinar, estender y sancionar ó desechar aquellos *planes de una nueva religion*, que los iniciados *magos* tienen el encargo de inventar y que la secta *quiere dar á todo el universo*.

Espartaco, menos reservado en sus confidencias, manifiesta algo mas á su intimo amigo Caton. El areopago, segun

(l) *Jedes land hat einen national-orben, welcher in unmittelbarer verbindung mit unsern Vættern steht.*

(m) *Ultima expresion de Filon, pag. 115.*

él, no se ocupa solamente en forjar sistemas antireligiosos. Oigamos al fundador del iluminismo y de su *sanhedrin* como descubre la intencion de las cartas *quibus licet*, en las quales deben sus discípulos notar las preocupaciones, que descubrirán en sí mismos, qual de ellas es la dominante y como se han desprendido de ellas. » Por este motivo, añade, descubro los que » tienen disposiciones para abrazar cierta doctrina especial y » mas elevada *sobre los gobiernos y opiniones religiosas* (n)." Despues prosigue asi: » Al fin se manifiestan del todo las *má-» ximas y política de la órden*. Aqui, *en este consejo supremo*, » se forman proyectos y se medita como nos hemos de gober-» nar para ponernos poco á poco en estado de atacar algun » dia de frente, por el cuerpo, al enemigo de la razon y del » género humano. Tambien aqui se medita como se podrán in-» troducir estos proyectos en la órden, y á que hermanos se » podrá fiar su execucion; como cada uno, en proporcion á las » confidencias, que se le harán, podrá emplearse para el in-» tento (o)."

Estas máximas y política del iluminismo ya las conocen tan bien *mis* lectores, que no dexarán de exclamar conmigo: *He aqui pues el grande objeto del supremo consejo de la secta*. Este es el que combina todos los medios para hacer familiares á todos los hermanos los principios de su igualdad y libertad desorganizadoras. El mismo areopago, mientras espera la ocasion, estudia los medios para atacar de frente y á descubierto, *tarde ó temprano*, á los partidarios de la religion, de las leyes y de las propiedades como á *enemigos de la razon y de la humanidad*. Allí se reunen todos los pareceres, relaciones y proyectos de los hermanos esparcidos por el mundo, á fin de calcular su fuerza y cotejarla con las de los amantes del altar y de las leyes. Y en fin, allí se combina aquel conjunto de ar-

(n) *Aus diesen kann ich ersehen welche geneigt sind gewisse sonderbare staats lehren, weiters hinauf religions meynungen auzunehmen.*

(o) *Escritos originales, carta á Caton, del* 10. *de Marzo de* 1778.

tificios, asechanzas, engaños y nuevas maquinaciones que inventan los hermanos, y se pesan los méritos de los grandes iniciados para *distinguir á los que se puede confiar* cada parte de las maquinaciones con esperanza de mejor éxito. No es alguna mano extraña la que ha tirado las lineas y revelado el grande objeto de su supremo consejo, es el mismo Weishaupt, fundador y legislador del areopago iluminado. En esta suposicion, ¿de que serviria una relacion individual de las leyes que ha dictado y sancionado para aquel congreso? Ya se descubre todo lo que ellas pueden ser: se sabe que deben sobresalir por su *impiedad*, y *principalmente* por la *profundidad* de los artificios en el arte de seducir los pueblos, de socabar á la sordina los altares y los tronos, y de ocultar legiones de conjurados en el mismo seno de las tinieblas. Tambien se sabe que los altos iniciados se deben parecer á Weishaupt, paraque sean admitidos á su areopago. ¿Y que otra ley puede reunirlos, sino la de preparar los ánimos para cometer nuevos delitos, convenirse siempre en los que exigen los intereses de la secta y permitirán las circunstancias, y en los artificios mas profundos y abominables para asegurarse del éxito? Sin embargo, este fatal ingenio, que no abandonó al acaso alguno de aquellos delitos, que pudo mirar como independientes de todas circunstancias, probó de dar tambien á sus areopagitas un código especial, sancionar leyes para sí mismo y para quantos le sucediesen en la alta dignidad de Espartaco de la secta. De este código tenemos lo que el llama *diseño* ó leyes *interinas*. Este *diseño*, que dirige á sus primeros areopagitas, se halla en la seccion 9. del primer volumen de los *Escritos originales*, y otras diversas instrucciones, relativas al mismo objeto, se hallan distribuidas en sus cartas. De todo esto se puede hacer el siguiente extracto:

Los areopagitas componen el supremo colegio de la órden; — deben ocuparse en los negocios mas importantes, y poco, ó nada en los objetos menos esenciales.—Es verdad que podrán reclutar, es decir, podrán alistar y atraher á la órden á algunos discipulos; pero deben encargar su instruccion á algun iniciado inteligente. Solo de quando en quando podrán ver

á estos candidatos para fomentar su fervor y conservar su zelo.—En particular se deben cuidar de que la marcha de nuestros iluminados sea en todas partes uniforme.—Vigilarán con toda atencion sobre *Atenas* (p), y no darán cuenta de los negocios de la órden, que se traten en esta lógia sino á Espartaco.—Pero embiarán cada mes á los hermanos (*conscii*) sabidores de los últimos secretos una compilacion de los eventos mas interesantes para la órden, *que será una especie de gaceta*. Despues de esto, á un *Nota bené*, que pone Weishaupt, añade: Esta gazeta hasta el presente no es mas que un diario ordinario de nuestras cosas; es preciso que tambien los *conscii* embien otro tanto de su parte á los areopagitas.—Estos deben ocuparse en *proyectos y mejoras* y en otros objetos semejantes, que darán á conocer á los conscii por medio de cartas circulares.—Entre ellos se repartirá la correspondencia general.—No les será permitido abrir las cartas de *agravios* (*litteras gravatoriales*), es decir, las que contienen quexas contra ellos, sino que dexarán, que lleguen á Espartaco, como á General, pues son un medio paraque este sepa si aquellos cumplen exâctamente su deber. No siendo esta instruccion sino provisional, y solo para los areopagitas, no la harán circular: pero sacarán de ella una copia y remitirán el original á Espartaco (q).—Las juntas de los areopagitas se tendrán en los dias de fiesta, que se notan en el calendario de los iluminados. Esta regla poco despues ya pareció insuficiente, y por lo mismo determinó Weishaupt, por una nueva ley, que se congregase su senado todos los dias de correo, y á las horas en que se reparten las cartas.

Por abreviado que esté este código, ó proyecto de codigo para el areopago del iluminismo, á lo menos ya descubre la

---

(p) *Esta* Atenas *en la geografía de la secta es* Munich, *en donde está la primera de las lógias despues de la de* Ingolstadt, *en donde residia Weishaupt quando estendió estas instrucciones.*

(q) *Extracto de instrucciones remitidas á* Caton, Mário y Cipione *secc. 9. tomo 1.* Escritos orig.

esencia de sus funciones, y como ha de ser el punto central de toda la secta. Quando Espartaco dió á su supremo consejo estas primeras leyes, aun faltaba decidir un grande objeto. Se trataba de si Weishaupt conservaria la autoridad legislativa y soberana sobre los miembros del mismo consejo, del mismo modo que estos la habian de conservar sobre los demás hermanos. Los grandes conspiradores rara vez sufren la dominacion y yugo de sus semejantes; tambien quieren ser iguales entre sí en la misma caverna de sus maquinaciones. Espartaco Weishaupt era naturalmente déspota en sus determinaciones; de esto se quexaron mucho tiempo sus areopagitas (r). Weishaupt por su parte pretendia, como fundador, que á lo menos tenia el derecho de dar á la sociedad conspiradora, que le debia su existencia, el regimen y las leyes, que el creía necesarias, para su conservacion. No tardó en arrepentirse de haber él mismo decidido en favor de su senado, que *la pluralidad de los votos dictaria las leyes, que habian de durar para siempre* (s): Á pesar de estos murmullos de los areopagitas, supo reconquistar una autoridad, cuya privacion contenia sus artificios, sujetando sus conceptos al parecer de unos iniciados menos profundos que su maestro. Alguna vez pretendió justificarse: pero al mismo tiempo, que parece, que quiere desviar de sí toda idea de despotismo, reclama, con toda la finura de su arte, todos los derechos, sin señalar límites á su exercicio. No descubriendo en aquel concurso sino discípulos suyos, les recuerda los monstruosos servicios que les habian hecho en su juventud, quando les hizo apostatar, como si hubiesen sido unos beneficios de la mas sincera amistad, y les decia: ¿ » De que puede quexarse vuestro corazon? ¿Quando en mi trato con vosotros » me habeis visto áspero ó altivo? ¿Quando he usado con vosotros del tono de maestro? Al contrario, ¿ no se me puede de reconvenir con que me he excedido en la confianza, en la

(r) *Vease las cartas de Filon á Caton, principalmente las ultimas explicaciones del primero.*

(s) Lex semper valitura, *Carta del 8 Noviembre de 1778.*

» bondad y en la franqueza con que he tratado á mis amigos?"
Despues de haber captado Weishaupt, con estas amorosas quexas, la voluntad de sus areopagitas, insiste en su objeto con estas expresiones: » Leed, pues, y volved á leer mis car» tas; lo que descubrireis en ellas es, que el grande objeto de » nuestra sociedad no es para mi algun juego, porque lo con» templo y lo trato con toda seriedad, y por lo mismo siem» pre he procurado el órden, la disciplina, la sumision y la » actividad para manifestaros, que este es el único camino que » se ha de seguir para llegar al fin que me he propuesto. Quan» do comenzé una obra tan importante, ¿os parece que no era » necesario valerse de las súplicas, de las exórtaciones y de los » consejos, para excitar y conservar el fervor de mis prime» ros y mas importantes compañeros, de quienes todo depen» dia?..... Si he querido reservarme la *alta direccion*, he aqui » los motivos que he tenido, que ciertamente son graves."

» En primer lugar era necesario que yo conociese á mis » proselitos, y que yo estubiese seguro de ellos. Para esto y » para saber si mis planes, aprobados por los escogidos de » nuestros misterios se seguian ó dexaban de seguir, no debia » yo esperar, que me llegasen las noticias por una *sexta ma» no*, ó por relaciones remotas.....En segundo lugar, ¿*no soy » yo el autor de todo este negocio*? ¿No merezco yo, que por » esto se me atienda?..... Quando mi sistema llegue á su per» feccion ¿no será necesario que yo ponga la mano en todo, » y que tenga á cada uno en su lugar?..... *Es un gran defec» to en qualquiera sociedad, que el superior esté á disposicion » de los inferiores, como se ha pretendido reducirme* (*). Pero

(*) *¿Que se le olvidó á este grandísimo enemigo del orden, que sus maquinaciones tenian por obgeto á toda superioridad y gerarquía?.... ¿No es el odio que á estas tenia el que le inspiró la resolucion de fundar su iluminismo para nivelarlo todo?..... Ya se sabe, y se ha visto, que la* libertad é igualdad *de los sofistas del dia, son para encadenar á los otros, y elevarse sobre todos.=Causa admiracion, que unos sistemas, cuya práctica y execucion se opone á sus teorias, no haya bastado pa-*

» paraque sepais quanto prefiero la conservacion de mis an-
» tiguos amigos á todo el imperio, que yo pueda exercer sobre
» los otros, renuncio todos mis derechos y toda mi autoridad.
» Aceptad las gracias que os doi por vuestra paciencia, y
» vuestros trabajos. Me lisongeo de que á nadie han hecho
» daño, y que muchos, en quanto al hecho de sociedades se-
» cretas, me deben unas luces que facilmente no habrian po-
» dido hallar en otras partes. Basta para recompensa la belle-
» za de mis intenciones. Desde este momento me retiro y voy
» á tomar descanso. Ya no tendré concurrentes embidiosos, y
» en mi soledad seré señor de mi mismo (t)."

El déspota iluminado supo defender bien su causa; los areopagitas no amaban su imperio, pero conocian que necesitaban de él para la profundidad de sus maquinaciones. Para no privarse de sus luces, le reconvinieron con decirle: que habia permitido se amortiguase todo su zelo por el grande objeto. Peró ello es cierto, que el de Weishaupt, á pesar de su disimulada indiferencia, no se habia entibiado. Volvieron otra vez á someterse al yugo de su xefe, y este tomando de nuevo su ascendiente, les señaló las condiciones, baxo las quales con-

---

ra abrir los ojos á tantos infelices seducidos con las alagueñas expresiones libertad *é* igualdad..... *¿Quando han sido los franceses y demas pueblos regenerados á lo filosófico, tan esclavos como en el dia? ¿Quando ha habido menos* libertad *é* igualdad? *¿Quando se han visto mas oprimidos los hombres de bien?.... Ya es y pasa de ora de desengañarse. La* libertad *de los sofistas del dia es cadenas, para los que no son de su satisfaccion; la* igualdad *de estos presumidos sábios consiste en subir, no en baxar; en igualarse con el que es mas en la gerarquía, no con el que es menos.— ¿Quien era Weishaupt? Un ambicioso frenetico, sin proporciones para hacer figura en el mundo; pero él queria, no solo ser algo, sino mucho; por esto inventó su iluminismo y sistema de igualdad y libertad, para elevarse sobre todos y esclavizarlos á todos.... Este es el objeto de los* Niveladores *filosofistas del tiempo.*

(t) Escritos originales tomo 1. secc. 4.

siendo en volverse á poner á su frente. Quanto se descubre en estas condiciones es digno de notarse, tanto por lo que dice el tono del déspota que *las puso*, como *á la naturaleza*, *espíritu*, y extension de poder que le comunicaron sobre el supremo consejo y primeros escogidos de la secta.

„ Os digo con anticipacion, paraque nunca os venga de „ nuevo que en adelante seré mas riguroso que nunca. No disi„ mularé falta alguna; corregiré con mas zelo á los que cono„ co, que á los otros, pues mi objeto así lo exige absoluta„ mente. Porque ¿á quien me he de dirigir si no tengo derecho „ para dirigir mi palabra á los primeros de la órden, pues los „ demas nada tienen que ver conmigo? Paraque todo vaya bien „ es preciso que nuestra órden no tenga mas que un lenguage, „ que una misma opinion y que un mismo pensamiento. ¿Co„ mo se conseguirá esto si yo no puedo manifestar á nuestros „ prosélitos mi modo de pensar? Vuelvo pues á ocupar mi lu„ gar de general de la órden, baxo las siguientes condiciones:

1.ª „ Que ninguno de vosotros hará otra cosa que lo que „ yo ordenáre; con esto cuento en lo sucesivo, ó á lo menos, „ que si alguno se quiere desviar, tendrá la atencion de pre„ venirmelo."

2.ª „ Exijo, que cada sábado se me remita una relacion „ de *todo lo que haya sucedido*, la qual vendrá en *forma* „ de protocólo, firmado de todos los escogidos que se hallen „ presentes."

3.ª „ Que se me dé noticia de todos los sugetos que se ha„ yan alistado, ó que se hayan de alistar, expresando el ca„ rácter de cada uno, y los pormenores de todo lo que les con„ viniere desde su recepcion."

4.ª „ *Que los estatutos de la clase*, en la que se trabaja, „ se observen con la mayor exâctitud, y que nada se dispen„ se sin que preceda informacion."

Weishaupt dictó estas leyes á su areopago dia 25 de Mayo de 1779. La quinta condicion que añadió, parece que las hace provisionales, para no declararse déspota general iluminado hasta que su órden hubiese adquirido su consistencia. Se contentó en esta ocasion con volver á apoderarse de la suprema-

cia en calidad de general. Esto no prueba, que á sus areopagitas les acomodase haber perdido su aristocracia, viendose reducidos á no ser mas que los primeros ministros de Espartaco. Pero escuchemos á este mismo para quien la autoridad mas legitima nunca fué otra cosa sino un ultrage del género humano; escuchemos como invoca al mismo Machiavelo en favor de la suprema autoridad que él exercia en el iluminismo para lograr el éxito de sus maquinaciones. Dirigiendo la palabra de Zwach, que tambien embidiaba la gloria de su maestro, le dixo: El principal yerro que hemos cometido está en que todos quieren introducir en la orden sus propias ideas, y esto proviene de que nó nos queremos atener á los oráculos de Machiavelo. » Es preciso tener por máxima general, que casi *jamás un estado ha sido al principio bien gobernado sino por la direccion de un solo hombre*, que forma el plan y establece las ordenes necesarias para el intento. Es pues indispensable que un hombre que tiene bastante prudencia para fundar un estado, bastante virtud para hacerlo por un principio distinto del propio interés y solamente por el amor al bien público y sin atender á sus herederos, *tenga solo la autoridad*, pues ningun espíritu nacional podrá reprehender á algun legislador sobre alguna accion extraordinaria que haya hecho para fundar y arreglar algun estado. En verdad que si *la accion le acusa*, es preciso que el efecto le justifique. No se debe pues reprehender á un legislador que se vale de la violencia para dirigir los negocios; solo se debe reprehender al que se vale de ella para echarlos á perder.

Despues de haber citado con estas palabras el pasage de los discursos políticos de Machiavelo (u). Weishaupt, poseido de tristeza, añade: » Esto es lo que yo no he podido conseguir. Los hermanos han llamado espíritu dominador á lo que en realidad no era mas que la *ley de la necesidad en el arte de gobernar* (v)." Mientras durabaa

(u) *Lib. 1. cap. 9.*

(v) *Escritos orig. tomo 2. carta 2. á Caton.*

estas contiendas conocia Weishaupt tan bien su superioridad en este arte, á lo menos para gobernar sociedades conspiradoras, que tuvo valor para decir á sus areopagitas: *Señores en quanto á política y moral, están ustedes muy atrasados: con respeto á mis luces* (x). Con esto logró persuadirles, y se decidió, *que el general de la orden fuese al mismo tiempo su moderador*, y que puesto al frente de los areopagitas, *gobernando solo el timon de la orden*, tendria su direccion suprema (y).

No se duda, que Weishaupt, que perfeccionaba todo lo que se dirigia al objeto de sus conspiraciones, exercitó su ingenio componiendo las leyes, que debian dirigir á sus sucesores, y enseñarles al mismo tiempo, que de su supremacia debian hacer el mismo uso que él mismo hacia. Pero tambien se concibe facilmente, que la secta tomó todas sus precauciones paraque no saliese á luz esta parte de su código. Aun hay motivos para dudar si Weishaupt estaba bastante satisfecho de sus areopagitas para manifestarsela toda entera. En el iluminismo tiene cada grado de superioridad sus instrucciones particulares, que son desconocidas de los inferiores, que por lo mismo es muy verosimil, que Weishaupt, que queria que sus sucesores le fuesen en todo semejantes, reservase solo para estos aquellas ventajas, que habia sabido proporcionarse. No se puede dudar, que les prescribió reglas para su conducta; que les legó derechos paraque ellos y su areopago pudiesen sostenerse conforme al objeto de sus maquinaciones, y á estas reglas les dió el titulo de *Instrucciones del general iluminado*. No pretenda el historiador adivinar todas las astucias y artificios, que debe compilar este código, pues lo dictó la perversidad mas consumada, y la hipocresía mas refinada. Todo lo que aqui puez de hacer el historiador se reduce á reunir lo que se le escapó á Weishaupt en sus confidencias, ó que se encuentra en algunos monumentos de la secta. Si se quieren extender estos

(x) *Allí mismo, carta* 10.
(y) *Plan general de la orden, num.* 5.

datos, conformandola con el estilo del mismo legislador, á lo menos resultarán las siguientes leyes.

1ª El general iluminado será elegido por los doce *pares* del areopago, á pluralidad de votos (z).

2ª Los areopagitas no podrán elegir en general sino á un miembro de su senado (a); es decir, á un sugeto que ya se haya distinguido lo bastante entre los iniciados regentes paraque sea admitido al número de los doce principales iniciados del iluminismo, y que en este gran consejo de la secta sea tan sobresaliente que merezca ser elegido en primero iluminado del mundo.

3ª Las calidades que se requieren en un general iluminado se deben inferir de las que tenia antes de llegar á ser senador del areopago. Como se le elige paraque á todos presida, debe estar mas que todos penetrado de los principios del grande fundador; mas desprendido de las ideas religiosas, de las preocupaciones nacionales y patrioticas; mas convencido de que el grande objeto de la orden enseñará al mundo á desprenderse de sus gobernantes, de las leyes y de los altares; teniendo siempre delante su vista los intereses del género humano. Ningun hombre que sea capaz de ser libertado del yugo debe mirarse como extraño á su zelo; pues lo eligen en superior general de los iluminados que se hallan y hallarán extendidos por todo el mundo para restituir la igualdad y libertad á todos los pueblos y causar aquella grande revolucion del *hombre-rey* (b).

4ª El general tendrá inmediamente bazo de sí á los doce *pares* de nuestro areopago y á los diversos agentes ó secretarios, que le rodearán para ayudarle á llevar el peso de sus trabajos (c).

5ª Para ponerse á cubierto de las pesquisas é inquisiciones de las dos potestades eclesiástica y política podrá como

---

(z) *Ultimas explicaciones de Filon, pag.* 119.
(a) *Allí mismo.*
(b) *Veanse los misterios.*
(c) *Allí mismo.*

nuestro fundador, tener algun empleo público en favor de las mismas potestades, cuya destruccion debe ser su unico objeto: pero en calidad de general iluminado solo será conocido de nuestros areopagitas y demás agentes inmediatos ó secretarios (*d*). Para ocultar mas el secreto, la ciudad en que reside debe tener tres nombres, el primero, el de la geografia de los profanos; el segundo el de la geografia de nuestra órden; y el tercero ha de estar reservado á los areopagitas y á los escogidos llamados conscii (*e*).

6ª. Dependiendo de la conducta moral de nuestros areopagitas una grande parte de nuestro éxito, cuidará el general con el mayor esmero, de impedir que den algun escándalo que pueda comprometer la reputacion de la órden. Cuidará de hacerles presente, que el mal exemplo es muy poderoso para apartar de nosotros á unos sugetos, que nos serian los mas útiles (*f*).

7ª. Paraque el mismo conserve toda la autoridad é influxo de la virtud sobre sus inferiores, procurará siempre manifestarse en el exterior como un hombre de costumbres austeras. Paraque del todo puede dedicarse á las ocupaciones que sus funciones exigen, debe tener siempre presente esta ley que tantas veces ha inculcado en sus cartas nuestro fundador, como que le sirvió de regla para lograr sus intentos: *Multum sudavit et alsit, abstinuit venere & vino.* No ha de temer al calor ni al frio, y se ha de abstener de la comunicacion con el otro sexo, y del vino, paraque siempre sea señor de su secreto, capáz de dar qualquier consejo, y en todo momento pueda atender á los negocios de la órden (*g*).

8ª. El general será el centro de nuestro areopago, del mismo modo que este lo es del mundo iluminado. Es decir, que cada areopagita, que se corresponde con los inspectores na-

---

(*d*). *Allí mismo, y cartas de Espartaco en los escritos originales.*

(*e*) *Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 3.

(*f*) *Allí mismo tomo* 2. *cartas* 9. *y* 10.

(*g*) *Allí mismo tomo* 1. *carta* 16. *y otras.*

cionales, dará cuenta al general de todas las *quibus licet*, y de todos los secretos que haya descubierto el inspector su correspondal, paraque todos estos secretos que se comunican de todas partes, se depositen en el seno de nuestro xefe (*h*).

9.ª Las funciones del general y la sabiduria de sus disposiciones dependen de los conocimientos que adquiere por medio de *las correspondencias*; *estas las repartirá entre sus areopagitas*, señalando á cada uno la nacion que ha de ser su departamento y el inspector que le ha de dar cuenta (*i*).

10.ª Los objetos esenciales de esta correspondencia, serán: 1. El número de los hermanos en general, á fin de asegurarse de la fuerza que tenemos en cada nacion. 2. Quales son los hermanos, que mas se distinguen por su zelo y luces. 3. Que iniciados hay que ocupen puestos distinguidos en las cortes, ó en la iglesia, en los exércitos, ó en la magistratura; y que especie de servicios se puede esperar de ellos, ó prescribirles en *la grande revolucion que nuestra orden va preparando al genero humano*. 4. El progreso general de nuestras máximas y de toda nuestra doctrina en la pública opinion en que se hallan las naciones para la revolucion; que fuerza y medios tienen aun las dos potestades religiosa y política; que sugetos se han de colocar ó deponer; y en fin, que recursos se han de emplear para accelerar y asegurar nuestra revolucion y para atar las manos á los que nos hacen resistencia (*k*).

11.ª Si el general, de esta correspondencia, descubre que hay hermanos que se deben excluir, tenga presente, que habiendo estos reconocido en nuestra orden todos los derechos y principalmente el de *vida y muerte*, le toca especialmente decretar la especie de castigo que ha de imponer al que ha de ser excluido; si á este se le declara infame, se notificará en todas las

---

(*h*) *Vease lo dicho arriba.*

(*i*) *Escritos orig. tomo 2. cartas 6. 13. y otras.*

(*k*) *Vease lo que se ha dicho en los diversos grados, y el objeto de las cartas* quibus licet &c.

logias, como tambien la *pena de muerte*, á que se le ha condenado (*l*).

12ª Á fin de castigar á los imprudentes, á los cobardes, y á los traidores, procurará saber el general que sugetos hay mas á próposito en cada imperio para ser executores de su justicia. Sin darse á conocer á estos, formará una cadena de comunicacion entre él y estos; el mismo dispondrá los eslabones de la misma segun el plan trazado por nuestro fundador, como que es el grande medio para llegar desde el santuario en donde reside, hasta la extremidad del mundo, y de dar á nuestra orden la fuerza de las *armas invisibles*, hacer que estas se presenten de golpe, ponerlas en accion, dirigirlas á todas y executar con ellas las revoluciones mas espantosas, y aun antes que las que sostienen los tronos hayan podido advertirlo.

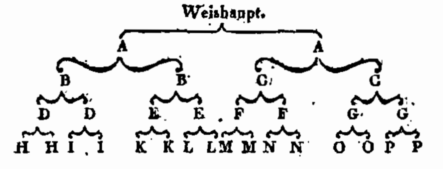
13ª El uso de la cadena es muy facil, solo se trata de tocar el primer eslabon; un rasgo de pluma es el resorte, que pone en accion todo lo demás: su exîto depende de un momento. El xefe de nuestros iniciados observará, desde el interior de su santuario, el tiempo mas á propósito y preparará los caminos No se dará la señal para las revoluciones hasta que lleguen los dias en que la fuerza, combinada con una accion repentina é instantanea de los hérmanos, se hará irresistible. El general *iluminado*, que habrá dispuesto mejor esta cadena, que le habrá dado bastante extension y fuerza para arrastrar y trastornar de una vez todos los tronos y altares, todas las instituciones religiosas y políticas, y de este modo no dexar sobre la tierra sino los escombros de los imperios, será el que creará al *hombre-rey*, al *solo rey* y *solo soberano* de sus acciones y pensamientos. Para este está reservada la gloria de consumar la grande revolucion, que es el último objeto de nuestros misterios.

Por evidentes que sean las pruebas que he dado para

(*l*) *Escritos orig. tomo 2. carta 8. Vease el juramento que hacen los novicios.*

demostrár á mis lectores está conclusion, podrá ser que aun los haya á quienes cause dificultad el creer que Weishaupt haya podido inventar aquella cadena de comunicaciones subterraneas, con la cual le era facil y á sus sucesores poner, de un modo invisible, en movimiento á millares de legiones, armadas con sus picas, segures y teas incendiarias, y salir estas de sus subterraneos, al tiempo señalado para las revoluciones. Los que no creen esto, que miren con atencion esta tabla de progresion, que ha trazado el mismo Weishaupt en sus cartas al iniciado Caton Zwach, y que volvió á trazar en las instrucciones que dió al iniciado Celso Bader, con la explicacion que le dá. La primera está concebida en estos términos:

» Por ahora, nó me embieis á otro inmediatamente sino á » *Cotez*, hasta que yo os escriba, paraque yo tenga tiempo de » hacer especulaciones, y *colocar á cada uno de los nuestros* » *en su lugar; pues todo depende de esto. Yo obraré con ellos* » *en esta figura.*"



» Tengo inmediatamente baxo de mi á dos iniciados, á quie» nes comunico todo mi espiritu; cada uno de estos tiene á » otros dos, y asi progresivamente. De este modo, que es » el mas sencillo del mundo, *puedo poner en movimiento é in-* » *flamar á millares de hombres. De este modo se ha de proce-* » *der para que lleguen las ordenes y se obre con politica* (m)."

(m) *Carta de Weishaupt á Caton Zwach, del 16. de Febrero de 1782. El texto alemán, que insertamos para los que*

así Poco despues escribió el mismo á Celso Bader, diciéndole: » He embiado á Caton un modelo, ó figura (schema), » que manifiesta el modo como se puede *metodicamente* y sin » mucho trabajo, *poner en el mejor orden posible á una grande* » *multitud de* hombres. Creo que ya os lo habrá enseñado, y » quando no, mirad esta figura." Aqui vuelve á ponerla » Weishaupt, y despues prosigue: *El espiritu del primero,* » que es el mas fervoroso y profundo de los iniciados, se co- » munica sin interrupcion cada dia á los dos AA; por medio » de un A se comunica á BB, y por medio del otro A se co- » munica á CC. De estos quatro se comunica á los ocho si- » guientes (DD, EE, FF, GG.), estos ocho lo comunican » á otros diez y seis (HH, II, KK, LL, MM, NN, OO, » PP). Estos diez y seis á treinta y dos, y así progresiva- » mente. He escrito con mas extension á Caton. Os lo digo » en compendio: *cada uno tiene su ayudante, por cuyo medio* » *obra sobre los otros.* Toda la fuerza sale del centro y vuelve » á reunirse. Cada uno subordina en algun modo *á otros dos,* » *que conoce á fondo, de los quales dispone, á los que infla-* » *ma, y exercita como si fuesen reclútas, para decirlo así, pa-* » *raque á su tiempo puedan hacer el exercicio* de fuego *con to-* » *do el regimiento.* Lo mismo puede establecerse para todos » los grados (*n*).

---

entienden esta lengua, dice así: An mich selbst aber verweisen sie dermalen noch keinen unmittelbar als den *Cortez* bis ich schreibe, damit ich indessen *specaliren*, un die leute geschickt rangieren kann; den davon hængt alles ab. Ich werde in diesen figur mit ihnen operiren. (*aqui está la figura*) Ich habe zwey unmittelbar unter mir, welchen ich meinen gantzen geist einhauche, und von diesen zweyen hat wieder jeder zwey andere, und so fort. Auf diese art kann ich auf die einfachste art tausend menschen in bewegund und flammen setzen. Auf eben diese art muss man die ordres ertheilen, und in politischen operiren.

(*n*) *Escritos originales, tomo* 2. *carta* 13. *á Celso. El texto alemán dice así:* Ich habe an Cato ein schema geschikt,

Con esta instruccion no sucede lo mismo que con aquellas que de algun modo salian de la pluma de Weishaupt, á pesar suyo, y que dexaban á sus discípulos el cuidado de compilarlas para formar su código político. *Dexad que yo me entregue á mis especulaciones y arreglé nuestra gente.... De este modo se deben comunicar las órdenes, y obrar segun política.* Estas palabras nos manifiestan, que no son una ley provisional, sino meditada, reflexionada, y fixa hasta que llegase el tiempo de sublevar é inflamar todas las legiones, que tenia preparadas para el terrible exercicio; tiempo que tan expresamente habia anunciado Weishaupt á sus gerofantes, que habia de ser el de *atar las manos*, de *subyugar* y de *vandalizar* al mundo.

Quando esta ley llegue á cumplirse, el *viejo de la montaña*, el último Espartaco, podrá salir de so tenebroso santuario, y manifestarse triunfante en público. Quando esto suceda ya no habrá imperio ni leyes; el decreto de exterminio, que se ha fulminado contra las *naciones y su Dios*, contra la sociedad y sus leyes, habrá reducido á pavesas nuestros alta-

---

wie manplanmæssig eine grosse menschen in der schænsten ordnung abrichten kann.... Es ist in diese forme. Der geist des ersten, wærmsten und einsichtvollesten comunicirt sich unaufhærlich und tæglich an AA.... A an BB: und das andere an CC.... BB, und CC communiciren sich auf die æmliche art an die unteren 8. Diese an die weiter 16, und 16 an 324 und so. weiter, An Cato hab ich es weitlæufiger gerchrieben. Kurtz: jeder hat zwey stügeladjutanten, wordurch er mietteltbar in all übrige wirkt. In centro geht alle kraft aus, und vereinigt sich auchwieder darinn. Ieder sucht sich in gewisser subordination zwey mænner aus, die er gantz studiert, beobachtet, abrichtet, anfeuert, un so zu sagen, wie recruten abrichtet, damit sie dereinst mit dem gantzen regiment abfeuern und exerciren kænnen. Das kann man durch alle grade so einrichten.

Advierta al lector, y ya lo advirtió el Autor; que el aleman de Weishaupt no es el mas puro.

tos, ciudades, pueblos, palacios, monumentos del arte, y hasta las cabañas. Quando el último Espartaco, rodeado de sus iluminados, contemple estas ruinas, podrá decirles: *Venid y celebremos la memoria de nuestro padre Weishaupt.* Hemos consumado sus misterios. Si hasta el presente las leyes han gobernado á los hombres, de aqui en adelante estos se gobernarán á sí mismos. El código de Weishaupt en tal modo destruye las naciones y su religion, sociedad y propiedad, que si se llegase á observar, ni siquiera quedaria vestigio de ellas.

De este modo celebraría sus triunfos el último Espartaco. Los mismos demonios saldrian de los infiernos para contemplar esta grande obra del código iluminado. Satanás podría decir: ya han llegado á ser los hombres lo que queria que fuesen. Yo los desterré del paraiso, y Weishaupt los ha echado de sus ciudades, no concediendoles otro asilo que los bosques. Yo les enseñé á ofender á Dios: pero Weishaupt ha sabido hacer, que se olviden á un mismo tiempo de la ofensa y del Dios ofendido. Dexé la tierra en estado en que con el sudor de su rostro pudiesen los hombres coger su sustento: pero Weishaupt pretende que sea esteril en ambos hemisferios. En vano la desmontarán, pues lo que desmontáren y sembraren no es suyo. Permití que hubiese ricos y pobres, y con esto que fuesen desiguales: pero Weishaupt quitando á todos el derecho de tener alguna cosa, para de este modo hacerlos á todos iguales, á todos los hace salteadores. Podia yo aborrecer sus restos de virtud, de felicidad y aun de grandeza baxo el imperio de leyes protectoras de sus sociedades y patria: pero Weishaupt todo lo maldice, leyes y patria, y solo les dexa un estúpido orgullo y la ignorancia y costumbres de los salvages errantes, vagamundos y embrutecidos. Si los hice delinqüentes, les dexé el arrepentimiento y la esperanza del perdon: pero Weishaupt ha abolido el delito y los remordimientos, y solo les dexa atrocidades sin temor y desastres sin esperanza. = Mientras que el infierno espera poder gozar de los triunfos, que le prepara el código iluminado ¿que resultados de la secta no hemos ya visto, que son otros tantos funestos presagios? ¿Quanta parte ha tenido ella en la revolucion, que ya ha desolado tan-

tas provincias, y amenaza con desolar á otras! Ella ha dado á luz á los *Jacobinos*, á este terrible azote, que ha sido á un *mismo tiempo el agente y el instrumento* de tantas atrocidades y horrores. En *el tomo siguiente*, que contendrá la parte historica de la secta, descubriremos los terribles *resultados* del código iluminado, y los que aún se pueden y deben temer.

FIN DEL TOMO TERCERO.

ERRATAS DE ESTE TOMO.

Pág.	*Lin.*	*Dice*	*Léase*
2.	8.	aprobio.	oprobio.
3.	31.	soisego.	sosiego.
6.	21.	de toda ley.	*omitase* de.
Id.	22.	de toda ley.	*omitase* de.
22.	23.	rel ingenio.	el ingenio.
33.	3.	que no *solo*.	que *solo*.
44.	31.	Notese, que en algunos exemplares los caractéres masonicos correspondientes á la *S* y á la *T* están errados; para corregirlos mirese en la primera figura de la siguiente página la última estancia.	
72.	7.	se atinen.	se atienen.
76.	15.	ó ha su pupilo.	ó á su pupilo.
93.	31.	*existirse.*	*existiese.*
112.	20.	menos infeliz.	menos feliz.
172.	4.	vida para pretensos.	vida los pretensos.
Id.	29 y 30.	*manson.*	*mansion.*
185.	31.	que hos ha.	que os ha.
201.	27.	jesuetico.	jesuítico.

TABLA

De los capítulos de este tercer tomo.